Luz de libertad

by KatnissSakura

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Camicazi, Heather, Hiccup
Status: In-Progress
Published: 2016-02-17 06:27:35
Updated: 2016-04-24 19:21:15
Packaged: 2016-04-27 12:33:41
Rating: M
Chapters: 11
Words: 66,601
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Â¿QuÃ© es la libertad? Muchos la definen como la facultad que tiene una persona para elegir la forma de actuar y de hacer las cosas. Â¿QuÃ© elegirÃ-an unos jÃ³venes enamorados a punto de ser separados, una princesa en un compromiso arreglado y una esclava que sÃ³lo quiere proteger a su familia?, Â¿Hasta quÃ© punto una persona puede considerarse libre? Semi AU

1. PrÃ³logo

Hola, de nuevo yo, intentando con este nuevo fic a peticiÃ³n de Amai do, hace mucho.

Luz de libertad.

.

.

PrÃ³logo

.

Antes de todo.

_._

Las campanas del santuario resonaban en una noche con luna rojiza, el pueblo entero con antorchas se acercaron al viejo castillo para escuchar la nuevas, las cuales serÃ-an dadas por el consejero real.

La noticia: su rey, su lÃ-der, su proveedor habÃ-a pasado a una mejor vida dejando a un nuevo gobernante aun no presente. El pueblo murmurÃ³ entre sÃ-, temerosos del futuro de su prospero reino, confiando en que su rey hubiera hecho la elecciÃ³n correcta tanto

para ellos como para lo que habÃ-a quedado de su familia.

Del otro extremo del castillo, en un lugar apartado del escÃ¡ndalo de los pueblerinos, una joven de 17 aÃ±os se encontraba sentada en el borde de una ventana, muy cerca de la orilla. Lloraba la muerte de su padre, pero tambiÃ©n odiando su Ãºltima voluntad.

Su padre, a quien siempre considerÃ³ un sabio lÃ-der, habÃ-a elegido a su tÃ-o bastardo para reemplazarlo, y no conforme con eso entre los dos pactaron que para su seguridad en unos meses a partir de la muerte del rey debÃ-a contraer nupcias con un extraÃ±o en un lugar lejano.

ApretÃ³ los dientes sintiendo impotencia, indignada con aquel pacto y con una idea muy clara en su mente:

No lo harÃ-a, no se casarÃ-a.

.

.

.

En un lugar ajeno a aquel reino, existÃ-a otro; que en lugar de decirse reino se consideraba una tribu muy unida, con hermosos paisajes, fuertes guerreros, muchas tradiciones, y con las criaturas mÃ¡s fascinantes en el archipiÃ©lago: dragones.

Un grupo de chicos y chicas de entre 18 y 20 aÃ±os de edad, volaban en libertad en tan magnificas bestias, el lÃ-der de estos, un joven de cabellos castaÃ±o y ojos verdes el cual montaba a una de las criaturas mÃ¡s temibles: el furia nocturna.

El chico de 19 aÃ±os dio la indicaciÃ³n para bajar cerca de un risco que daba vista al mar; su exigente abuelo (el jefe de la aldea), le exigiÃ³ hacer vigila en aquella Ã¡rea, queriÃ©ndole dar obviamente tareas como futuro jefe. Al muchacho por el momento eso no le importaba, Ã©l sÃ³lo querÃ-a ser libre para volar, investigar yâ€¦

ObservÃ³ a su amiga a lo lejos, atento a las caricias que esta le proporcionaba a su dragÃ³n, esa chica que desde tiempo atrÃ¡s lo tenÃ-a loco.

â€” Â¿CuÃ¡ndo se lo dirÃ¡s? â€”PreguntÃ³ su primo al mismo tiempo que le daba un golpe en la espalda. â€”A menos que no quieras nada con ella, ya que yo puedoâ€¦

â€”No digas tonterÃ-as. â€”Intervino un chico regordete. â€” Pero tiene razÃ³n, Hiccup ya deberÃ-as decÃ-rselo.

El castaÃ±o sonriÃ³ para sus adentros, mirÃ³ de nuevo a la chica de sus sueÃ±os, sus amigos tenÃ-an razÃ³n, era hora de decirle lo que sentÃ-a, y lo harÃ-a, esa misma noche.

.

.

.

En otra parte, en el ocÃ©ano un grupo de pequeÃ±os y desgastados barcos navegaba entre la bruma, sus tripulantes yacÃ-an exhaustos en cubierta, y con mucho frio; muy apenas habÃ-an logrado sobrevivir a un ataque a su pueblo, para luego enfrentarse al devastador ocÃ©ano y al clima helado, no muchos lo lograron.

Sin embargo, dentro de esos barcos habÃ-a una joven de 19 aÃ±os que no perdÃ-a la esperanza; posicionada en la parte frontal del navÃ-o, observaba atentamente la bruma, algo en su interior le decÃ-a que pronto encontrarÃ-an tierra firme. Y a pesar de que las horas pasaban y la bruma no se acababa ella seguÃ-a con su fe intacta, tenÃ-a que ser asÃ-, para darles fuerza a lo que quedaba de su familia.

DesviÃ³ su mirada a la cubierta para verlos, su abuelo y su pequeÃ±o hermano de 10 aÃ±os, ambos cerca uno del otro para conservar el calor que pudieran, imitando al resto de la tripulaciÃ³n que se habÃ-a reducido a unas lloronas mujeres, y a unos hermanos gemelos.

La chica se sintiÃ³ inÃºtil por no poderles ser de ayuda, asÃ- que siguiÃ³ observando el paisaje nubloso, rezando internamente porque encontraran tierra rÃ¡pido, pues sus provisiones pronto no alcanzarÃ-an para todos y empezarÃ-an los disturbios.

DespuÃ©s de dos dÃ-as, y habiendo perdido a una parte de los navÃ-os asÃ- como una parte de su tripulaciÃ³n a causa del frio extremo, vieron la salvaciÃ³n con una rayo de luz atravesando entre la niebla, la cual se fue despejando poco a poco para mostrar tierra firme.

â€” Â¡Tierra! â€”GritÃ³ la chica emocionada.

Su grito despertÃ³ al resto de la tripulaciÃ³n y demÃ¡s navÃ-os RÃ¡pidamente los gemelos, su abuelo y ella tomaron los remos para acelerar el paso, la debilidad habÃ-a sido reemplazada con adrenalina, la suficiente como para llevarlos a tierra en cuestiÃ³n de minutos.

Y por fin, despuÃ©s de varios dÃ-as difÃ-ciles sus pies pisaban otra vez tierra o mÃ¡s bien la arena oscura de aquella desolada isla.

â€” Â¿A dÃ³nde llegamos hermana? â€”preguntÃ³ el niÃ±o tomando su mano.

â€”No lo sÃ©, pero aquÃ- nos quedaremos, por fin somos libres.

.

.

.

ContinuarÃ¡.

Espero que los haya intrigado o interesado. Sin nada mÃ¡s que decir, mÃ¡s que traten de adivinar quiÃ©n es quiÃ©n, o al menos de la chicas.

Saludos.

16 de febrero de 2016

2. CapÃ-tulo I

Hola, el primer capÃ-tulo y las grandes revelaciones del prÃ³logo.

Por cierto, siento yo que este fic tendrÃ¡ unos toques serios que hablan sobre cosas de adultos, mÃ¡s que nada situaciones, aun asÃ- lo dejÃ© en rainting T, si considero en el futuro que debo cambiar de rainting lo harÃ© cambiÃ¡ndolo a M.

**Disclaimer: Como entrenar a tu dragÃ³n no me pertenece, esto es por mero fin de diversiÃ³n mÃ-a y de ustedes. **

Todo en el fic es y serÃ¡ ficticia cualquier parecido con la realidad es mera coincidencia.

Que lo disfruten.

.

.

.

CapÃ-tulo 1.

.

.

Reino de los Bog Burglars

Una impaciente joven se encontraba caminando de un lado a otro en su enorme habitaciÃ³n, se mordÃ-a las uÃ±as con una ansiedad extrema que era capaz de arrancÃ¡rselas del pellejo.

El motivo de su desesperaciÃ³n yacÃ-a en la cama, un pedazo de papel, una carta escrita por su tÃ-o que recibiÃ³, mediante un Ã¡guila mensajera, una semana despuÃ©s del deceso de su padre.

"_Querida Camicazi"_

Hace mucho tiempo que no nos vemos, de seguro ahora eres toda una hermosa mujer, me gustarÃ-a que las circunstancias de escribir esta carta fueran otras y no estas, sÃ© lo mucho que tu padre te amaba y amaba a su reino, prometo hacer el mismo esfuerzo para que a nuestra gente y a nosotros nunca nos falte nada. Es por eso que pronto regresarÃ© a tomar mi lugar como nuevo rey, calculo que en cuatro lunas llenas llegarÃ© a Bog blugar.

Como debes de saber, parte del plan de tu padre y mÃ-o para asegurar tu seguridad y la del pueblo serÃ¡ mediante una alianza con el jefe de la tribu de los Hooligans en Berk. Es una tribu fuerte y tiene los guerreros y herramientas para ayudarnos de cualquier amenaza, asÃ- estarÃ¡s segura. Son tiempos violentos y el rumor de que una guerra se aproxima se hace cada vez mÃ¡s fuerteâ€¦

.

.

La carta de extendÃ-a en comentarios banales como los tÃ©rminos del contrato matrimonial, asÃ- como un pequeÃ±o comentario del viaje que tendrÃ-a que realizar en barco para llegar hasta Berk. Camicazi apretaba los dientes con cada lÃ-nea que decÃ-a aquella carta, odiando mil veces mÃ¡s a su remitente.

.

Muy pronto nos veremos querida sobrina.

Hasta entonces.

Harald Forkbeard

â€” Â¡Maldito!â€” GritÃ³ haciendo bolas el montÃ³n de papeles. â€” Â¡No me casarÃ©, no me casarÃ©!

Se echÃ³ en la cama a llorar, odiando a todo el mundo por su infortunio; siendo una princesa nunca habÃ-a tenido la oportunidad de experimentar cosas por su cuenta, incluso pensÃ³ que con todas las comodidades y riquezas un pueblerino era mÃ¡s libre que ella.

Eso era lo que querÃ-a. Libertad. Ser libre para divertirse y experimentar; pero su padre siempre se preocupaba por su seguridad, la asfixiaba con tanta proteccIÃ³n; y cuando apenas habÃ-a podido acordar reducir su nÃºmero de chaperones a dos, a Ã©l se le ocurrÃ-a morirse.

â€” Â¡Princesa! Â¿Se encuentra bien?â€”llamÃ³ un hombre tocando a la puerta.

â€”sÃ-, sÃ-â€¦â€”exclamÃ³ fastidiada, limpiÃ¡ndose ferozmente las lÃ¡grimas. â€”Pasa Arie.

Con el permiso concedido, un hombre alto de cuerpo robusto, cabello negro y ojos castaÃ±os hizo acto de presencia con una reverencia, tenÃ-a 30 aÃ±os de edad. Ã‰l era uno de los dos chaperones de la princesa, la otra era su nana Aline.

â€” Â¿Se escuchÃ³ hasta afuera?... Â¿Mis gritos?

â€”Cada palabra.

La chica bufÃ³, se levantÃ³ de la cama tomando un paÃ±uelo de tela para terminarse de limpiar la cara.

â€”Aun no puedo creerlo, han pasado dos meses desde que mi padre muriÃ³ y aÃºn me hago a la idea de ese estÃºpido acuerdo. â€”ComentÃ³ mientras se observaba al espejo. â€” Â¿TÃº quÃ© opinas?

â€”Yo siempre he servido a usted su majestad, y si quiere mi humilde opiniÃ³n es un error lo que ese tipo pretende hacerle.

â€”Lo sÃ©, lo sÃ©â€¦ Arie, tu siempre has sido mi guardia fielâ€¦ eres inteligente, fuerte y el mejor guerrero del reino, por favor,

dime cÃ³mo puedo evitarlo.

El hombre se irguiÃ³ mÃ¡s de la cuenta, todo lo que le habÃ-a dicho su protegida era correcto; concordaba con ella pues le era indignante que su anterior gobernante y prÃ³ximo rey, pretendieran usarla como mercancÃ-a a cualquier extraÃ±o.

â€”Puede apelar la decisiÃ³n su majestad, ese tipo no es mÃ¡s que un bastardo, hijo de una amante de su abuelo, creo que a usted le corresponderÃ-a mejor gobernarnosâ€¦sin embargo,

â€” Â¡No quiero!â€”interrumpiÃ³. â€”Lo que quiero es me dejen en paz, quiero ser libre, ser reina es igual a volverme a esclavizar por mi propia cuenta.

â€”Lo siento su majestad, no pretendÃ-aâ€¦

â€”No, no te disculpes... yo lo siento â€”PidiÃ³ la chica tomando asiento frente a la mesa de tÃ©. â€”Pero me has dado una idea.

â€” Â¿cuÃ¡l? Si se puede saber.

â€”Le harÃ© creer a mi tÃ-o que apelarÃ© para querer el reino, alegando de que es lo que el pueblo va a deseaâ€¦ lo amenazarÃ© con armar un gran escÃ¡ndalo si no acepta mis condiciones, es dÃ©bil, no va a quererâ€¦ se lo querrÃ¡ ahorrar.

â€”Sin embargoâ€¦ el trato con la gente de Berk estÃ¡ hecho, una violaciÃ³n a este puede traer consecuencias negativas para el reino.

â€” Â¡Entonces estÃ¡s sugiriendo que case!â€”GritÃ³ exaltada.

â€”Claro que no princesa, serÃ-a lo Ãºltimo que querrÃ-a. â€” ContestÃ³ el hombre con tranquilidad. â€”SÃ³lo que si ese es su plan, debe formularlo bien de manera que todos estÃ©n satisfechos, eso es lo que creo.

â€”PerdÃ³n, tienes razÃ³n. Por eso te quiero. â€“HalagÃ³ al inmutado guardaespaldas que trataba de no debilitarse ante sus encantos.

â€”SÃ- tan sÃ³lo no fuera usted la que se tuviera que sacrificar. â€”Dijo Arie con una casi e imperceptible lamentaciÃ³n.

Camicazi dejÃ³ de mover sus pies con frenesÃ-, abriendo los ojos de mÃ¡s, mientras que su mente empezaba a maquilar un plan, uno en donde todos quedarÃ-an satisfechos con el trato.

â€” Â¡Eso es! Â¿Por quÃ© no se me ocurriÃ³ antes? â€“Se levantÃ³ exaltada de la silla. â€”Arie, eres un genio.

â€” Â¿Su majestad?

â€”Tengo la soluciÃ³n, yo no soy la que se debe de casar, y Â¿si conseguimos a alguien mÃ¡s?

â€”El trato requiere que sea usted. â€”ComentÃ³ Arie conociendo todos los tÃ©rminos del contrato.

â€”Lo sÃ©, lo sÃ©â€¦mi tÃ-o llegarÃ¡ en 40 dÃ-as aproximadamente si no es que menos. Â¡AsÃ- que vÃ¡monos!â€”pidiÃ³ la chica relajada.

â€” Â¿A dÃ³nde iremos? Sabe que yo irÃ© con usted a donde quiera que vaya y harÃ© lo que usted me pida.

â€” Gracias Arie, te amo. â€”ContestÃ³ como si nada empezando a buscar que cosas llevar al viaje. â€“ Iremos a Stavanger.

Arie sÃ³lo arqueÃ³ sus cejas denotando su total confusiÃ³n, aquel lugar era conocido por ser de mala muerte, no sabÃ-a que pasaba por la cabeza de la sonriente Camicazi.

Una posible soluciÃ³n o una gran
locura.

OOOOOOOOoooooooOOOOOOOOOO

Berk.

Dos veloces dragones volaban con agilidad entre la maleza de los altos arboles de la isla, con sus agudos sentidos y sus hÃ¡biles jinetes esquivaban cada tronco, rama y obstÃ¡culo que se interpusiera en su camino. Salieron de entre los Ã¡rboles para llegar a un Ã¡rea mÃ¡s despejada donde sus jinetes pidieron aterrizar para poder descansar por unos momentos.

â€”Les dije que no nos ganarÃ-an. â€”PresumiÃ³ Hiccup bajando de Toothless.

AcariciÃ³ al dragÃ³n quien levantÃ³ la cabeza con orgullo presumiendo junto con su amigo su gran hazaÃ±a, agitando su cola como si de un perrito se tratara. Presumiendo a su contrincante aquel diseÃ±o en color rojo que su amigo le habÃ-a hecho a una de sus alas, pues este le habÃ-a pintado una parte en rojo con un feroz vikingo en blanco.

â€”Si le hubiera pedido a Windshear cortar todos los troncos hubiÃ©ramos ganado, pero a eso se le llama deforestaciÃ³n y no queremos eso. â€”ExplicÃ³ la joven de cabello negro, bajando de su dragÃ³n plateado.

â€” Â¡Vamos, Heather! SÃ³lo diloâ€¦ Â¿QuiÃ©n es el mejor?

La chica puso su mano en su barbilla fingiendo pensar en una posible probabilidad, burlÃ¡ndose discretamente de su novio.

â€”Por supuesto que yo. â€”dictaminÃ³ acariciando a Windshear.

â€” Â¡Â¿QuÃ©?! â€”ExclamÃ³ Hiccup ofendido.

La tomÃ³ de la cintura en un intento por convencerla de lo contario, entre risas Heather intentaba quitÃ¡rselo de encima, consiguiendo solamente que ambos cayeran, Hiccup encima de ella.

â€”Vamos diloâ€¦â€”AmenazÃ³ el castaÃ±o con hacerle cosquillas

â€” Â¡EstÃ¡ bien, eres tÃº!â€¦ â€”dijo la chica entre risas.

â€”Bien dicho.

Se acercÃ³ a ella y la besÃ³, Heather se abrazÃ³ a Ã©l profundizando el beso haciÃ©ndolo mÃ¡s pasional. Llevaban alrededor de dos meses saliendo y las torpezas e inexperiencias las dejaron atrÃ¡s, ahora eran expertos en aquello labor.

Se separaron para darse un respiro, mientras que sus dragones se fugaron para jugar entre sÃ-, dejÃ¡ndoles mÃ¡s privacidad. Heather se lamiÃ³ los labios, saboreÃ¡ndose aÃºn aquel beso de quien amaba, provocando de esa manera que Hiccup se inclinara de nuevo con ella y le diera otro pequeÃ±o beso.

â€”Aun no puedo creer que estamos juntos. â€”Dijo emocionado.

â€” Â¿Sigues con eso? â€”regaÃ±Ã³ Heather haciendo un puchero. â€”Pues mÃ¡s vale que lo creas.

â€”SÃ-, sÃ-â€¦ serÃ¡ porque esto de escondernos de los demÃ¡s no me agrada.

Hiccup se reincorporÃ³ y ayudÃ³ a su novia a hacerlo, ambos quedando sentados a un lado del otro.

â€”TÃº lo quisiste asÃ-â€¦

â€”SÃ-. â€”se rascÃ³ el cabello. â€”Ya sabes, mi abuelo me ha estado fastidiando mucho con los deberes de ser jefe y todo eso. â€”ExplicÃ³ moviendo los brazos con frenesÃ-. â€”De seguro si se entera que tenemos algo me va a decir algo como "_Hiccup, no pierdas el tiempo_". â€”ImitÃ³ con voz de un hombre gruÃ±Ã³n.

Heather rio ante semejantes imitaciones. â€” Â¿Y no es lo que estamos haciendo?... Â¿Perder el tiempo?

â€”Noâ€¦ cÃ³mo creesâ€¦ estamosâ€¦ ehâ€¦ vigilando la seguridad del mar. â€”SeÃ±alÃ³ apuntando al horizonte. â€”Ya lo vimos, no hay nada maloâ€¦ regresemos. â€”IndicÃ³ con simpleza.

Se puso de pie tendiÃ©ndole la mano a la chica, Toothless y Windshear se habÃ-an retirado por empezar a jugar entre los Ã¡rboles, asÃ- que tomados de la mano se encaminaron a su encuentro para volver a la aldea.

.

.

â€” Â¡Â¿DÃ³nde estÃ¡ ese muchacho?! â€”PreguntÃ³ un exaltado hombre de cabello castaÃ±o rojizo algo canoso de semblante serio y gran porte.

â€”Calma Eero, tiene veinte aÃ±os casi reciÃ©n cumplidos, dÃ©jalo que se divierta un poco. â€”ComentÃ³ un hombre pelirrojo algo canoso, de rostro simpÃ¡tico.

â€”Bork, tÃº siempre lo consientesâ€¦ date cuenta que es muchacho pronto me sustituirÃ¡.

â€”Pero Â¡Â¿por quÃ©?! tÃº sigues siendo un viejo muy joven.

El hombre gruÃ±Ã³, siempre era lo mismo con su consuegro; eso de criar a su nieto entre los dos lo hastiaba hasta la muerte, pues mientras Ã©l querÃ-a enseÃ±arle lo mÃ¡s importante sobre ser un jefe, Bork se encargaba de hacerle de tapadera a sus locuras y entretenerlo en materia de dragones.

Stoick el hijo de Eero, y Valka la hija de Bork habÃ-an concebido tiempo atrÃ¡s a su nieto Hiccup; cuando este tenÃ-a 14 aÃ±os se atreviÃ³ (junto con su madre y abuelo materno) lo que ningÃºn vikingo jamÃ¡s se habÃ-a hecho: entrenar dragones.

Antes eran vikingos contra dragones, sin embargo cuando Hiccup les mostrÃ³ que no era lo que parecÃ-an, y entrenÃ³ e hizo una amistad con una gran furia nocturna (a escondidas) les dio alas a Bork y a Valka para recalcar lo que por aÃ±os ellos tambiÃ©n habÃ-an estado diciendo: los dragones no eran malos.

Desde entonces Berk se habÃ-a vuelto un pueblo pacÃ-fico y un lugar ideal para los dragones. Stoick apoyÃ³, como todo un hombre enamorado, a su mujer, y junto con su hijo hicieron un lugar adaptable para los dragones y vikingos; sin embargo, todo eso terminÃ³ cuando un aÃ±o despuÃ©s, mercenarios atacaron de improviso la isla dÃ¡ndoles muerte a Stoick y Valka durante aquella batalla, en la cual resultaron ganadores pero con pÃ©rdidas significantes.

Hiccup de 15 aÃ±os quedÃ³ en ese momento al cuidado de sus abuelos, Eero volviÃ³ a tomar su lugar como jefe en lo que su nieto se preparaba para tomar el lugar que le correspondÃ-a como heredero; sin embargo, dentro del corazÃ³n del viejo jefe sabÃ-a que aquello no se podÃ-a repetir, tenÃ-a que ver la manera de que un ataque como aquel no sucediera de nuevo.

TenÃ-an a los dragones y ahora eran expertos en pelear junto con ellos, pero les hacÃ-a falta algo mÃ¡s, un aliado, es por eso que secretamente hizo un trato con el rey de los Bog Burglar. Un contrato que se cerrarÃ-a con un matrimonio arreglado.

El pago de su alianza: protecciÃ³n para los Bog Burglars y estos pagarÃ-an a con una nueva Ã¡rea para los dragones, cuya poblaciÃ³n iba en aumento en Berk, asÃ- como una significativa cantidad de riquezas.

â€”Eeroâ€¦ Â¡Eero! â€”GritÃ³ Bork sacando de su ensoÃ±aciÃ³n al hombre. â€”Ya estÃ¡s viejo, te quedaste dormido.

El hombre parpadeÃ³ un par de veces, se habÃ-a ensimismado y ni cuenta se habÃ-a dado. De aquel acuerdo prenupcial sÃ³lo sabÃ-a Ã©l, ya que si se lo decÃ-a a Bork de seguro lo sermonearÃ-a con tonterÃ-as del amor, al jefe poco le importaba eso, lo Ãºnico que le interesaba eran las riquezas con las que se beneficiarÃ-a. AdemÃ¡s que Berk empezaba notarse en el mapa gracias a los dragones y era debido a eso que pensÃ³ que ya debÃ-a haber ciertos estÃ¡ndares que antes no habÃ-a.

â€”No, nadaâ€¦ si ves a ese muchacho dile que quiero hablar con Ã©l. â€”Se retirÃ³ dÃ¡ndole la espalda a su consuegro.

Eero caminÃ³ hasta su cabaÃ±a, fue directamente a su habitaciÃ³n para sacar de entre un baÃºl de cosas una carta que habÃ-a llegado dos meses atrÃ¡s. En esta le decÃ-an que el rey de los Bog Bluglars habÃ-a muerto y ahora el nuevo rey, Harald Forkbeard, tomarÃ-a su lugar, y lo mÃ¡s importante: Harald avisÃ³ en aquella carta que primero se pasarÃ-a primero a su reino para recoger a su futura nuera, para despuÃ©s emprender el viaje a Berk y cerrar de una vez el trato.

Calculando los datos proporcionados por el rey novato, concluyÃ³ que en pleno verano se debÃ-an estar preparando para una boda.

OOOOOooooOOOOO

Isla deshabitada.

HabÃ-an pasado dos meses desde que habÃ-an llegado a la isla, inicialmente pensaron que estaban en el paraÃ-so, pero al explorar parte del terreno vieron que era todo lo contrario, encontrar agua se le habÃ-a dificultado y era escasa, aun asÃ- habÃ-a sobrevivido de pescado y de los pocos frutos que encontraban, asÃ- como de la vegetaciÃ³n que pudieran comer.

Era una isla enorme por lo cual diariamente siempre salÃ-an grupo a explorar un Ã¡rea mÃ¡s habitable en el que estaba, sin embargo debido a la escasez de armas y armaduras, pocos se arriesgaban a aquella labor, dejÃ¡ndoles la tarea a sus exploradores de proveerlos con lo que encontraran, incluyendo el agua.

â€” Â¿Y crees que viÃ©ndola todo el dÃ-a vaya a crecer? â€”PreguntÃ³ una joven rubia de largas trenzas rubias a otra que se encontraba de cuclillas viendo fijamente una porciÃ³n de tierra.

â€”Algo crecerÃ¡â€¦ lo sÃ©. â€”Dijo Astrid empecinada, habÃ-a cultivado una pequeÃ±a semilla de papa que habÃ-a encontrado semanas atrÃ¡s. â€”Debes tener mÃ¡s fe Ruffnut, Â¿quÃ© tal si nos tenemos que quedar para siempre aquÃ-? Debemos empezar a sembrar nuestra propia comida.

â€”SÃ-â€¦ pero... ya lleva mucho tiempo Â¿cuÃ¡nto tiempo demorarÃ¡? â€”PreguntÃ³ la gemela hurgÃ¡ndose la nariz.

â€”No lo sÃ©. â€”Dijo Astrid levantÃ¡ndose. â€”Pueden ser mÃ¡s semanas, tal vez meses.

â€”Uy, y asÃ- pretendes alimentar a la poblaciÃ³n. â€”Se burlÃ³ la rubia seÃ±alando al menos a las 30 personas que habÃ-an quedado de su pueblo.

â€”Pues no veo que tÃº seas de gran ayuda. â€”observÃ³ cruzÃ¡ndose de brazos.

â€”Calma fiera, Â¿quÃ© tal si vamos a explorar la mugrosa isla? Tal vez y encontramos unas frutas como la Ãºltima vez.

â€”Bien, Â¿invitamos a Fare y a tu hermano?

â€”SÃ-, vamos a todos.

Ambas chicas corrieron hacia donde sus respectivas familias estaban, Astrid aÃºn tenÃ-a a su hermanito Fare y a su abuelo Honeir, mientras que Ruffnut sÃ³lo tenÃ-a de familia su hermano gemelo.

â€” Â¿Van a ir a explorar hijita? â€”PreguntÃ³ Honeir mientras trataba de encender una fogata para azar unos peces que reciÃ©n habÃ-a atrapado.

â€”AsÃ- es abuelo, no tardarÃ©. Â¿Fare, quieres ir? â€”PreguntÃ³ al menor.

â€”SÃ- hermana. â€”Dijo el niÃ±o poniÃ©ndose de pie. â€” Â¿QuiÃ©n mÃ¡s irÃ¡?

â€”SÃ³lo los gemelos y nosotros.

â€”uyâ€¦ como me desesperan aquellos dos. â€”Dijo el chiquillo sobÃ¡ndose la cabeza. â€”Pero debo admitir que son realmente buenos cuando se lo proponen.

â€”TÃº lo has dicho hermano, entoncesâ€¦ Â¿nos vamos?

El menor de los Hofferson asintiÃ³ entusiasmado dispuesto a seguir a su hermana. A pesar de las deplorables condiciones en que vivÃ-an, los escasos recursos de vestimenta, comida y vivienda ellos eran mÃ¡s felices que nunca.

Al encontrarse con los hermanos Thorston los cuatros se internaron a la abrumadora jungla en busca de mÃ¡s fuentes de alimento. Marcaban el camino cortando ramitas de Ã¡rboles o marcÃ¡ndolos con un cuchillo que Astrid habÃ-a hecho con una piedra.

â€”SueÃ±o con encontrar una cascada de agua pura para poder baÃ±armeâ€¦â€”AnhelÃ³ Tuffnut durante el recorrido.

â€”Entonces ya no serÃ¡ tan consumible. â€”Se burlÃ³ Astrid.

â€”PequeÃ±a niÃ±a rubia, tus comentarios me ofenden. â€”SeÃ±alÃ³ indignado Thorston.

â€”Mi hermana tiene razÃ³n. â€”ConcordÃ³ Fare en su defensa.

â€”Mocosito, que no te dijeron que no debes interrumpir a tus mayores. â€”Se metiÃ³ Ruffnut.

Entre los tres empezaron a sacar su lengua con la clara intenciÃ³n de ofender al otro, sin embargo Astrid los detuvo de tan acciÃ³n infantil y los incitÃ³ a continuar con la exploraciÃ³n.

â€”Llegamos al lÃ-mite. â€”ComentÃ³ Astrid al ver la Ãºltima marca que habÃ-an hecho en su anterior exploraciÃ³n. â€” Â¿Seguimos?

â€”A eso vinimos. â€”Dijo Ruffnut tomando la delantera, observando detalladamente el panorama. â€”Parece estar libreâ€¦ sigamos.

Siguieron caminando alejÃ¡ndose mÃ¡s de la cuenta, Astrid cada cierto tiempo observaba hacia el cielo para tratar de calcular la hora, aÃºn

estaba claro, por lo que podÃ-an avanzar aÃºn mÃ¡s y despuÃ©s regresar, estaba tan ensimismada que despertÃ³ cuando el fuerte grito de Fare, Tuffnut y Ruffnut la alertaron.

Dio un grito ahogado al ver que ambos chicos sostenÃ-an a Ruffnut la cual estaba a punto de caer en una abertura profunda.

â€” Â¡Sostente! â€”PidiÃ³ corriendo hacia donde estaba su hermano con la intenciÃ³n de ayudarlo.

Entre todos lograron subirla a tierra firme, Tuffnut estaba que lloraba al ver a su hermanita sana y salva, aunque no del todo. Ruffnut tenÃ-a una herida en la rodilla.

â€”Se puede infectarâ€¦ debemos volver. Â¿Puedes caminar? â€”PreguntÃ³ Astrid preocupada.

â€”Creo queâ€¦ â€”Ruffnut tratÃ³ de ponerse de pie sin lograr mucho pues la herida empezÃ³ a dolerle considerablemente.

â€”Te vas a lastimar. â€”Detuvo Fare al ver el dolor que la chica emitÃ-a. â€” Â¿Ahora quÃ© hacemos?

â€”Volvamos. â€”Dijo Astrid. â€”Entre Tuffnut y yo la ayudaremos, Fare guÃ-anos de vuelta.

El niÃ±o acatÃ³ obediente las Ã³rdenes y tomÃ³ el liderazgo del grupo, mientras que Tuffnut y Astrid le hacÃ-an de apoyo a Ruffnut, cada uno sosteniÃ©ndola de un brazo.

TenÃ-an que ir a paso lento, pues el dolor para Ruffnut se intensificaba, eso los atrasÃ³ mÃ¡s de la cuenta y la tarde los empezÃ³ a alcanzar, quedando aun un buen tramo por volver a donde los demÃ¡s estaban.

â€”Ya me cansÃ©â€¦ un descanso. â€”PidiÃ³ Tuffnut agotado, con las piernas a punto de flaquearles.

Astrid estuvo de acuerdo, y dejaron con cuidado a Ruffnut apoyada en el suelo.

â€” Â¡Fui tan tonta! De no haber sido por ese estÃºpido pozo. â€”se quejÃ³ la gemela.

â€”No fue tu culpa, pudo habernos pasado a cualquiera. â€”tranquilizÃ³ Fare con una sonrisa.

â€”Fare tiene razÃ³n, no es tu culpa. â€”SuspirÃ³. â€”Creo que tendremos que quedarnos aquÃ-. â€”ConcluyÃ³ Astrid al notar los colores anaranjados en el cielo.

â€”Peroâ€¦ peroâ€¦ nos congelaremos. â€”Dijo dramÃ¡ticamente Tuffnut.

â€”SÃ- Astrid. â€”concordÃ³ Fare. â€”AdemÃ¡s que la herida de Ruff se puede agravar.

La rubia observÃ³ detenidamente la herida en la rodilla, era un raspÃ³n enorme y la sangre se habÃ-a secado, su hermano tenÃ-a razÃ³n, si no la atendÃ-a podÃ-a infectarse, sin embargo, tampoco

podÃ-an irse pues corrÃ-an el riesgo de perderse.

â€”No se preocupen ya lo resulevo, Fare acompÃ¡Ã±ame.

Astrid empezÃ³ a correr en otra direcciÃ³n, Fare sin entenderla pidiÃ³ a los gemelos esperarlos mientras Ã©l seguÃ-a a su hermana a saber dÃ³nde.

â€” Â¡Espera Astrid! Â¿A dÃ³nde vamos?

â€”SÃ³lo sÃ-gueme. â€”PidiÃ³ Astrid empezando a recoger cualquier rama que se encontrara.

El sol empezaba a ocultarse, mientras que Astrid seguÃ-a buscando entre las plantas una que su abuelo le habÃ-a dicho que era medicinal.

â€” Â¡Oh! AquÃ- estÃ¡. â€”seÃ±alÃ³ una hoja gigante color verde que reposaba en la orilla de uno de los Ã¡rboles. La arrancÃ³ sin mÃ¡s, luego le pidiÃ³ a su hermano (ya cargado con un motÃ³n de ramas) volver a donde estaban los gemelos.

â€” Â¿Con eso Ruffnut estarÃ¡ bien? â€”PreguntÃ³ Fare al borde del cansancio.

â€”SÃ-, el abuelo me explicÃ³ que si hacÃ-a una masa con esta hoja se puede utilizar como una especie de desinfectante, al menos con esto Ruffnut se tranquilizarÃ¡.

DespuÃ©s de una carrera contra la puesta de sol, llegaron al pequeÃ±o campamento donde seguÃ-an los gemelos; mientras los varones trataban de hacer una fogata, Astrid empezÃ³ a hacer aquella masa tal y como se lo habÃ-a enseÃ±ado su abuelo.

â€”Espero que con esto se te quite el dolor. â€”Dijo poniÃ©ndole el menjurje sobre la herida.

â€”Oh, Â¡gracias!, pensÃ© que me la tendrÃ-an que cortar.

â€”No exageres, sÃ³lo es un raspÃ³nâ€¦ un horrible y feo raspÃ³n. â€”se burlÃ³.

â€”Astrid, Â¿por quÃ© haces esto? â€”PreguntÃ³ intrigada Ruffnut, desconcertando un poco a la rubia con la pregunta.

â€”Somos algo asÃ- como amigas, Â¿no?

â€”SÃ-â€¦ eso creo. â€”contestÃ³. â€”Aunque a veces eres desesperante, me caes bien.

â€”TÃº tambiÃ©n, y tambiÃ©n me hartasâ€¦ a vecesâ€¦ muchas veces. â€”ConfesÃ³ Astrid.

Ambas rieron por la sarta de tonterÃ-as que decÃ-an, luego observaron a sus hermanos, su preciada familia, si en algo se parecÃ-an eran que ambas harÃ-an cualquier cosa por ellos.

â€”Astrid. â€”llamÃ³ Fare interrumpiendo su charla de chicas. Ã‰l y Tuffnut habÃ-an terminado de hacer una pequeÃ±a fogata. â€” Â¿Saldremos de aquÃ-?

â€”SÃ-, maÃ±ana iremos con los demÃ¡s.

â€”No me referÃ-a a esoâ€¦ quiero decir. â€”El chico bajÃ³ la cabeza con melancolÃ-a. â€”Si este lugar no resulta ser del todo habitableâ€¦ nos tendremos que ir Â¿no?

Los mayores se vieron entre sÃ-, buscando algunas palabras de consuelo para el niÃ±o.

â€” Â¡No lo sÃ©! â€”Dijo Astrid con sinceridad. â€”Pero entre todos juntos buscaremos una soluciÃ³n, ya lo verÃ¡s.

Todos asintieron animados, confiando plenamente en las palabras de la rubia; si habÃ-a alguien que fuera el mÃ¡s fuerte del grupo esa era Astrid.

.

.

.

Pasaron los dÃ-as, la herida de Ruffnut sanÃ³ y en las exploraciones lo Ãºnico que habÃ-an logrado encontrar fueron algunos cocos. La desnutriciÃ³n empezaba a hacerse mÃ¡s visible en los cuerpos y rostros de los refugiados, pues siendo tantos tenÃ-an que compartir lo que encontraran; pensaron que era hora de partir de aquel lugar, sin embargo los barcos estaban sumamente daÃ±ados y no tenÃ-an el material suficiente para arreglarlos, estaban atrapados.

Al comienzo del alba, Astrid se levantÃ³ muy temprano para ir a su pequeÃ±o intento de plantÃ-o en donde habÃ-a sembrado sÃ³lo una papa. Como todos los dÃ-as esperaba seÃ±ales de que aquel suelo fuera fÃ©rtil. Para llegar a aquel lugar tenÃ-a que caminar algunos metros lejos de los refugiados, pues si veÃ-an que tenÃ-an una papa enterrada intentarÃ-an comÃ©rsela y el experimento fallarÃ-a.

Al llegar, observÃ³ la parcela con detenimiento, sin notar algo fuera de lo comÃºn.

â€”Aun no creceâ€¦ Â¿eh? â€”se burlÃ³ Ruffnut a sus espalda.

â€” Â¡Dioses! â€”exclamÃ³ Astrid alterada. â€” Â¡Me asustaste!, no llegues asÃ-.

â€”Hubieras visto tu cara. â€”se siguiÃ³ burlando, haciendo que Astrid se irritara con su risa.

â€”Cierra la boca.

Bufando, se agachÃ³ para poder observar con detenimiento algo inusual, todo parecÃ-a normal cuando vio una pequeÃ±a raÃ-z blanca de la tierra.

La sonrisa se le ensanchÃ³ de la felicidad al ver esa pequeÃ±ita raÃ-z, estaba creciendo, aquella papa pronto serÃ-an muchas papas.

â€”Â¡Mira! Comprueba por ti misma. â€”InvitÃ³ a la gemela a observar

aquel pequeÃ±o milagro.

Ruffnut quedÃ³ incrÃ©dula al ver que algo ahÃ- estaba creciendo, ahora le debÃ-a una disculpa a la rubia por reÃ-rse de sus experimentos.

â€”Que bien, un pescadito con papas. â€”SaboreÃ³ Ruffnut, viendo un futuro en el cual habÃ-a una mesa llena de papas hervidas, en pure, sazonadas y de todas la formas posibles en que se podÃ-an cocinar.

â€”Creo que pasarÃ¡ mucho tiempo paraâ€¦

Un gran estruendo.

Astrid cesÃ³ de hablar al escuchar un ruido extraÃ±o proveniente del Ã¡rea en donde todos los refugiados estaban.

â€”Â¿QuÃ© fue eso? â€”PreguntÃ³ Ruffnut desconcertada con aquel ruido.

Muchos gritos por parte de los refugiados se empezaron a escuchar, alguien los estaba atacando.

â€” Â¡Fare, abuelo! â€”GritÃ³ Astrid corriendo al campamento, siendo seguida por la preocupada Ruffnut.

Al llegar vieron con horror como hombres que habÃ-an arribado en unas balsas empezaron a atacar sin mÃ¡s a los refugiados, unos tomando de los cabellos a las mujeres, arrastrÃ¡ndolas con ellos hacia las balsas donde eran sometidas y amarradas por otros.

A lo lejos, las chicas observaban como el abuelo Honeir y Tuffnut peleaban por su libertad contra aquellos hombres, sin embargo la suerte no fue la misma para Fare, quien habÃ-a sido golpeado en la cabeza por un hombre quedando inconsciente y a merced de Ã©l.

Eso enfureciÃ³ a Hofferson y corriÃ³ contra aquel hombre dispuesta a salvar a su hermano menor.

ContinuarÃ¡.

Bien, sÃ© que es algo corto, pero este fic lo estoy planeando al momento por lo que si algÃºn dÃ-a no pÃºblico como frecuentemente lo hago no se espanten XD, pero ya saben que siempre tengo que terminar lo que empiezo.

**Y bien, se lo esperabanâ€¦ Â¿quÃ© todo fuera asÃ-? SÃ³lo una persona acertÃ³ con el rol de Astrid, algunos mÃ¡s con el de Camicazi, pero con el de Heather creo que fallaron todos XD. TambiÃ©n supongo que ya ataron algunos cabos y como se relacionarÃ¡n de alguna forma los personajes, si no, pues ni modo XD.
**

Aclaraciones

Fare, digamos que es el alter ego humano de Danger, Honeir ya lo conocen tambiÃ©n a Bork, los nuevos Eero y Arie.

**Ahora si matÃ© a Valka y a Stoick. Gobber aun no me decido cuÃ¡l

serÃ¡ su rol, ni cuando saldrÃ¡, al igual que otros personajes de la franquicia.**

Harald es un personaje del juego school of dragon para que se hagan una idea de cÃ³mo es el tipo.

**Se supone que hay luna llena cada mes, en realidad como 29 dÃ-as, pero lo cierro a una a la vez. **

**Con respecto a las edades si hice bien el cÃ¡lculo, en este capÃ-tulo deben de estar en el mes de marzo por lo cual Hiccup ya cumpliÃ³ 20. **

**Chimuelo tiene su cola intacta, sÃ³lo que Hiccup la adornÃ³.
**

**Ahora sÃ-, primera secciÃ³n de comentarios y
dudas.**

Emicastillo92: fallaste XD, no es Astrid la novia de Hiccup. Saludos.

Jessy Brown: Fllaste tambiÃ©n, espero todo haya quedado claro XD.

Karinamorenod: Fallaste en todas tambiÃ©n XD. Saludos.

Maylu liya: Tu ya sabes parte de la historia asÃ- que no cuenta, y no haga berrinches 030) XD. Saludos.

Alexa: XD espero te haya gustado el primer capÃ-tulo. Saludos.

Jessi: Espero haya captado mÃ¡s la atenciÃ³n. Saludos.

Flopi216: Muchas gracias, espero este te haya gustado. Saludos.

Nina Chilena: Jajaja fallaste con Astrid, espero se haya aclarado todo. Saludos.

Ana Gami: Jajaja lo sÃ©, espero que se hayan aclarado ya algunas dudas. Saludos.

Camidragoneter: acertaste sÃ³lo a una, espero ya se hayan aclaro dudas. Saludos.

Diane: 0 de 3, pero en el segundo round acertaste, espero no te haya dado algo al ver la nueva pareja de Hiccup XD. Saludos.

Vivi: Fallaste con todos XD, pero espero que se haya aclarado todo en el capÃ-tulo. Saludos.

Dragon Viking: jajajaja supongo, aun no sÃ© cÃ³mo las harÃ© sufrir con este, asÃ- que paciencia que pronto sufrirÃ¡s muajajaa. Saludos.

**Amaido: increÃ-ble reacciÃ³n, espero no defraudarte con tu genero

favorito XD, y ya quiero ver el final de CEATC, me haces sufrir XD Saludos.**

Navitho: Primero se conocerÃ¡n unos, luego otros ya lo verÃ¡s. Saludos.

Mad Ladyration: Creo que caÃ-ste en mi trampa de ver las edades en los personajes, digamos que aquÃ- tendrÃ¡n la misma edad, Hiccup es de febrero y considero que Astrid es de Abril, siempre he tenido esa idea XD, de haber dicho que Astrid era la esclava hubieras acertado XD. Y muchas gracias por tu preferencia al igual que los demÃ¡s. Saludos.

Dlydragon: Nop, Alice bye bye ya quedÃ³ en el pasado, XD tambiÃ©n Nero, habrÃ¡ sÃ³lo algunos conocidos y nuevos personajes. Por cierto fallaste con la chicas .

Vanesa Veltran: Yeiii acertaste a Astrid XD, espero te haya gustado. Saludos.

SAM: es bueno leerte espero no te haya dado una ataque con el primer capÃ-tulo. Saludos.

Steffani: XD, fallaste con todas, pero espero ya se sabe quiÃ©n es cada quiÃ©n. Saludos.

WollyHowl: Hola, muchas gracias por el comentario. Por cierto y sin ofender tu primo no sabe lo que es bueno XD. Saludos.

Sone Velvet: hasta yo me confundÃ- al leerlo, pero en sÃ- ahora quise que fuera diferente a lo que conocimos, es cierto que Heather tambiÃ©n alguna vez fue una solitaria, por asÃ- decirlo, pero ya despuÃ©s se sabrÃ¡ mÃ¡s de su historia, al igual que los demÃ¡s. Saludos,

SisaAstrid: XD espero todo haya quedado claro.

Ale tris: Acertaste a rastras a Cami, fallaste con las otras dos. XD. Saludos.

HeiMao3: Acertaste con Camicazi, pero no con Astrid, aunque supongo que ya puedes ver como se van a unir las tres lÃ-neas ;), y probablemente sean clichÃ©. Saludos.

Frida441: XD, espero que la intriga se haya terminado, espero te haya gustado. Saludos.

Astrid:HEEEEELLOOOOOOOO es bueno leerte por aquÃ- otra vez y al grupo, todos juntos unidos, jamÃ¡s serÃ¡n vencidos (eso quÃ©) espero que pueda seguir leyendo mÃ¡s de ti y estÃ©s mucho mejor, aunque creo yo que este fic serÃ¡ diferentes a los demÃ¡s, espero te vaya a gustar si lo lees. Saludos.

**A los seguidores, favoritos y lectores anÃ³nimos, hasta la prÃ³xima. Saludos.**

**21 Febrero 2016**

3. CapÃ-tulo II

Temprano con el nuevo capÃ-tulo, espero que no les cause ciertas escenas dolor estomacal a algunos lectores XD.

Que lo disfruten.

.

.

CapÃ-tulo II

.

.

.

Astrid corriÃ³ como leona en direcciÃ³n al hombre; este habÃ-a aprovechado el desvanecimiento de Fare para cargarlo sobre su hombro y llevarlo a una de las balsas, cuando de repente fue embestido por la espalda.

El hombre dio un alarido de dolor, impulsÃ¡ndose hacia el frente por el impacto cayendo irremediablemente y dejando caer a Fare de paso. El niÃ±o cayÃ³ por enfrente de Ã©l sobre la suave arena de la playa amortiguando de esa manera la caÃ-da, su captor, se levantÃ³ gruÃ±endo, girando su vista hacia atrÃ¡s para ver a aquel que lo habÃ-a golpeado por la espalda. Se mofÃ³ al ver a una flacucha chica rubia, con el cabello enmaraÃ±ado, en un vestido gris con unos leggins y botines afelpados negros

La chica en una posiciÃ³n de pelea, fulminÃ³ con la mirada a su contrincante: un hombre enorme, fornido y calvo, con una barba y bigote delgados.

â€” NiÃ±a tonta, admito que el golpe me doliÃ³.â€” dijo tronÃ¡ndose la espalda.

Astrid apretÃ³ los puÃ±os lista para dar pelea, tratando de ver disimuladamente al niÃ±o que empezaba a despertarse atolondrado por los golpes.

â€” Â¡Ah! Â¿Lo quieres a Ã©l?â€” Se burlÃ³ su enemigo al notar la direcciÃ³n de sus ojos.

Viendo que aquel hombre pretendÃ-a tomar del cabello a su hermano, Astrid se adelantÃ³ para golpearlo, su contrincante sonriÃ³ disimuladamente de lado al ver que habÃ-a caÃ-do en su trampa, con hÃ¡bil movimiento interpuso su mano para retener el golpe, logrando sostenerla del brazo.

â€” Eres una chica muy ruda.â€” susurrÃ³ cerca de su oÃ-do, y la lanzÃ³ contra la arena.

Astrid cayÃ³ boca abajo, al levantar la cabeza y escupir los pequeÃ±os granos de arena vio como Ruffnut, Tuffnut y su abuelo tambiÃ©n estaban teniendo problemas para acabar con los enemigos y los demÃ¡s sobrevivientes habÃ-an sido asesinados o llevado a las balsas.

QuerÃ-a ayudarlos, sin embargo en ese momento sintiÃ³ que la estiraron del cabello; aquel hombre la sujetaba con fuerza mientras daba sonoras carcajadas. TratÃ³ de patearlo, pero un daga cerca de su cuello la hizo detenerse de sus intenciones, estaba a su merced; al mismo tiempo que pasaba aquello, los demÃ¡s bandidos rodearon a sus amigos amenazÃ¡ndolos flechas y lanzas.

â€” Â¡Â¿QuiÃ©n eres?!â€” ChillÃ³ Astrid tratando de reprimir el dolor que aquel sujeto le causaba.

â€” No deberÃ-a tomarme la molestia de decirte, pero como me diste un gran golpe te lo dirÃ©â€¦ mi nombre es Ryker, y tu muchachita desde ahora eres mi mercancÃ-a.

La chica abriÃ³ los ojos de mÃ¡s al escuchar aquello, empezÃ³ a temblar, generalmente no era un tipo de personas que expusiera su miedo tan abiertamente, sin embargo, ella y los refugiados llevaban pocos meses de haber escapado de un ataque en su pueblo de origen para de nuevo estar a merced de malhechores que pretendÃ-an hacerles lo mismo que los pasados.

â€” EstÃ¡s muy flaca, pero eres fuerteâ€¦ pagarÃ¡n bien por ti.

Astrid dio un gran grito, queriÃ©ndose zafar de su captor, pero un certero en el cuello la inmovilizÃ³ por completo, despuÃ©s de ahÃ- todo se volviÃ³ oscuro

OOOOOOOOOoooooOOOOOO

Berk.

Para el aprendiz de jefe cada dÃ-a que pasaba sentÃ-a que su abuelo le exigÃ-a mucho mÃ¡s; antes las prioridades eran vigilar la isla, pero despuÃ©s los encargos aumentaron; desde atender ciertas problemÃ¡ticas de vikingos, animales de granja, mantenimientos a los establos de los dragones, y trabajos en la forja; todo se lo estaba dejando a Ã©l, muy apenas podÃ-a encontrar el momento de salir con su novia y dragÃ³n. Aun mantenÃ-a la relaciÃ³n con Heather en secreto, pues una vez su abuelo le pidiÃ³ que no perdiera el tiempo con ella, asÃ- como con sus amigos, de los cuales ya casi era lejano, y a quienes se les asignaron otro tipo de actividades.

â€” Creo que el abuelo Eero ha estado muy gruÃ±Ã³n Ãºltimamente.

â€” EstÃ¡ estresado.â€” ComentÃ³ Bork mientras ayudaba a su nieto a baÃ±ar a Toothless, el cual estaba en una gran cazo con agua.â€” Se la pasa diciÃ©ndome que te debes de preparar para ser jefe.

â€” Supongo que es algo que tendrÃ© que hacer un dÃ-a, pero ahora no me interesa.â€” Dijo Hiccup consciente de sus obligaciones.

â€” Pero ya sabes cÃ³mo es Ã©lâ€¦

â€” Antes no era asÃ-, era mÃ¡s flexible, ahora parece que nadie se puede equivocar.

â€” Bueno, sabes por lo que pasamos.â€” Dijo Bork melancÃ³lico.

â€” Lo siento, no pretendÃ-aâ€¦â€” Hiccup bajÃ³ la cabeza con arrepentimiento, ciertamente su abuelo paterno habÃ-a cambiado demasiado desde la muerte de su padre y madre.

â€” Pero ya dime la verdad, hijo. â€“CambiÃ³ de Ã¡nimos Borkâ€” Â¿A dÃ³nde te vas todas las tardes? Â¿Ya tienes novia verdad?â€” InsinuÃ³ sonriente dÃ¡ndole unos codazos en las costillas.

Hiccup se sonrojÃ³ y empezÃ³ a tallar a Toothless con mÃ¡s afÃ¡n, el dragÃ³n sÃ³lo se burlÃ³ de su jinete lanzÃ¡ndole una mirada picarona; eso aumento mÃ¡s las sospechas del abuelo Bork.

â€” Â¡Dime!â€¦ prometo que no le dirÃ© a nadie. â€” InsistiÃ³ Bork.

â€” EstÃ¡ bien, promÃ©telo. â€“PidiÃ³ Hiccup colorado, el viejo sÃ³lo asintiÃ³ emocionado por descubrir la respuesta. â€” SÃ-, ya tengo noviaâ€¦ es Heather.

Bork estallÃ³ en gran grito de emociÃ³n al descubrir la verdad, se abalanzÃ³ contra su nieto y le dio un sofocante abrazo.

â€” Â¡QuiÃ©n te viera! Si tan sÃ³lo ayer eras un bebÃ©. â€” Dijo nostÃ¡lgicamente mientras apretaba fuertemente las mejillas de su nieto.

Hiccup como pudo se zafÃ³ de su afecto, al final sus mejillas terminaron rojas por la presiÃ³n a la que fueron sometidas.

â€” Â¿Y por quÃ© tanto secreto? Todos conocemos a Heather y la queremos desde que ella y su hermano llegaron a Berk, hace cuatro aÃ±os.

El castaÃ±o sonriÃ³ al recordar aquel momento, Heather y su hermano Dagur habÃ-an llegado como refugiados, su tribu: "_Los Berserkers_", al igual que ellos, habÃ-an sido atacados, la diferencia es que en aquel lugar lograron acabar con casi todos los berserkers, siendo sÃ³lo algunos los que se pudieron salvar.

En aquel entonces su abuelo les dio refugio y a otros mÃ¡s que habÃ-an llegado con ellos, y desde entonces se habÃ-an establecido en Berk, empezando a aprender sobre sus costumbres y los dragones.

â€” Lo sÃ©, pero como te digo, el abuelo ha estado muy estresante Ãºltimamente y se la pasa diciÃ©ndome que no pierda el tiempo, pero no te preocupes Â¡pronto lo harÃ©!, lo anunciarÃ©â€¦ se que se pondrÃ¡ feliz, incluso querrÃ¡ que me case de inmediato. â€” AsegurÃ³ con una sonrisa.

â€” Y que tengan muchos mini Hiccupsâ€” Dijo Bork ensoÃ±ado.

Eso sÃ³lo logrÃ³ alterar a Hiccup, incluso pensÃ³ que el mismo se estaba precipitando demasiado, pero generalmente las cosas asÃ- se hacÃ-an en su
pueblo.

OOOOOOOOOoooooooooooOOO

Stavanger

Camicazi estaba mÃ¡s ansiosa de lo normal, habÃ-a visitado a Stavanger sin encontrar lo que buscaba. El tiempo que habÃ-a solicitado al consejo se le estaba acabando, pues estos creÃ-an que estaba en un retiro espiritual, homenaje a su fallecido padre. HabÃ-a llevado sÃ³lo con ella a su guardaespaldas, pues si llevaba a su nana probablemente la sermonearÃ-a.

â€” Â¡Nada! Â¡Nada de nada!â€” gritÃ³ exaltada. â€” Arie, Â¿no crees que debemos buscar en otro lugar? Â¡El tiempo se nos agota!

â€” No hay lugar mÃ¡s cercano a Bog burglar que este, princesa. HablÃ© con unos bandidos y a golpes les saquÃ© informaciÃ³n, aparentemente un cargo con esclavos llegara en dos semanas.

â€” Pues mÃ¡s vale que tengan lo que estoy buscando porque si no estarÃ© perdida, mi tÃ-o casi llega, muy apenas tendremos tiempo de regresar.

La princesa apretÃ³ entre sus manos el _niqab_ con la que le obligaban a cubrirse, y con la escondÃ-a su verdadera identidad; se empezÃ³ a morder las uÃ±as con afÃ¡n rezando internamente para que aquella nueva carga de esclavos llegara con su soluciÃ³n.

OOOOOOOoooooooooooooooOOOOOOOO

Berk

Pasando los dÃ-as, Hiccup notÃ³ aÃºn mÃ¡s intolerancia de parte de su abuelo, cuando este lo descubriÃ³ con Heather, Toothless y Windshear a punto de partir, le exigiÃ³ que no perdiera el tiempo con personas como ella. Eso lo desconcertÃ³ demasiado y si no hubiera sido por su abuelo Bork, que mintiÃ³ por Ã©l diciÃ©ndole que los habÃ-a enviado a ir por unas hierbas, no hubiera podido darse a la fuga para tener unos momentos a solas con su novia.

â€” Esto empieza a fastidiarme. â€” Dijo Heather apoyada sobre el brazo de Hiccup.

Ambos estaban recostados sobre el cÃ©sped, en la orilla de risco que daba vista al mar. Mientras que Toothless y Windshear descansaban hechos bolita cerca de ellos.

â€” A mÃ- tambiÃ©n. SentÃ- mucha frialdad de parte de Ã©l cuando te seÃ±alÃ³ antes de que partiÃ©ramos.

â€” Hiccup, Â¿no crees que ya es hora? Ya llevamos casi cuatro meses juntos. â€” PreguntÃ³ Heather reincorporÃ¡ndose.

â€” SÃ-â€” ContestÃ³ Hiccup imitÃ¡ndola. â€” Se lo dirÃ© estÃ¡ noche, asÃ- sabrÃ¡ porque me voy cada tardeâ€¦â€” InsinuÃ³ acercÃ¡ndose a ella, para empezar a besarla lentamente.

Heather correspondiÃ³ sus afectos dejÃ¡ndose llevar por Ã©l, aumentando el juego de besos al grado de terminar acostados; deteniÃ©ndose despuÃ©s de unos minutos para evitar hacer cualquier tonterÃ-a antes del matrimonio.

.

.

DespuÃ©s de una tarde romÃ¡ntica, Heather regresÃ³ sola a Berk, siguiendo con juego del noviazgo secreto. Una vez que dejÃ³ a Windshear bien atendida y alimentada en su granero, fue su turno de descansar en su casa.

â€” Â¿DÃ³nde estabas?â€” La recibiÃ³ su hermano Dagur, el cual estaba en una silla tamboreando los dedos sobre la mesa.

â€” Que te importaâ€¦ salÃ- a volar a en Windshear.

â€” Hermanitaâ€¦ mÃ¡s vale que no estÃ©s haciendo cosas Â¡indebidas! â€“RegaÃ±Ã³ Dagur exaltÃ¡ndose de repente.

â€” PensÃ© que era lo que tÃº querÃ-as. â€” Dijo la chica tratando de evadir una conversaciÃ³n incomoda.

â€” Â¡Claro!, que mi hermana se case con el futuro jefe serÃ-a genial, para eso vinimos Â¿no?

Heather rodÃ³ los ojos recordando el motivo por el que habÃ-an llegado ahÃ-, al brillante de su hermano en el pasado se le habÃ-a ocurrido que podrÃ-a hacerse de Berk con sÃ³lo 50 sobrevivientes al ataque, lo que no esperaba es que Berk fuera un lugar enorme ademÃ¡s con dragones, no le quedÃ³ de otra mÃ¡s que estar en calidad de refugiados. Con el tiempo al notar que Hiccup se empezaba a interesar en ella, Dagur le propuso enamorarlo para que se hicieran de esa manera del lugar.

En aguel tiempo Heather se habÃ-a negado rotundamente pues sÃ³lo querÃ-a estar en un lugar a salvo, pero conforme pasÃ³ el tiempo y la amistad entre Hiccup y ella se empezaba a hacerse mÃ¡s grande, llegÃ³ en un momento en que ya no lo pudo evitar, se habÃ-a enamorado perdidamente del joven, y para su suerte y la de su hermano, era correspondida.

â€” Â¿Entonces cuÃ¡l es el problema?â€” preguntÃ³ la chica fastidiada.

Dagur se acercÃ³ a ella y le dio uno de sus tÃ-picos y muy apretados abrazos.

â€” Que sÃ³lo no hagas nada de nada hasta que ya lo tengas completamente en sus manos. â€“AconsejÃ³ Dagur susurrante. â€” Porque si te hace daÃ±o, juro que lo matarÃ©.

â€” Â¿QuÃ©â€¦ quÃ© puede pasar?â€” preguntÃ³ titubeante asustÃ¡ndose con el tono de voz de su hermano.

â€” Â¡Nadaâ€¦ estoy feliz!â€¦â€” Dijo Dagur cambiando su semblante de un segundo a otro, algo muy tÃ-pico de Ã©l, no por nada era llamado el desquiciado.

.

.

.

â€” Bien, aquÃ- vamos muchacho. â€“Hiccup respirÃ³ hondo antes de atreverse a entrar a la casa que compartÃ-a con su abuelo.

Toothless gruÃ±Ã³ detrÃ¡s de Ã©l para darle Ã¡nimos, esperarÃ-a pacientemente en el exterior para despuÃ©s salir a dar su tÃ-pico vuelo nocturno, el cual siempre hacÃ-an ellos dos solos.

Hiccup entrÃ³ a la casa con pasos decididos, encontrÃ³ rÃ¡pidamente a su abuelo, pues este reposaba cÃ³modamente en una mecedora cerca del fuego, no le prestÃ³ atenciÃ³n pues leÃ-a atentamente una carta.

â€” Abuelo, Â¿podemos hablar?â€” preguntÃ³ con respeto.

El hombre levantÃ³ la mirada, dÃ¡ndole con eso su atenciÃ³n, dejÃ³ la carta de lado con la misma intenciÃ³n que Ã©l.

â€” Me alegro que quieras hablarâ€” dijoâ€” Yo tambiÃ©n tengo algo que decirte.

â€” Bien yo empezarÃ©, quiero decirte que ya tengo novia. â€” confesÃ³ Hiccup tratando de no sonar muy animado.

Esperaba un "_ya era hora_" o algo parecido por parte de su abuelo, sin embargo la Ãºnica reacciÃ³n que vio de Eero, era como apretaba la esquina de aquella carta que estaba leyendo.

â€” Â¿No dices nada? Â¿No estÃ¡s feliz?

â€” Por supuesto que no. â€” Dijo Eero con reproche en tu voz. â€” Â¿No me digas que es de la refugiada berserker? Â¡Esa zorra, arribista!

â€” Â¡Abuelo!â€” exclamÃ³ Hiccup desconcertado. â€” Es Heather, tÃº la conocesâ€¦

â€” Lo sÃ©, desde que ella y su plebe llegaron aquÃ- me siento demasiado asfixiado, ademÃ¡s que estÃ¡n locos, tal como su hermano, el antiguo jefe de la tribu Berserkerâ€” dijo con burla.â€” Vaya perdedor.

â€” Â¿Acaso esto tiene que ver con Dagur? Â¿Por eso Heather no te agrada?, ella no es como Ã©l.

â€” No, claro que no. â€” Dijo Eero, levantÃ¡ndose de su asiento. â€” Ella fue mÃ¡s lista, se te metiÃ³ por los ojos por completo. Â¿QuÃ© no lo ves, muchacho estÃºpido? Pretenden utilizarte porque eres el futuro jefe.

â€” Â¡Eso no es cierto! El que habla puras estupideces eres Â¡tÃº!â€” AcusÃ³ Hiccup con rabia, sintiendo un leve arrepentimiento pues nunca le habÃ-a alzado la voz a su abuelo. â€” Y escÃºchame bien, ella es mi novia te guste o no, y en un futuro me casarÃ© con ella. â€” FinalizÃ³ dÃ¡ndole la espalda, dispuesto a marcharse.

â€” Â¡Eso es lo que tÃº crees!â€” Dijo Eero, sin sentimiento alguno.

â€” Â¿CÃ³mo?â€” preguntÃ³ el chico girando sin entender la frialdad de las palabras de su abuelo.

Eero lentamente se acercÃ³ a Hiccup, extendiÃ©ndole la carta para que la leyera, este con recelo empezÃ³ a leer, era de un tal Harald Forkebeard, el cual le avisaba que estaba prÃ³ximo a llegar a tomar el puesto como rey de los Bog Burglars, y que una vez que descansara lo necesario y alistaran lo barcos, partirÃ-a de inmediato a Berk para llevar al jefe su futura esposa.

Â¡Futura esposa!

Hiccup parpadeÃ³ un par de veces, releyendo una y otra vez aquella lÃ-nea. SintiÃ³ un mal presentimiento en su interior, pero algo no le quedaba aun claro.

â€” Â¿Teâ€¦ te volverÃ¡s a casar?â€” PreguntÃ³ titubeante, pues en la carta decÃ-a llegarÃ-a la futura esposa del jefe, y su abuelo era viudo desde antes de que Ã©l naciera.

â€” No, yo no.â€” DeterminÃ³ Eero con seriedad.

Hiccup empezÃ³ a negar con la cabeza, sacando por sÃ- mismo una conclusiÃ³n.

â€” Noâ€¦ abueloâ€¦â€” susurrÃ³â€” No me puedes hacer esto.

â€” Ya estÃ¡ hecho Hiccup, en unos meses te casarÃ¡s con la princesa de los Bog Burglars. Una verdadera heredera, no una pordiosera ex berserker.

â€” Â¡No lo harÃ©! No me obligarÃ¡s. â€” replicÃ³ Hiccup lanzando la carta al suelo.

â€” Claro que lo harÃ¡sâ€¦ o sinoâ€¦

â€” Â¡Â¿O sino quÃ©?!

Lejos de asustar a Eero o sensibilizarlo, el hombre empezÃ³ a merodear por la habitaciÃ³n con una pose pensante.

â€” Â¿CuÃ¡ntos dragones calculas que hay en Berk?â€” preguntÃ³ una vez que tomÃ³ asiento.

Hiccup frunciÃ³ el ceÃ±o sin entender a donde querÃ-a llegar su abuelo. No contestÃ³, sÃ³lo se quedÃ³ parado donde mismo esperando una explicaciÃ³n.

â€” Demasiados. â€” Se contestÃ³ Eero a si mismoâ€” desde que tÃº, el inÃºtil de Bork y su hijitaâ€” dijo con repulsiÃ³n lo Ãºltimo. â€” trajeron a esas lagartijas voladoras han estado sobrepoblado Berk.

â€” Te recuerdo que esas lagartijas voladoras nos han estado ayudando durante los Ãºltimos aÃ±os. â€” DefendiÃ³ Hiccup indignado.

â€” Lo sÃ©, pero para ellos tambiÃ©n debe haber un control, es por eso que pactÃ© este matrimonio. â€“explicÃ³ Eero mÃ¡s tranquilo. â€“El dote que darÃ¡n por la novia es la isla Kalimanjaro que estÃ¡ hacia el este, a ellos les pertenece, Â¿la ubicas?

â€” Por supuesto. â€“RespondiÃ³ Hiccup tratando tambiÃ©n de comprender a su abuelo. â€” Â¿pero por quÃ© tengo que ser yo?

â€” Eres el futuro jefe, y lo que pidieron ellos a cambio es simplemente protecciÃ³n, no quieren dejar a esa chica expuesta, asÃ- como a su reino.

Hiccup rodÃ³ los ojos con fastidio. â€” Â¿Y si me niego?

â€” Â¿CuÃ¡ntas cabezas te gustarÃ-a?

â€” Â¿Aâ€¦a que te refieres?

â€” Â¿CuÃ¡ntas cabezas de dragones quieres ver rodando por Berk?

â€” Â¡Â¿QuÃ© dices?!â€” PreguntÃ³ Hiccup espantado.

â€” Te lo dije hijo, hay sobrepoblaciÃ³n de dragones y hay que deshacerse de unos cuantos de ellos, Â¿te parecen 250 cabezas?

â€” Â¡Espera un momento!...Si lo que te molestan es la sobrepoblaciÃ³n Â¡bien! Me llevarÃ© unos lejos de aquÃ-, les buscarÃ© un lugarâ€¦

â€” No, no, noâ€¦ no comprendes, aun eres muy inmaduroâ€¦ los reinos cercanos ya saben que montan dragones en Berk, no tardarÃ¡n mucho en hacerlo ellos tambiÃ©n y Â¿sabes quÃ©? Antes de que ellos puedan hacerse de dragones, prefiero matarlos Â¡NO DEBE HABER NADIE MÃ•S CONTROLANDO DRAGONES QUE NOSOTROS!

Los ojos de Eero resaltaban tanto que parecÃ-an querer salirse de su Ã³rbita, Hiccup nunca lo habÃ-a visto de aquella manera, Â¿quÃ© podÃ-a hacer? Su abuelo estaba completamente enloquecido, aun asÃ- no dejarÃ-a que se metiera en su vida. En la carta el nuevo rey de los Bog Burglars le explicaba que probablemente se tendrÃ-a que retrasar la boda hasta finales del verano, eso le daba unos tres meses para tratar de convencerlo o pensar otra cosa.

â€” Â¿Te casarÃ¡s o no?â€” preguntÃ³ Eero sacÃ¡ndolo de sus pensamientos.

No lo harÃ© abuelo. â€” ContestÃ³ con respeto.â€” Amo a Heather, y sÃ© que con el tiempo lograrÃ© convencerte.

Eero respirÃ³ hondo al escuchar la determinaciÃ³n de Hiccup.

â€” Yo sÃ© lo que te digo Hiccup, esa muchacha no te conviene, serÃ¡ mejor la que te conseguÃ-, una con educaciÃ³n, belleza, toda una princesa; ademÃ¡s que su familia cuenta con una enorme riqueza y lo que necesitamos para la conservaciÃ³n de dragones e incluso mÃ¡s.

â€” No abuelo, comprendo lo que tratas de decirme, pero no puedes decirme a quiÃ©n amar y no amar, por favorâ€¦ debe haber una soluciÃ³n, nunca te he pedido nada, hago lo que siempre me dices, yoâ€¦

â€” EstÃ¡ bien, estÃ¡ bien. â€” InterrumpiÃ³ Eero con fastidio. â€” Entonces trÃ¡elaâ€¦ trae a tu novia, aquÃ-, maÃ±ana a esta misma hora.

â€” Â¿Para?â€” preguntÃ³ Hiccup con recelo.

â€” Â¿QuÃ© este viejo no puede darles su bendiciÃ³n?

Hiccup dejÃ³ salir un suspiro de alivio, aunque el rÃ¡pido cambio de opiniÃ³n de su abuelo le daba desconfianza.

â€” Â¿QuÃ©â€¦ quÃ© pasarÃ¡ con tu trato?

â€” HarÃ© lo posible por arreglarlo, no aseguro nada, por eso quiero que adviertas a tu novia de la situaciÃ³nâ€¦ ya sabesâ€¦ para que no haya problemas entre ustedes.

â€” Â¿Lo dices en serio?â€” PreguntÃ³ Hiccup con el ceÃ±o fruncido.

â€” Por supuesto, si no me crees harÃ¡s sentir mal a este viejo. â€” seÃ±alÃ³ ofendido.

â€” No es mi intenciÃ³n, gracias abuelo. IrÃ© a hacer el rondÃ-n nocturno. Que descanses.

â€” Con cuidado, hijito.

Eero observÃ³ hasta el Ãºltimo instante de la estadÃ-a de Hiccup en la habitaciÃ³n, cuando se cerciorÃ³ de que se hubiera marchado, frunciÃ³ el seÃ±o totalmente irritado, con una Ãºnica idea en mente:

Su nieto se casarÃ-a aunque fuera a la fuerza.

OOOOOOoooooOOOOOOOO

La cara le palpitaba por el dolor, no podÃ-a siquiera sobarse las mejillas pues estaba encadenada y atada de lo brazos a un mÃ¡stil de madera. Estaba sola en una celda, mientras que en la celda frente a ella, yacÃ-an acostados los agotados y hambrientos gemelos, Fare y su abuelo.

A ellos tambiÃ©n les tocÃ³ una golpiza de castigo por haber creado un motÃ-n para atacar a los guardias. Los restos de la sangre en su cara y ropa eran las pruebas de tan cruel martirio. Pero a ella le habÃ-a tocado lo peor, por haber sido la incitadora y por haber mordido a uno de los guardias casi al grado de arrancarle uno de los dedos. Se mirÃ³ lo que pudo de ropa notando la sangre de la guardia mezclada con la suya en su garriento vestido gris. La combinaciÃ³n de la sangre con la suciedad habÃ-an formado una especie de droga olorosa que le nublaba los sentidos; una droga que le hacÃ-a en ratos en desear la muerte, pero que al instante de recordar que aÃºn tenÃ-a una familia a quien cuidar la hacÃ-a retractarse de aquellos pensamientos.

â€” No luces nada bien.

LevantÃ³ el rostro al escuchar la voz de su captor, Ryker, quien de brazos cruzados la analizaba desde el exterior de la celda.

â€” Pero no te preocupes linda, te verÃ¡s mÃ¡s presentable para cuando lleguemos a Stavanger. â€“Se burlÃ³, Astrid le lanzÃ³ una mirada de reproche, sin embargo fue ignorada de inmediato pues la

atenciÃ³n de Ryker se dirigiÃ³ al guardia en turno. â€” Â¡Que nadie la toque ni a la otra chica!â€” ordenÃ³ seÃ±alÃ¡ndola a ella y Ruffnut. â€” Ellas son las que valdrÃ¡n mÃ¡s.

Astrid sÃ³lo bajÃ³ la cabeza con cansancio, mientras escuchaba atentamente como Ryker le indicaba al guardia que en una semana llegarÃ-an a su
destino.

OOOOOOOOOoooooooooooOOOOOOOOOO

Stavanger.

El resonar de un cuerno se escuchÃ³ por todo el pueblo; la princesa se levantÃ³ aturdida ante semejante ruido, se molestÃ³ y aventÃ³ las telas con las que se cubrÃ-a en la humilde pocilga que su protector le habÃ-a conseguido para su estadÃ-a, la cual se habÃ-a extendido unos dÃ-as mÃ¡s por la falta de "mercancÃ-a".

â€” Â¿QuÃ© es ese escÃ¡ndalo Arie?â€” preguntÃ³ mientras se cambiaba, gruÃ±endo por su falta de sueÃ±o.

â€” Un barco a la vista su majestad. â€” respondiÃ³ el hombre que bien sabÃ-a que la custodiaba afuera de la habitaciÃ³n.

La noticia cambiÃ³ el humor de la princesa a uno mÃ¡s alegre, rÃ¡pidamente se puso la prendas rosadas, un faldÃ³n de tela suave que caÃ-a delicadamente desde debajo de su delgada cintura, una blusa elegante de manga larga color verde, unas sandalias plateadas, y su niqab de tul rosado con el que se cubrÃ-a por completo el rostro, sÃ³lo dejando sus enormes ojos azules expuestos, pues en Bog burglar, la princesa no debÃ-a mostrar su belleza mÃ¡s que con sus allegados cercanos. Una tonta tradiciÃ³n de la que se desharÃ-a una vez que fuera libre.

â€” Â¡Ya estoy lista!â€” AnunciÃ³ saliendo de la habitaciÃ³n, encontrÃ¡ndose primeramente con la gran espalda de Arie.

El hombre como un soldado, se hizo a un lado para girarse y dar una reverencia; Camicazi fastidiada de tanta cortesÃ-a sÃ³lo lo jaloneÃ³ del brazo al cual se aferrÃ³, ordenÃ¡ndole con aquello que la llevara al puerto.

.

.

.

El barco de los merodeadores atracÃ³ bruscamente en el puerto causando que sus tripulantes se sacudieran con violencia. Dentro de las mazmorras, los esclavos habÃ-an caÃ-do irremediablemente al suelo, todos se levantaron con pesadez, excepto la joven rubia que seguÃ-a confinada al mÃ¡stil.

â€” Astrid, Astridâ€” GritÃ³ casi inaudible Fare, tenÃ-a la garganta demasiado seca por la falta de agua.

â€” Astrid. â€” HablÃ³ Honeir en las mismas deplorables condiciones.

Los gemelos se le unieron en aquel llamado, el conjunto de sus roncas voces fue suficiente para que el volumen aumentara. Astrid empezÃ³ a despertar de su letargo, sumamente dÃ©bil, su rostro ya no estaba tan hinchado, pero el dolor aun persistÃ-a.

â€” Â¡LevÃ¡ntense perezosos! â€” el gritÃ³ de Ryker los alertÃ³, asÃ- como los gritos de los otros esclavos que estaban en las demÃ¡s celdas. â€” llegamos preciosa.

La rubia tratÃ³ de encararlo pero lo Ãºnico que pudo apreciar un chorro de agua helada que le lanzaron, eso la despertÃ³ aun mÃ¡s asÃ- como el grito de su hermano, abuelo y amigos a los cuales otros guardias les lanzaron agua.

Seguido del rÃ¡pido baÃ±o, la desencadenaron del mÃ¡stil, dejÃ¡ndole la manos aun atadas, le pusieron otra cadena alrededor de su flacucha cintura y la amarraron en fila con el resto de los esclavos; fue en aquel momento en que pudo sentir de nuevo a su hermano, pues lo habÃ-an atado detrÃ¡s de Ã©l. El niÃ±o juntÃ³ su cabeza a su espalda para darle de esa manera el Ã¡nimo que le faltaba.

â€” Todo estarÃ¡ bien, hermanita. â€“Dijo. â€” Debemos ser fuertes como siempre nos ha dicho.

Astrid suspirÃ³ tratando de contener la tristeza que desde semanas atrÃ¡s las embargaba, sin darle la cara a su hermano asintiÃ³, ahora era Ã©l positivo y eso le dio algo de la esperanza que ya habÃ-a perdido; aunque una gran parte de ella sÃ³lo le decÃ-a que lo peor estaba por venir.

Salieron en fila, siendo apurados por los guardias que les daban picotazos con la punta suave de la lanza; al salir al exterior sintieron como los ojos se les quemaron con la luz del sol, llevaban semanas sin haberlo visto, y el astro rey estaba en su mÃ¡ximo esplendor.

Los nuevos esclavos divisaron de inmediato que habÃ-an mucha gente que aparentemente habÃ-an recibido al barco, Astrid notÃ³ que habÃ-a desde personas de la misma condiciÃ³n de Ryker, mÃ¡s esclavos y gente con ropas finas; probablemente gente con riquezas que deseaban comprar esclavos. Pero la que mÃ¡s llamaba la atenciÃ³n una persona totalmente cubierta por sus ropas llamativas color rosadas con verde.

.

.

.

â€”Â¡Oh! Los dioses han escuchado mis plegarias. â€”Dijo Camicazi, notando 5 cabezas rubias entre la nueva carga de esclavos, pronto le pidiÃ³ a Arie que le abriera paso entre la multitud, pues tenÃ-a compras que hacer.

.

.

.

â€” Â¿CuÃ¡nto dan por estas? â€”SeÃ±alÃ³ Ryker jaloneando a Astrid y Ruffnut para que la multitud las viera. â€”Nunca encontrarÃ¡n mejores esclavas como estÃ¡s.

â€” Â¡Astrid, Ruffnut! â€”Chillaron Fare, Honeir y Tuffnut al haber sido separados de ella.

Los prospectos de clientes miraron de manera maliciosa a las chicas, generalmente los esclavos que atrapaban eran de color o caucÃ¡sicos de cabello negro, castaÃ±o o rojizos, pero que trajeran de cabello rubio era una gran novedad, los dueÃ±os de prostÃ-bulos las aÃ±oraban pues podrÃ-an sacarle mÃ¡s que las demÃ¡s mujeres que tenÃ-an.

Lo mismo pasando con los varones, pues se contaban que los de cabello rubio eran tan fuertes como los dioses que veneraban.

â€”Â¡Yo doy 50 runas de plata! â€”ofertÃ³ de inmediato un hombre, quien se sobaba las manos esperando ganar la subasta que apenas comenzaba.

â€” Â¿Alguien da mÃ¡s? Â¡MÃ-renlas! â€”PromocionÃ³ Ryker zarandeando a las dos chicas.

60, 70, 80, 90, 100.

De 10 en 10 iba aumentando su precio, Astrid tronaba los dientes, sintiÃ©ndose como un vil objeto, mirÃ³ de reojo a su amiga que estaba tan agotada como para asimilarlo; le doliÃ³ verla asÃ-, asÃ- como escuchar como los guardias intentaban silenciar a sus familiares; apretÃ³ los puÃ±os y en cuanto escuchÃ³ que ya habÃ-an ofrecido 250 runas de plata, ya no lo soportÃ³. Con las fuerzas que aÃºn le quedaban peleÃ³ contra el agarrÃ© de Ryker.

El hombre se desconcertÃ³ al ver que otra vez su principal presa querÃ-a pelea, asÃ- que apretÃ³ mÃ¡s su mano, oprimiendo el brazo que le sostenÃ-a, no le importaba rompÃ©rselo en ese mismo momento para enseÃ±arle de una vez quien mandaba. Astrid dio un grito de dolor, sin embargo se aferrÃ³ a su convicciÃ³n y peleÃ³ para zafarse de su agarre.

â€” Â¡QuÃ©date quieta! â€”GruÃ±Ã³ Ryker empezando a exaltarse, liberÃ³ a Ruffnut de su agarrÃ© y con su mano ya libre la alzÃ³ en alto para propinarle una Âºltima y buena bofetada a la rubia.

â€” Â¡ALTO SALVAJE!

Ryker se quedÃ³ con la mano alzada, la voz de una altanera mujer lo habÃ-a interrumpido, al divisar quien se habÃ-a atrevido a interrumpirlo, observÃ³ a una persona completamente cubierta por prendas, claramente mujer por los colores y el tono de su voz.

â€”Yo la comprarÃ©. â€”Dijo con seguridad.

â€”No ha ofertado mujer, asÃ- que Â¡lÃ¡rguese!

â€”MÃ¡s vale que la deje terminar. â€”AmenazÃ³ Arie a un lado de ella, este era un hombre tan imponente que intimidÃ³ a Ryker en un instante.

â€”Las comprarÃ© a ambas. â€”Dijo Camicazi mirando a Ruffnut que estaba de rodillas en el piso.

â€” Â¿CuÃ¡nto darÃ¡? â€”PreguntÃ³ Ryker.

â€”500 runas. â€”OfreciÃ³ Camicazi.

â€” Â¡Yo darÃ© 600 runas plata! â€”HablÃ³ de inmediato un hombre aÃºn pendiente de la subasta.

â€” Â¿Quiere mejorar la oferta?

â€”500 runasâ€¦â€”VolviÃ³ a decir Camicazi, sonriendo por dentro al ver al desconcertado hombre. â€”De oro.

Los presentes dieron un grito ahogado, una runa de oro para nada era comprada con una de plata, el precio que la princesa estaba dispuesta a pagar por las esclavas era exorbitante, tanto que podrÃ-a darles buenas vacaciones a los cazadores.

â€”Vendidas. â€”FinalizÃ³ Ryker aun atÃ³nito.

TomÃ³ a la dÃ©bil Ruffnut, y a la peleonera Astrid para entregarlas a su nueva dueÃ±a, no sin antes amordazar a Astrid y atarle bien las manos con la ayuda de Arie, pues la vio algo salvaje.

DetrÃ¡s de ellos, Fare, Tuffnut y Honeir chillaban, empezando a pelear ferozmente contra los gaurdias.

â€” Â¡No se las lleven! â€”LlorÃ³ el niÃ±o tratando de alcanzar a su hermana.

â€”Ruffnutâ€¦.Â¡no me dejes! â€”ChillÃ³ Tuffnut.

â€”DÃ©jenlas en pazâ€”SiguiÃ³ peleando el viejo Honeir.

â€” Â¿QuiÃ©nes son ellos? â€”SeÃ±alÃ³ Camicazi sorprendida con su fuerza de voluntad.

â€” Â¡ES NUESTRA FAMILIAâ€”gritÃ³ Astrid con odio, habÃ-a logrado deshacerse de la mordaza. â€”Y AUNQUE USTED NOS HAYA COMPRADO NO LE PERTENECEMOS, Â¡NO LE PERTENEZCO A NADIE!â€¦ ASÃ• QUE SE PUEDE IR AL MISMÃ•SIMO INFIERNO JUNTOS CON TODOS ESTOS DESGRACIADOS. SI PRETENDE QUE SIRVA A USTED QUIERO QUE DE ANTEMANO SE ENTERE QUE Â¡NO LO HARÃ‰, NO SOY SU ESCLAVA, NADIE SERÃ• SU ESCLAVA!

â€” Â¡CÃ¡llate niÃ±a! â€”Arie se abalanzÃ³ contra ella y la volviÃ³ a amordazar.

Camicazi sintiÃ³ el odio tanto en la mirada como en la voz de su nueva esclava. PensÃ³ detenidamente en sus palabras, y esa actitud podrÃ-a perjudicarle de algÃºn modo, aunque rÃ¡pidamente encontrÃ³ la soluciÃ³n a ese problema.

â€”Me obedecerÃ¡s. â€”Dijo sonriendo internamente, desconcertando a Astrid. â€” Â¡Eh, tÃº! â€”LlamÃ³ a Ryker. â€”Te doy otras 200 runas de oro por aquellos tres. â€”Dijo seÃ±alando a los demÃ¡s integrantes de su familia.

A Ryker los ojos le brillaron, sus presas rubias lo habÃ-an vuelto rico en cuestiÃ³n de minutos. Mientras tanto, los esclavos varones estaban sorprendidos, en aquellas circunstancias ya no podÃ-an pedir mucho, pero se conformaron con tener a las chicas de su lado, era la Ãºnica manera en que estarÃ-an juntos, pensaron.

Con la ayuda de los cazadores de Ryker los sometieron para ponerlos a disposiciÃ³n de su nueva dueÃ±a.

Camicazi volviÃ³ a sonreÃ-r por dentro de su niqab, satisfecha con sus compras, viendo atentamente a la reacia rubia que la veÃ-a totalmente confundida y a la otra chica que parecÃ-a no terminar de asimilar lo que pasaba.

Su plan apenas empezaba, una de ellas la sustituirÃ-a.

ContinuarÃ¡.

Bien, espero que no les haya causado dolores estomacales a algunas con las escenas HiccupX Heather, que ni sÃ© cÃ³mo se llama ese shipping, pero que espero que ya se vea cÃ³mo estarÃ¡ relacionado todo XD.

**Niqab: es la que usan las mujeres musulmanas, creo, si, hay de diferentes, pero estÃ¡ es la que sÃ³lo deja expuesto los ojos, no como la burka. HabrÃ¡ imÃ¡genes en mi pÃ¡gina de FB. **

SecciÃ³n de comentarios y dudas.

Maylu Liya: jajajjaa no te enojes, ya verÃ¡s como cambiarÃ¡ todo XD, como te dijeâ€¦ asÃ- que nada de berrinches, y no rompas el celular, luego dÃ³nde lees. Saludos.

Flopi216: AsÃ- es, pero ahora estarÃ¡n en manos de Camicazi, aunque no suena tan bonito tampoco. XD. Saludos.

Astrid: jajajajaja todos sorprendidos, eso fue gracioso, pero bueno asÃ- es como serÃ¡ durante un tiempo, asÃ- que ni modito, aunque no durarÃ¡ mucho XD. Saludos.

Alexa: XD, todo puede pasar, sÃ³lo eso dirÃ©, espero te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Mad Ladyinspiration: Ese fue el plan, digo porque en las historias siempre te ponen a una mala y uno bueno, y como que ya sabes que a fuerzas serÃ¡ con la buena, pero generalmente es raro ver que ambas chicas sean buenas, con su carÃ¡cter y secretos pero buenas al final, espero te haya gustado. Saludos.

SAM: bueno eso de los matrimonios arreglados era un asco, pero pues asÃ- me manejaban antes, con respecto a lo del rainting no significa que vaya a haber lemon o hentai, sÃ³lo serÃ¡ por algunas situaciones que creo que pueden ser inapropiadas. Saludos.

Vivi: El destino de Fare aun me lo pienso, aunque ya tengo algo, puede que no sea muy agradable XD. Espero que con el capÃ-tulo ya quedÃ© definida cuÃ¡l serÃ¡ la funciÃ³n de Astrid. XD. Saludos.

Diane: Ahhh espero te haya gustado el capÃ-tulo, sÃ© cuÃ¡l es tu estado de animo, y espero te haya alegrado un poco, o al menos, quiÃ©n podrÃ-a con las escenas de HiccupXHEather XD. Espero estÃ©s bien. Saludos.

Steffani: XD, si no me odies, pero bueno ya se ve cuÃ¡l serÃ¡ la funciÃ³n de Camicazi, espero te haya gustado, el destino de Fareâ€¦ pensÃ¡ndolo aun XD. Saludos.

DragonViking: jajajjaa XD toda la reacciÃ³n, fue muy gracioso leerla, me alegro que te haya gustado. Saludos.

Ale tris: Dieron en el blanco con el rol de Astrid, ahora sÃ³lo esperar cÃ³mo serÃ¡ todo, espero te haya gustado. Saludos.

Nina: Yeiii ahora sÃ- debe estar mÃ¡s que claro cÃ³mo estarÃ¡ el asunto XD, espero te haya .

Guest: AsÃ- serÃ¡ durante un tiempo el H&H, pero ya verÃ¡s cÃ³mo se resolverÃ¡. Saludos.

VanesaVeltran: Jajaja asÃ- es, acertaste con Astrid asÃ- que siÃ©ntete orgullosa XD. Buena intuiciÃ³n. Saludos

Jessy Brown: Lo de Ruff y Astrid creo que ya era necesario y mÃ¡s al ver como pelearon en la nueva temporada, algo que me encantÃ³. XD. Saludos.

Camidragoneter: No odies a Heather XD, todo volverÃ¡ a su cause despuÃ©s XD, espero te haya gustado. Saludos.

Molly H: Sorry, XD, era la que estaba disponible para mis oscuras intenciones. Saludos.

HeiMao3: Creo que con esto ya debe quedar la funciÃ³n de Astrid y cÃ³mo conocerÃ¡ a Hiccup, acertaste con que los agarraron a todos de esclavos, y Hiccup mmm muchos problemas mÃ¡s que nada con el abuelo. Lo de Ruff y Astrid tenÃ-a que hacerlo ya era tiempo de darles su tiempo como amigas, ademÃ¡s que me encantÃ³ esa escena de RRTE. Saludos.

Frida441: ni idea de la pelÃ-cula, si recuerdas el titulo me dices, XD. Espero te haya gustado. Saludos.

Unbreakablewarrior: Muchas gracias, espero te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Emicastillo92: Acertaste en algunas cosas, y supongo que ya ataste los cabos de los roles de cada chica, bueno al menos Astrid y Camicazi. Espero te haya gustado. Saludos.

Navitho; Error, es Heatherâ€¦ por el momento muajaja. Saludos.

Ana Gami: AsÃ- es, el imagina que hice en FB fue en base a historia o mÃ¡s bien al revÃ©s, sorry por las escenas H&H pero ya despuÃ©s todo volverÃ¡ a su cauce. Saludos.

**Jessi: jajajaja no tengas miedo, ten mucho miedo Jajaja ntc, pero supongo que ya se aclararon algunas cosas con este capÃ-tulo, espero

te haya gustado. Saludos.**

**A los seguidores, favoritos y lectores anÃ³nimos. Hasta la prÃ³xima. Saludos.**

**28 de febrero 2016**

4. CapÃ-tulo III

TerminÃ© el capÃ-tulo, mientras sigue respaldÃ¡ndose el montÃ³n de archivos en mi computadora, para cierta personita que rezÃ³ para que no pudiera formatearla, los dioses te escucharon ;)

Que lo disfruten.

.

.

CapÃ-tulo III

.

.

Los gritos en el muelle resonaron a mediados de la tarde; en un gran barco de madera, marineros corrÃ-an de un lugar a otro elevando velas y alzando anclas cumpliendo con las tareas encomendadas; en los mÃ¡s alto de la popa, cerca del timÃ³n, se encontraba Arie vigilando que cada uno de los hombres cumpliera con su trabajo, les habÃ-a ordenado moverse con rapidez, pues tenÃ-an que llegar a Bog Blugar en menos de tres dÃ-as y con la bendiciÃ³n del favorable viento, el viaje podrÃ-a acortarse a dos dÃ-as.

Dentro del camerino principal, esperaba la impaciente Camicazi, la cual estaba sentada sobre la cama, esperando el primer movimiento del barco; cuando su cuerpo se zarandeÃ³ bruscamente por una fracciÃ³n de segundos, corriÃ³ hacia la pequeÃ±a ventana circular para comprobar que efectivamente ya habÃ-an zarpado. SonriÃ³ ampliamente, emocionada por volver y dejar ese horrible lugar y tambiÃ©n feliz con su nueva mercancÃ-a, aunque la sonrisa se le borrÃ³ al recordar la mirada de odio de aquella chica. SacudiÃ³ su cabeza tratando de ignorar aquella escena, ahora mÃ¡s que nada estaba dispuesta a lograr su cometido, ya no habÃ-a vuelta atrÃ¡s, era seguir o casarse.

Un ruido en la puerta la sobresaltÃ³ sacÃ¡ndola de sus pensamientos, Arie tocÃ³ dos veces la puerta solicitando su permiso para poder entrar en el camerino, siendo inmediatamente concedido.

â€”Zarpamos, princesa. â€”AnunciÃ³ dando una de sus tÃ-picas reverencias. â€”El viento estÃ¡ a nuestro favor, pronto llegaremos a Bog Burglar.

â€”Que bien, porque hay mucho que hacer, no podemos perder mÃ¡s tiempo.

â€” Â¿QuÃ© harÃ¡ con los esclavos?

â€” Â¡Apestaban! Por lo pronto que se queden en las celdas, que les

den de comerâ€¦ y como no hay mucamas para que baÃ±en a las chicas tendremos que esperar a llegar allÃ¡.

â€” Â¿Y los varones? Â¿QuÃ© harÃ¡ con ellos?

Camicazi bufÃ³ en clara seÃ±al de no saber quÃ© hacer con el resto de sus esclavos. En Bog Burglar la esclavitud estaba penada y ella como princesa debÃ-a dar el ejemplo, habÃ-a maquilado el plan de esconder a quien la sustituyera, pero comprÃ³ a dos chicas a las cuales debÃ-a ocultar y no sÃ³lo eso la familia venÃ-a con ellas.

â€”Creo que a ellosâ€¦ si se portan bienâ€¦ pueden trabajar en la servidumbre.

â€”Con todo respeto su majestad, ya vio lo necios que son, la verdad dudo que vayan a querer. â€”Dijo Arie con seriedad logrando asustar un poco a la princesa.

â€” Â¿QuÃ© sugieres?â€”PreguntÃ³ la chica con inocencia.

â€”Que los lleven presos, sÃ³lo en la prisiÃ³n estarÃ¡n quietos y nadie harÃ¡ caso a sus locuras.

â€” Â¿Peroâ€¦ por cuÃ¡l delito?

â€”Robo, homicidio, blasfemos, cualquier cosaâ€¦ si me permite, yo me puedo ocupar de eso. â€“OfreciÃ³ Arie esbozando una sonrisa maliciosa.

Camicazi asintiÃ³ confiando plenamente en Ã©l; ahora de lo Ãºnico que tenÃ-a que preocuparse es en ver quiÃ©n la sustituirÃ-a. Su primera opciÃ³n era la chica que habÃ-a permanecido callada, no querÃ-a lidiar con la otra, pero para estar completamente segura, tenÃ-a que verlas a ambas limpias asÃ- como hacerles unas cuantas pruebas.

.

.

.

HabÃ-an pasado horas desde que los habÃ-an llevado a las celdas, a la Ãºltima que desamarraron fue a Astrid pues seguÃ-a peleando como una salvaje, mientras que los demÃ¡s parecÃ-an haberse rendido ante la nueva realidad: eran esclavos.

El guardia en turno les llevÃ³ comida, que con solo el aroma Ã¡nimo a los ocupantes de la celda. Pollo, purÃ© de papa, pan, variedad frutas e hidromiel. Los gemelos no desaprovecharon tal oportunidad, serÃ-a la primera vez en meses que comerÃ-an realmente bien, empezaron a devorar como si fueran los Ãºltimos alimentos que les fueran a dar; pronto Honeir y Fare los acompaÃ±aron, deleitÃ¡ndose con el sabor de los alimentos.

La Ãºnica que no comÃ-a era Astrid, no se le hacÃ-a correcto aceptar aquellos alimentos teniendo conocimiento de su nueva calidad como esclava.

â€”Hermana come, por favor. â€”PidiÃ³ Fare pasÃ¡ndole un trozo de

pollo. â€”Debes estar hambrienta.

â€”No Fare, no deberÃ-amos. â€”RespondiÃ³ llamando la atenciÃ³n de todos. â€”EstÃ¡s personas traman algoâ€¦

â€”Pero no creo que dejarnos morir de hambre vaya a resolver algo. â€”ComentÃ³ Tuffnut volviendo al trozo de pollo que masticaba con la boca abierta.

â€” Â¡En eso tiene razÃ³n el muchacho!

La voz de Arie sorprendiÃ³ a los esclavos que no se habÃ-an percatado de su presencia, los gemelos tragaron todo sin masticar, Honeir y Fare soltaron lo que traÃ-an en las manos como si hubieran hecho algo malo, mientras que Astrid sÃ³lo se limitÃ³ a ver al hombre con desprecio.

â€”MÃ¡s vale que comas niÃ±a, las cosas cambiaron, debes entenderlo, y si no comes nadie lo harÃ¡ Â¿entendido?

Aquello fue una amenaza directa contra la rubia; Astrid desviÃ³ la mirada a sus acompaÃ±antes viendo el temor en sus ojos al sentir que aquella escasa comida que les habÃ-an dado les serÃ-a arrebatada de las manos si ella no comÃ-a.

De mala gana extendiÃ³ su mano hacia una hogaza de pan, y la llevÃ³ a la boca, sintiendo un sabor y una suavidad que desde meses atrÃ¡s no probaba, pero que al tragarla le dio una sensaciÃ³n de amargura.

â€”Bien hecho, ya vas aprendiendoâ€¦. Ahora Â¡coman!

Arie se alejÃ³ satisfecho de haber domado a la salvaje, dando justo en donde mÃ¡s le dolÃ-a: Su familia y amigos.

â€”Astrid. â€”susurrÃ³ Fare al ver a su hermana derrotada. â€”Yo no comerÃ© si asÃ- lo quieres.

â€”Lo siento hijita. Yo tampoco. â€”ApoyÃ³ Honeir tomando su otra mano, en donde aÃºn conservaba aquella hogaza de pan.

Ruffnut bajÃ³ la cabeza avergonzada, viendo de reojo a su hermano que estaba en las mismas condiciones, sintiÃ©ndose ambos patÃ©ticos pues se habÃ-an dejado comprar por un poco de comida.

â€” Â¡No! â€”ExclamÃ³ Astrid tragÃ¡ndose su orgullo. â€” Â¡Comamos!, por favorâ€¦ no se detenganâ€¦ no sabemos de quÃ© son capaces, asÃ- que por lo menos que no nos tomen con el estÃ³mago vacÃ-o.

TomÃ³ un pedazo de pollo, y lo acompaÃ±Ã³ con el pedazo de pan, para luego tomar del purÃ© de papa del que tanto habÃ-an hablado Tuffnut y ella antes de que los atraparan.

OOOOOoooooOOOOOOO

Berk.

Era un nuevo dÃ-a en Berk, Hiccup se habÃ-a levantado tarde debido a que no habÃ-a dejado de pensar en las palabras de su abuelo, asÃ- como en el trato que aÃºn seguÃ-a siendo un hecho pero que segÃºn su

abuelo tratarÃ-a de solucionarlo; se encontraba buscando a Heather pues como habÃ-a pedido Eero querÃ-a mantenerla al tanto de la situaciÃ³n asÃ- como de la invitaciÃ³n que le habÃ-a hecho.

Con la ayuda de Toothless no tardÃ³ mucho encontrarla, su novia estaba en la plaza conversando animadamente con Fishlegs, Snotlout y otras chicas vikingas que eran sus amigas.

â€” Â¡Heather!

â€”Hasta que el intento de jefe se despierta. â€”SaludÃ³ Snotlout con su tÃ-pico humor. â€” Â¿A nosotros no nos saludas?

Hiccup mirÃ³ con fastidiÃ³ a su primo, pero en algo tenÃ-a razÃ³n, ni siquiera los habÃ-a saludado. Las chicas que estaban de mÃ¡s se despidieron de ellos, dejando al grupo de jinetes para que conversaran.

â€”Es cierto, desde que trabajas en la armerÃ-a casi ni nos vemos, lo mismo contigo Fishlegs. â€”SeÃ±alÃ³ a su regordete amigo. â€” Â¿CÃ³mo te va en la academia?

â€” Â¡Fabuloso! a los niÃ±os les gusta los paseos que hacemos para hablar sobre las diferentes especies de dragones asÃ- como las historias de valientes vikingos. AdemÃ¡s que he descubierto alguna que otra cosas de dragones, cuando tengas tiempo podemos hablar sobre ello.

â€”Claro me fasâ€¦.

â€”No, no, no, nada de eso. â€”InterrumpiÃ³ Snotlout. â€”Â¿No ves que el Sr. "mejor jinete de todos" desde que tiene novia ya no nos hace caso?

â€” Â¿Celoso? â€”PreguntÃ³ Heather con una risita sarcÃ¡stica.

â€” Â¡Claro que no linda!, yo sÃ© que lo besas a Ã©l pero de seguro te imaginas esto. â€”Se seÃ±alÃ³ asÃ- mismo besando sus mÃºsculos.

Hiccup, Heather, Fishlegs y hasta los dragones hicieron una mueca de asco con aquel ademÃ¡n en total desacuerdo con el vikingo vanidoso.

â€”Pero Hiccup, Â¿por quÃ© despertaste tan tarde? Me sorprendiÃ³ saber que no habÃ-as dado el paseo matutino. â€”ComentÃ³ Heather ignorando a Snotlout.

Los otros dos varones prestaron atenciÃ³n al castaÃ±o, curiosos tambiÃ©n por saber de aquel descuido inusual del aprendiz de jefe.

â€”Heather debemos hablar. â€”PidiÃ³ Hiccup con seriedad.

â€”No me gustÃ³ nada como sonÃ³ eso. â€”ComentÃ³ Fishlegs encogiÃ©ndose de hombros.

â€” Â¿A solas? â€”PreguntÃ³ la chica con recelo.

Hiccup mirÃ³ a sus amigos, viendo que estaban totalmente confundidos

con su actitud, asÃ- que decidiÃ³ que todos se enteraran antes que algÃºn tipo de chisme se empezara a esparcir.

â€”No, no es tan grave. â€”ContestÃ³ tranquilizando a los demÃ¡s. â€”SÃ³lo que ya le dije a mi abuelo de lo nuestro.

â€” Â¿En serio? â€”PreguntÃ³ Heather animada tomando su mano, pero el semblante serio de Hiccup le dio a entender que no tenÃ-a buenas noticias. â€” Â¿QuÃ©â€¦ quÃ© te dijo?

El castaÃ±o resoplÃ³ tratando de encontrar las palabras para no herir de algÃºn modo a su novia.

â€”Quiere verte hoy en la noche, para darnos la bendiciÃ³n. â€”AnunciÃ³ feliz, apretando su mano contra la suya.

Snotlout y Fishlegs dieron un suspiro de alivio, empatizÃ¡ndose con ellos.

â€”Me habÃ-as asustado. â€”Dijo Heather. â€” pensÃ© que se habÃ-a opuesto a lo nuestro yâ€¦

â€”Hay algo mÃ¡s. â€”InterrumpiÃ³ Hiccup.

Pronto las miradas preocupadas se hicieron notar, Hiccup apretÃ³ la mano de su novia, respirando profundamente.

â€”Al principio no estuvo de acuerdo, y es debido a queâ€¦ querÃ-a que cumpliera con un tratado.

â€” Â¿tratado? â€”PreguntÃ³ Heather preocupada.

â€” Â¡Ya habla inÃºtil! Â¿QuÃ© es lo que pasa? â€”PidiÃ³ Snotlout desesperado.

â€”Heather, chicos. â€”ObservÃ³ Hiccup a cada uno de ellos. â€”Mi abuelo se aliarÃ¡ con el rey de los Bog Burglars, pero quiere cerrar el pacto mediante un matrimonio arreglado.

En ese momento Heather soltÃ³ la mano de Hiccup empezando a negar con la cabeza. â€” Â¿EstÃ¡s comprometido?

â€” Â¡No! Eso querÃ-a Ã©lâ€¦ pero le dije que te amaba a ti, Ã©lâ€¦ Ã©l lo comprendiÃ³, por eso quiere verte en la noche.

â€”Pero Hiccup, esos tratos no se deshacen tan fÃ¡cil, tÃº debes de saberlo y lo que implica. â€”ComentÃ³ Fishlegs preocupado.

â€”Lo sÃ©, lo sÃ©â€¦ pero mi abuelo me asegurÃ³ que harÃ-a lo posible por llegar a un acuerdo, asÃ- que no se preocupen, no te preocupes. â€”TomÃ³ la barbilla de Heather para hacerla mirar sus ojos. â€”Seguiremos juntos.

Heather asintiÃ³ no muy convencida, la idea que una extraÃ±a quisiera arrebatarle lo que amaba la alteraba; pensando a la vez que aquella noticia alterarÃ-a al loco de su hermano.

.

.

. â€”Â¡Â¿QUÃ‰, QUÃ‰Â¡! â€”GritÃ³ Dagur alterado. â€” Â¡No, ese viejo no puede hacernos esto!

â€”Dagur cÃ¡lmate, si te lo contÃ© es para que no te enteraras por otro lado, ademÃ¡s, recuerda que esa tonterÃ-a de hacerte de la isla es una estupidez, algo que no permitirÃ© que hagas.

â€”No hermanita, no lo decÃ-a por eso, si no por ti. â€”Dagur la tomÃ³ de los hombros, viÃ©ndola con lÃ¡stima. â€”Tu relaciÃ³n con mi hermanito Hiccup es lo que me importa.

Heather rodÃ³ los ojos con fastidio, pero era mejor seguirle el juego para que no se alterara.

â€”Bien, como sea. Debo arreglarme, el jefe Eero quiere verme esta noche.

â€”CorrecciÃ³n hermanita, Â¡nos verÃ¡! â€”AnunciÃ³ Dagur con el dedo en alto.

â€” Â¿QuÃ© quieres decir?

â€”Yo te acompaÃ±arÃ©, para darle oficialmente a mi hermanito tu mano.

â€”No Dagurâ€¦ no.

â€”Shu, shuâ€¦ te callas, harÃ¡s lo que yo te diga, tengo que asegurar "nuestro"â€¦ digo tu futuro.

Heather volviÃ³ a rodar los ojos, mÃ¡s obvio no podÃ-a ser. Gracias a que tocaron la puerta pudo dejar la conversaciÃ³n de lado, pues sus amigas la habÃ-an visitado para ayudarla a verse presentable ante el jefe.

.

.

Hiccup y Toothless habÃ-an hecho la guardia vespertina solos pues Heather le habÃ-a dicho que se querÃ-a arreglar de tal manera que le causara una buena impresiÃ³n a su abuelo; aÃºn era temprano para ir a recogerla, asÃ- que decidiÃ³ pasar a la forja donde a veces estaba su abuelo Bork, no habÃ-a tenido oportunidad de verlo y tampoco de platicarle sobre lo sucedido.

â€” Â¡Eero estÃ¡ loco!, como se le ocurre comprometerte sin tu consentimiento Â¡con una desconocida!

â€”Calma abuelo, me dijo que lo solucionarÃ-a.

â€”Ten cuidado hijito, tu abuelo Eero puede llegar a ser muy convincente, asÃ- que hazle saber que te mantendrÃ¡s firme con tu relaciÃ³n con Heather. â€”PidiÃ³ el anciano palmeÃ¡ndole la espalda.

â€”Lo harÃ© abuelo, lo harÃ©, sÃ© que ella me quiere sinceramente.

â€”Y hablando de Heather, Â¿no deberÃ-as ir ya por ella? â€”PreguntÃ³ Bork viendo lo oscuro que ya estaba el exterior.

â€” Â¡Cierto! â€”Dijo Hiccup levantÃ¡ndose rÃ¡pidamente. â€”Nos vemos abuelo, luego te cuento cÃ³mo nos fue.

â€”AdiÃ³s hijo, cuÃ-dateâ€¦ suerte con el cascarrabias. â€”TerminÃ³ con una risita.

Hiccup rio ante las ocurrencias de su abuelo materno, luego se concentrÃ³ en seguir su camino hacia la casa de Heather, dejando antes a Toothless en una de las estaciones de pescado para que cenara; al llegar a la pequeÃ±a casita de su novia alzÃ³ el puÃ±o dispuesto a tocar la puerta cuandoâ€¦

â€” Â¡_Heather, te ves tan bonita_! â€”Era la voz de una de las amigas de Heather. â€”_Que afortunada eres, tal vez en unos meses te conviertas en la nueva esposa del prÃ³ximo jefe._

Hiccup se sobresaltÃ³ un poco por el comentario pues esa chica lo habÃ-a dicho como si de un trofeo se tratara.

â€”_SÃ- Heather, pronto serÃ¡s la reina de este lugar, tal como lo fuiste alguna vez en Berserk._ â€”EscuchÃ³ la voz de otra chica que conocÃ-a pues era de origen berserker, una de las tantas refugiadas que habÃ-an llegado con su novia.

â€” Â¡_Los berserkers resurgiremos_! â€”IrrumpiÃ³ Dagur que al parecer tambiÃ©n estaba con ellas.

â€” _Â¿Pueden terminar de acomodarme el cabello?_ â€”EscuchÃ³ decir a su novia con cierto tono de fastidio en su voz.

Hiccup quedÃ³ sorprendido por los comentarios anteriores, pronto las palabras de Eero acerca de su novia resonaron en su mente, sin embargo sacudiÃ³ su cabeza para sacar esas ideas, Heather lo amaba, de eso estaba seguro.

RespirÃ³ profundo antes de atreverse a tocar la puerta. Al ser atendido quedÃ³ embelesado por completo pues Heather llevaba puesto un vestido tradicional color lavanda y le habÃ-an hecho un peinado que consistÃ-a en varias trenzas que se unÃ-a a lo largo de su cabello negro

â€” Teâ€¦ te vesâ€¦ linda. â€”suspirÃ³. â€” Â¿estÃ¡s lista? â€”PreguntÃ³ con torpeza ofreciÃ©ndole el brazo a su novia.

Heather rio con tal comportamiento, y tomÃ³ su brazo para ser escoltada. â€”Lista.

â€” Â¡Listos! â€”IrrumpiÃ³ Dagur metiÃ©ndose entre los dos para separarlos.

El desquiciado tomÃ³ a su hermana de un extremo del brazo y a Hiccup por el otro y siendo Ã©l el guÃ-a los llevÃ³ hacia donde el jefe esperaba.

.

.

Unas horas despuÃ©s.

â€”Tienen mi bendiciÃ³n. â€”CelebrÃ³ Eero concediÃ©ndole permiso a su nieto y a la berserker de cortejarse, claro que despuÃ©s de un largo sermÃ³n, y unas cuantas locuras dichas por Dagur.

Heather y Hiccup se miraron con felicidad, ahora con el permiso del jefe ya no tenÃ-an que preocuparse por el tratado ni por esconderse. Para ellos era sÃ³lo el comienzo de la felicidad.

Una vez que Hiccup se retirÃ³ con los invitados, el jefe gruÃ±Ã³ con molestia en la soledad de su casa, le habÃ-a fastidiado haber tenido que lidiar con Dagur y sus tontas intenciones indirectas de hacerse de su pueblo con la ayuda de su hermana. Lo sentÃ-a por la chica, era buena despuÃ©s de todo, pero no era partido para su nieto, asÃ- lo determinÃ³ y por eso ya tenÃ-a planeado su siguiente jugada, Heather Deranged le tendrÃ-a que romper el corazÃ³n a su nieto, y Ã©l se encargarÃ-a de que asÃ- fuera, les darÃ-a mÃ¡s tiempo juntos, para que nieto se ilusionara mÃ¡s ya que eso lo harÃ-a decepcionarse mÃ¡s rÃ¡pido de ella.

OOOOOoooooOOOOOO

Bog Burglar.

El barco arribÃ³ en plena madrugada. Camicazi volviÃ³ con la guardia real que llegÃ³ por ella, despuÃ©s del supuesto retiro espiritual, mientras que a Arie se le encomendÃ³ tratar con los esclavos. Este con la ayuda de sus leales soldados llevaron a las esclavas a una cabaÃ±a en medio del bosque donde dos mujeres ancianas (sordo mudas) las esperaban con agua caliente, mientras que a los varones los llevaron a un lago y les dieron los utensilios y ropa necesaria para que se asearan y se quitaran el mal olor.

En la cabaÃ±a, Astrid sentÃ-a como las ancianas les restregaban con rudeza el trapo por todo su cuerpo, a pesar de la edad avanzada de estas eran bastante fuertes, estaba desnuda ante ellas, jamÃ¡s se habÃ-a sentido tan expuesta y eso era sÃ³lo el comienzo. El baÃ±o durÃ³ alrededor de una hora, y con la que mÃ¡s habÃ-an batallado fue con Ruffnut pues tenÃ-a el cabello mÃ¡s largo, sin embargo despuÃ©s de muchos lavados, ambas quedaron presentables. Las ancianas las peinaron con una cebolla en alto, luego les proporcionaron unos vestidos negros que muy apenas les quedaron ya que estaban demasiado delgadas.

Terminada su labor, las ancianas se marcharon dejÃ¡ndolas a cargo de los soldados que entraron para custodiarlas de cerca.

â€” Â¿DÃ³nde estarÃ¡n los demÃ¡s? â€”PreguntÃ³ Astrid preocupada.

â€” Â¡Oigan ustedes! Â¡Â¿DÃ³nde estÃ¡ nuestra familia?! â€” GritÃ³ la gemela enfurecida, ya tenÃ-a la suficiente fuerza para reclamar tambiÃ©n.

â€” Â¡MÃ¡s vale que nos digan oâ€¦

â€” Â¡Â¿O quÃ©?! â€”LlegÃ³ el inoportuno Arie entrando de golpe, viendo amenazadoramente a Astrid. â€”Calma salvaje, ellos estÃ¡n

bienâ€¦ sÃ³lo los llevamos a asearse.

Se hizo a un lado para mostrar a los temblorosos Honeir, Fare y Tuffnut. Astrid y Ruffnut quisieron acercarse a ellos pero el camino quedÃ³ bloqueado por los dos guardias que se interpusieron.

â€” Â¡Salvaje y tÃº tambiÃ©n! â€”SeÃ±alÃ³ Arie a ambas chicas. â€”Esto se juega asÃ-, o hacen lo que les digo o a ellos le irÃ¡ mal.

Ruffnut dio un grito ahogado, mientras que Astrid apretÃ³ sus puÃ±os con impotencia, cerrÃ³ los ojos para contener la ira, matando sÃ³lo mentalmente a aquel hombre que de no ser por su familia ya hubiera golpeado.

â€” Â¿QuÃ© tenemos que hacer? â€”PreguntÃ³ de mala gana, sorprendiendo a Ruffnut y elevando el ego de Arie.

â€”Al amanecer vendrÃ© temprano por ustedes, tendrÃ¡ una audiencia con la princesa, ella les explicarÃ¡â€¦ por lo prontoâ€¦

Hizo una seÃ±a con la cabeza para que los guardias fueran por lo varones, estos a empujones los metieron a la cabaÃ±a, dÃ¡ndoles un golpe que los hizo caer frente a las chicas, Astrid y Ruffnut corriendo a socorrerlos

â€”MÃ¡s vale que duerman, maÃ±ana les espera un largo dÃ-a. â€”FinalizÃ³ Arie saliendo por la puerta dejando a los soldados a su cuidado.

â€”Astrid, dime que tienes un plan. â€”Dijo Ruffnut, mientras trataba de darle calor a su hermano, a quien prÃ¡cticamente junto con los demÃ¡s obligaron a baÃ±ar en agua helada.

â€”No lo tengo, lo siento. SÃ³lo nos queda esperar a saber que quiere esa loca. â€”FinalizÃ³ Astrid tratando de darle calor a su tembloroso hermano, a quien abrazÃ³ con todas sus fuerzas mientras que su abuelo se abrazÃ³ a ambos, incapaz de hablar con coherencia por el frio que tenÃ-a.

.

.

.

Antes del alba, los guardias los levantaron con violencia, entre gritos y forcejeos separaron a las chicas de los varones, quienes se recuperaron en el calor de la chimenea. A regaÃ±adientes se llevaron a Astrid y Ruffnut en un carruaje jalado por caballos, su guÃ-a era nada mÃ¡s y menos que Arie que apunta de espada les pidiÃ³ serenidad y calma.

DespuÃ©s de unos kilÃ³metros recorridos, abandonaron el bosque para entrar a un poblado realmente armonioso, Astrid se sorprendiÃ³ tanto y empezÃ³ a cuestionar el motivo de que aquella princesa se encontrara en un lugar tan horrible como Stavanger si Bog Burglar parecÃ-a el paraÃ-so. No lo sabÃ-a, pero pronto lo descubrirÃ-a pues habÃ-an llegado a un castillo donde seguramente estaba ella.

Arie las condujo por un pasadizo secreto, guiÃ¡ndolas por varios tÃºneles oscuros hasta que llegaron a una pared donde con un movimiento de un sÃ³lo bloque se abriÃ³ como si de una puerta se tratara, mostrando en su interior una lujosa habitaciÃ³n.

â€”Su majestad aquÃ- estÃ¡n. â€”EntrÃ³ Arie dando una reverencia.

Astrid observÃ³ que Camicazi estaba sentada en una silla cerca de la ventana, esta con un movimiento le indicÃ³ a Aire que las acercara a su presencia.

â€” Â¡Ay, no! â€”Dijo con espanto. â€” Â¡SÃ³lo mÃ-rense!

Astrid y Ruffnut se vieron entre sÃ- sin comprender quÃ© pasaba, sÃ³lo viendo en la una y la otra los moretones que aÃºn no se les quitaban, en especial en la cara de Astrid que fueron mÃ¡s notorios despuÃ©s del baÃ±o.

La princesa se levantÃ³ dispuesta a analizar a su primera opciÃ³n llevÃ¡ndose otra sorpresa en cuanto se acercÃ³ lo suficiente.

â€” Â¡Ay, no! â€”ChillÃ³ con mÃ¡s exageraciÃ³n.

Arie dio un resoplido de lamentaciÃ³n encontrando rÃ¡pidamente la falla que iba a tener la chica de cabello largo, era mÃ¡s alta que Camicazi. AdemÃ¡s que otras cosas que al parecer su princesa aun no notaba.

â€” Â¿Por quÃ© eres demasiado alta? â€”CuestionÃ³ Camicazi tomando la barbilla de la gemela que seguÃ-a sin comprender quÃ© delito habÃ-a cometido. â€”AdemÃ¡s tu cara es tan afilada yâ€¦se ve mayor, Â¡Â¿cuÃ¡ntos aÃ±os tienes?! â€”exigiÃ³ apretando su barbilla.

â€” Â¡Â¿Quiere dejarla en paz?! â€”ExigiÃ³ Astrid furiosa con el trato que le estaba dando a su amiga.

â€” Â¡Salvaje! â€”GruÃ±Ã³ Arie ante tal interrupciÃ³n.

â€” Â¡Tengo 22 princesa! â€”RespondiÃ³ Ruffnut tratando de calmar a todos.

â€”Demasiado vieja. â€”ConcluyÃ³ Camicazi, sacudiendo la barbilla de Ruffnut logrando con aquel movimiento rasguÃ±arle una de sus mejillas.

Luego se dirigiÃ³ hacia Astrid viendo de inmediato que sus miradas cruzaron a la perfecciÃ³n en lÃ-nea horizontal, tal vez era un centÃ-metro o dos de diferencia pero eran casi de la misma estatura; las diferencias y parecidos: la esclava tenÃ-a la facciÃ³n de su rostro redondo y la princesa ovalado, pero que muy fÃ¡cil podrÃ-a pasarse por alto, ambas de ojos color azul con ligeras diferencias en la forma, ambas de cabello rubio el de la princesa mucho mÃ¡s largo y el de la esclava a media espalda.

â€” Â¿CuÃ¡ntos aÃ±os tienes? â€”PreguntÃ³ con autoridad.

â€”20 aÃ±os, reciÃ©n cumplidos si no perdÃ- la cuenta del tiempo que ha pasado. â€”RespondiÃ³ Astrid sin bajar la guardia.

â€”Dos aÃ±os mÃ¡s que yoâ€¦ no es mucho. â€”DeterminÃ³ Camicazi, viÃ©ndola de arriba hacia abajo. â€”PodrÃ-as pasar fÃ¡cilmente por alguien mÃ¡s joven. Â¡Arie! â€”gritÃ³ exigiendo la presencia del guardaespaldas. â€” Â¿Esto se quitarÃ¡? â€”SeÃ±alÃ³ algunos puntos del rostro de la esclava donde aÃºn eran notorios los moretones.

â€”DÃ¡ndole los cuidados necesarios claro que sÃ-. â€”Dijo Arie tomando el rostro de Astrid para analizar cada uno de los perfiles de su rostro. â€”Entoncesâ€¦ Â¿ella serÃ¡, su majestad?

â€”SÃ-.

â€” Â¡Â¿Yo quÃ©?! â€”PreguntÃ³ Astrid quitando la mano de Arie de su rostro. â€” Â¿QuÃ© es lo que quieren de nosotros?

â€”MÃ¡s bien de ti linda. â€”Dijo Camicazi con una risita. â€”sÃ³lo quiero que te hagas pasar por mÃ-. â€”ExplicÃ³ con simpleza.

Tanto Astrid como Ruffnut abrieron la boca con sorpresa, la primera pensando Â¿por quÃ© aquella caprichosa princesa querÃ-a ceder su lugar a una simple esclava?

â€”Pero primero hagamos una prueba.

Camicazi jalÃ³ del brazo a Astrid para arrastrarla con ella al armario donde se encontraba toda su lujosa ropa, le pasÃ³ un vestido rosa asÃ- como un niqab y le pidiÃ³ que frente a ella se cambiara de ropa, pues ahora querÃ-a ver si eran parecidas fÃ-sicamente en el resto del cuerpo.

â€”No lo harÃ©.

â€” Â¡Vamos! Estamos entre chicas.

â€”No lo entiendo, Â¿para quÃ© querrÃ-a que la sustituyera? â€”PreguntÃ³ Astrid aferrÃ¡ndose a sus prendas.

â€”SÃ³lo obedeceâ€¦ si quieres volver a ver a tu familia. â€”AmenazÃ³ Camicazi con una sonrisa, tal cual le habÃ-a enseÃ±ado Arie a hacerlo.

â€” Â¡Â¿QuÃ© les hizo?! Â¿DÃ³nde estÃ¡n? â€”la esclava se alterÃ³ y contuvo sus ganas de golpear a la princesa quien seguÃ-a con una sonrisa hipÃ³crita en su rostro.

â€”Ellos estarÃ¡n bien, buenoâ€¦ eso dependerÃ¡ de ti. â€”ExplicÃ³ con simplicidad, burlÃ¡ndose de ella. â€”AsÃ- que ahoraâ€¦ Â¡vÃ-stete!

Astrid se rindiÃ³ ante la princesa y tomÃ³ las prendas que le habÃ-a dado, para lentamente empezar a desvestirse. Camicazi aprovechÃ³ el momento para ver lo delgada que estaba su elecciÃ³n, le sorprendÃ-a que tuviera tanta fuerza, sÃ³lo con un poco de cuidado y de comida sus mÃºsculos se empezarÃ-an a notar mÃ¡s.

â€” Â¿DÃ³nde vivÃ-as antes? â€”PreguntÃ³ para hacer el ambiente mÃ¡s ameno.

â€” Â¿En verdad le importa? â€”IgnorÃ³ Astrid siguiendo en su labor

de ponerse el enredoso vestido rosa.

â€”La verdadâ€¦ no, sÃ³lo querÃ-a conversar. AsÃ- que respondeâ€¦ te ordeno que lo hagas.

â€”VivÃ-a en una isla donde nos llamaban los Outcast.

â€” Â¡Oh! Â¿Y quÃ© hacÃ-as ahÃ-?

â€”Me entrenaba para formar parte de la guardia del gobernador.

A Camicazi le sorprendiÃ³ tal revelaciÃ³n y comprendiÃ³ la actitud tan fuerte, agresiva y orgullosa de la chica, si estaba tratando con una guerrera.

â€”Pero eso se fue al demonio cuando fuimos atacados y nuestra islaâ€¦

â€”SÃ-, sÃ- que aburrido, Â¡date prisa! Quiero ver si alguien logra confundirte conmigo.

Astrid resoplÃ³ con molestia, se terminÃ³ de vestir tomando como la Ãºltima prenda la que cubrÃ-a su rostro y cabeza, dejando sÃ³lo expuesto los ojos. Camicazi le ordenÃ³ salir a la habitaciÃ³n en donde aÃºn esperaban Arie y Ruffnut, estos al verla quedaron impactados, pues vestida asÃ- era como ver a la mismÃ-sima princesa.

â€”Ahora Arie, la prueba.

â€”Lo que ordene su majestad.

Con esa seÃ±al el guardia saliÃ³ de la habitaciÃ³n por la puerta principal, dejando a las chicas solas.

â€”Astridâ€¦ Â¿eres tÃº? â€”PreguntÃ³ Ruffnut aun en shock.

â€”Claro que es ella. â€”ContestÃ³ Camicazi. â€”Ahora,â€¦ Astrid Â¿verdad? â€”La aludida sÃ³lo asintiÃ³. â€”Y tÃºâ€¦â€”seÃ±alÃ³ a la gemela.

â€”Ruffnut.

â€”Bien. Astrid mi nana vendrÃ¡ con el desayuno, ella me conoce de toda la vida, si logras engaÃ±arlaâ€¦ pasas la prueba, asÃ- de simple.

Dada la rÃ¡pida explicaciÃ³n, Camicazi arrastrÃ³ a Ruffnut con ella para ambas ocultarse en el armario, donde presenciarÃ-an la llegada de la nana Aline. Astrid sÃ³lo se quedÃ³ de pie en medio de la habitaciÃ³n sintiendo comezÃ³n en la cara gracias a la prenda extraÃ±a.

Cuando tocaron la puerta se tensÃ³, habÃ-a llegado de actuar. Sin haber autorizado algÃºn permiso, Arie abriÃ³ la puerta y detrÃ¡s de Ã©l entrÃ³ una regordeta mujer de cabello negro que cargaba una charola de plata con unos cuantos platos encima de esta.

â€” Â¡Mi niÃ±a! â€”ChillÃ³ de alegrÃ-a. â€”Es bueno tenerla de nuevo en casa, ya la extraÃ±aba, debe contarme cÃ³mo le fue.

Astrid permaneciÃ³ en silencio, pues la mujer ni siquiera la vio, entrÃ³ directamente a dejar la bandeja sobre la mesa.

â€” Â¡Oh! â€”la mujer la vio. â€”Â¿SaldrÃ¡? Â¿Por quÃ© trae puesto su niqab?

La rubia seguÃ-a sin responder, pues la mujer hablaba sin parar, sin darle la oportunidad de decir palabra alguna, pero que la tratara con familiaridad, habÃ-a indicado una cosa: habÃ-a logrado engaÃ±arla. DetrÃ¡s de la puerta del armario, Camicazi reÃ-a en silencio al ver la torpeza de su nana, mÃ¡s al ver que la esclava habÃ-a pasado la prueba.

â€”Mi niÃ±aâ€¦ Â¿sigue enojada por lo de su tÃ-o?

La mujer se acercÃ³ preocupada a la silenciosa Astrid, llevaba con ella una pequeÃ±a taza de tÃ© que reposaba bajo un platito, y a un lado una pequeÃ±a cuchara de plata, la cual cayÃ³ debido a un falso movimiento de la nana, rÃ¡pidamente Astrid se agachÃ³ para tomarla, se levantÃ³ y se la devolvÃ-o a la mujer dejÃ¡ndola en shock. Â¿Acaso habÃ-a hecho algo mal?

â€”Se te cayÃ³. â€”Dijo con inocencia.

â€”Princesaâ€¦ usted. â€”Dijo la mujer con recelo, pues conocÃ-a que su niÃ±a jamÃ¡s hubiera hecho aquello, aunque rÃ¡pidamente creyÃ³ que fue por el viaje espiritual que habÃ-a cambiado un poco de su actitud. â€”Seguro pasÃ³ por mucho mi niÃ±a.

Camicazi estaba que se daba de topes contra la puerta ante el acto de Astrid, pero al ver que como quiera su nana seguÃ-a creyendo que era ella prefiriÃ³ dejarlo asÃ-.

â€”Me alegro que haya hecho ese viaje, de seguro le servirÃ¡ mucho ahora que su tÃ-o regrese, recibimos la noticia de que lo harÃ¡ en un mes si no es que mÃ¡s, luego se tomarÃ¡ un tiempo para descansar y luego partirÃ¡n a Berk.

â€” Â¡Â¿QuÃ© cosa?! Â¡Â¿TodavÃ-a no llegarÃ¡?! â€”ExclamÃ³ Camicazi, saliendo alterada del armario junto con Ruffnut.

La regordeta mujer mirÃ³ a su "niÃ±a" y luego a su otra "niÃ±a" que llevaba puesto el niqab, creyÃ³ que estaba viendo doble, aquello le causÃ³ una sensaciÃ³n de vÃ©rtigo que terminÃ³ desmayÃ¡ndose frente a todos los presentes.

OOOOOOoooooOOOOOOO

Berk. 2 meses despuÃ©s.

Todo era felicidad entre la pareja de jinetes; desde la bendiciÃ³n de Eero no habÃ-an escuchado mÃ¡s sobre el tratado entre el reino de los Burglars, eso le habÃ-a dado calma a Heather y por supuesto a Dagur, quien ahora molestaba diciendo que tenÃ-a que obligar a Hiccup a casarse con ella lo mÃ¡s pronto posible.

â€” Â¿DÃ³nde estÃ¡ el inÃºtil cuÃ¡ndo se necesita? â€”preguntÃ³ Dagur con exigencia. â€”Le dirÃ© que ya es hora de que formalice su relaciÃ³n contigo a otro nivelâ€¦es por tu bien hermanita.

â€”En primeraâ€¦ deja de decirle inÃºtil. â€”SeÃ±alÃ³ Heather con su dedo. â€” en segunda, el jefe lo mandÃ³ con los chicos a conseguir unas cosas en la isla vecina, no llegarÃ¡ hasta mÃ¡s tarde.

â€”Muy bien, entonces cuando llegue Â¡DILE QUE NECESITO HABLAR CON Ã‰L!

La vikinga bufÃ³ con fastidiÃ³, su hermano otra vez estaba alterado, sin embargo unos golpes en la puerta la salvaron de la tÃ-pica conversaciÃ³n matrimonial que diariamente tenÃ-an. El reciÃ©n llegado, un vikingo vecino que le dio el mensaje que el jefe la esperaba en su casa. Heather se sorprendiÃ³ por el llamado, no le dijo nada a Dagur y fue a atender la peticiÃ³n de Eero.

.

.

â€”Supongo que te sorprende que te haya llamado. â€”Dijo Eero viendo atentamente a la nerviosa chica.

â€” Â¿Hay algo que pueda hacer por usted? â€”PreguntÃ³ Heather con cordialidad.

â€”De hecho sÃ-, hay algo que puedes hacer. â€”RespondiÃ³ dÃ¡ndole la espalda.

â€”SÃ-â€¦

â€”Quieroâ€¦ queâ€¦ dejes aâ€¦ mi nietoâ€¦ en paz. â€”Dijo lentamente regresando su vista para poder admirar la expresiÃ³n de desconcierto.

â€” Â¿CÃ³mo? â€”PreguntÃ³ con incredulidad la chica.

â€”Como escuchaste linda, mi nieto estÃ¡ comprometidoâ€¦ asÃ- que dÃ©jalo en paz de una vez por todas.

â€”Pero seÃ±orâ€¦ yo pensÃ© queâ€¦

â€”Pensante mal. â€”InterrumpiÃ³ Eero con desdÃ©n. â€” Â¿Realmente creÃ-ste que iba a dejar que mi nieta despose a una persona de tu calaÃ±a? â€”SeÃ±alÃ³ con desprecio.

â€” Â¡seÃ±or no le permito queâ€¦

â€” Â¡TÃš NO ERES NADIE PARA DECIRME QUÃ‰ HACER O QUÃ‰ NO HACER!Â¡NIÃ‘A ESTUPIDA!

â€”Â¡Pues no lo harÃ©! Â¡No lo dejarÃ© sÃ³lo porque usted lo dice! Primero tendrÃ¡ que matarme, sÃ³lo asÃ- serÃ-a posible que deje que otra me quite lo que es mÃ-o.

â€”NiÃ±a. â€”Se burlÃ³ Eero. â€”Matarte serÃ-a hacerte una santa a los ojos de mi nieto, lo que quiero es que le rompas el corazÃ³n.

â€”EstÃ¡ loco. â€”Dijo Heather con repulsiÃ³n. â€”Â¡Me voy, Hiccup se

enterarÃ¡ de esto!

â€”No irÃ¡s a ningÃºn lado. â€”Eero le cerrÃ³ el paso. â€”Y no le dirÃ¡s nada a nadieâ€¦ harÃ¡s lo que te diga porque si noâ€¦

â€” Â¡Â¿QUÃ‰?!

â€”DespÃ-dete de tu desquiciado hermano, de tu lagartija voladora, y del dragÃ³n del inocente Hiccup. â€”ExplicÃ³ Eero fingiendo lÃ¡stima.

â€” Â¿CÃ³mo? â€”Heather se asustÃ³ con aquella insinuaciÃ³n.

Que si no haces lo que te digo las primeras cabezas en rodar serÃ¡n las de esos dragones junto con la de tu hermanoâ€¦ Â¿quieres salvarlos? Haz lo que te digoâ€¦ niÃ±a, si tanto amas a mi nieto sabrÃ¡s lo mucho que sufrirÃ¡ si le pasa algo a su dragÃ³n Â¿no es asÃ-?

Heather no respondiÃ³, sabÃ-a el afecto que le tenÃ-a Hiccup a Toothless, era su mejor amigo, perderlo le causarÃ-a un gran dolor, peroâ€¦ Â¡Â¿dejarlo a Ã©l?! no sabÃ-a quÃ© hacer, ambas elecciones lo harÃ-a infelices a ambos.

â€” Â¿Lo harÃ¡s o no?

CayÃ³ de rodillas, meditando, pensando quÃ© hacer, las ganas de llorar la invadieron, no era posible que con todo el esfuerzo que habÃ-a hecho para agradar a su jefe hubiera sido en vano si nunca la habÃ-a contemplado para hacerla parte de su familia. Lo odiÃ³ en ese momento con todo su ser, no sabÃ-a cÃ³mo Hiccup siendo tan Ã©l, podÃ-a ser sangre de esa calaÃ±a a la que llamaba jefe.

â€”Te darÃ© unos dÃ-as para pensarloâ€¦ ahora vete, si mi nieto se entera de estoâ€¦ no me importarÃ-a matarte entonces, de un modo u otro niÃ±a, Ã©l nunca serÃ¡ tuyoâ€¦ nunca lo fue, asÃ- que sÃ¡cate esa ridÃ-cula y cursi idea de tu ingenua cabecita desquiciada que tienes.

â€”ES UNâ€¦ ES UNâ€¦

Heather se levantÃ³ temblorosa, mostrando las feroces lÃ¡grimas que empezaban a salir.

â€”No, no, noâ€¦ cÃ¡llate niÃ±a, porque ahora que lo pienso, no sÃ³lo tÃº y tu hermanitoâ€¦ si no todos los engendros Berserkers que vinieron con ustedesâ€¦ piÃ©nsaloâ€¦ muchos dependen de esa decisiÃ³n.

La chica quedÃ³ pasmada ante la nueva locura de Eero, ahora estaba mucho mÃ¡s acorralada, ya no querÃ-a estar ahÃ-, asÃ- que huyÃ³ despavorida, corriendo hacia donde Windshear descansaba para llevarla con ella a volar lejos y tratar de pensar en algÃºn plan.

.

.

.

MÃ¡s dÃ-as pasaron desde la amenaza de Eero. Heather desde aquel momento se distanciÃ³ un poco de Hiccup pues no sabÃ-a si podrÃ-a contener el odio y el rencor que se acumulaba en ella al escuchar hablar de las "necesidades e inquietudes del jefe", quien aÃºn fingÃ-a estar contento con su relaciÃ³n.

Para Hiccup no pasÃ³ desapercibido el distanciamiento, pero si le preguntaba siempre le respondÃ-a con un "no es nada", y si le hablaba de alguna peticiÃ³n de su abuelo, siempre notaba cierta molestia.

â€”Heather estÃ¡ muy extraÃ±aâ€¦ abuelo, Â¿has hablado con ella? â€”PreguntÃ³ Hiccup a Eero.

â€”Hijo, ella es raraâ€¦ sÃ³lo ve al hermano, por eso te decÃ-a en un inicio que ella noâ€¦

â€”Abuelo, lo prometiste. â€”ExclamÃ³ Hiccup con fastidio. â€”En finâ€¦ hablarÃ© con ella, tratarÃ© de saber lo que le pasa.

â€”Buena idea Hiccup, la comunicaciÃ³n es lo mÃ¡s importante en una relaciÃ³n. â€”Dijo Eero hipÃ³critamente, gruÃ±endo internamente al no tener respuesta de la berserker, el tiempo se terminaba, estaban en julio y su nieto tendrÃ-a que casar para mediados de septiembre. La chica tenÃ-a que romperle el corazÃ³n de una buena vez. â€”Ay, ay, ay... â€”FingiÃ³ dolor para llamar la atenciÃ³n de su nieto.

â€” Â¿QuÃ© tienes abuelo? Hiccup preocupado acudiÃ³ rÃ¡pidamente a su lado.

â€”Ahâ€¦ nadaâ€¦ nada, sÃ³lo estos calambres en la espaldaâ€¦ por eso te digo hijo que el tiempo en que seas jefe estÃ¡ cerca.

â€” Â¿Hay algo que pueda hacer por ti? â€”PreguntÃ³ el chico ignorando una parte del comentario.

â€”Si puedes hacerme un tÃ©â€¦ con hierbabuena, estÃ¡n en la mesa.

Hiccup fue a donde su abuelo seÃ±alÃ³, sin embargo no encontrÃ³ ningÃºn rastros de las hierbas. â€”No hay abuelo.

â€” Â¡No! â€”ChillÃ³ el hombre llevando dramÃ¡ticamente su mano hacia lo que alcanzaba de su espalda. â€”SÃ³lo con eso se me quitan estos dolores.

â€”Descuida, la conseguirÃ© para tiâ€¦

â€”Pero es tarde.

En el exterior todo estaba oscuro, a excepciÃ³n de la luna que estaba en cuarto menguante, no habÃ-a ningÃºn alma en el exterior, ya todos los habitantes descansaban en sus casas.

â€”Descuidaâ€¦ sÃ© dÃ³nde conseguirlas, y sirve que doy otra vuelta en Toothless antes de dormir.

â€”Bien, entonces ten cuidado.

â€”Gracias, ahora vuelvo, resiste por lo pronto.

Hiccup montÃ³ a Toothless y emprendiÃ³ el vuelo alejÃ¡ndose de la aldea, Eero al ya no verlo cerca, se irguiÃ³ sin dolor alguno en la espalda, se cubriÃ³ con su capa negra y caminÃ³ hacia una casa en particular. Yendo primeramente al establo donde sabÃ-a que dormÃ-a cierto dragÃ³n plateado.

.

.

Heather escuchÃ³ el ajetreÃ³ de Windshear, fue un gruÃ±ido que hizo que su corazÃ³n se sacudiera con violencia.

BajÃ³ las escaleras en silencio, pues Dagur dormÃ-a sobre la mesa despuÃ©s de haberse puesto borracho por el disgusto que segÃºn ella le causÃ³. SaliÃ³ a tientas de la casa y una vez afuera corriÃ³ hacia el establo llevÃ¡ndose una gran sorpresa. Windshear sometida por el jefe Eero y una simple flor de dragÃ³n que le inmovilizÃ³ los sentidos.

â€” Â¿QuÃ© le hizo? â€”PreguntÃ³ espantada, queriendo acudir al lado de la dragona.

â€”NiÃ±a idiota, te lo advertÃ-, esto sÃ³lo es el principioâ€¦ o te alejas de mi nieto yaâ€¦ o lo prÃ³ximo que someterÃ¡ a tu dragÃ³n serÃ¡ una lanza atravesando su corazÃ³n. Â¿Entendido?

â€” Â¡Â¿QuÃ© quiere de mÃ-?! â€”ChillÃ³ Heather rendida, ya no podÃ-a con aquella situaciÃ³n.

â€”Te lo pondrÃ© fÃ¡cil querida, te dije que necesitaba que le rompieras el corazÃ³n a mi nietoâ€¦asÃ- que empieza a evadirlo, en tres dÃ-as ve al bosque noroeste de Berk desde temprano, ahÃ- alguien te ayudarÃ¡ a cumplir tu cometido.

Heather se dejÃ³ caer, obediente a la orden del jefe. Eero satisfecho con la decisiÃ³n forzosa de la chica, saliÃ³ dejando al dragÃ³n en paz, que al ya no sentir el veneno de la flor empezÃ³ a recuperar el sentido. AcudiÃ³ junto a su amiga, tocÃ¡ndola con el hocico, Heather se abrazÃ³ a ella, llorando su mala suerte, amaba a Hiccup pero tambiÃ©n amaba a su dragÃ³n y aunque no lo pareciera a su hermano tambiÃ©n, por eso si tenÃ-a que renunciar a quien amaba asÃ- tendrÃ-a que hacerlo aunque eso le rompiera el corazÃ³n.

Pero todo aquello no le daba confianza, y si algo habÃ-a aprendido es que no podÃ-a confiar en lo que dijera el jefe, por eso una vez que se cerciorÃ³ de que Windshear estuviera bien, fue a su habitaciÃ³n, donde se desahogÃ³ por medio de una carta en dÃ³nde contaba las amenazas del jefe y que si algo malo le pasaba a ella o a su familia serÃ-a por causa de este mismo. La ocultÃ³ debajo de un compartimiento en el suelo de la estancia principal, que quien fuera listo lo notaria al escuchar el rechinido de la madera al pisarla.

SÃ³lo esperaba que Hiccup la comprendiera de lo que fuera a pedirle al jefe, y que supiera que todo lo habÃ-a hecho por amor a Ã©l y a su familia. Estaba cansada de lidiar con Eero, y la idea de tener que ver a Hiccup casÃ¡ndose con otra la abrumaba, pero suponÃ-a que

tendrÃ-a aprender a vivir con ello.

.

.

.

â€”No entiendo Hiccup, Â¿por quÃ© especÃ-ficamente tenemos que acompaÃ±arte a buscar "manzanilla" para tu abuelo? â€”PreguntÃ³ Snotlout con fastidio.

Desde muy temprano, Eero mandÃ³ a Hiccup a Snotlout y Fishlegs a buscar la hierba de manzanilla, con la cual dijo que se tranquilizaba, y cuya planta sÃ³lo podÃ-a encontrar en cierta una cierta parte del bosque de Berk, no muy lejos del pueblo, asÃ- que no fue necesario llevar a sus dragones a los cuales dejaron jugando en la plaza.

â€” Â¿Por quÃ© no invitaste a Heather? La he notado irritable y distanciada Ãºltimamente. â€”Dijo Fishlegs curioso de la relaciÃ³n de su amigo.

â€”Lo sÃ©,.. Pero cada vez que le pregunto se molesta y dice que no es nada. â€”ContÃ³ Hiccup con fastidio. â€”Me pregunto si esto serÃ¡ siempre asÃ- o estamos pasando por una etapa extraÃ±a o algo parecido.

â€”Por cÃ³mo lo dices parece que no la quisieras â€”ComentÃ³ Snotlout intrigado con aquella respuesta.

â€” Â¡Claro que la quiero! Pero desde que formalizamos nuestra relaciÃ³n ante todos siempre escucho decir a sus amigas o Dagur que estÃ¡n ansiosos porque ella se convierta en la esposa del futuro jefe o comentarios asÃ- por el estilo.

â€”Â¿Y Heather que dice? â€”PreguntÃ³ Fishlegs intrigado tambiÃ©n por los comentarios.

â€”Â¡Nada! Nunca dice nadaâ€¦Â¡NADA! Â¡NADA! Â¡NADâ€¦

Se silenciÃ³ de inmediato y detuvo su andar de golpe al ver que de quien hablaban se encontraba besando afanosamente a un extraÃ±o vikingo, Snotlout y Fishlegs quedaron boquiabiertos ante tal tal escena, Heather y aquel desconocido se besaban como si la vida se les fuera en eso, para los impactados vikingos era notorio que esos dos llevaban mucho tiempo de conocerse.

â€”Hiccup. â€”MurmurÃ³ Fishlegs tratando de sacar de la impresiÃ³n a su amigo.

El castaÃ±o parpadeÃ³ un par de veces, incrÃ©dulo de lo que sus ojos miraban, Heather, su querida novia lo engaÃ±aba con otro, no lo creÃ-a, no podÃ-a creerlo, sentÃ-a que el corazÃ³n se le partÃ-a en mil pedazos.

â€”Creo que hay que llevÃ¡rnoslo. â€”SusurrÃ³ Fishlegs que era lo mÃ¡s prudente que podÃ-a hacer, aquel hombre que estaba con Heather estaba armado y ellos no tenÃ-an nada para enfrentarlo.

Pero quien no pensÃ³ asÃ- fue Hiccup, pues estaba dispuesto a enfrentar a ese par de una vez por todas, aunque fue rÃ¡pidamente detenido por Snotlout quien cubriÃ³ su boca para evitar que gritara y junto con Fishlegs lo llevaron a rastras de regreso al pueblo.

.

.

.

El plan que Eero habÃ-a formulado habÃ-a sido vil y era de lo mÃ¡s traicionero, no sabÃ-a ni siquiera de dÃ³nde habÃ-a sacado al hombre que debÃ-a pretender hacer pasar por su amante; este estaba aliado con Eero pues conocÃ-a a la perfecciÃ³n el plan y cuando le avisÃ³ que su novio estaba cerca con sus amigos tuvo que armarse de valor para lo que seguÃ-a.

El hombre la tomÃ³ como si de un muÃ±eca de trapo se tratara y juntÃ³ sus asquerosos labios a los de ella, Heather contuvo el llanto siguiendo la actuaciÃ³n, agudizando el oÃ-do esperando que Hiccup no diera a donde ella estaba, pero la suerte no estuvo de su lado, escuchÃ³ claramente que de hecho hablaba casi gritando, despuÃ©s silencio. No quiso abrir los ojos para lo inevitable, dentro de su ser sabÃ-a que habÃ-a sido vista. SÃ³lo esperaba que Ã©l se acercara a pedir alguna explicaciÃ³n, cosa que nunca pasÃ³.

El hombre se separÃ³ de ella, dÃ¡ndole la oportunidad de respirar, y hacer algo mÃ¡s que eso. Heather vomitÃ³ sintiÃ©ndose asqueada con aquel beso.

â€”Vamos no es para tanto exagerada. â€”Dijo aquel hombre rubio y sucio que hizo de su amante.

â€”Â¿Nos vio? â€”PreguntÃ³ Heather esperanzada con que la respuesta fuera negativa, pero fue todo lo contrario. En ese momento supo que se habÃ-a equivocado, debÃ-a decirle a Hiccup toda la verdad de su abuelo, sabÃ-a que Ã©l la comprenderÃ-a.

â€” Â¿A dÃ³nde vas linda? â€”PreguntÃ³ el malvado al ver que pretendÃ-a irse.

â€”Deboâ€¦ deboâ€¦ debo decirle... â€”TartamudeÃ³ traumatizada.

â€”No linda, no lo harÃ¡s. â€”Se burlÃ³ el hombre acechÃ¡ndola lentamente. â€”El jefe Eero dijo que intentarÃ-as algo asÃ-.

â€”Â¿QuÃ©? â€”Heather se espantÃ³ y sintiÃ³ temor de estar sola con aquel hombre.

â€”Por esoâ€¦

El hombre levantÃ³ su espada en alto, Heather pretendiÃ³ gritar pero una mano gigante le cubriÃ³ la boca, otro hombre habÃ-a llegado y junto a este otros dos mÃ¡s, que la amarraron rÃ¡pidamente de manos y pies. CargÃ¡ndola con ellos y llevÃ¡ndola en direcciÃ³n a la costa donde un barco esperaba.

â€” Â¿CÃ³mo la ves linda? â€”PreguntÃ³ el hombre al que habÃ-a besado. â€”El jefe te vendiÃ³ a nosotros y a tu querida y rara familia.

Heather se espantÃ³ por tal revelaciÃ³n y mirÃ³ que en el barco ya estaba Dagur amarrado y Windshear desmayado en una celda para dragÃ³n. HabÃ-a sido una tonta por no haber hablado y ella y sus seres queridos estaban pagando el precio, la libertad que tenÃ-a se le habÃ-a quitado, su delito: haber amado a la persona equivocada.

.

.

.

Bog Burglar.

Los dÃ-as y meses habÃ-an pasado lentamente para Astrid, no le daba gusto a Camicazi y la habÃ-a ofendido en muchas ocasiones causando la ira de Arie, su familia, era quien habÃ-a pagado el precio junto con Tuffnut, que sin ser nada de ella tambiÃ©n habÃ-a sido perjudicado por su imprudencia, causÃ¡ndole con eso dolor a Ruffnut quien seguÃ-a acompaÃ±Ã¡ndola por orden de la princesa, pues su amiga tendrÃ-a que hacerla de su dama de compaÃ±Ã-a una vez que fueran a Berk a desposar al jefe de ese lugar.

â€”Mi tÃ-o ya llegÃ³. â€”AvisÃ³ Camicazi entrando a la habitaciÃ³n. â€”MÃ¡s vale que lo hagas bien o ya sabes.

Astrid asintiÃ³ obediente, la princesa parecÃ-a cada dÃ-a mucho mÃ¡s enloquecida a cuando la habÃ-a conocido. Con la ayuda de Ruffnut se puso el niqab que no era necesario para presentarse ante el nuevo rey, pero que por orden la princesa fue obligada a llevar.

â€”Princesa. â€”EntrÃ³ Aline dando una falsa reverencia, Camicazi habÃ-a logrado convencerla de sus intenciones. â€”Su tÃ-o, el rey Harald Forkbeard.

La esclava temblÃ³ con nerviosismo, la prueba final habÃ-a llegado, necesitaba engaÃ±ar a aquel hombre. El rey hizo acto de presencia, Astrid lo admirÃ³ notando que era realmente joven, de al menos unos 25 aÃ±os de edad, inexperimentado y tal vez por eso ingenuo, eso querÃ-a creer. Su cabello era rubio, aunque una parte de los extremos estaban completamente rapado, vestÃ-a con sencillez, tal como todo un capitÃ¡n de barco.

â€”Sobrina, que gusto, mira cuanto has crecidoâ€¦ me fui cuando todavÃ-a eras una pequeÃ±ita.

Se acercÃ³ a ella para darle un afectuoso y cÃ¡lido abrazo; mientras tanto detrÃ¡s de la puerta del armario, Camicazi lo veÃ-a con odio y a la vez se burlaba de su ingenuidad.

Astrid sintiÃ³ lÃ¡stima por el hombre, pero a la vez pensÃ³ que si le decÃ-a la verdad podrÃ-a ser comprendida, y darle a Camicazi una lecciÃ³n; sin embargo, Arie se habÃ-a encargado de su familia y ahora

estaban a merced del malvado guardaespaldas.

Harald se separÃ³ de su supuesta sobrina dejando sÃ³lo sus manos sobre sus hombros para verla con detenimiento, o al menos a sus ojos ya que llevaba el innecesario niqab que no sabÃ-a porque lo usaba si estaba dentro de la habitaciÃ³n, entonces los observÃ³ y quedÃ³ prendido a ellos, azules tal como los recordaba, sin embargo, se alejÃ³ de ella dando dos pasos hacia atrÃ¡s, frunciendo el ceÃ±o con recelo.

â€”TÃº no eres Camicazi.

ContinuarÃ¡.

MÃ¡s largo de lo que esperaba y faltando muchos huecos que pretendo llenar en el prÃ³ximo capÃ-tulo, Â¿se lo esperaban? Espero que no, ahora Hiccup estÃ¡ sÃ³lo con el corazÃ³n roto, Heather en direcciÃ³n desconocida, Astrid atrapada en el juego de Camicazi, y ella pues se le cayÃ³ el jueguito.

Por cierto para los que preguntan si Stormfly saldrÃ¡, Â¡claro que sÃ-! No podÃ-a olvidarla.

Ahora secciÃ³n de comentarios y preguntas.

Tris Ale: ya ves? Primera vez que eres la primera Dah!, en la secciÃ³n de comentarios XD, y te equivocaste con lo de Heather ni modo. Saludos

Stefani: Jajaja que mala al apoyar a Eero, es un desgraciado como quiera y pues Heather fue la sufriÃ³ las consecuencias, el destino de Fare aÃºn no lo tengo listo, pero ya se sabrÃ¡ con el futuro. Saludos.

Jessi: Espero no desilusionar con el fic, este capÃ-tulo fue difÃ-cil de escribir, pero ya pronto los tortolos se conocerÃ¡n, a ver cÃ³mo les va. Saludos.

Frida441: Jajaja algo asÃ-, aunque tambiÃ©n puede llegar a ser muy .

Floerforever355: Pues el destino de Heather cambiÃ³ ahora sÃ³lo a esperar que pasarÃ¡ cuando Hiccup conozca a Astrid. Saludos.

Missmarvel2000: jajjaaja todas apoyando el matrimonio arreglado, pero recuerda que es con Camicazi asÃ- queâ€¦ no hay que estar del todo felices XD. Saludos.

Alexa: jajajaja XD me quedÃ© con cara de what y luego ya captÃ© XD. Saludos.

Vivi: adiÃ³s a las escenas Hiccup Heather, eso te lo aseguro, fueron un mal necesario como dijiste. Saludos.

Jessy Brown: Jajaja ya sÃ©, es raro escribir esas escenas, pero ya terminaron no de la buena manera pero terminaron XD. Saludos.

**Maylu liya: XD ya, ya, ya pasÃ³ relax, espero te haya gustado este

giro nuevo de la historia y ya no rompas el celular, Tablet o cualquier cosa electrÃ³nica. Saludos.**

Mad lady: El abuelo es ambicioso, tal como Camicazi que lo que pide se le debe dar, aunque lo gracioso es que siempre recibirÃ¡ lo contrario a lo que quiere, XD. Y Heather puede que no sea tan santa, pero nadie lo es al 100%, Saludos.

Sone Velvet: Ya pronto se encontrarÃ¡n, calculo yo en dos capÃ-tulos mÃ¡s, asÃ- que a esperarlo XD. Saludos.

Diane: jajajaja ya dÃ©jame, ya no saldrÃ¡n esas escenas, con respecto a la pregunta de tu hermano sÃ³lo puedo decirte que todos los ataques que pasen estarÃ¡n relacionados. Saludos.

Dlydragon: que pasarÃ¡ despuÃ©s? Pronto lo sabrÃ¡s XD, vaya respuesta lo sÃ©. Saludos.

Sisa: Pues Heather no cederÃ¡ nada porque no estarÃ¡, pero terminÃ³ de mala manera la relaciÃ³n y ahora ella estÃ¡ en calidad esclava, es un tipo juego de roles, Camicazi serÃ¡ libre en un futuro, por lo pronto Heather esclava y Astrid .

Dragon viking: No os preocupÃ©is Heather ya no estÃ¡, aunque pobrecita XD, no le fue muy bien, espero te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Vanesa Veltran: XD espero que esto sea lo que te estabas imaginando XD; a esperar los demÃ¡s. Saludos.

Navitho: Contestando a una de tus preguntas, Chimuelo serÃ¡ dragÃ³n en este fic y espero hacerle tambiÃ©n sus momentos como el mejor amigo y compaÃ±ero de Hiccup, Heather y Dagur pues otro plan tendrÃ¡n que pensar. Saludos.

Ana Gami: Camicazi yo digo que no es mala, como dices bastante caprichosa y se dejarÃ¡ mucho influenciar por ya sabes quiÃ©n, espero, eso la harÃ¡ verse como toda una perra malvada, pero todo se paga. Saludos.

**A los lectores anÃ³nimos, favoritos y seguidores hasta el prÃ³ximo domingo. Saludos.**

**06 de marzo 2016**

5. CapÃ-tulo IV

Algo tarde, pero aquÃ- estÃ¡.

Que lo disfruten.

.

.

CapÃ-tulo IV

.

.

_._

â€” _Â¡Tonta! Â¿Ves lo que causaste?_

Astrid bajÃ³ la cabeza, tronando los dientes y apretando los puÃ±os al ser regaÃ±ada por Camicazi, de reojo vio como la nana de esta seguÃ-a desmayada, acostada sobre la cama de la princesa, mientras Ruffnut la ventilaba con un paÃ±uelo.

â€” _Â¡Veme a los ojos cuando te hablo! â€”ExigiÃ³ Camicazi, tomando su barbilla para obligarla a cumplir sus deseos._

â€”_Yo no hice nada. â€”Se defendiÃ³ Astrid ante la acusaciÃ³n._

â€” _Â¡Â¿CÃ³mo te atreves a contestar a tu ama?! Â¡Esclava! â€”GritoneÃ³ Arie, llegando en defensa de Camicazi._

â€” _Â¡No pasÃ© su prueba! Â¿QuÃ© mÃ¡s quiere de mÃ-?!_

â€”_No, claro que la pasaste, mi nana si te confundiÃ³ conmigo. â€”Dijo Camicazi, apretando mÃ¡s su barbilla. â€”SÃ³lo hace faltaâ€¦. "refinarte", te enseÃ±arÃ© a comportarte enfrente de los demÃ¡s, asÃ- podrÃ¡s sustituirme._

â€”_No lo entiendo, Â¿para quÃ© quiere usted eso?_

Camicazi soltÃ³ el apretÃ³n y se alejÃ³ dos pasos hacia atrÃ¡s esbozando una sonrisa traviesa.

â€” _Â¿Te gustarÃ-a ser reina? â€”La pregunta sorprendiÃ³ a la esclava asÃ- como Ruffnut. â€” Â¿Dejar el mundo de la esclavitud para vivir en un lugar mucho mejor y ser libre?_

â€”_Yo sÃ³lo quiero ser libre. â€”ExpresÃ³ Astrid en un susurro de ruego. â€”Libre con mi familia._

â€” _Â¡Y lo serÃ¡s! Â¡Todos lo serÃ¡n! â€”AnimÃ³ Camicazi con los brazos abiertos. â€”Bueno, no tantoâ€¦ pero serÃ¡ mejor a la vida que llevan ahora._

â€” _Â¿Puede decirme ya lo que pretende? â€”PidiÃ³ la esclava con fastidio, ganÃ¡ndose otra mirada molesta de Arie._

â€”_Si quieres las riquezas, a tu familia y amigos lo que debes hacer es sencillo, sÃ³lo debesâ€¦â€”pausÃ³ para poder apreciar la mirada de la angustia de su esclava. â€”SÃ³lo debes casarte con el jefe de un lugar llamado Berk._

â€” _Â¡Â¿QUÃ‰?! â€”gritÃ³ Ruffnut, dejando de lado a la nana para acudir a lado de Astrid quien prÃ¡cticamente quedÃ³ en shock._

â€” _Â¿Ustedâ€¦ quiere quÃ©â€¦?!â€” articulÃ³ aun atÃ³nita. â€” Â¿Por quÃ© no lo hace usted?_

â€” _Â¡Ay, como eres tonta! â€”se quejÃ³ la princesa con fastidio. â€”Yo no quiero casarme, apenas cumplirÃ© los 18 aÃ±os, quiero vivir mi vida y el jefe de Berk es un viejo decrepitoâ€¦ Â¿cÃ³mo una princesa como yo puede acabar con un vejestorio como ese? â€”Dijo con

repulsiÃ³n._

â€” _Â¿Y quiere que yo la suplante? Â¡QuÃ© idea tan tonta! â€”GritÃ³ Astrid alterÃ¡ndose, siendo detenida por Ruffnut antes de que se lanzara contra la princesa. â€” Â¡Â¿Por quÃ© no lo cancela y ya?!_

â€”_Como dije "eres tonta". â€”resoplÃ³. â€”El tratado no se puede disolver, eso nos harÃ-a enemigos de Berk y ellos "aparentemente" tienen armas muy poderosas. Aunque no lo creas me importa el reino que mi padre dejÃ³, pero no tanto como para sacrificarme, para eso estÃ¡s tÃº, Â¡esclava!_

â€” _Â¡No lo harÃ©! Â¡No lo harÃ©! â€”GritÃ³ Astrid en total desacuerdo, Camicazi sonriÃ³ con el gesto, verla asÃ- era como apreciarse delante de un espejo._

â€”_Bien, no lo hagas. â€”Dijo con tranquilidad, acallando los gritos de la rubia. â€”SÃ³lo queâ€¦ mmmâ€¦ Â¿quÃ© era? â€”fingiÃ³ demencia para atraer su atenciÃ³n. â€”Â¡Ah, sÃ-! El niÃ±o, el anciano y el otro chico. â€”recordÃ³ con inocencia. â€”Arieâ€¦ diles dÃ³nde estÃ¡n._

Aquel simple comentario hizo que Ruffnut se aferrara con temor al brazo de Astrid, a quien la respiraciÃ³n se le agitÃ³ al escuchar de su familia.

â€”_SÃ-, princesa. â€”Dijo Arie, siguiendo con el malvado plan. â€”Ahora mismo esos ladrones van a los calabozos por intentar robar uno de sus caballos._

â€” _Â¡Â¿QuÃ©?! â€”Gritaron las chicas al mismo tiempo._

â€” _Â¡Uy, los calabozos! Es un lugar horrible por lo que sÃ©. â€”ComentÃ³ Camicazi para asustar mÃ¡s a las esclavas, muchos mueren ahÃ-._

â€” _Â¡SI USTED SE ATREVE A HERIRLOS LE JURO QUEâ€¦!_

â€” _Â¡Calla insolente! â€”OrdenÃ³ Arie, con superioridad._

â€”_AsÃ- que decide Astrid, Â¿vas por las buenas o por las malas?_

El mundo cayÃ³ encima de la elegida en ese momento, no pudo con tal amenaza que sus piernas flaquearon haciÃ©ndola caer de rodillas, siendo sostenida por Ruffnut, quiÃ©n estaba de igual manera sin saber cÃ³mo ayudar.

â€”_SÃ³lo piÃ©nsalo, el niÃ±o eseâ€¦ tu hermano, creciendo entre un montÃ³n de prisioneros, imagina las cosas que le harÃ¡nâ€¦, tÃº abueloâ€¦ no sobrevivirÃ¡ ni el aÃ±o ahÃ-â€¦ morirÃ¡n por tu culpa._

â€” _Â¡Ya basta! â€”Astrid se tapÃ³ los oÃ-dos para evitar escucharla, apretando los ojos para evitar derramar lÃ¡grimas por causa de su ama._

â€”_Entonces decide queridaâ€¦ y estoy siendo generosa al dejarte decidir._

â€”_Lo harÃ©. â€”MurmurÃ³ de inmediato, completamente rendida._

â€” _Â¡Excelente! â€”Camicazi saltÃ³ de la felicidad. â€”Pero no creas que sÃ³lo tendrÃ¡s que casarte, el acuerdo se tiene que firmar con consumaciÃ³n. OlvidÃ© preguntarteâ€¦ Â¿eres virgen? MÃ¡s vale que lo seas porque si no de nada habrÃ¡ servido comprarte._

_Astrid abriÃ³ como platos al mismo tiempo que sus mejillas se coloraban de un tono rojizo. _

â€”_Lo eres. â€”DeterminÃ³ la princesa y al ver que su esclava bajaba mÃ¡s la cabeza no le quedÃ³ mÃ¡s duda. â€”Bien, entonces mÃ¡s vale que entrenemos, debes convertirte en mÃ- antes de que mi tÃ-o llegue yâ€¦ _

Astrid ya no fue capaz de escucharla, su cabeza no terminaba de procesar la informaciÃ³n, Â¿CÃ³mo es que habÃ-a acabado asÃ-? Se cuestionÃ³, Â¿cÃ³mo era que ahora tenÃ-a que casarse con un desconocido y entregarse sÃ³lo por la necedad de una caprichosa princesa? MÃ¡s no habÃ-a nada que pudiera hacer, era una simple esclava y tenÃ-a una familia por la cual ver.

_._

_._

â€” _Â¡Hermana! â€”ChillÃ³ el niÃ±o rubio._

â€” _Â¡Fare, abuelo! â€”Astrid se acercÃ³ a la celda donde estaban su familia. _

Ruffnut tambiÃ©n habÃ-a podido encontrase con Tuffnut; Arie era quien las habÃ-a llevado a los calabozos para hacerles ver que no mentÃ-a en lo absoluto y aprovechÃ³ el momento para aclararle algunos puntos a la joven elegida sobre su comportamiento, amenazando de una forma mÃ¡s cruel a como lo hacÃ-a Camicazi. Las dejÃ³ a solas para que pudieran despedirse, pues Astrid no podrÃ-a visitarlos a menos que fuera con permiso de la princesa.

â€”_Tranquilos, abuelo, Fareâ€¦ los sacarÃ© de aquÃ-, tambiÃ©n a ti Tuffnut. â€”AsegurÃ³ Astrid, tomando fuertemente las manos de sus seres queridos. _

â€” _Â¿CÃ³mo hermana? â€”PreguntÃ³ Fare con angustia._

â€”_La princesa quiere que le haga un favor. â€”ContÃ³ Astrid desviando su mirada._

â€”_Hijita. â€”HablÃ³ Honeir notando la extraÃ±a actitud de su nieta. â€” Â¿QuÃ© te pidiÃ³ esa mujer?_

â€”_Aa..algoâ€¦ sencillo._

â€”_Astrid se tiene que hacer pasar por ella y casarse con un extraÃ±o que vive en un lugar llamado Berk, con todo y consumaciÃ³n. â€”ContÃ³ Ruffnut rÃ¡pidamente, siendo regaÃ±ada visualmente por Astrid._

â€” _Â¡Â¿QuÃ© cosa?! â€”Gritaron los varones

Hofferson._

â€”_Astridâ€¦ Â¿te negaste, cierto? â€”CuestionÃ³ Honeir furioso._

â€”_Abueloâ€¦â€”SusurrÃ³ la aludida evitando verlo._

â€”_No puedes hacerlo. â€”RegaÃ±Ã³ Fare, a pesar de su edad sabÃ-a a lo que se referÃ-an. â€”Hermana, Â¿es tu integridad? Â¡No debes de hacerlo! Â¡Ni por nosotros, ni por nadie!_

â€” _Â¡Pero lo harÃ¡, chiquillo! â€”LlegÃ³ de improvisto Arie. â€” Â¡AsÃ- que cierra la boca, y mejor da gracias a tu hermana por el sacrificio "voluntario" que harÃ¡!_

El niÃ±o afilÃ³ la mirada contra el hombre, deseÃ³ poder ser mayor para poder proteger a su hermana como se debÃ-a, asÃ- como Honeir, quien se levantÃ³ valientemente y replicar contra Arie, este con el poder que le habÃ-a otorgado la princesa, hizo una demostraciÃ³n de lo que era capaz de hacer, mandÃ³ a llamar a unos guardias quienes tomaron a Astrid y Ruffnut que pataleaban para defender a sus seres queridos, pues otros hombres habÃ-an entrado a darle golpes a Honeir por su imprudencia, siendo igualmente castigados Fare y Tuffnut.

â€” _Â¡Basta, paren! â€”ChillÃ³ Astrid al no soportar tal tortura._

Con un tronar de dedos Arie detuvo la golpiza. â€”Que te quedÃ© claro salvaje, serÃ¡ peor si no te comportas, ahora, Â¡llÃ©venselas!

Los soldados empezaron a arrastrar a las chicas, hasta el Ãºltimo momento Astrid les gritÃ³ que los ayudarÃ-a y los sacarÃ-a de ahÃ-.

_._

_._

_HabÃ-a pasado casi un mes y medio desde que empezÃ³ el entrenamiento con Camicazi, esta no sÃ³lo querÃ-a que la sustituyera, querÃ-a que se convirtiera en una copia exacta, tanto en personalidad como fÃ-sicamente, la habÃ-an alimentado y eso le ayudÃ³ a ganar peso, al igual que Ruffnut que era entrenada por Aline para hacerla una buena mucama y dama de compaÃ±Ã-a. _

Semanalmente los dejaban ver a sus familiares, que vivÃ-an indignamente; habÃ-an sido llevados a celdas donde habÃ-a verdaderos delincuentes, y habÃ-an separado de castigo a Tuffnut de los Hofferson, "por hablar demasiado" segÃºn Arie, provocando mÃ¡s dolor en Ruffnut, pues su hermano estaba solo a merced de maleantes.

_Entre las tareas de Astrid, estaban las clases de etiqueta, vestimenta, peinado, maquillaje, un montÃ³n de tonterÃ-as para ella; asÃ- como estudiar algunas lenguas extrajeras y ciertas materias que en las que la misma Camicazi no era buena; lo Ãºnico que se permitÃ-a disfrutar era cuando era obligada a atender y visitar a pueblerinos, pues asÃ- podÃ-a por lo menos ayudar en algo, aunque lo raro es que

todos los habitantes que habÃ-a visitado expresaron que nunca habÃ-an sido atendidos directamente por la princesa._

Sin embargo, habÃ-a momentos en los que querÃ-a rendirse, olvidarse de todo y huir; mÃ¡s no podÃ-a, no era capaz de hacerlo sin Fare y Honeir, y las ganas de golpear a Camicazi siempre llegaban a ella cada vez que la escuchaba quejarse por la mÃ¡s insignificante tonterÃ-a; aquella ira contenida que un dÃ-a simplemente explotÃ³â€¦

â€” _Â¡Eres tonta! , ya te dije que Â¡nunca debe comer con esa cuchara a menos que sea el plato principal!_

Astrid tirÃ³ el cubierto con frustraciÃ³n, ya no aguataba la clase absurda de etiqueta.

â€” _Â¡Esclava! â€”RegaÃ±Ã³ Arie de lejos._

Ruffnut se acercÃ³ para levantar la cuchara, siendo detenida abruptamente por Camicazi.

â€” _Â¡Que ella lo levantÃ©! â€”OrdenÃ³ con prepotencia._

La mucama retrocediÃ³ unos pasos hacia atrÃ¡s, preocupada con la actitud silenciosa de su amiga.

â€” _Â¡Que lo levantes! â€”VolviÃ³ a ordenar._

A regaÃ±adientes, la rubia se levantÃ³ tomÃ³ la cucharilla y la aventÃ³ a la mesa para disgusto de sus amos.

â€” _Â¡Insolente!_

Camicazi se levantÃ³ de su asiento, rodeando la mesa para poder a ir donde Astrid la esperaba con la cabeza abajo, aquella actitud derrotista pero a la vez desafiante hizo a la princesa querer entrar en un juego peligroso. TomÃ³ la cucharilla que recientemente la esclava habÃ-a levantado y la volviÃ³ a arrojar al suelo.

â€”_RecÃ³gelaâ€¦ esclava._

La mencionada apretÃ³ discretamente sus puÃ±os, conteniendo asÃ- la furia, lentamente se agachÃ³ por el cubierto, y cuando su mano tocÃ³ el pedazo del fino metal, su mano fue pisoteada por el elegante zapato de la princesa. Le doliÃ³ pero aguantÃ³, a la vez que su ser le pedÃ-a prudencia.

Cuando Camicazi quitÃ³ su pie, le ordenÃ³ nuevamente levantar el cubierto. En la cabeza de Astrid sÃ³lo pasaba las palabras "Te ordeno, te ordeno, te ordeno", siendo dicho por millones de Camicazis que se quejaban sin parar.

â€” _Â¡RÃ¡pido! â€”ExigiÃ³ la princesa. â€” Â¡LevÃ¡ntate!_

Astrid, aun agachada, levantÃ³ la cabeza para mirarla con desdÃ©n, la princesa se habÃ-a inclinado para dar mÃ¡s Ã³rdenes; se levantarÃ-a, claro que lo harÃ-a. SonriÃ³ de lado y se irguiÃ³ fugazmente, aprovechando la posiciÃ³n de la princesa para darle un certero cabezazo.

â€”_MALDITA. â€”GruÃ±Ã³ Arie en auxilio a su princesa, a quien cuya nariz empezÃ³ a sangrar._

â€” _Â¡NANA! â€”ChillÃ³ Camicazi, llenÃ¡ndose la ropa con la sangre. â€”Â¡ARIE, DALE SU MERECIDO, A ELLA Y SU FAMILIA!_

La sonrisa se le borrÃ³ a la esclava en cuanto escuchÃ³ la peticiÃ³n de la princesa, Arie estaba furioso, rojo por la rabia que ella habÃ-a ocasionado, volteÃ³ a ver a Ruffnut quien se habÃ-a quedado con la boca abierta, la gemela pudo percatarse de la insolencia de Astrid, algo que todos seguramente pagarÃ-an.

â€” _Â¡EstÃºpida! â€”GritÃ³ Arie con su mano alzada dispuesto a golpearla._

â€” _Â¡No, detenteâ€¦ estÃºpido! â€”Detuvo Camicazi a tiempo, mientras que su nana trataba de detener la hemorragia. â€”Ella no debe tener cicatrices visibles, mi tÃ-o puede llegar en cualquier momento._

Arie se contuvo forzadamente, mirÃ³ con desdÃ©n a la chica y luego acudiÃ³ a seguir ayudando a su princesa, entre Ã©l y Aline se la llevaron dejando a las esclavas encerradas en la habitaciÃ³n.

â€”_Â¡Ruffnut! Â¿QuÃ© hice? â€”GritÃ³ Astrid enloquecida, revolviendo su cabello, queriÃ©ndolo arrancar por su imprudencia._

Ruffnut estaba sin palabras, si bien le habÃ-a parecido divertido ver a Camicazi siendo golpeada, sabÃ-a que no se librarÃ-an de una segura venganza.

_._

_._

â€”_DeberÃ-a matar a su maldita familia para que aprenda. â€”ComentÃ³ furioso Arie._

â€”_Claro que no, ellos son nuestra garantÃ-a. â€”Dijo Camicazi ya mÃ¡s tranquila despuÃ©s de que le brindaron los primeros auxilios, aunque la nariz la sentÃ-a palpitante debido al golpe. â€”Unos 10 latigazosâ€¦ alâ€¦ anciano._

â€” _Â¿sÃ³lo eso? â€”ReplicÃ³ insatisfecho Arie._

â€”_Â¡AsÃ- es! Â¿TambiÃ©n osas desobedecerme? â€”PreguntÃ³ con altanerÃ-a._

â€”_No su majestad, mi error. â€”ContestÃ³ Arie dando una reverencia. â€”HarÃ© lo que me pida._

Arie abandonÃ³ molesto la habitaciÃ³n, esbozando una sonrisa maliciosa, su princesa podÃ-a a veces ser ingenua, inocente, y amable, pero para eso estaba Ã©l, Ã©l le conseguirÃ-a la libertad, costara lo que costara, y por eso habÃ-a ideado un plan con el que definitivamente domarÃ-a a la salvaje.

_._

_._

_Los gritos de dolor hicieron eco en la sucia prisiÃ³n, Fare se tapÃ³ los oÃ-dos y cerrÃ³ los ojos al mismo tiempo que su abuelo lo abrazaba protectoramente; no sabÃ-a que habÃ-a pasado mÃ¡s sabÃ-an quiÃ©n era el que daba alaridos de dolor. Vieron que Tuffnut habÃ-a sido arrastrado por Arie por los pasillos y despuÃ©s de esos los ruidos de latigazos asÃ- como los gritos de su amigo. _

Los ruidos cesaron, Fare se descubriÃ³ al ya no escuchar sonido alguno, de repente, uno pasos calmados, asÃ- como un ruido de algo arrastrÃ¡ndose. Arie se paseÃ³ por el pasillo del calabozo con el cuerpo golpeado de Tuffnut, deteniÃ©ndose frente a la celda de los Hofferson.

â€”_Â¡TUFF! â€”ChillÃ³ Fare al ver a su amigo._

â€”_Esto niÃ±oâ€¦ es lo que provocÃ³ tu hermanita, para la otraâ€¦ serÃ¡n ustedes. â€”IndicÃ³ Arie limpiÃ¡ndose la sangre del gemelo que le habÃ-a salpicado en la cara._

â€”_Tuffâ€¦ Tuffâ€¦â€”SiguiÃ³ llorando el niÃ±o ya que su amigo no se movÃ-a, sin embargo alaridos de dolor por parte de este le indicÃ³ que estaba vivo._

â€”_Nos vemos esclavos, este chico y yo visitaremos a alguien mÃ¡s. â€”Se despidiÃ³ el guardaespaldas arrastrando consigo el cuerpo de Thorston._

_._

_._

â€”_Â¡TUFF! â€”GritÃ³ Ruffnut horrorizada, una vez que Arie le lanzÃ³ el cuerpo de su hermano._

Astrid estaba sin palabras, "esto es lo que provocaste", le dijo Arie con desdÃ©n, hasta ese entonces no habÃ-a medido las consecuencias de sus actos. Y con un "olvÃ-date de tu familia" el guardaespaldas las dejÃ³ para que atendieran al gemelo.

â€”_Ruffâ€¦ lo siento,â€¦ fue mi culpaâ€¦ yo no querÃ-a que esto pasara. _

Como respuesta, la gemela la empujÃ³ lejos y se llevÃ³ a su hermano con ella, al pequeÃ±o cuarto que le habÃ-an asignado. Astrid estaba arrepentida, lo habÃ-a arruinado todo y ahora otros pagaban las consecuencias.

_._

_._

_Durante las dos semanas siguientes, Astrid se dedicÃ³ al 100% a ser tal como Camicazi querÃ-a, ya no pelearÃ-a, no despuÃ©s de lo de Tuffnut, al cual Arie volviÃ³ a separar de Ruffnut una vez que despertÃ³, pues Camicazi desconocÃ-a lo que habÃ-a hecho sin su autorizaciÃ³n. Astrid se habÃ-a prometido salvarlos a todos, y si tenÃ-a que casarse lo harÃ-a, pues la princesa le entregarÃ-a a todos

una vez cumpliera con el contrato que tenÃ-an en Berk._

Lo que no esperaba eraâ€¦

â€”TÃº no eres Camicazi.

â€” Â¿CÃ³mo queâ€¦ no soy Camicazi? â€”PreguntÃ³ titubeante, tratando de imitar la arrogancia de su ama.

Sin permiso alguno, Harald le quitÃ³ el niqab dejando expuesta a la rubia, cuyo cabello estaba atado a una gran cebolla.

â€” Â¡Â¿QuiÃ©n eres y dÃ³nde estÃ¡ mi sobrina?! â€”ExigiÃ³ el rey

â€”Basta tÃ-o. â€”SaliÃ³ Camicazi del armario junto con la confundida Ruffnut y el molesto Arie.

â€” Â¡Â¿Camicazi?! â€”PreguntÃ³ desconcertado el joven rey. Viendo una y otra vez a la impostora y a la que era su sobrina. â€” Â¿Es acaso una clase de juego?

â€”No tÃ-o, te presento a Astrid, la chica que me suplantarÃ¡.

Harald arqueÃ³ la ceja en seÃ±al de confusiÃ³n. â€” Â¿A quÃ© te refieres?

â€” Â¡A que no me voy a casar, tÃ-o! â€”Dijo con repulsiÃ³n. â€”En mi lugar ella lo harÃ¡.

â€”Un momento no entiendo nada, no es la bienvenida que esperaba.

â€” Â¡Nana! â€”GritÃ³ Camicazi, la mujer entrÃ³ rÃ¡pidamente en la habitaciÃ³n ante el llamado. â€”LlÃ©vate a Astrid y Ruffnut, mi tÃ-o y yo tenemos que hablar, Arie tu quÃ©date.

El hombre se puso a un lado de la princesa, mientras que la nana se llevaba a rastras a las chicas que querÃ-an enterarse de lo que hablarÃ-an, en especial Astrid, quien creyÃ³ que aquel rey podÃ-a ayudarla.

â€” Â¡Me amenazaron, tienen a mi familia! â€”Se atreviÃ³ a gritar.

Sin embargo el rey poca importancia le dio a su comentario y el Ãºnico que le prestÃ³ atenciÃ³n fue Arie que hizo un ademÃ¡n con mano, rozando por su cuello. Dio un grito ahogado al darse cuenta de su nueva imprudencia.

.

.

Cuando Harald le pidiÃ³ explicaciones a su sobrina, esta las expresÃ³ abiertamente, no deseaba casarse, el rey intentÃ³ convencerla de que era por su bien y el trato ya estaba hecho como para echarse atrÃ¡s, poco importante para la princesa.

â€” Â¡No puedes hacer esto, va en contra de lo que pidiÃ³ tu padre! â€”GritÃ³ Harald alterado.

â€” Â¡Ustedes hicieron ese trato sin consultarme y va en contra de lo que quiero!

â€”No puedes hacerme esto, Â¡al pueblo! â€”RogÃ³ Harald con la mirada, no estaba acostumbrado a ese tipo de problemas todavÃ-a.

â€”Puedo y lo harÃ©â€¦ y si no atiendes a mi peticiÃ³n apelarÃ© para convertirme en la reina de Bog Burglar.

â€” Â¡Â¿CÃ³mo?!

â€”Como escuchasteâ€¦â€”SonriÃ³. â€”TÃº no eres mÃ¡s que el hijo bastardo de mi abuelo, fÃ¡cilmente te puedo quitar del puesto, revelando tu verdadero origenâ€¦ hijo de un prostituta barata, a quien despuÃ©s de su muerte quedaste a cargo de mi abuelo, y luego a cargo de mi padreâ€¦

â€”Mi madre se casÃ³ con mi padre, asÃ- que no es vÃ¡lido tu argumento.

â€”Pero tÃº ya habÃ-as nacido, eso te hace un bastardo. â€”SaboreÃ³ Camicazi sus palabras. â€”AdemÃ¡s, el pueblo estÃ¡ inseguroâ€¦ yo les he dado esperanza en los Ãºltimos meses. â€”Rio. â€”Bueno, mÃ¡s bien Astrid cuando la he llevado a hacer ciertas pruebasâ€¦ es muy buena.

â€” Â¿A ella de dÃ³nde la sacaste? No creas que no escuchÃ© lo que gritÃ³ antes de dejarnos a solas.

â€” Â¡EstÃ¡ loca! Y la comprÃ©â€¦ en Stavanger. En realidad la salvÃ©â€¦ la he cuidado y estÃ¡ bien alimentada, creo que debe pagarme.

â€” Â¡Â¿EstÃ¡s loca?!... Â¡Es esclavitud!â€¦Â¡un delito! La corte se enterarÃ¡ de esto.

â€” Â¡Anda! Ve e informales a todos, luego la noticia recorrerÃ¡ Bog burglar como el polvo, la gente no se sentirÃ¡ segura con un rey que permite la esclavitud como un lujo para la princesa.

â€” Â¡No me amenaces!

â€”SÃ- te amenazoâ€”GritÃ³ Camicazi alterada, dando un respiro forzado para tranquilizarse. â€”TÃ-o, puedo dejarte en paz, con tu reino, con todo lo que tÃº quieras, sÃ³lo dÃ©jame irâ€¦ ya tengo la soluciÃ³n para el trato de Berkâ€¦ es una simple esclava que tendrÃ¡ la fortuna de desposar a un jefe tribal.

â€”No Camicazi,â€¦ harÃ¡s lo que se pactÃ³â€¦ y asunto acabado, deshazte de la esclava y de quien tengas prisionero es un orden de tu rey.

â€” Â¡Uy, guÃ© miedo! â€”Se carcajeÃ³, asÃ- como Arie que aplaudÃ-a su actuaciÃ³n, tal como habÃ-a ensayado en caso de que su plan fallara. â€”Pero recuÃ©rdame tÃ-o, Â¿cÃ³mo se debe firmar el contrato con Berk?

â€”ConsumaciÃ³n. â€”RespondiÃ³ el frustrado hombre.

â€”Y supongo que en Berk esperan a una puritana para sellar el pacto con tinta roja. â€”Se siguiÃ³ burlando. â€”QuÃ© lÃ¡stima, cuando el jefe se entere queâ€¦

â€” Â¿A dÃ³nde quieres llegar? â€”InterrumpiÃ³ Harald sintiendo miedo. â€”No me digas queâ€¦

â€”AsÃ- es, ya lo hiceâ€¦

â€”Eres unaâ€¦

â€”No permito que le levante la voz a mi princesa. â€”SaliÃ³ Arie en su defensa.

â€” Â¿No me digas que con este? â€”SeÃ±alÃ³ Harald con desdÃ©n.

â€”AsÃ- es. â€”Camicazi tomÃ³ la mano de su guardaespaldas, siguiendo una mentira que ambos idearon. â€”Lo amo, me entreguÃ© a Ã©lâ€¦ las curanderas pueden confirmÃ¡rtelo.

La princesa tratÃ³ de mostrarse segura, pues si su tÃ-o aceptaba la revisiÃ³n, tendrÃ-a que perder forzosamente su virginidad con Arie, quien era el Ãºnico hombre que tenÃ-a a su servicio, un sacrificio pequeÃ±o por una gran recompensa.

Harald empezÃ³ a sentir desesperaciÃ³n, Ã©l esperaba llegar a un armonioso reino donde los problemas serÃ-an mÃ-nimos, se habÃ-a equivocado, eso de rey iba a ser difÃ-cil y era hora de empezar a tomar decisiones.

â€”No es necesario. â€”DeterminÃ³ rendido. â€”Si quieres largarte Â¡hazlo! Pero yo tengo un trato que se debe cumplirâ€¦ Â¿estÃ¡s segura que esa chica servirÃ¡? Â¿Ya sabe a lo que se atiene?

â€”Lo sabe todo y estÃ¡ dispuesta.

â€” Â¿La familia? Â¿A quÃ© se referÃ-a con eso?

â€”Ay tÃ-o, sÃ³lo los separamos de su abuelo y hermano, ellos estÃ¡n bienâ€¦â€”ExplicÃ³ con fastidio. â€”PrometÃ- reunirlos otra vez en cuanto partan a Berk.

â€”Berkâ€¦ Berkâ€¦ tendrÃ© que notificar que quiero que se adelante la bodaâ€¦ ya que no estoy seguro con esto. â€”Dijo Harald para sÃ-mismo. â€”Tienes suerte que no les haya enviado un retrato tuyo.

â€” Â¿Un retrato?

â€”AsÃ- es, tu padre antes de morir me enviÃ³ un retrato tuyo, es por eso que con sÃ³lo la mirada me pude dar cuenta que esa chica no eras tÃº; tÃº tienes la mirada arrogante, la de ellaâ€¦ la de ella tenÃ-a algo especial.

Camicazi sintiÃ³ celos de que su esclava haya atraÃ-do la atenciÃ³n de su tÃ-o, ya que la descripciÃ³n de este habÃ-a salido casi en un suspiro.

â€”SÃ-, tan especial que es capaz de todo por riquezas. â€”Dijo la princesa para ofenderla.

â€”No te creo. â€”Harald ya no le prestÃ³ atenciÃ³n. â€”Ni modo, le tocarÃ¡ sacrificarseâ€¦ estoy seguro que a ella serÃ¡ mejor gobernante a lado de su marido que lo tu puedes llegar a ser.

â€”No me ofendas.

â€”Da igual, notificarÃ© de inmediato a Berk, les dirÃ© que debemos adelantar la bodaâ€¦ agregando que "estÃ¡s muy emocionada" por hacerlo.

â€” Â¿QuÃ© tanto tardarÃ¡ el mensaje en llegar? â€”PreguntÃ³ Camicazi intrigada por el tiempo que tendrÃ-a que esperar a ser libre una vez que terminara de enseÃ±ar a Astrid.

â€”CuestiÃ³n de un dÃ-a. â€”RespondiÃ³ Harald, sorprendiendo a Arie como a Camicazi, pues generalmente los mensajes tardaban en llegar semanas de un reino a otro. â€”UtilizarÃ© mi servicio de correo especialâ€¦ Â¡Leopold! â€”GritÃ³.

De repente un ruido semejante a un golpe se escuchÃ³ en la puerta, Arie abriÃ³ la puerta para ver quien habÃ-a "chocado" llevÃ¡ndose la sorpresa de que un dragÃ³n pequeÃ±o, color pÃºrpura, entraba corriendo animado hacia el rey.

â€” Â¡Dioses, Â¿quÃ© es esa cosa tan asquerosa?! â€”RefunfuÃ±Ã³ Camicazi viendo el animal.

â€”Esto querida sobrina son las armas que hay en Berk, de mayor tamaÃ±o claro estÃ¡, pero Leopold es mi mascota, el mensajero que envÃ-o a Berk. Quiero que el pueblo Burglar empiece a aceptar tambiÃ©n a los dragones.

Camicazi sÃ³lo vio con repulsiÃ³n a aquella enorme lagartija que le daba lengÃ¼etazos al rey, Â¿adoptar dragones?, se le hizo una idea demasiada tonta.

.

.

.

â€”SuÃ©ltame. â€”GritÃ³ Astrid mientras era arrastrada por Arie hacia la cabaÃ±a oculta en el bosque.

â€”CreÃ-ste que te iba a salvar de tu imprudencia, muchacha estÃºpida, te dije que no lo tolerarÃ-a mÃ¡sâ€¦ lÃ¡stima que el rey estÃ¡ de acuerdo con Camicazi y tendrÃ¡s que casarte de todas formas.

â€”Â¡Ya ganaron! Â¿QuÃ© mÃ¡s quieren? Estoy haciendo todo lo que me piden.

â€”Lo sÃ©, y tendrÃ¡s tu recompensa muchachaâ€¦ pero sÃ³lo te quiero dar un pequeÃ±o regalo, para que recuerdes quienes son tus amos.

Llegaron a la cabaÃ±a donde los soldados de aquella vez esperaban, ambos ataron a Astrid de pies y manos y la obligaron a ponerse de rodillas frente a la chimenea que estaba encendida.

â€”Creo que esto se te verÃ¡ bienâ€¦ aunque deberÃ¡s cuidar que nadie lo vea.

Astrid mirÃ³ de reojo que Arie traÃ-a en sus manos un atizador largo cuya punta tenÃ-a una marca, la palabra "esclava", empezÃ³ a removerse tratando de huir pero fue sometida por los mismos soldados, mientras que el guardaespaldas ponÃ-a al fuego el atizador. Una vez caliente el fierro, ordenÃ³ a los soldados levantarle el cabello y justo entre el comienzo de este y su cuello puso la marca. El grito de Astrid fue desgarrador mÃ¡s nadie la escuchÃ³, nadie podÃ-a ayudarla.

.

.

â€” Â¿Aun te duele? â€”PreguntÃ³ Ruffnut, mientras le hacÃ-a la curaciÃ³n; el enojo por su amiga lo habÃ-a dejado de lado y la comprendiÃ³, ella era quien llevaba todo el peso sobre sus hombros y el Ãºnico culpable de lo de su hermano era Arie.

La marca se habÃ-a infectado debido a la suciedad del fierro, llevaba alrededor de dos semanas con la infecciÃ³n y apenas se empezaba a notar un mejoramiento; debÃ-an ocultarla por Ã³rdenes de Arie, quien seguÃ-a con sus constantes amenazas a espaldas de Camicazi, un descubrimiento que hizo Astrid el mismo dÃ-a que le hizo la marca.

â€”No, ya no. Â¿QuÃ© tal la tuya?

â€”Nada grave. â€”Dijo Ruffnut con neutralidad, se levantÃ³ la blusa y mostrÃ³ su cicatriz cerrada, la misma palabra sÃ³lo que ella se la habÃ-an puesto en el vientre.

â€” Â¿Los demÃ¡s?

â€”Todos estÃ¡n bien, Astrid. La marca sanÃ³.

Ruffnut era la Ãºnica que seguÃ-a visitando a su hermano, que seguÃ-a en diferente celda a los Hofferson, y la encargada de llevar los mensajes de estos a Astrid. Arie se habÃ-a desquitado con todos. A Tuffnut lo habÃ-a marcado en la pantorrilla, a Honeir en el brazo y a Fare le habÃ-a tocado en la palma de la mano izquierda.

â€”Pronto terminarÃ¡â€¦ serÃ¡n libres. â€”TratÃ³ de animar Astrid con la voz apagada.

â€” Â¿Y tÃº?

â€”Yo no importoâ€¦ yoâ€¦

â€” Â¡Dejen el parloteo! â€”InterrumpiÃ³ Camicazi entrando de golpe a la habitaciÃ³n Astrid se cubriÃ³ la marca con su cabello de acuerdo a lo que le habÃ-a indicado Arie.

â€” Â¿QuÃ© se le ofrece a su majestad? â€”PreguntÃ³ Ruffnut lo mÃ¡s amable posible.

â€”Preparen todo, partirÃ¡n en dos dÃ-as a Berkâ€¦ los berkianos esperan impacientes la llegada de la "princesa".

â€”Felicidades princesa, serÃ¡ libre. â€”Dijo Astrid. â€”Espero no olvidÃ© su promesa.

â€”Soy una mujer de palabraâ€¦ mÃ¡s o menos, en cuanto subas al barco tÃº familia estarÃ¡ esperando ahÃ-.

Astrid disimulÃ³ su emociÃ³n por fin su sacrificios darÃ-an frutos.

.

.

.

.

Berk.

â€”Â¡Indigno! Â¿CÃ³mo se atreviÃ³ esa sucia berserker? â€”GritÃ³ Eero haciÃ©ndose el ofendido al haber escuchado lo que su nieto le habÃ-a contado de su ahora exnovia.

â€”Heatherâ€¦ no puedo creerlo. â€”Dijo Bork mientras consolaba al silencioso Hiccup que despuÃ©s de minutos lograron tranquilizar.

â€”Ni yoâ€¦ todos quedamos impactado. â€”ComentÃ³ Fishlegs tambiÃ©n presente.

Snotlout quien estaba ahÃ- tambiÃ©n asintiÃ³ concordando con los hombres.

â€”Â¡Pero esto no se quedarÃ¡ asÃ-, esa maldita no sabe con quiÃ©n se metiÃ³! â€”AmenazÃ³ Eero en una de sus mÃ¡s grandes interpretaciones.

â€”No abuelo. â€”Detuvo Hiccup. â€”Yo hablarÃ© con ellaâ€¦

â€” Â¿No te atreverÃ¡s a perdonarla? â€”CuestionÃ³ el anciano a sabiendas a que su nieto no encontrarÃ-a a ninguno de los Deranged.

â€”Por supuesto que no. â€”Dijo el chico cabizbajo. â€”SÃ³lo no intervengan.

Se levantÃ³ de su asiento y lentamente saliÃ³ en busca de Heather, ya era tarde, las horas habÃ-an pasado rÃ¡pidamente desde aquel lamentable encuentro. SÃ³lo con la compaÃ±Ã-a de un nostÃ¡lgico Toothless llegÃ³ a la casa de su ex.

â€”Â¡Heather, tenemos que hablar! â€”GritÃ³ golpeando la puerta. â€”Â¡Dagur, sal tÃº tambiÃ©n si es que estÃ¡s ahÃ-!

MÃ¡s no recibiÃ³ respuesta. MÃ¡s furioso que nunca ordenÃ³ a Toothless destruir la puerta con una de sus plasmas, el dragÃ³n atemorizado con la actitud de su amigo obedeciÃ³ sin rechistar y con una pequeÃ±a plasma le hizo un gran hoyo a la casa. Hiccup sin mÃ¡s entrÃ³ percatÃ¡ndose de que la casa estaba vacÃ-a, corriÃ³ hacia el establo de Windshear notando tambiÃ©n la ausencia de esta.

â€”HuyÃ³, joven Hiccup.

El mencionado volteÃ³ hacia aquel que le habÃ-a hablado, Mildew otro viejo muy amigo de su abuelo Eero.

â€” Lo vi estÃ¡ tarde que fui a pescar a la costa, se fue en un barcoâ€¦ con un hombre.

El anciano actuÃ³ a la perfecciÃ³n de acuerdo a la orden de su jefe, logrando engaÃ±ar al muchacho por completo, quien una vez mÃ¡s se negÃ³ a creer que eso le estuviera pasando a Ã©l. A tientas volviÃ³ a donde su abuelo esperaba, Snotlout y Fishlegs se habÃ-a marchado por Ã³rdenes de este y sÃ³lo se habÃ-a quedado Bork, a pesar de que Eero no lo querÃ-a ahÃ-.

â€” Â¿QuÃ© pasÃ³ hijo? Â¿QuÃ© te dijo? â€”PreguntÃ³ Bork preocupado al ver el semblante perplejo de Hiccup.

â€”No estabaâ€¦ se fue. â€”SusurrÃ³

â€” Â¡Â¿CÃ³mo que se fue?! â€”PreguntÃ³ Eero fingiendo exaltaciÃ³n, aunque por dentro reÃ-a con cinismo.

â€”Se fueâ€¦ con Ã©lâ€¦â€”ContÃ³ Hiccup con dolor en su voz. â€”Mildew los vio huir en un barco.

Eero sonriÃ³ por sus adentros, el plan habÃ-a marchado a la perfecciÃ³n y ya se habÃ-a deshecho de la berserker para siempre.

â€”Hijo lo lamento. â€”Eero acudiÃ³ a su lado para consolarlo. â€”Y no quisiera decirlo, pero te lo dije.

â€”Eero, no es tiempo para esto. â€”RegaÃ±Ã³ Bork en total desacuerdo con su comentario.

â€”No abuelo Bork, el abuelo Eero tiene razÃ³n. â€”Dijo Hiccup de manera neutral. â€”Nunca debÃ- enamorarme de ella.

â€”Hijo noâ€¦â€”al anciano Bork le dolÃ-a ver a su nieto asÃ-.

â€”Lo superarÃ¡s hijo, eres un Haddock despuÃ©s de todo. â€”ConsolÃ³ a su forma Eero. â€”Por cierto, sÃ© que no es el momento pero debo hablarte sobre el acuerdo con los Bog Burglars.

Hiccup se tensÃ³ al escuchar aquello, guardÃ³ silencio, atento a lo que su abuelo fuera a decir.

â€”AÃºn no he podido cancelarlo. â€”ContÃ³ con lamentaciÃ³n.

â€”No obligarÃ¡s a Hiccup a casarse Â¿o sÃ-? â€”Intervino Bork a la defensiva. â€”No puedo creer que lo menciones a sabiendas de cÃ³mo estÃ¡ Ã©l ahora.

â€”Lo sÃ© Bork, no te exaltes. â€”TranquilizÃ³ el otro anciano. â€”He mandado mensajes al rey para sÃ³lo mantener la paz entre nuestros reinos, Ã©l estÃ¡ dispuesto a aceptarlo, sin embargo no habrÃ¡ dote por parte de la novia.

â€”Â¿Y? â€”PreguntÃ³ con fastidiÃ³ Bork. â€”Ya estamos en paz con ellos, ya no molestes a nuestro nieto.

â€”No lo harÃ© Bork si asÃ- lo quiere, sÃ³lo que si se llega a ese acuerdo debo informarles lamentablemente que lo de los dragones serÃ-a un hecho.

â€”Â¿QuÃ© cosa? â€”CuestionÃ³ su consuegro desconociendo las intenciones de Eero.

Hiccup abriÃ³ los ojos de par en par, impaciente de lo que Eero tuviera que decir.

â€”Hijo. â€”Le dijo paternalmente. â€”No te obligarÃ© a casarte, pero a cambio debemos eliminar algunos dragones por los motivos que te dije, serÃ¡n 300 cabezas para mantener la poblaciÃ³n equilibrada.

â€” Â¡Â¿QuÃ© tonterÃ-a?! â€”GritoneÃ³ Bork en total desacuerdo. â€” Â¡Eero no puedes hacer esto!

â€”Lo siento Bork, se lo dije a Hiccupâ€¦ respeto su decisiÃ³n de no casarse, creo que ustedes deben de respetar la orden que darÃ© como jefe.

â€”No abuelo. â€”HablÃ³ Hiccup deteniendo la pelea de sus abuelos. â€”No lo hagas, me casarÃ©.

â€”Hijoâ€¦ no. â€”Dijo Bork incrÃ©dulo ante la decisiÃ³n precipitada de su nieto.

â€”Entre mÃ¡s rÃ¡pido mejorâ€¦â€”FinalizÃ³ Hiccup poniÃ©ndose de pie, abandonando la casa de su abuelo.

Eero sonriÃ³ de lado, su plan habÃ-a sido perfecto.

.

.

.

La carta con el terrible terror Leopold, llegÃ³ con las nuevas. En la carta Harald pedÃ-a adelantar la boda lo mÃ¡s pronto posible, indicÃ¡ndole que partirÃ-an en unas semanas para llegar a Berk a finales del verano, comentÃ¡ndole del entusiasmo de la novia de que el matrimonio se efectuara. Eero estuvo de acuerdo con el rey y lo notificÃ³ con la respuesta que el dragÃ³n llevÃ³ dos dÃ-as despuÃ©s de haber llegado, y haber descansado lo suficiente.

RÃ¡pidamente le comunicÃ³ las nuevas a su nieto, que a pesar de haber decidido por si mismo aquello, no era el mÃ¡s entusiasmado novio que hubiera visto. Le encomendÃ³ una misiÃ³n para que se distrajera y fuera participe de su propia boda.

El regalo "de la maÃ±ana" o como lo conocÃ-an el "MorgingjÃ¶lf", que era un presente que se daba a la novia al dÃ-a siguiente de la noche de bodas. Hiccup aceptÃ³ con fastidiÃ³, aunque Ãºltimamente tampoco soportaba a su exigente abuelo que no dejaba de quejarse del aumento de poblaciÃ³n de dragones.

â€” Â¿Ya pensaste que le darÃ¡s? â€”PreguntÃ³ Fishlges.

Desde la "huida" de Heather, Snotlout y Ã©l de nuevo acompaÃ±aban al castaÃ±o en las vigilancias y para ciertas tareas por Ã³rdenes de Eero.

â€”No me interesa, por mÃ- que se mueraâ€¦ ojalÃ¡ una tormenta los sorprenda y su barco se hunda. â€”RespondiÃ³ Hiccup con repulsiÃ³n hacia quien serÃ-a su futura familia, algo a lo que aÃºn no se acostumbraban los chicos.

â€” Â¿Y no te has puesto a pensar que puede ser bonita? â€”PreguntÃ³ Snotlout para calmarlo.

â€”No me interesaâ€¦, a mÃ- me gustan las mujeres fuertes, no delicadas princesas que necesitan protecciÃ³n.

â€” Â¿CÃ³mo Heather? â€”RecordÃ³ Snotlout con sarcasmo. Hiccup se contuvo de tumbarle los dientes como tiempo atrÃ¡s habÃ-a hecho cuando una vez bromeando lo golpeÃ³ fuertemente. â€”No te ofendas Hiccup, pero hacÃ-as una pareja aburrida con ellaâ€¦ eran tan perfectos que aburrÃ-an.

â€”Snotloutâ€¦â€”RegaÃ±Ã³ entre dientes Fishlegs. Su amigo no hacÃ-a mÃ¡s que meter mÃ¡s leÃ±a al fuego.

â€”A esa no me la recuerdesâ€¦ y con lo que respecta a la princesa esaâ€¦ Â¡ahhhh, no me interesa!

â€”Calma, tranquilo. â€”se apoyÃ³ Snotlout en uno de sus hombros, llevÃ¡ndoselo lejos de Fishlegs. â€” Â¿Y si te deshaces de ella? â€”susurrÃ³.

â€” Â¿CÃ³mo? â€”PreguntÃ³ Hiccup intrigado.

â€” El MorgingjÃ¶lfâ€¦â€”siguiÃ³ susurrando. â€”ademÃ¡s para darle una lecciÃ³n al abuelo que no deja de fastidiar con el asunto de los dragones.

â€” Â¿QuÃ© tienes en mente?

â€”Dale de regalo un dragÃ³nâ€¦ el mÃ¡s salvaje que puedas encontrar y si tienes suerte hasta se la termina comiendo. â€”ExplicÃ³ Snotlout riendo como si fuera una broma divertida.

MÃ¡s no fue asÃ- para el castaÃ±o, no era para nada una broma, era una idea brillante, un dragÃ³n para fastidiar tanto a su abuelo asÃ- como a su futura esposa.

ContinuarÃ¡.

**Ahhh me costÃ³ trabajo terminar este capÃ-tulo, algunas cosas pasaron rÃ¡pido pero es mejor asÃ- ya que si no estos nunca se

encontrarÃ¡n hasta el capÃ-tulo 20, XD, no se crean, pero en el prÃ³ximo es definitivo, tendrÃ¡n su primer encuentro. Que empiecen las especulaciones.**

Sobre Heather, escribirÃ© de ella en el prÃ³ximo capÃ-tulo, probablemente tambiÃ©n tenga un encuentro inesperado con alguien. :P

SecciÃ³n de comentarios y dudas.

Vivi: Pues Camicazi se salvÃ³ por un pelo de rana calva, su Ãºltima carta jugÃ³ con astucia. Y al fin serÃ¡ libre. Saludos.

Jessy Brown: Camicazi serÃ¡ en parte villana por el momento, pero mÃ¡s caprichosa que villana, creo que ya se dio a entender quien es el verdadero villano. Con respecto a lo del tÃ-o hay algo de eso, pero serÃ¡n cuestiones de prestigiÃ³ que lo harÃ¡ repeler aquella "extraÃ±a" atracciÃ³n que sentirÃ¡ por Astrid. Saludos.

Dragon Viking: jajaja la Ãºnica que se alegrÃ³ con lo de Heather XD, fue extraÃ±a la reacciÃ³n pero cada quien con su rollo, espero te haya gustado. Saludos.

Mad Lady: Eero en si es cascarrabias, pero es de las personas que entre mÃ¡s le dan mÃ¡s quiere, asÃ- quiero llevar a ese personaje. Aun estoy en duda con cambiarlo de rainting, siento que algunos de los diÃ¡logos nos son apropiados para el T. Saludos.

**Angileu300: Muchas gracias, pues Camicazi se salvÃ³ y ha sido mÃ¡s crueles con Astrid, Heather en definitiva no se lo merecÃ-a, pero a ella tambiÃ©n le sucederÃ¡ algo que no sÃ© si se espera.
Saludos.**

**Maylu: cero Hiccup Heather, pero mucha tortura no a nivel gore, y pues en sÃ- Hiccup estÃ¡ ahorita en la actitud de odiar a todo el mundo, aunque se le pasarÃ¡ rÃ¡pidamente.
Saludos.**

**Missmarvel2000: AsÃ- es, es a donde quiero llegar, el tipo de emociones cuando hay dos chicas buenas sufriendo, pero bueno ese fue el destino de Heather, espero te haya gustado.
Saludos.**

Alexandra: XD lo siento pero si me pongo a hacer un montÃ³n de diÃ¡logos no terminarÃ© nunca con el capitulo, por eso resumo en pÃ¡rrafos ciertas cosas. Saludos.

Diane: AsÃ- es Harald rÃ¡pidamente se dio cuenta de la verdad, pero fue manipulado de igual forma y como rey inexperimentado actuÃ³ a mi parecer, precipitadamente. Saludos.

Flopi216: Heather tambiÃ©n tendrÃ¡ pruebas por superar, pero una cosa es segura, no lo harÃ¡ sola ;). Saludos.

Nina: No pasarÃ¡ nada de eso XD; te dirÃ-a que pasarÃ¡ pero serÃ-a spoiler. Saludos.

Vanesa: Fue astuto el abuelo, y Hiccup tendrÃ¡ que actuar mÃ¡s con inteligencia que como despechado. Saludos.

Steffani: Acertaste con Arie, el malvado por el momento de esta historia, y Camicazi es sÃ³lo una caprichosa a la que ya pudimos ver le saliÃ³ el plan como querÃ-a. Saludos.

Fanatico z: hola, es bueno leerte otra vez, espero te haya gustado. Saludos.

Dly: Era lo que querÃ-a conseguir al menos un pobre Heather, XD porque despuÃ©s de todo ambas son buenas chicas. Saludos.

Ana Gami: Pues casi se le sale, pero estaba armada y ahora ya le cumplieron todos sus caprichos, espero te haya gustado. Saludos.

Navittho: Supongo que algunas respuestas ya fueron contestadas, el encuentro de Hiccup y Astrid, ya estÃ¡ cerca. Saludos.

Ale y tris: XD al menos son sÃ³lo cuatro errores. Saludos.

SAM: juego de gemelas era mÃ¡s amable, ademÃ¡s que me gusta imaginarme que Camicazi y Astrid no se parecen, que sÃ³lo comparten el cabello rubio y ojos azules. Y si descuÃ©ntate a Eero XD: Saludos.

Jessi: jajajaj pues ahora le tocÃ³ sufrir a todos los esclavos en sÃ-, ahora esperar a que Camicazi cumpla su promesa. Saludos.

**A los favoritos, seguidores y lectores anÃ³nimos. Hasta la prÃ³xima. Saludos**

**13 de marzo de 2016**

.

.

6. CapÃ-tulo V

Hola a todos, tardecito pero aquÃ- esta.

**AVISO: A partir del otro capÃ-tulo lo cambiarÃ© a "M" ya que considero que tendrÃ¡ mucho mÃ¡s violencia, ademÃ¡s de temas para adultos, asÃ- como una que otra escena Lime. Aclaro NO habrÃ¡ escenas "LEMON" y cuando se presente algÃºn tipo de situaciones Lime serÃ¡ con previa advertencia. **

Gracias por leer. Que lo disfruten.

CapÃ-tulo V

.

.

Tirada en la arena de una solitaria playa reposaba el cuerpo de una joven y a unos metros de ella la de un dragÃ³n plateado. Heather con debilidad levantÃ³ la cabeza tratando de distinguir el lugar, su rostro estaba cubierto de la pegajosa arena, tenÃ-a la piel pÃ¡lida

casi al borde de un tono blanco, asÃ- como grietas en los labios y alrededor de la boca por la falta de agua de dÃ-as atrÃ¡s.

.

.

HabÃ-a perdido la nociÃ³n del tiempo, nadie la habÃ-a ido a buscar, ni a ella ni a Dagur; en su imaginaciÃ³n le gustaba pensar que Hiccup la vendrÃ-a a rescatar, inclusive los amigos berserkers que tenÃ-a en Berk, pero no, nadie habÃ-a ido por ella. Aquello sÃ³lo aumentÃ³ su odio hacia aquel que le habÃ-a hecho eso. Eero, ese hombre malvado, lo harÃ-a pagar de una forma u otra, despuÃ©s tambiÃ©n irÃ-a por Hiccup, lo empezÃ³ a odiar por incrÃ©dulo e ingenuo y por ser familiar de su mayor enemigo. Aunque estos Ãºltimos pensamientos siempre venÃ-an con un arrepentimiento; Heather se lamentaba no poder odiarlo, sabÃ-a que no habÃ-a sido culpa de Hiccup, pero el pensar asÃ- de Ã©l le era fÃ¡cil para que su mente maquilara la manera mÃ¡s horrible y dolora para acabar con su abuelo paterno.

â€” _Â¡Heather, no te duermas! â€”GritÃ³ Dagur._

_La mencionaba gruÃ±Ã³ fastidiada, compartir la celda con su hermano tampoco ayudaba, pues este cada dÃ-a perdÃ-a mÃ¡s la cordura. HabÃ-an sido castigados por mal comportamiento y los habÃ-an atado brazos arriba, llevaban dÃ-as asÃ- que el dolor inicial terminÃ³ siendo parte de su ser. _

â€” _Â¡No lo hago, cierra la maldita boca!_

â€”_Si no duermes mÃ¡s vale que pienses en una manera de salir de aquÃ-. _

La chica volviÃ³ a girar sus ojos con fastidio, pensando que de poder tener a su dragona con ella podrÃ-an escapar sin la menor dificultad, sin embargo, Windshear estaba encerrada en una de las jaulas para dragones en la parte inferior del barco.

â€”_Ya pensarÃ© en algo, sÃ³lo cierra la boca. â€”PidiÃ³ con impaciencia._

_._

Pasaron mÃ¡s dÃ-as, a ambos les habÃ-an levantado el castigo y los dejaron descansar sus tensos mÃºsculos; sin embargo la hÃ¡bil vikinga estaba en todo, estudiando los movimientos de sus captores tanto al des encadenarlos como al momento que lo hacÃ-an otra vez. Estudiar aquellos movimientos le costÃ³ castigo por castigo y como no se lo comunicaba a Dagur, este saliÃ³ siempre golpeado por atrabancado y por actuar sin pensar; pero ella ya estaba lista para actuar con inteligencia antes de que la poca fuerza que le quedaba se le agotara por la falta de alimento.

Creo un alboroto para llamar la atenciÃ³n del guardia en turno, al que calificÃ³ como el mÃ¡s dÃ©bil de todos. El guardia como siempre para acallarla procediÃ³ a castigarla, encadenando inicialmente uno de sus brazos fue en ese momento que Heather aprovechÃ³ para practicarle una llave con sus piernas al cuello, empezando a sofocarlo.

â€” _Â¡Bien hecho, hermanita! â€”VitoreÃ³ Dagur ruidosamente, este seguÃ-a encadenado debido a anterior castigo._

â€” _Â¡CÃ¡llate! Â¿Quieres que nos descubras? â€”PreguntÃ³ furiosa mientras trataba apretar mÃ¡s las piernas contra el guardia que la golpeaba como podÃ-a para zafarse de ella, hasta que se puso de un color morado y terminÃ³ inconsciente. _

Heather se estirÃ³ cuanto pudo para alcanzar la llave que colgaba del cuello del hombre, una vez hecha de esta se desatÃ³ el brazo que tenÃ-a prisionero para despuÃ©s proceder a salvar a su hermano.

â€” _Â¡Ahora a darle su merecido a todos estos! â€”Dagur chocÃ³ sus puÃ±os ansioso de una dulce venganza._

â€”_No Dagur, por favor, hay que buscar a Windshear y huir de aquÃ-._

â€”_TÃº huye si quieres, yo tengo cuentas pendientes que cobrar._

â€”_Eres un caso perdido. _

_La menor lo dejÃ³ a hacer su voluntad por lo que saliendo de las celdas cada quien se fue en diferente direcciÃ³n; en el camino, Heather aprovechÃ³ para liberar a mÃ¡s prisioneros de las celdas contiguas; aunque para salvarlos definitivamente tendrÃ-a que tomar el barco, por lo que tenÃ-a que buscar a su mejor aliada. _

_Con sigiloso andar se escabullÃ³ por el enorme barco, los guardias habÃ-an abandonado sus puestos despuÃ©s de que se diera la seÃ±al de fuga. _

"_Dagur de seguro tuvo que ver en esto" â€”PensÃ³, mÃ¡s confiÃ³ en que su hermano saldrÃ-a vivo de esa y siguiÃ³ en busca de la entrada al sÃ³tano del barco._

En el camino a este se encontrÃ³ una pequeÃ±a daga, le sirviÃ³ de mucho al tener que forcejear con otro guardia que custodiaba el lugar donde tenÃ-an prisionera a su amiga.

â€”_Windshear. â€”SollozÃ³ con angustia al ver a su dragÃ³n enjaulado y dÃ©bil. _

No comprendÃ-a que le habÃ-an hecho, el dragÃ³n sÃ³lo yacÃ-a acostado en el piso de madera, gruÃ±endo levemente.

â€”_AquÃ- estoy nena._

El dragÃ³n al escucharla levantÃ³ la cabeza con debilidad; Heather vio que tenÃ-a un aguja delgada incrustada en su dura piel, una aguja sedante; con furia retirÃ³ aquella porquerÃ-a y con palabras de Ã¡nimo la hizo salir a andadas de la jaula. BuscÃ³ entre las provisiones algo para ayudarla encontrÃ¡ndose con pescado fresco que rÃ¡pidamente ofreciÃ³, el dragÃ³n al detectar el olor lo devorÃ³ dÃ©bilmente.

â€”_Parece que los efectos no son tan fuertes sin esa cosa incrustada. â€”MurmurÃ³ para sÃ- misma mientras acariciaba la cabeza

de Windshear._

â€” _Â¡Bravo, muy bien, que lista! â€”AplaudiÃ³ un hombre entre las sombras._

Heather se alterÃ³ al ver que no estaba sola del todo, levantÃ³ la pequeÃ±a daga amenazando con esto al hombre que reconociÃ³ como su falso amante.

â€” _Â¡No te me acerques o te arrepentirÃ¡s!_

â€”_DebÃ- suponer que eras tÃº la que habÃ-a causado este alboroto. â€”ComentÃ³ el hombre sin la mÃ-nima preocupaciÃ³n._

â€” _Â¡Â¿QuiÃ©n eres?! â€”GruÃ±Ã³ Heather sin bajar la guardia._

â€”_Soy Lars, miembro de una familia muy importante de cazadores. Famosos por nuestra profesiÃ³n, no hay nadie que se nos compare o nos pueda derrotar._

â€”_No son mÃ¡s que unos ladrones. â€”EscupiÃ³ la chica con odio._

â€”_AsÃ- es hermosa, asÃ- que ahora baja tu cuchillo de cocina y mejor ven a jugar a cositas sucias conmigo. â€”InvitÃ³ de manera lujuriosa._

_Aquel atentando en contra de su integridad hizo enfurecer a Heather que se lanzÃ³ a atacarlo con la daga en alto; Lars sÃ³lo sonriÃ³ con malicia, esa tÃ¡ctica siempre funcionaba con orgullosas guerreras, asÃ- que la esperÃ³ pacientemente para despuÃ©s esquivarla y propinarle un golpe en el estÃ³mago. _

Heather cayÃ³ sofocada soltando la daga, algo que Lars aprovechÃ³ para patearla lejos. Mientras tanto, Windshear trataba de ayudar pero el veneno en su cuerpo aun no pasaba y no podÃ-a moverse.

Sin delicadeza alguna, Lars la pateÃ³ una y otra vez, al grado de hacerla sangrar por la boca. La tomÃ³ del cabello y la azotÃ³ con el piso, alterando mÃ¡s al dragÃ³n que apenas pudo extender sus alas de manera amenazante, aunque su verdadera arma estaba en la cola.

â€”_Te creÃ-ste lista mujer,â€¦ no eres mÃ¡s que basura. â€”Se burlÃ³ Lars tomÃ¡ndola de nuevo por el cabello, dispuesto a macharle la cabeza contra el piso; sin embargo sintiÃ³ que alguien lo llamÃ³ con un leve toqueteÃ³ en su hombro._

Lars se girÃ³ para ver a aquel que lo habÃ-a interrumpido, encontrÃ¡ndose con el puÃ±o de Dagur.

â€” _Â¡Nadie toca a mi hermanita! _

â€”_Dagur. â€”SusurrÃ³ Heather adolorida por los golpes, en especial el abdomen._

_El cazador se levantÃ³ gruÃ±endo, limpiÃ¡ndose el hilo de sangre de la boca y nariz, y se puso en posiciÃ³n para enfrentar al desquiciado lÃ-der de los berserkers. Dagur lo retÃ³ con ademanes molestos y

empezÃ³ la pelea. Heather jamÃ¡s habÃ-a visto a Dagur tan furioso y menos por ella, este estaba teniendo la ventaja y si lograba vencerlo se podrÃ-an hacer del barco rÃ¡pidamente._

Con un certero golpe en la cara, Dagur lanzÃ³ lejos al enemigo, este, refunfuÃ±Ã³n tratÃ³ de reincorporarse cuando vio aquella daga que le habÃ-a arrebatado a la chica; asÃ- que de manera tan desquiciada como su oponente la levantÃ³, corriendo contra el distraÃ-do Dagur que estaba auxiliando a su hermana, ayudÃ¡ndola a levantarse.

â€”_Dagur, Â¡cuidado! â€”AdvirtiÃ³ Heather empujÃ¡ndolo._

_El mayor de los Deranged dio un grito ahogado al ver que su hermana habÃ-a sido herida a un costado de su abdomen. Eso lo hizo enfurecer y enloquecer aÃºn mÃ¡s, que se lanzÃ³ contra Lars como una bestia, este lo empuÃ±Ã³ en el abdomen de igual manera, sin embargo a pesar de la herida Dagur siguiÃ³ peleando como si no la tuviera, el cazador temiÃ³ por su vida, ya no habÃ-a escapatoria para Ã©l, estaba acorralado por el enloquecido hombre. _

Dagur lo tomÃ³ como pudo del cabello y le estrellÃ³ en repetidas veces la cabeza contra el piso, riendo con gracias con cada gota de sangre derramada, contento de ver sus dientes caer, su frente fracturada, machacarle la cabeza hasta sacarle los sesos. Feliz de verlo morir por su mano.

â€”_Da-gurâ€¦â€”Detuvo Heather con debilidad._

La voz de su hermanita lo hizo reaccionar, dejÃ³ de jugar con su enemigo y procediÃ³ a ayudarla, pero no estaban a salvo, varios pisotones se escuchaban bajar, por el ruido sabÃ-an que eran las botas de los cazadores que de seguro ya habÃ-an sometido a la mayorÃ-a de los esclavos.

â€”_Tienes que huir. â€”Dijo Dagur hablando con coherencia._

_La ayudÃ³ a levantarse y la llevÃ³ con Windshear que trataba de practicar el vuelo en aquel reducido espacio, asÃ- como el lanzamiento de sus espinas. _

â€”_Vamos lagartija. Â¡LlÃ©vatela! â€”OrdenÃ³ Dagur con desdÃ©n, una vez que colocÃ³ a Heather en el lomo del dragÃ³n._

Windshear a pesar del insulto lo tomÃ³ como motivaciÃ³n, gruÃ±Ã³ fuertemente y lanzÃ³ sus espinas contra el barco, haciendo un hoyÃ³ lo suficiente grande para salir, al mismo tiempo que los cazadores llegaban al sÃ³tano para darse cuenta que su lÃ-der estaba muerto.

â€”_Dagur, vÃ¡monos. â€”PidiÃ³ dÃ©bilmente Heather._

â€”_No, yo tengo cosas que hacerâ€¦ te la encargo lagartija._

Y con esa despedida, Dagur le gritoneÃ³ al dragÃ³n, ordenÃ¡ndole huir, Windshear acatÃ³ la orden extendiendo sus alas y a pesar de su torpe vuelo pudo salir del barco con su jinete. La Ãºltima imagen que vio que Heather de su hermano fue que alguien lo tomÃ³ del cuello, asÃ- como un fuerte grito de dolor.

El dragÃ³n volÃ³ tan lejos como sus alas dieron, pero la debilidad prevalecÃ-a en ella; las horas habÃ-an pasado para cuando divisaron tierra; que en cuanto la sobrevolaron el dragÃ³n se dejÃ³ caer en picada.

.

.

El esfuerzo de su hermano habÃ-a sido en vano, estaba muriendo, con cada respiro que daba sentÃ-a que la vida se le iba, la vista se le empezÃ³ a nublar poco a poco cuando, de repente, una sombra oscura y borrosa se atravesÃ³ frente a sus ojos.

Un lobo, tal vez un perro de color oscuro, tratÃ³ de distinguir, probablemente iba a comÃ©rsela, sin embargo luego escuchÃ³ otra cosa, el grito de una persona.

â€” _Â¡Kaiser! Â¿DÃ³nde estÃ¡s?_

EntendiÃ³ que el animal que se acercaba a ella era un perro al momento que lo escuchÃ³ ladrar, advirtiendo a quien fuera que habÃ-a gritado que ella estaba ahÃ-, luego divisÃ³ otra borrosa sombra, un hombre.

â€” _Â¡Dioses! Â¡Muchacha, resiste!_

La chica sonriÃ³ con debilidad y luego se desmayÃ³.

.

.

.

Bog Burglar.

En lo mÃ¡s recÃ³ndito de la prisiÃ³n de Bog Burglar, Arie tramaba un plan siniestro; el hombre por su propia cuenta habÃ-a decidido tomar venganza contra la salvaje que se habÃ-a atrevido a retar a su princesa en varias ocasiones, asÃ- como para tener a la misma Camicazi a su merced.

â€”Nuevos prisioneros. â€”AnunciÃ³ Arie metiendo a dos enormes hombres a la celda en donde estaba Honeir y Fare, ademÃ¡s de otras 6 personas. â€”Disfruten su estadÃ-a muchachos.

Se retirÃ³ dejando a los nuevos prisioneros con sus compaÃ±eros de celda, estos Ãºltimos temieron con el aspecto tan fiero que tenÃ-an. Honeir y Fare se limitaron a guardar distancia, pues la sonrisa maliciosa de los reciÃ©n llegados les indicÃ³ que buscarÃ-an problemas.

SÃ³lo esa noche y serÃ-an libres, eso les habÃ-a dicho Ruffnut la cual habÃ-a ido a visitarlos horas atrÃ¡s para darles las nuevas, aunque aÃºn seguÃ-an en descontento por la decisiÃ³n que la Ãºnica chica Hofferson habÃ-a tomado.

.

.

â€” Â¿CÃ³mo los viste? â€”PreguntÃ³ ansiosa Astrid en cuanto llegÃ³ su amiga.

â€”Siguen enojados por el modo en que se dieron las cosas, pero felices por salir eso es seguro.

â€” Â¿Yâ€¦ Tuff? Â¿CÃ³mo estÃ¡?

â€” Â¡Se puso eufÃ³rico! Lo hubieras visto. â€”ContÃ³ animada la gemela. â€”Ese chico a pesar de los golpes de la vida jamÃ¡s dejarÃ¡ que lo depriman.

â€”Me alegro por ustedes. â€”Dijo Hofferson melancÃ³lica.

â€”Todo gracias a ti. â€”AgradeciÃ³ humildemente la otra rubia. â€”Te estarÃ© siempre agradecida.

Astrid negÃ³ con la cabeza, aun sentÃ-a culpable por el castigo que todos llevaron por su causa. â€”SÃ³lo esta noche y serÃ¡n libres.

â€”Astridâ€¦â€”Ruffnut se entumiÃ³ desde lugar dudando en hablar, sin embargo esta le pidiÃ³ continuar. â€” Â¿No te has puesto a pensar que puede llegar a agradarte el jefe ese? Es decirâ€¦ que realmente puedasâ€¦.

â€” Â¡Por supuesto que no! â€”InterrumpiÃ³ de inmediato. â€”Ya escuchaste lo que dijo Camicazi, de los rumores de ese hombre que es ambicioso y hasta dÃ©spota.

â€”Calma, buenoâ€¦ yo sÃ³lo lo decÃ-aâ€¦ que puedes llegar a enamorarte de Ã©l, pero tienes razÃ³n, ademÃ¡s que es un viejo, pero Â¿te imaginas? Si se muere tal vez tÃº puedas ser la lÃ-der.

â€”No digas tonterÃ-as.

â€”Bien, me callo, pero en el mejor de los ambientes podemos huir en cuanto estemos todos juntos.

â€”En eso estaba pensado. â€”SusurrÃ³ Astrid analizando con detenimiento que nadie las estuviera escuchando.

Aunque lo que no sabÃ-a era que a travÃ©s de un compartimiento secreto Arie la observaba sigilosamente, no por nada era un soldado estratega.

.

.

.

A muy tempranas horas de la maÃ±ana habÃ-a un gran ajetreo en todo el reino. El pueblo se habÃ-a levantado para despedir a la princesa. Astrid y Ruffnut fueron obligadas a desfilar frente a estos en camino al puerto, siendo acompaÃ±adas por el rey Harald al cual apenas veÃ-an de cerca desde su presentaciÃ³n.

Llegando al muelle subieron al barco y despuÃ©s de que ingresaron todo el equipaje al camarote las dejaron encerradas bajo llave.

â€”No entiendo. Â¿DÃ³nde estÃ¡ mi abuelo, Fare y Tuffnut? â€”GruÃ±Ã³ Astrid quitÃ¡ndose el molesto niqab de la cabeza.

â€”Tranquila Astrid, de seguro los traerÃ¡n despuÃ©s, ya sabes que esa gente quiere guardar apariencias.

Un ruido en la puerta se empezÃ³ a escuchar, alguien con la llave iba a entrar, Astrid y Ruffnut dieron un paso atrÃ¡s pensando que serÃ-a el molesto guardaespaldas, pero no fue asÃ-, quien entrÃ³ fue Harald.

â€”Usted. â€”SeÃ±alÃ³ Astrid con desdÃ©n.

â€”Yo querida, espero les guste la habitaciÃ³n serÃ¡ un viaje largo.

â€” Â¿DÃ³nde estÃ¡ nuestra familia? â€”PreguntÃ³ cortantemente Astrid.

â€”Calma muchacha, pese a la circunstancias debes saber que no deseo hacerles daÃ±o ni a su familia.

â€” Â¡Pero apoyÃ³ a Camicazi!

â€”No tuve opciÃ³n niÃ±a. â€”Dijo con lamentaciÃ³n. â€”Pero no se preocupen, Camicazi me dijo que traerÃ-a a su familia antes que partamos, aÃºn hay cosas que debemos subir al barco por lo que les pido paciencia.

Dicho esto saliÃ³ del camarote, cerrando la puerta nuevamente con llave.

â€” Â¡Â¿Eso es todo?! â€”RefunfuÃ±Ã³ Astrid con molestia.

â€”Calma Astrid, escuchaste lo que dijo, ya los van a traer.

Astrid respirÃ³ profundamente tratando de calmarse, algo imposible hasta que viera todos sanos y salvos en el barco.

.

.

â€”Hoy es el dÃ-a Arie, por fin serÃ© libre. â€”Saltaba animada Camicazi por los pasillos de la prisiÃ³n.

â€”AsÃ- es su majestad, pronto tendrÃ¡ la libertad de andar sin usar ese horrible niqab.

La muchacha dejÃ³ de saltar para acomodarse la famosa prenda y seguir caminando tranquilamente por el pasillo, pues debÃ-a fingir ser un familiar desconsolado de uno de los prisioneros, cuando de repente, el correteo de varios soldados llamÃ³ su atenciÃ³n.

â€” Â¿QuÃ© pasa? â€”PreguntÃ³ Arie deteniendo a uno de ellos.

â€” Â¡Una revuelta seÃ±or!

En cuanto Camicazi escuchÃ³ aquello corriÃ³ junto a ellos, pues a donde se dirigÃ-an era la celda donde estaba la familia Hofferson.

LlegÃ³ en pleno combate, los soldados trataban de calmar a dos enormes hombres que forcejeaban con ellos, pero que fueron sometidos rÃ¡pidamente, mientras que en el suelo yacÃ-an varios cuerpos sin vida.

â€”No puede ser. â€”SusurrÃ³ conmocionada, jamÃ¡s habÃ-a visto a varias personas muertas.

â€” Â¡LlÃ©vense a los alborotadores! â€”OrdenÃ³ Arie con superioridad, los soldados acataron las ordenes dejÃ¡ndolos solos en la escena del crimen.

â€”Esto es horrible. Â¿Arie, dÃ³nde estÃ¡ la celda del abuelo y hermano de Astrid?

Arie bajÃ³ la cabeza con fingida pena, y seÃ±alÃ³ con su dedo que era aquella en donde estaban todos los cadÃ¡veres ensangrentados. Camicazi dio un grito ahogado, sin importarle, se introdujo a la celda para tratar de identificar si efectivamente las personas a las que se supone que deberÃ-a llevar al barco estaban ahÃ-.

â€”No puede serâ€¦. no puede serâ€¦â€”EmpezÃ³ a chillar. â€”Yo no querÃ-a que esto pasaraâ€¦

â€”Princesa debemos irnos.

â€”No, debo cerciorarmeâ€¦ debo llevarlos al barco o Astrid romperÃ¡ el trato y de seguro me matarÃ¡.

â€”Princesa no puede hacer nada, ahÃ- estÃ¡. â€”SeÃ±alÃ³ Arie un cuerpo que yacÃ-a boca abajo con varias puÃ±aladas en la espalda.

Camicazi se tapÃ³ la boca horrorizada pues aquel hombre muerto era Honeir, el abuelo de su suplente.

â€” Â¡Â¿El niÃ±o?! Â¿DÃ³nde estÃ¡ el niÃ±o?

Hasta que lo mencionÃ³ Arie no habÃ-a reparado en la presencia del menor, ambos debÃ-an estar muertos segÃºn su plan pero no lo veÃ-a entre la pila de cadÃ¡veres. EnfureciÃ³, si escapaba estarÃ-a perdido pues podrÃ-a enterar a Astrid sobre lo sucedido con su abuelo. >El guardaespaldas empezÃ³ a mover los cadÃ¡veres en busca el niÃ±o, rogando por que estuviera muerto, cuando lo encontrÃ³; debajo del cuerpo del Honeir estaba Fare Hofferson, con la camisa manchada de sangre e inmÃ³vil, el esfuerzo de su abuelo por protegerlo al final habÃ-a sido en vano.<p>

â€”Â¡No Arie! Yo no querÃ-a esto. â€”EmpezÃ³ Camicazi a sollozar al ver la trÃ¡gica escena. â€”Yo no querÃ-a que nadie muriera.

â€”Tranquila mi princesa. â€”Arie la tomÃ³ por los hombros y la obligÃ³ a verla. â€”AÃºn hay una soluciÃ³nâ€¦ confiÃ© en mÃ-, tengo

un plan.

La llorosa princesa sÃ³lo prestÃ³ atenciÃ³n a la nueva idea de su guardaespaldas, pensando seriamente en querer huir rÃ¡pidamente de ahÃ- antes que alguien se enterara.

.

.

Pasaba el medio dÃ-a, el equipaje, los regalos, las provisiones, ya todo estaba listo, sÃ³lo faltaban tres tripulantes mÃ¡s. Harald mirÃ³ la posiciÃ³n del sol, estaba ansioso por partir y Camicazi aÃºn no llegaba con la familia de las chicas.

La irÃ-a a buscar cuando Leopoldo gruÃ±Ã³ seÃ±alando hacia un punto del muelle, con la ayuda de un catalejo divisÃ³ a Camicazi, a Arie asÃ- como a un chico rubio al que tenÃ-an atado de la manos.

â€”Camicazi, es tardeâ€¦ Â¿QuiÃ©n es Ã©l? â€”PreguntÃ³ Harald una vez que llegaron al barco.

â€”El hermano gemelo de la mucama. â€”PresentÃ³ Camicazi al chico, quien fue empujado por Arie para hiciera una reverencia al rey.

â€” Â¿Y los otros dos? â€”PreguntÃ³ Harald receloso.

â€”Lo pensÃ© bien tÃ-o. â€”Dijo Camicazi con fingida firmeza. â€”Se los entregarÃ© a Astrid una vez que cumpla tres meses del trato.

â€” Â¡No fue lo que se acordÃ³!

â€”Te conviene tÃ-o. â€”TitubeÃ³ la chica. â€”Arie la escuchÃ³ decir que en cuanto estuvieran juntos se las ingeniarÃ-an para huir, y nosotros no queremos eso Â¿verdad?

Harald bufÃ³ molesto, tomÃ³ con rudeza el brazo de Tuffnut conduciÃ©ndolo hacia los camarotes, siendo seguidos por Camicazi. Llegando al lugar, abriÃ³ la puerta con ferocidad, asustando a ambas chicas.

Ruffnut corriÃ³ a su hermano que de igual manera se alegrÃ³ en verla, mientras que Astrid esperaba que sus seres queridos entraran despuÃ©s sin embargo Â¡nada!

â€” Â¿Mi abuelo, Fare? â€”PreguntÃ³ con preocupaciÃ³n.

â€” Â¿AsÃ- que planeabas escapar?

â€” Â¿QuÃ©? Â¡No! â€”RespondiÃ³ Astrid con temor a la acusaciÃ³n.

Ruffnut y Tuffnut se pusieron de su lado, ambos asustados con las miradas fieras que lanzaban contra su amiga.

â€”No finjas Astrid, Arie te escuchÃ³ claramenteâ€¦ por lo que no podrÃ¡s ver a tu familia al menos hasta que cumplas tres meses del contrato. â€”Dijo Camicazi.

â€” Â¡Â¿QuÃ©?! Noâ€¦ no me pueden hacer esto. â€”EnfureciÃ³. â€”No he hecho mÃ¡s que acatar Ã³rdenes.

â€”Lamentablemente concuerdo con esto. â€”Dijo Harald calmado, mucho mÃ¡s al escuchar sinceridad en Hofferson. â€”AsÃ- que serÃ¡n tres meses y Camicazi. â€”SeÃ±alÃ³ a su sobrina. â€”Te reunirÃ¡ con tu familia.

â€”Noâ€¦ por favorâ€¦â€”RogÃ³ la rubia devastada.

â€”Lo siento, pero no me arriesgarÃ© por nada en este trato que de un modo u otro debe cumplirse. â€”SentenciÃ³ Harald saliendo con Camicazi y Arie.

Astrid se dejÃ³ caer en cuanto la puerta se cerrÃ³ siendo consolada solamente por los gemelos.

â€”Tuffâ€¦ Â¿los vistes antes de venir?

â€”No, recuerda que yo no estaba en la misma celdaâ€¦ a mÃ- sÃ³lo me dijeron que ahora tenÃ-a que fingir ser el guardaespaldas de Astrid.

Aquello sÃ³lo preocupÃ³ a la gemela, pues viendo a Astrid parecÃ-a estar al borde la locura.

.

.

.

â€”MÃ¡s vale que cumplas con el trato para la prÃ³xima. â€”AmenazÃ³ Harald jalando el brazo de Camicazi.

â€” Â¿QuiÃ©n te entiende tÃ-o? Â¿Te preocupas por ella o por tu reino?

â€”Me disgusta que los tratos no se hagan de acuerdo a lo planeado, tanto tÃº como ella han intentado traicionarme, Â¡No lo permitirÃ©! Por lo demÃ¡s, la idea de estar jugando asÃ- con las personas me desagrada.

â€”No finjas tÃ-o. Eres tan dÃ©spota como yo. â€”EscupiÃ³ Camicazi zafÃ¡ndose de su agarre. â€”Por cierto, yo tambiÃ©n harÃ© un viaje, por lo que tomarÃ© mi dote monetario de lo que me corresponde.

â€”SÃ³lo una parte. â€”Dijo Harald molesto. â€”Recuerda que le cediste tu dote a la esclava una vez que decidiste seguir con esto.

â€”Que ella se quede con la isla, yo sÃ³lo quiero el oroâ€¦ y para tu informaciÃ³n, si me falta mÃ¡s me tendrÃ¡s que proveerâ€¦ no importa por cual medio o sino todos se enterarÃ¡n de la verdad.

â€” Â¡Ya lÃ¡rgate Camicazi! Quieran los dioses que no nos volvamos a ver.

â€”Lo mismo, Â¡bastardo!

Y con las Ãºltimas escupidas de veneno, Camicazi abandonÃ³ el barco junto al satisfecho guardaespaldas. Mientras que el molesto Harald ordenaba subir anclas para iniciar el viaje a
Berk.

.

.

Berk.

Hiccup siguiendo con la absurda idea de Snotlout, partiÃ³ junto a este y Fishlegs hacia donde pudieran encontrar un dragÃ³n salvaje.

â€”Hiccupâ€¦ no me parece buena idea. â€”ComentÃ³ el nervioso Fishlegs

â€” Â¡CÃ¡llate gordo! â€”GritÃ³ Snotlout. â€”No les hagas caso Hiccupâ€¦ Â¿quÃ© tal si vamos a la isla de los muerte susurrantes, alas cambiantes, o un canto mortal?

â€”Lo primero que encontremos. â€”Dijo Hiccup buscando en su mapa la primera isla de dragones explorados que encontrara, viendo atentamente que era una isla que no estaba a mÃ¡s de 5 kilÃ³metros de Berk.

Le pidiÃ³ a Toothless ir en direcciÃ³n al este donde encontrarÃ-an una isla pequeÃ±a boscosa, que seguramente ocultaba a un fiero dragÃ³n.

Llegando, el grupo de jinetes se internÃ³ al frondoso bosque que debido a sus altos arboles les impedÃ-a explorar la isla desde el aire.

â€” Â¿Crees que encontremos un dragÃ³n aquÃ-? â€”PreguntÃ³ curioso Fishlegs.

â€”MÃ¡s vale que sÃ-, no quiero gastar mis energÃ-as en el estÃºpido regalo.

â€”Aunque me alegro Hiccup. Eso quiere decir que la vas a hacer parte de nosotros, los jinetes.

â€”CÃ³mo eres ingenuo. â€”Se burlÃ³ Snotlout de su gordo amigo. â€”Esa chica muy apenas ha de saber montar un carruaje y tÃº quieres que vuele un dragÃ³n.

â€”AdemÃ¡s quiÃ©n dijo algo sobre hacerla un jinete. â€”apoyÃ³ Hiccup sin dirigirle la vista al rubio.

â€”Hiccup, tÃº no eres asÃ-â€¦ Â¿pretendes que le haga daÃ±o? TÃº dices que los dragones son nuestros amigos.

â€”Y lo son Fishlegsâ€¦â€”Hiccup detuvo su andar para hablar con su amigo. â€”Pero no quiero que sean amigos de ellaâ€¦ serÃ¡ sÃ³lo una bromaâ€¦ un pequeÃ±o sustito.

â€” Â¡SerÃ¡ genial! â€”ExclamÃ³ Snotlout emocionado.

â€”SÃ-, sÃºper genial. â€”Dijo Hiccup con sarcasmo reanudando la marcha y dejando a Fishlegs sin palabras. â€”Por favorâ€¦ ayÃºdameâ€¦ necesito atrapar a este dragÃ³n.

â€” Â¡Â¿Atrapar?! â€”GritÃ³ Fishlegs desconcertado. â€”Pero tÃºâ€¦ yo pensÃ©â€¦ que tÃº y la manoâ€¦â€”TartamudeÃ³ decepcionado de su amigo.

Hiccup resoplÃ³ con fastidio, pronto comprendiÃ³ que habÃ-a sido mala idea traer a Fishlegs, quien era obvio que esperaba que fuera el de siempre.

â€”SÃ³lo dÃ©jame resolverloâ€¦

Un ruido entre lo mÃ¡s alto del bosque llamÃ³ su atenciÃ³n, los jinetes prestaron atenciÃ³n, al juzgar por el movimiento de las ramas algo grande y veloz habÃ-a pasado por ahÃ-.

â€”Toothless, plasma. â€”OrdenÃ³ al dragÃ³n quien a pesar de no querer contribuir lo obedeciÃ³ por temor a otro regaÃ±o, como Ãºltimamente lo hacÃ-a.

El furia nocturna disparÃ³ con certeza, en eso un gruÃ±ido fuerte se escuchÃ³ entre la maleza, y algunas ramas y hojas empezaron a caer, de repente, desde lo alto, saliÃ³ ferozmente un nadder color azul que lanzÃ³ fuego contra sus ahora enemigos.

Hiccup montÃ³ a Toothless hÃ¡bilmente, empezando a ser perseguido por el nadder que lo vio tanto a Ã©l como al furia nocturna como sus principales enemigos, dejando a Snotlout y Fishlegs atrÃ¡s con sus dragones.

El nadder empezÃ³ a lazar espinas y a crear cuanto obstÃ¡culo pudiera contra el jinete y dragÃ³n. Hiccup sonriÃ³ por sus adentros, era tan salvaje como lo querÃ-a, pero no muy hÃ¡bil ni veloz como su amigo.

Con un rÃ¡pido movimiento cambiÃ³ de direcciÃ³n con Toothless para ir contra el nadder, algo que no esperaba el dragÃ³n al momento que fue impactado por una de las plasmas de Toothless.

â€”Justo en el blanco. â€”CelebrÃ³ Hiccup dÃ¡ndole una palmaditas de felicitaciÃ³n al dragÃ³n que no estaba de acuerdo con el mÃ©todo que estaban siguiendo.

La nadder volviÃ³ a retomar el vuelo para comenzar la persecuciÃ³n, para el jinete era momento de acabar con el juego y capturarlo de una vez por todas, le pidiÃ³ a Toothless entrar entre las ramas de los Ã¡rboles, pues ahora Ã©l harÃ-a algo alocado.

Atrajo su atenciÃ³n por medio de unos llamados de Toothless, la nadder cruzÃ³ entre los Ã¡rboles buscando el origen del llamado y justo cuando pasÃ³ por debajo de donde se encontraba Hiccup, este se lanzÃ³ al lomo del dragÃ³n empezando a forcejear con Ã©l en el aire.

El castaÃ±o se aferrÃ³ al cuello del nadder mientras que intentaba hacer el movimiento especial con el que lo dominarÃ-a; sin embargo el salvaje nadder peleaba contra Ã©l para quitÃ¡rselo de encima.

Toothless, para ayudar a su amigo, se le atravesÃ³ al nadder para darle una embestida que la contuvo durante unos segundos que Hiccup aprovechÃ³ para rascarle la barbilla.

La nadder al contacto con aquel masaje cayÃ³ dormida irremediablemente como un costal de harina, mientras que Hiccup fue auxiliado por Toothless para evitar la caÃ-da.

â€” Â¡Eso estuvo sorprendente! â€”FelicitÃ³ Snotlout que reciÃ©n llegaba con su dragÃ³n a la escena, junto con Fishlegs.

â€”CÃ¡llate y ayÃºdame a amarrarlo. â€”PidiÃ³ Hiccup sacando unas cadenas que yacÃ-an en una de las provisiones que cargaba Toothless.

â€”Es un ella. â€”ExaminÃ³ Fishlegs de cerca. â€”No la lastimaste, por cierto. â€”regaÃ±Ã³ furioso acariciando el hocico de la dragona.

Hiccup poca importancia le tomÃ³ y junto con Snotlout le amarraron las patas, asÃ- como el hocico, y la ataron de tal manera que no pudiera extender las alas, un escenario triste para el regordete.

â€”Ahora sÃ³lo entre nuestros dragones deben cargarla y llevarla a Berk. â€”Dijo Hiccup una vez acabado la labor.

â€”Claroâ€¦ debes asustar a tu futura esposa. â€”GruÃ±Ã³ Fishlegs molesto. â€” Â¡SÃ³lo mÃ-rate Hiccup! lo que ese compromiso te ha hechoâ€¦ sin embargo, recuerda que tÃº asÃ- lo decidiste y todo por despecho.

. â€”CÃ¡lmate gordo. â€”PidiÃ³ Snotlout.

â€” Â¡No me callarÃ©! Snotloutâ€¦ no puede ser que tÃº tambiÃ©n contribuyas con estoâ€¦ te creÃ-a bravucÃ³n pero no tanto, no es divertido lo que estÃ¡n pensando hacerâ€¦ ademÃ¡s Â¿les gustarÃ-a que alguien les hiciera esto a sus dragones?

Hiccup mirÃ³ atentamente al dragÃ³n que ahora yacÃ-a completamente dormido, atacado de hocico a patas por su causa. Lo empezÃ³ a comparar con Ã©l mismo. AsÃ- se sentÃ-a, atado a obligaciones que no querÃ-a, amarrado sin poder hacer nada, pero Â¿quÃ© debÃ-a hacer? HabÃ-a cometido la estupidez de haber aceptado, recordando el motivo de que eran los dragones por el que lo habÃ-a hecho, para salvar dragones, no para capturarlos. Ã‰l no era asÃ-, se odiaba por estarse convirtiendo en su abuelo.

â€”Hiccupâ€¦ reacciona. â€”RogÃ³ Fishlegs esperanzando de que su amigo le hiciera caso. â€”LibÃ©ralo.

â€”No. â€”SusurrÃ³ Hiccup. â€”Amigo, sÃ© lo que quieres decirâ€¦ lo comprendoâ€¦ el mÃ©todo que use para capturar el dragÃ³n no fue lo correcto pero aun asÃ- quiero llevÃ¡rmeloâ€¦ para ella.

â€” Â¿Planeas molestarla como quiera? â€”PreguntÃ³ con cautela Snotlout, ahora ya no le parecÃ-a tan divertido.

â€”No, pero realmente no se me ocurre nada para el regaloâ€¦ quiero quitarme estÃ¡ presiÃ³n. â€”Dijo seÃ±alÃ¡ndose el pecho. â€”Te

prometo Fishlegs que si lo desprecia, ese mismo dÃ-a lo dejo irâ€¦ o en todo caso que se quede en Berkâ€¦ por mi mejor, molestarÃ-a a mi abuelo.

â€” Â¿Sin lastimarla? â€”PreguntÃ³ el regordete no muy convencido.

â€”Nadie saldrÃ¡ herido. Lo prometo. En especial los dragones.

Fishlegs a pesar de no estar de acuerdo, comprendiÃ³ un poco a su amigo, siempre y cuando tratara al dragÃ³n bien lo apoyarÃ-a.

.

.

â€” Â¡Un dragÃ³n! â€”GritÃ³ Eero alterado al ver al reciÃ©n llegado nadder. â€” Â¡De todas las cosas! Â¡Â¿Un dragÃ³n?!

â€”AsÃ- es. â€”Dijo Hiccup con firmeza. â€”Si aquella chica se va a convertir en mi esposa mÃ¡s vale que aprecie a los dragones.

Eero mascullÃ³ por sus adentros, estaban en plenos preparativos de la boda, la novia estaba a una semana de llegar segÃºn sus cÃ¡lculos y todos debÃ-a salir bien. Por lo que ordenÃ³ que el dragÃ³n debÃ-a permanecer en el hangar hasta estar debidamente entrenado.

.

.

.

La semana habÃ-a pasado en un abrir y cerrar de ojos; Hiccup habÃ-a declarado para sÃ- mismo que ese dÃ-a era el fin de lo que era.

La boda se llevarÃ-a a cabo al dÃ-a siguiente, no sÃ³lo llegarÃ-a la novia, tambiÃ©n llegarÃ-an varios jefes de las tribus vecinas, pues no sÃ³lo se casarÃ-a tambiÃ©n se convertirÃ-a en jefe, Eero dejarÃ-a el trono para cedÃ©rselo a Ã©l, algo de lo que recientemente habÃ-a sido notificado. Un golpe bajo y duro para Ã©l.

â€” Â¿Ya estÃ¡s arreglado hijo? â€”PreguntÃ³ Bork entrando lentamente a la habitaciÃ³n de nieto.

Lo habÃ-a visto inestable desde que habÃ-a aceptado el compromiso, y Hiccup teniendo una vena de su padre Stoick podÃ-a ser un poco terco y reservado. Lo vio vestido complemente de negro, con una pechera grisÃ¡cea, asÃ- como una capa de oso negro que Eero le regalÃ³ para la ceremonia de boda y de ascenso al trono, que todo jefe debÃ-a portar.

â€” Â¿Ya llegaron? â€”PreguntÃ³ tembloroso.

â€”Nada a la vistaâ€¦â€”respondiÃ³ el viejo sentÃ¡ndose a un lado de Ã©l, notando como temblaba con frenesÃ- por los nervios. â€”Pero llegÃ³ alguien mÃ¡s.

â€” Â¿QuiÃ©n?

Bork sonriÃ³ dÃ¡ndole la buena noticia.

.

.

â€” Â¡Gobber! â€”SaludÃ³ Hiccup animado.

â€” Â¡Pescado, mira cuanto has crecido! â€”SaludÃ³ un hombre carismÃ¡tico manco y cojo.

Gobber Belch conocido por haber sido el mejor amigo de su padre y quien le enseÃ±Ã³ sobre herrerÃ-a antes de que partiera a ser el jefe de su propia tribu en una isla a miles de kilÃ³metros de Berk.

â€”No sabÃ-a que vendrÃ-asâ€¦ es bueno verte de nuevo.

â€”No me lo perderÃ-a. Â¡Te vas a casar! Recuerdo aun cuando naciste.

Aquel comentario deprimiÃ³ de nuevo a Hiccup, pues por minutos habÃ-a olvidado aquel detalle del matrimonio.

â€”Yo auspiciarÃ© tu boda. â€”AnunciÃ³ Gobber feliz, notando rÃ¡pidamente el cambio de humor de su ex alumno. â€”No pareces el novio mÃ¡s entusiasmado de todos.

â€” Â¡TonterÃ-as! SÃ³lo estÃ¡ nervioso. â€”InterrumpiÃ³ Eero llegando con ellos, para molestia de Bork. â€”Gobber, es bueno verte otra vezâ€¦ ojala mi hijo estuviera aquÃ-.

Todos bajaron la cabeza con pena, a pesar de los aÃ±os aÃºn no se acostumbraban a la ausencia de Stoick y de Valka.

â€”Bien, espero que tÃº y esa chica puedan ser tan felices como lo fueron tu padre y madre.

Hiccup tratÃ³ de sonreÃ-r con los buenos deseos de su maestro pero le era imposible.

â€” Â¡Jefe! â€”gritÃ³ un jovencito que corrÃ-a hacia ellos. â€” Â¡Leopold llegÃ³! Â¡EstÃ¡n cerca! â€”AnunciÃ³ Gustav, un joven aprendiz de jinete de dragones.

â€” Â¡Llegaron! â€”Eero se frotÃ³ las manos entusiasmado, mientras que con Hiccup ocurrÃ-a todo lo contario. â€”Â¡Vamos todos al muelle!

â€”Vamos hijo, a terminar con todo esto. â€”tratÃ³ de animarlo Bork, pese que Hiccup se llenaba de miedo y rabia al mismo tiempo.

.

.

HabÃ-a perdido la cuenta de los dÃ-as que tuvieron que pasar para

llegar a su destino. Durante aquel periodo de tiempo Astrid estuvo firme con la idea de complacer a quien fuera si con eso le garantizaban que le regresarÃ-an a su familia. En todo el camino habÃ-a permanecido encerrada junto con Ruffnut, hasta que un dÃ-a Harald las dejÃ³ salir a cubierta, pues en cuestiÃ³n de horas llegarÃ-an a su destino.

Astrid vio de lejos la enorme isla que poco a poco se iban acercando, todo aquello le provocÃ³ una oleada de vÃ©rtigo en su ser.

â€”Impresionante Â¿no te parece?

Se sobresaltÃ³ al ver que quien le habÃ-a hablado era el rey Harald, un hombre al que le guardaba tambiÃ©n resentimiento. No le contestÃ³, sÃ³lo se limitÃ³ a seguir mirando hacia el horizonte.

â€”SÃ© que debes estar furiosa con todos, Camicaziâ€¦ conmigo, pero quiero que comprendasâ€¦ era necesario, este compromiso puede salvar a muchas personas, y a ti misma.

â€” Â¿Y mi familia? â€”ReplicÃ³ ocultando sus ojos con el flequillo.

â€”A veces se deben hacer sacrificios por un bien en comÃºn, pero tu familia estÃ¡ bienâ€¦ eso me dijo Camicazi, confÃ-a, yo mismo te los traerÃ© pasado los tres meses.

â€”No puedo creer que se haya dejado llevar por el juego de Camicazi.

â€”TambiÃ©n me tenÃ-a a su merced. â€”Dijo Harald, empezando a observar con detenimiento a la chica.

Hasta ese momento no se habÃ-a dado cuenta que no traÃ-a el niqab puesto, que el vestido que traÃ-a estaba descubierto de la espalda, un vestido extraÃ±o que de seguro su sobrina le habÃ-a conseguido en un lugar fuera de Bog Burglar, pero que con el niqab quedaba arreglado, aunque era tonterÃ-a que usara esa cosa con tan bonita prenda.

ObservÃ³ mÃ¡s a detalle su espalda, de abajo hacia arriba, viendo como la coleta que tenÃ-a se la habÃ-an amarrado hacia un lado y caÃ-a sobre su hombro. Sin pensarlo, rozÃ³ su espalda con las puntas de sus dedos de abajo hacia arriba, logrando estremecer rÃ¡pidamente a la rubia.

â€” Â¡Â¿QuÃ© hace?! â€”Astrid se alejÃ³ indignada, llevando su mano rÃ¡pidamente al cuello, queriendo ocultar aquella cicatriz con la que la habÃ-an marcado.

â€”Lo siento, no debÃ-â€¦â€”Dijo Harald con una risita. â€”Pero ahora que te veoâ€¦ realmente eres hermosa.

La chica se ruborizÃ³ por el halago, aunque eso no le quitaba la furia al pensar que como esclava cualquiera pretendÃ-a aprovecharse de ella.

â€”De no ser reyâ€¦ y de que no te tengas que casar obligadamente te aseguro que te harÃ-a mÃ-a.

â€”Es un descarado y un prejuicioso, jamÃ¡s estarÃ-a con una persona como usted. â€”EscupiÃ³ Astrid sÃ³lo provocando risas en Harald.

â€”Es la realidad querida, podrÃ¡s ser muy bella pero sin posiciÃ³n no eres nadaâ€¦ considÃ©rate afortunada al subir de nivel por la estÃºpida de mi sobrina.

â€”Lo dice quiÃ©n es hijo de una humilde mujer que se enamorÃ³ de un rey. â€”TerminÃ³ Astrid dejando callado a Harald, pues habÃ-a tocado justo en uno de sus puntos dÃ©biles.

El rey replicarÃ-a, pero en ese momento se acercÃ³ Leopold gruÃ±endo animadamente, el dragÃ³n se habÃ-a adelantado para avisar de su llegada, y como respuesta unos dragones domados por jinetes hicieron acto de presencia para ayudar al barco a llegar mÃ¡s rÃ¡pido a Berk.

â€” Â¿QuÃ© es eso? â€”PreguntÃ³ Ruffnut que reciÃ©n llegaba a cubierta con el sorprendido Tuffnut.

Astrid estaba con la boca abierta, jamÃ¡s habÃ-an visto algo igual en toda su vida. Harald al ver la expresiÃ³n de incredulidad de la rubia rio.

â€”Es debido a eso. â€”SeÃ±alÃ³ a los dragones. â€”Que te casarÃ¡s querida.

Astrid habÃ-a quedado boquiabierta, su familia, sus amigos, su libertad Â¡todo! Â¿Por un montÃ³n de dragones?

â€”MÃ¡s vale que te alisten, con su ayuda llegaremos en minutosâ€¦ asÃ- queâ€¦ arrÃ©glate apropiadamente. Â¡Mucama! â€”MandÃ³ a llamar a Ruffnut, quien prÃ¡cticamente se tuvo que llevar a Astrid a rastras pues esta seguÃ-a atÃ³nita.

.

â€”Astrid, Â¿estarÃ¡s bien? â€”PreguntÃ³ Ruffnut una vez que estuvieron solas en el camarote.

No le respondiÃ³. Astrid estaba aÃºn cohibida, pues hasta ese momento no habÃ-a procesado las palabras de Harald, pronto llegarÃ-an a su destino, empezÃ³ a sentir mucho miedo, y un temblor se apoderÃ³ de su cuerpo.

â€”No puedoâ€¦â€”SusurrÃ³. â€”No puedoâ€¦. Ruffâ€¦ no puedo.

â€”CÃ¡lmate. â€”Ruffnut tratÃ³ de calmar su temblor pero se le estaba haciendo imposible. â€”AÃºn es tiempo de huirâ€¦ si quieres.

â€”Fareâ€¦ mi abuelo. â€”RecordÃ³ el motivo por el cual estaba haciendo aquello.

â€”Astrid. â€”SusurrÃ³ Ruffnut sin saber cÃ³mo ayudarla.

De repente, ambas se impulsaron hacia adelante por un movimiento

brusco, la gemela se levantÃ³ primero para divisar por la ventana que los dragones habÃ-a sujetado el barco y ahora lo llevaban a gran velocidad hacia la isla que rÃ¡pidamente se iba acrecentado.

â€”Ya no hay tiempo.

SÃ³lo tomÃ³ el niqab color azul oscuro y se lo puso por encima de la cabeza a su amiga, se lo ajustÃ³ bien y en cuanto terminÃ³ la velocidad del barco disminuyÃ³.

Ruffnut se asomÃ³ por la ventana para ver el lugar, notando que habÃ-a mucha gente reunida con adornos florales asÃ- como mÃ¡s dragones.

â€”Astrid, creo que llegÃ³ la hora.

La mencionada sÃ³lo se tensÃ³ mÃ¡s mientras que el temblor se intensificÃ³ en ella.

.

.

.

â€”Por fin llegaron. â€”Dijo Eero animado.

El primero en bajar fue Harald, quien se acercÃ³ diplomÃ¡ticamente a Eero para saludarlo.

â€”Jefeâ€¦ es un placer conocerlo en persona. â€”Dijo con una reverencia.

â€”Lo mismo digo rey Harald, ansiaba que este dÃ-a llegara.

El rey vio toda la ambiciÃ³n en los ojos del jefe, tal como se lo habÃ-an descrito otras tribus, empezÃ³ a sentir lÃ¡stima por la esclava que se tendrÃ-a que casar con una hombre como Ã©l, ademÃ¡s tan viejo que de seguro no le darÃ-a la satisfacciÃ³n que un hombre joven (como Ã©l) le podrÃ-a dar.

â€” Â¿DÃ³nde estÃ¡ la princesa? â€”PreguntÃ³ Eero ansioso.

â€”Ellaâ€¦

Harald fijÃ³ su vista hacia atrÃ¡s viendo que Astrid habÃ-a salido con el niqab puesto, empezando con la farsa que su sobrina e indirectamente Ã©l habÃ-an ideado. La gente empezÃ³ a murmurar, pues no podÃ-an verla con tal ropa tan extraÃ±a.

Snotlout y Fishlegs tambiÃ©n presentes estaban curiosos por quien se escondÃ-a detrÃ¡s de todos esos harapos, aunque su vista cambiÃ³ rÃ¡pidamente de direcciÃ³n al ver a la dama de compaÃ±Ã-a y al aparente guardaespaldas, que era idÃ©ntico la primera, sÃ³lo por la ligera diferencia de que era hombre.

â€”Yo la quiero para mÃ-. â€”Susurraron al mismo tiempo. MirÃ¡ndose rencorosamente al ver que aquella chica habÃ-a atraÃ-do la atenciÃ³n de ambos.

.

â€”Camicazi. â€”PresentÃ³ Harald empezando con la farsa.

Astrid se posicionÃ³ aun lado de Ã©l, dando una reverencia como la verdadera princesa le habÃ-a enseÃ±ado, aunque por dentro seguÃ-a temblando.

â€”Peroâ€¦ queâ€¦ bonita.

Eero estaba siendo sarcÃ¡stico pues no la veÃ-a como era, se acercÃ³ a ella para saludarla. Astrid al ver el tamaÃ±o del hombre empezÃ³ a temblar a un mÃ¡s, no creyendo que fuera ese hombre con el que tendrÃ-a que casarse y hacer mucho mÃ¡s.

â€”A mi nieto de seguro le agradarÃ¡.

â€” Â¡Â¿Nieto?! â€”ExclamÃ³ Harald sin entender nada.

â€”Mi nieto Hiccup. â€”PresentÃ³ Eero al chico que todo aquel tiempo habÃ-a estado a sus espaldas, con la mirada en algÃºn punto perdido del muelle.

â€”El trato era que mi sobrina desposarÃ-a al jefe de Berk. â€”ComentÃ³ Harald con recelo.

â€”Hiccup es el prÃ³ximo jefe. â€”AvisÃ³ Eero sintiendo contradicciÃ³n de parte del rey. â€” Â¡Vamos muchacho, acÃ©rcate!

El mencionado obedeciÃ³ con la mirada fiera hacia el rey de los Bog Burglars que lo veÃ-a de igual forma, Hiccup hizo una hipÃ³crita reverencia a Harald para despuÃ©s pasar su mirada a la princesa. Su futura esposa.

Su mirada verde se encontrÃ³ con la azul; y a pesar de querer mostrar una apariencia fiera con ella no pudo evitar quedar boquiabierto. Hiccup no supo cÃ³mo reaccionar, pues aquella chica a pesar de que no la veÃ-a por completo entre tanta ropa, encontrÃ³ algo en sus ojos, algo que tenÃ-an en comÃºn.

Se dio cuenta a travÃ©s de sus ojos que ella estaba tan asustada como Ã©l.

ContinuarÃ¡.

Bien fue asÃ- que decidÃ- darle el cortÃ³n, lo de Heather no sabÃ-a si ponerlo, pero me pareciÃ³ necesario pues el prÃ³ximo capÃ-tulo quiero abarcarlo a los reciÃ©n conocidos.

SecciÃ³n de comentarios y dudas:

Alexa: Jajajajja lo siento lo olvidÃ© XD, espero te haya gustado. Saludos.

Steffani: Con lo de perfectos considero que si los consideran asÃ-, es porque son realmente aburridos una pareja debe tener imperfecciones, es por eso que lo pintÃ© asÃ-. Saludos,

**Vivi: En algo tienes razÃ³n en cuanto Hiccup y Astrid, pero poco a

poco irÃ¡n cediendo. Espero te haya gustado. Saludos.**

Jessy: Por lo pronto Camicazi se irÃ¡ lejos y tendrÃ¡ su propia aventura, con respecto a lo del regalo supongo que faltarÃ¡n dos capÃ-tulos para que sepas la reacciÃ³n Astrid- Stormfly. Saludos.

Dlydragon: Pues Hiccup le bajarÃ¡ a sus niveles de testorena, poco a poco irÃ¡ comprendiendo que no fue tan idea de Astrid/Camicazi. Saludos.

Vanesa: jajaja asÃ- es, de un modo u otro cada quien persigue su sueÃ±o de libertad, espero te haya gustado. Saludos.

Maylu liya: jajaja que cruel con Heather, por eso lo puse al inicioâ€¦ por ti :3. Ya decidÃ- cambiarlo, mÃ¡s que nada para no sentir limitaciones, fue mÃ¡s que nada por eso. Saludos.

Mad Lady: jajajaja de que habrÃ¡ ese hiccstrid habrÃ¡â€¦ pero como dices sin amor, ya verÃ¡s como reaccionarÃ¡ cada uno, jajaja gracias por el comentario, fueron unos de los principales para animarme a cambiarlo de rainting. Saludos.

Diane: Arie debiÃ³ desplazar a Nero desde un inicio es una verdadera plaga ese hombre y lo que falta XD por conocerle. Por cierto que risa con el comentaria Esclava de Hiccup. Saludos.

Missmarvel2000: AsÃ- es, aunque pobre Astrid hace todo aquello por personas que ya no estÃ¡n en el mundo. Lamentable. Saludos.

Jessy: Pues Camicazi tenÃ-a la intenciÃ³n pero don Arie y su nariz. Saludos.

Ana Gami: Supongo que tus preguntas ya fueron respondidas, excepto de quien serÃ¡ mÃ¡s salvaje, para eso tendrÃ¡s que esperar a dos capitulo. SegÃºn yo. XD. La gallina y Tuff, no lo habÃ-a pensado, pero es seguro ese chico serÃ¡ feliz a su modo. Saludos.

Frida441: Supongo que ya dedujiste que si va a aparecer. Saludos XD

Flopi216: Todos sufriendo por una causa perdida, al menos Astrid que harÃ¡ de todo sin saber la realidad. Saludos.

Dragonviking: jajajaja todas las reacciones, graciosas como siempre, espero te haya gustado el capitulo y el mega encuentro XD. Saludos.

Fsusana536: Lo de Hiccup es en ratos, ni el mismo sabe lo que quiere, y por cierto que Camicazi se darÃ-a de topes contra la pared por su decisiÃ³n. Saludos.

**HeiMao3: Hola de nuevo, la verdad sÃ³lo he visto pocos capÃ-tulos de once upon a time, por lo que ni idea de la referencia. Pero acertaste en cuanto a Heather, no se quedarÃ¡ quieta y querrÃ¡ su propia venganza, aunque una que otra cosilla puede pasar en el proceso. Harald si es el de School of dragons. Espero te haya

gustado. Saludos.**

Videl SS: jajajaa lo siento, tuve que terminarlo ahÃ-, pero el siguiente habrÃ¡ mÃ¡s acciÃ³n por parte de estos. Saludos.

Lady werempie: jajajaja si se llevarÃ¡ su sorpresa al dar con su verdadera personalidad, pero para eso en dos capÃ-tulos, creo. Saludos.

Emicastillo92: hola que bueno que estÃ¡s leyendo, quisiera hacerte una consulta si no es mucha molesta ;) Por cierto que acertaste varios puntos de tu review. Saludos.

Nube: hey es bueno leerte otra vez, XD, espero te siga gustando y sigas leyendo en el futuro aunque sea para matar el tiempo como en aquella ocasiÃ³n. Saludos.

Amai do: Acertaste con el regalo de Astrid, aunque aun falta que le pongan nombre, espero te haya gustado, estÃ¡n hasta saliendo mÃ¡s largos de lo normal. Saludos.

Sone Velvet: Camicazi es ingenua y es manipulada con facilidad tiene su toque de bruja pero no al grado de Arie, y por lo visto a nadie le importa que la sacrificada sea Astrid (entre los principales), algo que quiero reflejar en el fic. Espero te haya gustado. Saludos.

A los seguidores, lectores anÃ³nimos y favoritos Â¡hasta la prÃ³xima! Felices vacaciones, aunque yo no tenga XD. Saludos.

20 de marzo de 2016

7. CapÃ-tulo VI

**Hola de nuevo. **

Como les habÃ-a comentado a partir de este capÃ-tulo el fic serÃ¡ de rainting M, ACLARANDO no habrÃ¡ LEMON, es sÃ³lo por las situaciones que creo que son de adultos. Se pide discreciÃ³n, leen bajo su propia responsabilidad.

Que lo disfruten.

.

.

CapÃ-tulo VI

.

.

.

TragÃ³ saliva, incapaz de hablar mientras veÃ-a la expresiÃ³n extremadamente asustada de la chica que se convertirÃ-a en su esposa.

Â¡Â¿CÃ³mo se atreverÃ-a a tratarla como se propuso y jugarle bromas?! Si al igual que Ã©l no lucÃ-a como la novia mÃ¡s feliz de la que habÃ-an hablado en aquellas cartas. La duda entrÃ³ en Hiccup y lo odiÃ³, por no saber cÃ³mo enfrentar aquel nuevo reto.

â€”Vamos Hiccup, saluda a tu prometida Camicazi. â€”OrdenÃ³ Eero con un tono insinuante en su voz.

Un ligero bufido saliÃ³ de su boca, sin embargo obedeciÃ³ y dio otra hipÃ³crita reverencia frente a la chica.

â€”Princesa. â€”SaludÃ³ con la cabeza agachada.

Astrid se echÃ³ un poco hacia atrÃ¡s cuando aquel chico hizo aquel amargo movimiento, respirÃ³ dentro del niqab tratando de controlar las emociones que hacÃ-an estragos con ella, mientras trataba de analizar que la situaciÃ³n acababa de cambiar. El tipo con el que se tenÃ-a que casar no era aquel hombre viejo sino uno mucho mÃ¡s joven, casi de su misma edad, y para ella significaba mÃ¡s problemas.

â€”No seas tÃ-mida. â€”PidiÃ³ Eero al ver a la chica muy tensa. â€”Hace un lindo dÃ-a, Â¿por quÃ© no se quita esa prenda para dejarnos admirar su belleza?

Aquella peticiÃ³n por parte del actual jefe la quiso llevar a un colapso de nervios. Sin querer, mirÃ³ disimuladamente a Harald pidiendo su aprobaciÃ³n o mÃ¡s bien su opiniÃ³n, el rey, aun molesto por los acontecimientos, decidiÃ³ hablar en su nombre.

â€”Ella no puede mostrarse ante cualquier persona, es una regla que tenemos en nuestro reino.

â€” Â¡TonterÃ-as! â€”ComentÃ³ Eero riendo por tal absurda costumbre. â€”En cuanto se case con mi nieto formarÃ¡ parte de nuestra familia y nuestra tribu. â€”Dijo seÃ±alando a los vikingos. â€”AquÃ- somos libres de mostrarnos. Â¿No es asÃ- Hiccup?

El chico sÃ³lo hizo una mueca de fastidio, denotando de aquella manera su disconformidad, mientras tanto, Harald apretÃ³ los puÃ±os conteniendo su furia, de nuevo se sentÃ-a desplazado, tal como la verdadera Camicazi habÃ-a hecho con Ã©l, pero si querÃ-a las relaciones amistosas con ese pueblo tendrÃ-a que acostumbrarse al igual que la suplente que su sobrina habÃ-a conseguido.

â€”Muy bien. â€”ResoplÃ³ y dirigiÃ³ la vista a su acompaÃ±ante que esperaba alguna clase de seÃ±al. â€”Camicazi, puedes quitarte el niqabâ€¦ no hay que ser "irrespetuosos" con los berkianos. Â¡Mucama! â€”mandÃ³ a llamar a Ruffnut que a torpes pasos se acercÃ³ a ellos, deleitando los ojos de dos vikingos. â€”AyÃºdalaâ€¦ por favor.

Con mucho cuidado, Ruffnut ayudada por Astrid empezaron retirar aquel trapo, revelando poco a poco aquel hermoso vestido que habÃ-a encantado al rey, para finalmente asombrar a la multitud que dio un grito ahogado al ver por fin a quien se habÃ-a mantenido oculta.

Los que mÃ¡s exageraron con las reacciones fueron Bork, que se tallÃ³ los ojos por la sorpresa, Eero quiÃ©n por un segundo se arrepintiÃ³ de no haber tomado aquella joven como su esposa, Snotlout y Fishlegs cuyas mandÃ-bulas cayeron por la sorpresa, pensando que su amigo era demasiado afortunado.

Astrid se empezÃ³ a sentir incomoda con las miradas de todas aquella personas, mirÃ³ disimuladamente al chico con el que se casarÃ-a y este sÃ³lo parecÃ-a una roca sin expresiones, aunque con una mirada muy penetrante. No le gustaba para nada aquella mirada y en general la de los demÃ¡s, pues pensÃ³ que si la gente se enteraba que no era mÃ¡s que una esclava probablemente la Ãºnica expresiÃ³n que obtendrÃ-a de ellos serÃ-a una de repudio.

Hiccup tratÃ³ de ocultar su sorpresa, la chica frente a Ã©l poseÃ-a una belleza digna de envidiar, pero eso no bastaba, Ã©l tenÃ-a bien definido quÃ© clase de chicas les gustaba y la fragilidad que ella mostraba no era una de las cualidades que buscaba en una mujer, por lo que quedaba descartada.

â€”Aâ€¦ aâ€¦â€”TartamudeÃ³ Eero tratando de recordar lo que seguÃ-a de la bienvenida. â€”Aâ€¦ debemos avanzar, la boda al igual que el trato quedarÃ¡ cerrado para maÃ±ana, el dÃ-a de hoy se le ha preparado una grata bienvenida a ustedesâ€¦ nuestra nueva familia. â€”Dijo seÃ±alando al rey y a la princesa. â€”En especial a usted. â€”seÃ±alÃ³ a Astrid. â€”AsÃ- que vayamos a la aldea.

El pueblo rÃ¡pidamente acatÃ³ la orden del jefe y junto con los dragones se empezaron a retirar, no sin antes que Eero les dejara claro que por el resto del dÃ-a asÃ- como el dÃ-a siguiente estos debÃ-an permanecer en sus hangares hasta nuevo aviso.

â€”Vamos Camicazi. â€”Harald ofreciÃ³ su brazo a Astrid para encaminarla.

â€”No Harald. â€”Detuvo Eero. â€”Deja que Hiccup la guÃ-e, es hora que se conozcan.

Hiccup, quien ya estaba a unos pasos delante de su abuelo, rodÃ³ los ojos y tronÃ³ los dientes con fastidio, ante el llamado de Eero, regresÃ³ de mala gana a donde la chica esperaba, y malhumorado extendiÃ³ una parte de su brazo para escoltarla, para molestia de Harald, quien creyÃ³ que la esclava no estaba recibiendo un buen trato por parte del joven.

La falsa princesa se vio obligada a ser escoltada por el vikingo, en cuanto tuvo que tocarlo el temblor la sacudiÃ³, se sintiÃ³ patÃ©tica por no ser capaz de contener sus emociones, mientras que Hiccup rodÃ³ nuevamente los ojos al confirmar que efectivamente esa chica estaba muy asustada, incluso mÃ¡s que Ã©l.

Durante el largo recorrido ninguno mencionÃ³ palabra alguna, una de las razones es que tanto Eero como Harald seguÃ-an hablando por ellos. Contando las virtudes y habilidades de cada uno que se supone que ellos deberÃ-an hablar, si es que los habÃ-an dejado para "conocerse".

Llegando a la aldea los recibieron con un banquete digno de reyes y a pesar de que Hiccup y Astrid fueron obligados a sentarse a un lado del otro, siguieron en silencio cada quien mirando por un lado diferente. Ella tratando de concentrarse en dar todo para salvar a su familia, Ã©l en buscarle un remedio a algo que no tenÃ-a soluciÃ³n.

Todos los demÃ¡s parecÃ-an estar ajenos a su conflicto emocional,

incluso los gemelos por un momento habÃ-an olvidado sus penas y se dedicaron a comer como si no hubiera un maÃ±ana, algo que por lo menos alegrÃ³ a Astrid, pues ellos ya eran libres.

Al comienzo de la noche, Eero se levantÃ³ de su asiento para hacer una invitaciÃ³n a su futura nuera.

â€”Princesa, es hora que vaya al "baÃ±o de la novia".

Astrid solÃ³ parpadeÃ³ en seÃ±al de confusiÃ³n, algo que fastidiÃ³ a Hiccup, pues se le hizo una princesa mimada con problemas de habla.

â€” Â¿QuÃ© es eso? â€”PreguntÃ³ Harald.

â€”SÃ³lo un pegueÃ±o ritual de nuestra tribu, especial para nuestras mujeres, un baÃ±o para asegurar su pureza y liberarlas de las malas vibras. SÃ³lo pueden participar mujeres, asÃ- que siÃ©ntase en confianza de invitar a su mucama.

Pronto Ruffnut que se estaba ahogando en comida, tuvo que golpearse el pecho pues la vista fue dirigida a ella. Astrid la observÃ³ desde su lugar y le sonriÃ³ levemente de ese modo invitÃ¡ndola a ir a ese lugar.

.

.

.

â€”A que rico estÃ¡ aquÃ-. â€”ExclamÃ³ Ruffnut una vez que se metiÃ³ en las aguas termales a donde habÃ-an sido llevadas. Estaba tan relajada que sus problemas habÃ-an quedado atrÃ¡s. â€” Â¿Tu quÃ© opinas Astrid?

Al no recibir respuesta, la chica dirigiÃ³ su vista a su amiga, quien le daba la espalda a unos metros de ella, la gemela rÃ¡pidamente recordÃ³ que no habÃ-a motivo para sentirse relajada si era en base a las desgracias de su amiga.

â€”Lo siento, no debÃ-.

â€”No te disculpes. â€”Astrid se girÃ³ para encararla. â€”Este lugar es bonitoâ€¦ Ruff, Â¡eres libre! Puedes hacer lo que quieras.

â€”Ahhh, te parecerÃ¡ tonto pero no lo sentirÃ© asÃ- hasta que tÃº lo seas.

â€”Gracias Ruffâ€¦â€”Astrid sonriÃ³ evitando comentar un _"Eso jamÃ¡s serÃ¡ posible"_ que no dijo para no incomodarla.

â€”Las cosas cambiaron Â¿no? â€”AnalizÃ³ Ruffnut fijando la vista al cielo nocturno. â€”Tu prometidoâ€¦ Â¿quÃ© te pareciÃ³?

â€”Fue algo rudo cuando me escoltÃ³ al pueblo, Ruffâ€¦ no importa si es viejo o noâ€¦ para mi es el mismo problema.

â€”Entiendo que no debe ser fÃ¡cil estar en tu lugar yâ€¦

CesÃ³ de hablar al momento que diversos cuchicheos se escuchaban desde el bosque, en un momento a otro un grupo de cinco chicas llegÃ³ para despuÃ©s desvestirse sin pudor alguno e introducirse dentro del agua.

â€”El jefe Eero nos dio permiso de venir a su baÃ±o de novia, princesa. â€”ExplicÃ³ una con un tono arrogante en su voz, era de cabello negro y ojos cafÃ©s.

â€”QuÃ© bonito cabello dorado tienen ambas. â€”ComentÃ³ con envidia otra de cabello rojizo y ojos verdes.

Las chicas pronto detectaron problemas con el grupo de mujeres que no hacÃ-an mÃ¡s que hacer comentarios sarcÃ¡sticos sobre su apariencia o llegada tan controversial.

â€”Aunque no creo que la princesa sea lo suficiente mujer para el jefe Hiccup. â€”ComentÃ³ una chica de cabello negro y mirada perturbada, una de las amigas de Heather y ex berserker.

â€”No, nadie serÃ¡ como ella. â€”Dijo una insinuante, otra amiga de la vikinga berserker.

â€” Â¿QuÃ© quieren aquÃ- serpientes venenosas? â€”Intervino Ruffnut cansada de escuchar todas aquellas insinuaciones.

â€”SÃ³lo dejarle claro a la princesa lo que opinamos de ella, no es mÃ¡s que una vanidosa y dÃ©bil chica, no es justo que sÃ³lo por riquezas nos quite a nuestro mejor candidato.

â€”Pues lastima. Vayan a esparcir su veneno al otro lado. â€”Dijo Ruffnut empezando a perder los estribos.

â€” Â¿La princesa no se puede defender por si sola? â€”se burlÃ³ una de las chicas berkianas.

Ganas no le faltaron a Astrid de tumbarle todos los dientes, sin embargo no le encontraba caso pelear con un montÃ³n de ardidas.

â€”VÃ¡monos Ruff, el agua se contaminÃ³. â€”Dijo Astrid para luego tomar una manta que habÃ-a dejado cerca para cubrirse.

La gemela antes de irse les salpicÃ³ agua caliente en sus caras a al menos tres chicas, quienes se quejaron por el repentino contacto y siguiÃ³ a su amiga, aquella chica a la que defenderÃ-a hasta que volviera a ser quiÃ©n era.

.

.

DespuÃ©s del aburrido banquete y de los mÃºltiples comentarios sobre lo afortunado que era, la envidia que le tenÃ-an y muchos mÃ¡s, Hiccup regresÃ³ a aquella casa que varios vikingos le construyeron y que serÃ-a a partir del dÃ-a siguiente la casa que compartirÃ-a con su esposa; esperaba recargado sobre la mesa a su abuelo quien le habÃ-a pedido esperarlo pues querÃ-a hablar con Ã©l de un asunto "muy importante". Cuando la puerta se abriÃ³ se enderezÃ³ para recibirlo,

sin embargo a quien vio primero fue a aquella chica, Camicazi.

Astrid se tensÃ³ al verlo sentado en un pequeÃ±o banco, notando su fruncida expresiÃ³n asÃ- como su puÃ±o cerrado. El jefe Eero le habÃ-a pedido acudir a esa casa, mÃ¡s no esperaba encontrar a su futuro esposo.

â€”Â¿Mi abuelo te dijo que vinieras? â€”PreguntÃ³ el chico despectivamente.

La rubia se percatÃ³ de su molestia por lo que optÃ³ por guardar silencio para evitar que su lengua causara mÃ¡s problemas, como sus acciones habÃ-an hecho en el pasado.

Hiccup al no recibir respuesta alguna la analizÃ³ nuevamente, cohibida desde la entrada con la cabeza gacha, resoplÃ³ sintiÃ©ndose patÃ©tico por estarse desquitando con alguien que probablemente no querÃ-a casarse al igual que Ã©l. Era momento de saberlo.

â€” Â¿Te obligaron a ti tambiÃ©n? â€”PreguntÃ³ con mÃ¡s amabilidad.

Astrid se sobresaltÃ³ desde su lugar, no esperaba que aquel chico tuviera la inquietud de conocer sus inconformidades, sin mencionar palabra alguna asintiÃ³ con la cabeza, dejando mostrar una mueca de frustraciÃ³n.

Acto seguido, Hiccup golpeÃ³ la mesa con el puÃ±o. Astrid pensÃ³ que habÃ-a dicho algo malo, sin embargo aquel chico parecÃ-a tan perturbado como ella, quiso saber si Ã©l tambiÃ©n habÃ-a sido obligado, aunque por su actitud era mÃ¡s que obvia la respuesta.

La puerta interrumpiÃ³ su silenciosa conversaciÃ³n y enseguida entrÃ³ Eero, acompaÃ±ado de Bork asÃ- como de Gobber y Harald. Astrid se alejÃ³ dando pasos en reversas hasta llegar a la altura donde Hiccup seguÃ-a sentado en el banquito.

â€”Princesa no sea tan tÃ-mida. â€”Dijo el animado Eero. â€” Â¿QuÃ© les parece su casa?

Hiccup resoplÃ³ dando a si su respuesta, mientras que Astrid mirÃ³ alrededor, no esperaba que esa casa fuera a ser suya. Todos los hombres a excepciÃ³n de Eero notaban la incomodidad de la chica y la molestia del otro.

â€”Â¿QuÃ© opinan de la casa? â€”VolviÃ³ a preguntar exigiendo una respuesta.

â€”Eeroâ€¦ dÃ©jalos procesarlo por lo menos. â€”intervino Bork para alegrÃ-a de Hiccup.

â€”Estoy segura que a Camicazi le gusta. Â¿No es asÃ- sobrina? â€”PreguntÃ³ Harald para ayudar a la repentina muda chica.

Astrid asintiÃ³ y sonriÃ³ falsamente dando asÃ- por acabada la discusiÃ³n de la casa. Enseguida Eero carraspeÃ³, pues seguÃ-a el segundo tema de discusiÃ³n.

â€”Como sabrÃ¡n maÃ±ana la boda se llevarÃ¡ a cabo, primeramente

darÃ© unos avisos generales. Todos los dragones deberÃ¡n permanecer en su hangar como lo habÃ-amos discutido anteriormente. Incluido Toothless, Hiccupâ€¦ sÃ© que aÃºn estÃ¡ rondando por ahÃ-.

â€”Toothless no harÃ¡ nada. â€”ReplicÃ³ Hiccup.

â€”Es una ordenâ€¦ Â¡sin dragones!

El chico volviÃ³ a resoplar, harto de la situaciÃ³n, entristeciendo tanto a Gobber y Bork que no podÃ-an ser mÃ¡s que consejeros para Ã©l.

â€”DespuÃ©s de la boda, la ceremonia de coronaciÃ³n del nuevo jefe y el banquete, serÃ¡ el momento de firmar el tratado, como bien saben serÃ¡ por medio la consumaciÃ³n.

Los futuros esposos se tensaron al mismo tiempo, no esperaban que el jefe fuera a hablar a la ligereza de ese asunto. Hiccup mirÃ³ de reojo la expresiÃ³n de su futura esposa, notando lo sonrojada que estaba con el asunto, asÃ- como el nerviosismo que mostraba al apretar su vestido en sus manos. ViÃ©ndola asÃ- lo supo, no serÃ-a capaz de hacerlo con ella.

â€”DespuÃ©s de la consumaciÃ³n y que se haya comprobado la pureza de la princesa. â€”Harald se irguiÃ³ desde su lugar recordando aquello lo habÃ-a llevado a tomar la decisiÃ³n de aceptar el plan de Camicazi. â€”El trato quedarÃ¡ cerrado. â€”FinalizÃ³ Eero con los avisos. â€”Ahora si nos permite princesaâ€¦ es hora que hablemos a solas con el novio.

Astrid suspirÃ³ liberando un poco de la tensiÃ³n, mirÃ³ de reojo al chico que cerrÃ³ los ojos con el ceÃ±o fruncido, cansado de seguro de todo aquel circo.

Harald comentÃ³ que Ã©l acompaÃ±arÃ-a a su sobrina, pues los hombres tendrÃ-an la famosa "charla" con el prÃ³ximo jefe. Al salir Astrid se zafÃ³ con rudeza del brazo con el que la habÃ-a estado escoltando.

â€”No hay vuelta atrÃ¡sâ€¦ lo sabes. â€”AdvirtiÃ³ Harald con pesar. â€”Ese pacto se debe cerrar o sinoâ€¦

â€”Lo sÃ©. â€”MascullÃ³ Astrid con odio. â€”Tengo todo claroâ€¦ ya deje de molestarme, espero que obtenga todo lo que quiera.

Dicho esto la rubia se retirÃ³, dejando pensante al rey que empezaba a cuestionar si sus acciones y decisiones estaban siendo las acertadas.

.

.

Tiempo despuÃ©s de que la princesa se habÃ-a ido, Hiccup saliÃ³ furioso de la casa aquella. Se suponÃ-a que iba a recibir la plÃ¡tica de quÃ© hacer durante la consumaciÃ³n, sin embargo eso logrÃ³ alterarlo mÃ¡s. Su abuelo Eero ni siquiera habÃ-a dejado hablar a Gobber y Bork con quienes empezÃ³ a debatir pues el jefe ante todo le dijo que:

"_DeberÃ-a convertirse de una vez por toda en un hombre, someter a la princesa su disposiciÃ³n para demostrarle quiÃ©n mandaba, tanto a ella como al rey Harald"_

No era su forma de pensar, recordÃ³ entonces a su ex novia Heather, con quien soÃ±Ã³ alguna vez casarse y entregarse con todo el amor que le tenÃ-a, esperando ser reciproco. La ganas de llorar lo invadieron, pues aquello sÃ³lo era una fantasÃ-a, la Ãºnica persona que habÃ-a amado habÃ-a desaparecido con su amante y a Ã©l en cambio le habÃ-an dado a un princesa asustadiza a la que ni siquiera sabÃ-a si iba a ser capaz de tocarla.

No le atraÃ-a, eso era obvio, pero profanarla sÃ³lo por capricho de su abuelo y de los demÃ¡s no se le hacÃ-a correcto.

"_No lo iba a hacer, no lo harÃ-a, no lo harÃ-a" _

PensÃ³ una y otra vez mientras trataba de pensar en una soluciÃ³n para aquello, el matrimonio era inevitable pero la consumaciÃ³n podrÃ-a tener una soluciÃ³n, y como una antorcha que se enciende, una idea cruzÃ³ por su mente, pero debÃ-a ser cuidadoso, y ser cÃ³mplice de unas cuantas personas incluyendo a futura esposa.

.

.

El dÃ-a habÃ-a llegado, el lugar estaba libre de dragones y en cambio de ellos el pueblo estaba adornado de diferentes esculturillas y ornamentos de flores y listones de distintos colores.

En la casa que le habÃ-an prestado para su estadÃ-a, Astrid y Ruffnut se encontraban arreglando el vestido tradicional de novia color plateado que le habÃ-an dado, el cual tenÃ-a un pequeÃ±o escote e iba acompaÃ±ado de una capa del mismo color que destellaba adornos de brillos y en su cabeza una gran corona de flores rojas y blancas.

â€” Â¡Listo! â€”Dijo Ruffnut al momento que le colocÃ³ la corona. Astrid se sobaba el cuello, temerosa de que la marca se viera a pesar de que llevaba el cabello suelto. â€”Tranquila, no se ve.

Astrid mirÃ³ a su amiga de abajo hacia arriba notando algo peculiar en ella, se habÃ-a trenzado el cabello.

â€”Tu cabelloâ€¦ es la primera vez que te veo peinada.

â€”Ah, sÃ-â€¦ Â¿sabes? Ese viejoâ€¦ el jefe eseâ€¦ dijo que Ã©ramos libres, pero al mostrarme con el cabello suelto, unas tipas pronto me llamaron la atenciÃ³n diciÃ©ndome que no podÃ-a andar desfilando asÃ-, pues provocaba la lujuria en los hombres. â€”ExplicÃ³ haciendo unas comillas con sus dedos.

â€” Â¿Y a mÃ- sÃ- me lo dejas suelto?

â€”Orden de Harald.

Astrid gruÃ±Ã³, ahora sentÃ-a que ni con su cabello podÃ-a decidir; la charla de chicas se vio interrumpida al momento que alguien tocÃ³

la puerta. Este era Tuffnut que entrÃ³ cerrando la puerta tras de sÃ-, Ã©l a comparaciÃ³n de su hermana sÃ³lo se habÃ-a puesto unos adornos en su largo cabello.

â€”Â¡Wow! Â¿En serio es Astrid? â€”PreguntÃ³ inocentemente al ver a la chica ya lista.

â€”La misma. â€”RespondiÃ³ Ruffnut.

â€”Lamentamos esto. â€”Dijo el gemelo agachando la cabeza.

â€”Ustedes no tienen la culpaâ€¦ y al contrario, me alegra no estar sola en esto.

Los gemelos se miraron entre sÃ-, no eran los mÃ¡s cuerdos en ocasiones, pero eran lo suficientemente listos para saber cuÃ¡ndo su amiga mentÃ-a.

â€”Por cierto Ruffnutâ€¦ unos tipos me han estado preguntando por ti. â€”tratÃ³ de cambiar de tema Tuff.

â€”Â¿Por mi?

â€”SÃ-, de hecho estÃ¡n escondidos afueraâ€¦ creen que no se ven

RÃ¡pidamente la gemela se levantÃ³ de su asiento y acudiÃ³ a la ventana, Astrid la siguiÃ³ al igual que Tuffnut para observar que efectivamente habÃ-a dos vikingos escondidos detrÃ¡s de otra casa que se asomaban disimuladamente y se escondÃ-an al sentirse descubiertos.

â€”Esos tipos los vi al llegarâ€¦ tienen cara de idiotas. â€”Dijo la gemela retirÃ¡ndose de la ventana.

â€” Â¿QuiÃ©nes son? â€”PreguntÃ³ Astrid intrigada.

â€”Uno me dijo que se llama Snotlout, encargado de toda la armerÃ-a de Berk y el otroâ€¦ el gordoâ€¦ se llama Fishlegs, es el encargado de una cosa que llaman academia de dragones.

Aquella informaciÃ³n brindada por Tuffnut hizo que la cabeza de Ruffnut empezara a pensar una idea tras otras, si esos tipos estaban interesados en ella, podrÃ-a utilizarlos a su favor y en beneficio de su amiga.

â€”Ahâ€¦ y tambiÃ©n recordÃ©â€¦ vine a otra cosa. â€”ComentÃ³ Tuff con tranquilidad. â€”Harald me dijo que ya te llevara a la entrada del gran salÃ³n, pero Â¡nah! Que se espere.

Astrid respirÃ³ hondo y agradeciÃ³ a Tuffnut el haber atrasado por unos minutos lo que era inevitable. Se quedaron en la cabaÃ±a, hasta que rey llegÃ³ furioso por su atraso y Tuffnut se echÃ³ la culpa explicÃ¡ndole que no lo habÃ-a obedecido.

.

.

Hiccup muy apenas habÃ-a dormido de tanto planificar, en su plan se encontraba Snotlout, a quien no habÃ-a visto desde que despertÃ³, justo cuando mÃ¡s lo necesitaba pues Ã©l era el vikingo mÃ¡s alocado que conocÃ-a. Sin embargo, ya no le dio tiempo de buscarlo, pues varios hombres, entre ellos su tÃ-o Spitelout lo llevaron a que se arreglara de una vez por todas para la ceremonia.

Tampoco habÃ-a tenido tiempo de ver a su dragÃ³n, al cual habÃ-a dejado en su hangar para su pesar y con quien no pudo tener su vuelo matutino por el ajetreo.

SaliÃ³ de la casa de su abuelo hecho un rayo en cuanto estuvo listo, vestido de nuevo todo de negro. BuscÃ³ por todos lados a su primo, hasta que dio con Ã©l, viÃ©ndolo hablando entusiasmado con Fishlegs, ambos parecÃ-an asombrados con algo que habÃ-an visto.

â€” Â¡Snotlout! Te estaba buscando.

â€” Â¡Idiota! Â¿QuÃ© haces aquÃ-?

â€”No importaâ€¦ tengo algo que pedirte.

â€”Hiccup, tu novia ya se fue al gran salÃ³n la ceremonia estÃ¡ por empezar.

Fishlegs y Snotlout lo tomaron de cada brazo, empezando a arrastrarlo con ellos hacia donde minutos atrÃ¡s la novia se habÃ-a retirado con sus acompaÃ±antes, claro estÃ¡ que para los vikingos era una mera excusa para seguir observando a la mucama de la princesa.

â€”Snotloutâ€¦ detente. Tengo algo que pedirte. â€”GruÃ±Ã³ Hiccup tratando de zafarse.

â€”Me lo dices despuÃ©s de la bodaâ€¦

El corazÃ³n de Hiccup empezÃ³ a palpitar a mil hora, pues habÃ-an arribado al lugar de la ceremonia, y todos se le habÃ-an quedado viendo, pues la novia ya esperaba en el altar y su abuelo se encontraba refunfuÃ±ando desde lo mÃ¡s alto al igual que el rey Harald por su tardanza y desconsideraciÃ³n.

Era momento de actuar, si querÃ-a que el plan funcionara bien, ya despuÃ©s se las cobrarÃ-a a Snotlout, se zafÃ³ de sus amigos y corriÃ³ apresurado por las escaleras, hasta la entrada del gran salÃ³n. Gobber tambiÃ©n estaba ahÃ-, con el libro de las ceremonias de casamiento.

Eero les pidiÃ³ que se tomaran de las manos para empezar la ceremonia, Astrid dudÃ³, sin embargo Hiccup no. TomÃ³ la iniciativa y tomÃ³ las temblorosas manos de la princesa, quien no se atrevÃ-a a verlo del todo a los ojos, a diferencia de Ã©l que tenÃ-a clavado sus ojos en ella.

La ceremonia empezÃ³ sin mÃ¡s, Gobber recitÃ³ el discurso acerca de lo quÃ© era el matrimonio, explicando las bondades de esto y como aquella "feliz" pareja (Infeliz entre lÃ-neas) debÃ-an superar los obstÃ¡culos y dejar el amor crecer entre ellos, asÃ- como complementarse el uno con el otro.

Seguido de esto, y siguiendo las tradiciones, a ambos se les dio una espada asÃ- como un par de anillos, la espada de Hiccup era la de sus antepasados la cual debÃ-a otorgar a su esposa como sÃ-mbolo de un futuro linaje y cuidado de sus tradiciones, mientras que la de ella era una espada nueva la cual simbolizaba la protecciÃ³n de su familia, cuya verdadera familia no estaba con ella ni estaba de acuerdo con eso.

Cruzaron sus espadas en sÃ-mbolo de protecciÃ³n mutua y como dictaba el ritual debÃ-an poner la mano sobre la punta de esta, seguido de esto seguÃ-an los votos, los cuales Eero ordenÃ³ a Gobber omitir pues era obvio que ninguno de los dos jÃ³venes tendrÃ-a algo que decir a favor del otro.

Y de aquella forma procedieron a entregarse los anillos, Hiccup sin ninguna clase de titubeo tomÃ³ la mano de ella e insertÃ³ el anillo en su delgado dedo, notando hasta en aquel momento que las manos de su esposa eran fuertes y Ã¡speras a pesar su posiciÃ³n. Mientras que a Astrid de los nervios casi se le cae el anillo, y con torpeza lo puso en el dedo de aquel chico que seguÃ-a sin mostrar expresiÃ³n alguna, pero en cuyos ojos habÃ-a algo. Â¿Esperanza?

â€”Y asÃ- se concluye esta ceremonia matrimonial. â€”TerminÃ³ Gobber cerrando el libro. Triste por ver a jÃ³venes tan desdichados.

Eero fue el primero en aplaudir. â€”Â¡Oh, vamos! Dense un beso. â€”AnimÃ³, logrando persuadir a los demÃ¡s vikingos que tambiÃ©n esperaban ver su primera muestra de "afecto".

Ambos chicos, aun tomado de las manos, evitaron mirarse a los ojos. Hiccup a pesar de que no querÃ-a, debÃ-a seguir con la farsa, asÃ- que despuÃ©s de respirar profundamente y tratar de verse feliz, se acercÃ³ lentamente a ella, Astrid siguiendo sus instintos de supervivencia, cerrÃ³ los ojos y acortÃ³ la distancia, para ambos darse un pequeÃ±o beso que fue mÃ¡s bien un roce, pero que fue lo suficiente para que la multitud estallara en aplausos.

Conforme la multitud enloquecÃ-a mÃ¡s, Astrid temblaba, aÃºn seguÃ-a tomada de la mano de su esposo, inconsciente de su movimiento involuntario. Mientras tanto Hiccup apretÃ³ su mano contra la suya, ya habÃ-an sido obligados a hacer muchas cosas que no querÃ-an, al menos Ã©l podrÃ-a hacer algo por ella y por Ã©l mismo.

SiguiÃ³ la ceremonia en la cual Hiccup fue declarado jefe y cuyas tareas deberÃ-a empezar al dÃ-a siguiente oficialmente como nuevo gobernador, para esto, solamente Eero entregÃ³ la capa que tenÃ-a y fue marcado por la anciana Gothi en la frente con el sÃ-mbolo de los vikingos herederos de Berk.

"_Otra responsabilidad mÃ¡s_" pensÃ³ el muchacho despuÃ©s de ser marcado con las cenizas, pero despuÃ©s de pensarlo por mucho tiempo, iba a ser lo mejor, pues Ã©l no serÃ-a como su abuelo, si no como alguna vez fue su padre Stoick.

Terminadas las ceremonias, el banquete empezÃ³, la mÃºsica y la danza destacaba mÃ¡s que la misma comida que se encontraba en varias mesas, la gente conversaba amenamente, sÃ³lo los novios estaban inquietos.

Astrid sÃ³lo alcanzaba a ver como cada vez el sol se iba alejando

para dar paso a la noche y a lo que seguÃ-a una vez que oscureciera, mientras que Hiccup de nuevo tuvo que buscar a Snotlout, hasta que lo encontrÃ³ coqueteando con la mucama de su esposa.

â€” Â¡Snotlout! Debemos hablar. â€”No pidiÃ³ permiso, lo tomÃ³ de sus ropas y lo arrastrÃ³ con Ã©l tal como este lo habÃ-a hecho, y se lo llevÃ³ afuera del gran salÃ³n, detrÃ¡s de la casa en donde lo habÃ-a encontrado por la maÃ±ana.

â€” Â¿QuÃ© quieres pescado? Si quieres consejosâ€¦ sÃ³lo debo decirte que empieces de arriba hacia abajo.

Hiccup no entendiÃ³ del todo a que se referÃ-a, sacudiÃ³ su cabeza para enfocarse a lo que iba. â€”Necesito que me des de tu sangre.

â€” Â¡Â¿QuÃ© tu quÃ©?! â€”ExclamÃ³ exaltÃ¡ndose. â€” Â¿Para quÃ© la quieres?

â€” Â¡CÃ¡llate y escucha! â€”SusurrÃ³ frustrÃ¡ndose, el tiempo se le acababa. â€”No pienso consumar el matrimonio.

â€” Â¡Â¿quÃ©?! â€”Hiccup le tapÃ³ la boca a su primo pues su grito podrÃ-a despertar a los de la isla vecina.

â€”Cierra la boca, sÃ³lo dame de tu sangre, una pequeÃ±a cortada y ponla aquÃ-. â€”ExplicÃ³ dÃ¡ndole un pequeÃ±o recipiente de metal.

â€”EstÃ¡s loco. â€”Dijo Snotlout quitÃ¡ndoselo de encima. â€”Cualquiera querrÃ-a hacerlo con esa belleza que ahora tienes por esposa.

â€” Â¡Yo no! No lo entiendesâ€¦ no puedo hacerloâ€¦ no me siento capazâ€¦ ademÃ¡s ella estÃ¡ muy asustada, pude sentirloâ€¦ lo veo.

â€” Â¡Uy! Lo sentiste. â€”se burlÃ³ el vikingo.

â€”No estoy para juegos, Snotlout, en serio no podrÃ-a hacerloâ€¦ no se me hace correcto.

â€” Â¿Y quÃ© pasÃ³ con la idea de fastidiarla?

â€”Olvida todo esoâ€¦ ya no me interesa, con respecto a la consumaciÃ³n, por favorâ€¦ eres la Ãºnica persona en la que confÃ-o, si le digo a Fishlegs me intentarÃ¡ sermonear de alguna manera.

El vikingo vio real preocupaciÃ³n en su amigo, de ser Ã©l, tomarÃ-a a esa chica sin dudarlo, claro que siempre y cuando fuera con su voluntad, lo cual no era el caso.

â€”Bien, lo harÃ©. â€”AceptÃ³ tomando el frasco.

Hiccup, ansioso le pasÃ³ su daga para que procediera a cortarse con ella. Sin embargo, al muy miedoso vikingo le tomÃ³ mÃ¡s minutos de lo que esperaba.

â€”Â¡Te dije una pequeÃ±a cortada! â€”ExclamÃ³ Hiccup empezando a vendar la palma de su amigo, la cual desbordaba sangre.

â€”Es que no salÃ-a nada, pensÃ© que si me cortaba mÃ¡s â€¦. Â¡inÃºtil! Â¿Por quÃ© no lo hiciste tÃº? â€”Se quejÃ³ el muy llorÃ³n.

â€”Mi abuelo podrÃ-a sospecharâ€¦ es capaz de analizarnos a ella y a mÃ-. â€”TerminÃ³ Hiccup de apretar la venda en la mano de su primo. â€”Pero graciasâ€¦ te debo una. â€”Dijo tomando el recipiente con Ã©l.

â€”MÃ¡s vale que la utilices bienâ€¦ Â¡inutil! Mi preciada sangre.

Hiccup se retirÃ³ dejando a Snotlout "curado", ahora era momento de advertirle a ella.

.

.

.

Snotlout quejumbroso regresÃ³ lloroso a donde el banquete, querÃ-a beber para que la palpitaciÃ³n en la mano se le quitara, tambiÃ©n por culpa de Hiccup, Ruffnut se habÃ-a marchado probablemente para preparar a la princesa la cual ya no estaba presente, tampoco estaba su hermano a la que le habÃ-a estado sacando informaciÃ³n.

Se lamentÃ³, tomÃ³ el tarro para beber de un solo sorbo cuando:

â€” Â¡Snotlout! â€”El grito de Eero lo hizo escupir la bebida. â€” Â¿DÃ³nde estÃ¡ Hiccup?

â€” Â¿Hiccup? â€”repitiÃ³ nervioso. â€”Ã‰lâ€¦ creo que se fue por ahÃ-. â€”SeÃ±alÃ³ hacia un punto del gran salÃ³n.

â€”Ya busquÃ© ahÃ- yâ€¦

Eero notÃ³ que el chico traÃ-a un vendaje en su mano, algo inusual pues nadie habÃ-a trabajado como para lastimarse. â€” Â¿QuÃ© te pasÃ³ en la mano?

â€” Â¡Ah! Yo me cortÃ©â€¦ con una daga.

Eero frunciÃ³ el ceÃ±o, tenÃ-a el instinto de saber cuÃ¡ndo le mentÃ-an y Snotlout para nada lo ocultaba con su nerviosismo.

â€”Bienâ€¦â€”sonriÃ³. â€”Ten cuidado para la prÃ³xima, si ves a Hiccup dile que debe acudir a su casaâ€¦ debe cerrar el pacto.

Snotlout asintiÃ³ como tonto, pensando que habÃ-a logrado engaÃ±ar al jefe.

.

.

La habÃ-an retirado del banquete pues seguÃ-a lo que mÃ¡s le asustaba

del aquel trato. En la habitaciÃ³n que debÃ-a compartir con su marido, le habÃ-an dejado un vestido casi translucido para ponerse, sin embargo no se habÃ-a atrevido a tocarlo por lo cual conservaba aun el vestido de novia. Aun no estaba lista.

â€”Astridâ€¦ aun es momento, puedes arrepentirte.

â€”No puedoâ€¦ debo hacerlo o si noâ€¦ Fareâ€¦ mi abueloâ€¦

Varios golpes en la puerta se escucharon asustando a las chicas. Tuffnut desde el exterior gritÃ³ que habÃ-a llegado alguien. La puerta de abriÃ³ sin mÃ¡s mostrando que quien habÃ-a llegado era el serio Hiccup.

â€” Â¿Podemosâ€¦? â€”PreguntÃ³ viendo indirectamente a Ruffnut que no le quedÃ³ de otra mÃ¡s que irse.

Una vez sola, el temblor en Astrid volviÃ³ a hacerse presente, acto que no pasÃ³ desapercibido por Hiccup, quien se acercÃ³ lo suficientemente para poder susurrarle.

â€”Tranquila no pasarÃ¡ nadaâ€¦ no te harÃ© nada.

La chica dejÃ³ de temblar para poder ver a sus ojos verdes los cuales lucÃ-an esperanzadores; de un momento a otro el chico empezÃ³ a esculcarse por dentro de los bolsillos, buscando algo entre ellos.

â€”Toma. â€”le ofreciÃ³ el recipiente de metal. â€”Vamos a usar esto.

Astrid lo tomÃ³ con recelo, viendo que el recipiente guardaba sangre.

â€”Ellos sÃ³lo quieren una muestra de que pasÃ³ algo entre nosotrosâ€¦ querrÃ¡n ver tu sangre, fingiremos hacerlo y por la maÃ±ana cuando vengan a analizar las sabanas notarÃ¡n esta sangre.

Astrid quedÃ³ boquiabierta con la idea del nuevo jefe, jamÃ¡s hubiera imaginado que Ã©l quisiera ayudarla con respecto a eso, y si era asÃ- cooperarÃ-a con gusto. Ese chico le habÃ-a dado una esperanza que ya habÃ-a perdido. SonriÃ³.

Ver la pequeÃ±a sonrisa de la princesa hizo al mismo Hiccup sonreÃ-r levemente. Por lo menos en aquella noche sus penas estarÃ-an resueltas, despuÃ©s de todo ella no habÃ-a tenido la culpa de aquel compromiso en el que ambos estaban envueltos.

El momento se vio interrumpido nuevamente por alguien que golpeÃ³ la puerta. Ambos pensaron que se trataba de Ruffnut o Tuffnut, sin embargo el que entrÃ³ sin permiso fue el sonriente Eero.

Instintivamente Hiccup se puso por enfrente de Astrid, mientras esta ocultÃ³ disimuladamente el recipiente con la sangre.

â€”Ahâ€¦ veo que ambos se estÃ¡n preparando.

â€”AsÃ- es abueloâ€¦ si no te importa. â€”FingiÃ³ Hiccup correrlo

seÃ±alando la puerta.

â€”Que gracioso hijo, mejor deja la puerta abiertaâ€¦ aÃºn faltan dos testigos.

â€” Â¿Testigos? â€”CuestionÃ³ Hiccup asustado, Astrid vio el cambio de color en la cara de su esposo, algo no andaba bien.

Eero como si estuviera en su casa tomÃ³ un banquito y se sentÃ³ enfrente de la cama que serÃ-a testigo de la consumaciÃ³n.

â€”asÃ- es, tu tÃ-o Spitelout y la anciana Gothi serÃ¡n los testigos de la consumaciÃ³n. Le dije a tu abuelo Bork si querÃ-a pero se negÃ³ rotundamenteâ€¦ asÃ- como el rey Harald, que segÃºn dijo que no era apropiado.

â€”Â¡Y razÃ³n tiene! â€”ExclamÃ³ Hiccup alterado. â€”Los testigos no son obligatorios.

â€”Para los demÃ¡s berkianos no, pero para el jefe sÃ-. â€”ExplicÃ³ Eero sacando un as bajo la manga, pues tenÃ-a documentos que asÃ- lo decÃ-an, pero que con el tiempo habÃ-an sido olvidados hasta ahora.

â€”Abuelo Â¡no! â€”ReplicÃ³ Hiccup tratando de seguir con su plan. â€” Con ustedes aquÃ- no podrÃ©.

â€”Si podrÃ¡sâ€¦ lo harÃ¡s porque lo harÃ¡s. Â¿A quiÃ©n pensabas engaÃ±ar?

Se levantÃ³ amenazantemente justo cuando los dos testigos llegaron en pleno conflicto.

â€” Â¿EngaÃ±ar? Â¿CÃ³mo?

â€”Dame lo que traes en la mano muchacha. â€”OrdenÃ³ mirando a la silenciosa Astrid.

Hiccup palideciÃ³ en el momento en que vio descubierto, aun asÃ- Astrid fingiÃ³ demencia pero por una orden del anterior jefe, la vieja Gothi forcejeÃ³ con ella hasta quitarle el recipiente.

â€”PensÃ© que todos estÃ¡bamos de acuerdo que esto iba a pasar. â€”RegaÃ±Ã³ severamente Eero, estrellando el recipiente contra la pared.

â€”Pues no, no estamos de acuerdo. Â¡Estoy cansado de estar haciendo tu voluntad! â€”ReplicÃ³ Hiccup furioso.

â€”Pues tendrÃ¡s que hacerloâ€¦ o si no la primera cabeza en rodar por la maÃ±ana serÃ¡ la de tu dragÃ³n. â€”Hiccup dio un grito ahogado por la amenaza de su abuelo, temiÃ³ por su amigo al cual no habÃ-a visto.

â€” No te atreverÃ-as

â€”PruÃ©bameâ€¦ no por nada los mandÃ© a encerrar a todos, esto era por si se te ocurrÃ-a una de sus usuales locuras. Â¡Gracias a los dioses que lo hice! AsÃ- que decideâ€¦ Â¿hacerlo o no?

Hiccup desviÃ³ su mirada a la confundida princesa, viÃ©ndola totalmente asustada, lo que menos le inspiraba era consumar el matrimonio, algo en lo que era inexperto.

â€” Â¡Vamos, hazlo, sÃ© un hombre! â€”GritoneÃ³ Eero. â€” Â¡Es sÃ³lo una mujer, hazla tuya!

â€”Â¡No puedo! â€”Hiccup se dejÃ³ caer al piso, del coraje las lÃ¡grimas querÃ-an salir de sus ojos.

No era el hombre que su abuelo esperaba y tampoco querÃ-a serlo.

â€”Â¡Spitelout! â€”su pariente polÃ-tico se puso de pie en cuanto lo llamaron. â€”Â¡La cabeza del furia nocturna, trÃ¡emela!

El hombre dudÃ³ en obedecer, pero oficialmente el nuevo jefe podrÃ-a tomar decisiones a la maÃ±ana siguiente por lo que aÃºn le debÃ-a lealtad al viejo jefe. CaminÃ³ pesadamente hasta llegar al umbral de la puerta de la habitaciÃ³n cuando:

â€”Â¡Espera! â€”Hiccup aun cabizbajo lo detuvo. â€”Lo harÃ©.

Astrid dio un grito ahogado con la decisiÃ³n de su esposo, no entendÃ-a bien la pelea que estaban sosteniendo, en ese momento sÃ³lo pensaba que ese chico no habÃ-a cumplido con lo que le habÃ-a dicho y eso la habÃ-a destrozado por dentro.

â€”Bien, regresa Spitelout. â€”OrdenÃ³ al hombre regresar a su lugar.

Lentamente Hiccup se puso de pie, se girÃ³ hacia su esposa y con la cabeza gacha se acercÃ³ la ella para empujarla contra la cama. Astrid aferrÃ³ sus manos contra su pecho, queriendo de esa forma protegerse, pues Hiccup nada lento se puso encima de ella, acorralÃ¡ndola entre sus piernas. EmpezÃ³ a respirar agitadamente en cuanto sintiÃ³ su respiraciÃ³n cerca de ella pues pretendÃ-a besarle el cuello, no le quedÃ³ mÃ¡s de otra mÃ¡s que cerrar los ojos sÃ³lo esperando lo inevitable.

â€” _Â¡No puedo!_ â€”Lo escuchÃ³ gritar.

SintiÃ³ el peso de Hiccup caer sobre ella, este habÃ-a escondido su rostro en el hueco que se formaba entre su cuello. Aun asÃ- no se atreviÃ³ a abrir los ojos, pues lÃ¡grimas se empezaron a formar y algunas ya las sentÃ-a escurrir por los costados de sus ojos.

â€” Â¡Vamosâ€¦. sÃ© hombre!Â¡Recuerda a tu dragÃ³n!

Astrid se sintiÃ³ un vil objeto, a ese chico lo estaban amenazando con matar un dragÃ³n, Â¿sÃ³lo por eso? Â¿Y ella quÃ©?

â€”Vamos muchachaâ€¦ cooperaâ€¦ no quieres que tu tÃ-o este defraudado de ti.

Aquella frase sobresaltÃ³ el corazÃ³n de Astrid, si bien no era lo mismo su familia a un dragÃ³n, aquel chico estaba en la misma situaciÃ³n, y cada quien veÃ-a por sus intereses, aunque eso los estuviera matando por dentro. Â¿cÃ³mo podÃ-a reclamar asÃ-? SÃ- ella

misma se habÃ-a dicho que harÃ-a todo por su familia.

Hiccup se irguiÃ³ sobre sus rodillas para ver a su esposa, esta estaba con los ojos cerrados y con retazos de lÃ¡grimas, se sentÃ-a como todo un violador, sin embargo los gritos y amenazas de su abuelo eran mÃ¡s fuertes, por lo que procediÃ³ con lo inevitable, nada mÃ¡s les importaba mÃ¡s que salvar la vida del Ãºnico ser que no era parte de su familia y que estimaba mÃ¡s que nadie.

PasÃ³ su rasposa mano por una de las piernas de ella, para empezar a subirle poco a poco aquel vestido, sintiendo como ella se tensaba con sus roces, haciÃ©ndolo dudar de sus acciones, mÃ¡s no debÃ-a hacerlo.

Con cuidado separÃ³ sus piernas para quedar en medio de estas y proceder a terminar de firma de una vez el pacto.

.

.

.

Faltaba unas cuantas horas al amanecer, el pueblo estaba en silencio y a oscuras a excepciÃ³n de una casa nueva.

â€”Bien, esta hecho. â€”Eero se dio por bien servido una vez que el matrimonio quedÃ³ consumado.

La evidencia, la pequeÃ±as gotitas de sangre que habÃ-a en la cama, aun lado de la engarruÃ±ada princesa que le daba la espalda a todos los presentes, aun en su vestido de novia. Mientras que el nuevo jefe se ajustaba bruscamente el pantalÃ³n con los ojos llorosos y complemente rojo de la vergÃ¼enza.

Hiccup saliÃ³ furioso de la habitaciÃ³n, avergonzado de lo bajo que habÃ-a caÃ-do tanto con la mujer como por el mÃ©todo que optÃ³ por tomar para finalmente hacerla suya, aquella chica que pareciÃ³ ser sÃ³lo una muÃ±eca, dejÃ¡ndose hacer todo lo que Ã©l quiso. SintiÃ©ndose la peor escoria del mundo.

SaliÃ³ bruscamente de la casa, asustando a los gemelos que se habÃ-a quedado dormidos a un lado de la puerta. Ruffnut y Tuffnut vieron la ira, el sonrojo y la vergÃ¼enza que mostraba el jefe, rÃ¡pidamente pensaron en acudir con su amiga que no tenÃ-an la menor idea de cÃ³mo se encontraba. Otro de los presentes en el exterior de la casa, era Harald, quien al ver al chico en ese estado supuso que todo habÃ-a terminado para la esclava, tambiÃ©n Ã©l siguiÃ³ a los gemelos en cuanto los vio entrar, le preocupaba el estado de su sobrina falsa.

.

.

â€”Perdona al incompetente y poco hombre de mi nieto. â€”Se atreviÃ³ a decir Eero a la princesa que aÃºn le daba la espalda. â€”Aun no amanece del todo, llamarÃ© a tu mucama para que te asista, al punto del amanecer deberÃ¡s prepararte para el regalo de la maÃ±ana.

Astrid sÃ³lo siguiÃ³ acostada sin mencionar nada. Al no recibir respuesta de algÃºn tipo, Eero se retirÃ³ encontrÃ¡ndose con la puerta con los gemelos y Harald.

â€”Â¿QuÃ© pasÃ³? â€”PreguntÃ³ el rey preocupado.

â€”Lo que tenÃ-a que pasarâ€¦ el trato quedÃ³ cerrado. Mucama, ve y atiende a la muchachaâ€¦

Sin perder el tiempo Ruffnut se adentrÃ³ a la habitaciÃ³n, viendo primeramente la posiciÃ³n fetal de su amiga, Tuffnut pretendiÃ³ entrar al igual que Harald, sin embargo los empujÃ³ a ambos, diciÃ©ndoles que se largaran de ahÃ-. Su hermano entendiÃ³, pero el rey fue mÃ¡s necio aunque Eero terminÃ³ por solicitar su presencia para hablar de unos cuantos detalles del contrato.

â€”Astridâ€¦ Â¿estÃ¡s bien? â€”PreguntÃ³ Ruffnut subiÃ©ndose a la cama para poder alcanzar a ver el rostro de su amiga, notando en la sabanas la sangre para marcaba el fin de su pureza.

La escuchÃ³ sollozar, eso la hizo gimotear a ella, jamÃ¡s la habÃ-a escuchado y visto tan triste, y definitivamente nunca la habÃ-a visto llorar como lo estaba haciendo ahora.

.

.

.

Hiccup acudiÃ³ a los hangares en donde exigiÃ³ que le entregaran a Toothless, el dragÃ³n al verlo se puso feliz, mÃ¡s el semblante perturbado de su amigo le indicÃ³ llevarlo lejos, a su lugar especial donde el vikingo lo habÃ-a encontrado y entrenado.

Sin saber cÃ³mo pasÃ³, Hiccup se vio en la cala donde conociÃ³ a su amigo, habÃ-a estado ausente todos ese tiempo que ni cuenta se habÃ-a dado de cÃ³mo habÃ-a llegado. Se acercÃ³ al lago y se metiÃ³ con todo y ropa para lavarse, se sentÃ-a sucio y muy culpable. Las lÃ¡grimas empezaron a caer de su rostro mezclÃ¡ndose con el agua del lago, se sentÃ-a patÃ©tico, era patÃ©tico, siempre lo habÃ-a sido.

Toothless gruÃ±Ã³ detrÃ¡s de Ã©l, preocupado con su actitud jamÃ¡s lo habÃ-a visto asÃ-, le dolÃ-a ver a su amigo asÃ-. Cuando Hiccup saliÃ³ del lago se aferrÃ³ a su cuello y llorÃ³, gritÃ³, se desahogÃ³ con el dragÃ³n a quien sÃ³lo le dijo:

"_Toothless, he hecho algo muy malo."_

ContinuarÃ¡.

Bien, he aquÃ- el capÃ-tulo que estaban esperando, fue raro escribirlo. Espero haya sido de su agrado en el sentido que les siga gustando la historia.

Alexandra: yeiii Hiccstrid, era cÃ³mo te lo esperabas? Saludos,

**Vivi: Pues arrancaron mal, eso es cierto, pero cÃ³mo pensÃ³ Astrid

ni ella tiene derecho a reclamar si ya habÃ-a aceptado, pero en sÃ- hubo muchos entrometidos. Saludos.**

Jessi: Pues sintiÃ³ compasiÃ³n, mÃ¡s todo eso se fue al caÃ±o. Sorry. Saludos.,

Steffani: AsÃ- es, saldrÃ¡ Spinel y en cuanto a la familia de Astrid, Sin comentarios. Saludos.

Frida441: Acertaste con el chico que encontrÃ³ a Heather, pero ya sabremos de ellos en el prÃ³ximo capÃ-tulo. Saludos,

Jessy Brown: AsÃ- es, Spinel saldrÃ¡ de nuevo, espero en el prÃ³ximo capÃ-tulo. Saludos.

Flopi216: Pues ambos siguieron asustados y ahora traumados, les tocÃ³ lo peor. Saludos,

Nube: jajajaa supongo que ahora me odias mÃ¡s XD ntc, con respecto a tu pregunta, de Nuevo leÃ³n. Saludos.

Lady werempire: pues no fue de las mejores reacciones y mÃ¡s porque no sabÃ-a como actuar y ahora peor que su plan fallÃ³. Saludos,

Nina Chilena: jajaja sorry, pero aquÃ- estÃ¡ el capÃ-tulo espero te haya gustado en el buen sentido XD. Saludos,

Gaby Chanii: Contestando a tu pregunta, le dirÃ¡n Camicazi XD: Saludos.

Maylu: jajaja que cruel con Heather XD, pero pues ahora les tocÃ³ castigo a los chicos, te parece bien el cambio de rainting? Saludos,

Videl SS: espero te haya gustado la actualizaciÃ³n, sorry por la espera. Saludos.

Fsusana536: Un mal necesario con la familia de Astrid, mÃ¡s no todo esta perdido. Saludos.

Dragon Viking: jajajaja ahora me pregunto cuales serÃ¡n sus reacciones, XD, espero no enloquezcan. Saludos.

Sisa: Si, la familia de Astrid muriÃ³, lo siento, pero se sabrÃ¡ a mÃ¡s detalle en futuros capÃ-tulo. Saludos.

Mad Lady: Creo que tu pregunta a lo del lime sin amor quedÃ³ media contestada, pues amenazados consiguieron acostarlos. Saludos.

Emicastillo92:Camicazi pagarÃ¡ por sus actos eso es seguro, al igual que Arie quien pesa mÃ¡s los pecados, con respecto a Hiccup irÃ¡ conociendo el verdadero carÃ¡cter de Astrid poco a poco, con respecto a tu pregunta, si es Spinel XD. Saludos,

Navitho: pues a la familia de Astrid si le dieron cuello y ella sufriendo por nada, y efectivamente aparecerÃ¡ Spinel de nuevo. Saludos.

Dlydragon_ Yo tambiÃ©n espero que arie muere de una manera horrible, tratarÃ© de hacerlo asÃ- XD, si es que lo quiero muerto XD. Saludos.

BDC13: pues es un fic hiccstrid pero no serÃ¡ tan fÃ¡cil que se enamoren de un dÃ-a para otro. Saludos.

Diane: jajajaj tu odio a Nero me da risa, pero bueno que Arie ya encabeza la lista y bien esto era de los spoilers de los que tanto habÃ-amos estado hablando, espero te guste. PD. A mi me duele todo el cuerpo, no sÃ© a ti necesito condiciÃ³n para subir al cerro. Saludos.

Vanesa: jajajaj es que me acordÃ© del capÃ-tulo donde se emociona porque harÃ¡ lo de la mano XDD. Saludos.

Ana gami:Pues Harald se quedarÃ¡ con las ganas, tarde se da cuenta de su error o apenas lo asimila, pero pues Astrid esta mÃ¡s que marcada por un hombre, como si la otra marca no bastara. Saludos.

**HeiMao3: SÃ³lo puedo decirte que la historia de Astrid con la de Camicazi estarÃ¡n separadas por el momento por lo que muchas cosas pueden pasar, y no sÃ³lo con ellos si no con todos los personajes (risa de bruja malvada) Con respecto a la pregunta si era el Lars del que hablaron en la serie. Saludos. **

Hiccstrid: Actualizo los domingos.

Amai do: pues ya viste a que tipo de presiÃ³n fueron sometidos, espero que haya sido tal como te lo habÃ-a explicado, siento que me faltÃ³ algo XD, espero te haya gustado. Saludos.

**A los seguidores, favoritos y lectores anÃ³nimos. Hasta la prÃ³xima.**

**27 de marzo de 2016**

8. CapÃ-tulo VII

**Por adelantado. Espero les guste. **

Que lo disfruten.

.

.

CapÃ-tulo VII

.

.

El amanecer llegÃ³ a Berk; los vikingos residentes empezaron sus actividades antes del alba, comenzando por recoger los desechos y residuos que quedaron de la fiesta que sÃ³lo ellos disfrutaron.

En la casa del nuevo jefe habÃ-a poca actividad; Ruffnut terminaba de

limpiar en silencio la habitaciÃ³n, mientras veÃ-a atentamente a su amiga dormida y recordÃ³ lo que horas atrÃ¡s le habÃ-a pasado.

.

.

â€”_Astrid, por favorâ€¦ hÃ¡blame. â€”PidiÃ³ Ruffnut al borde del llanto._

La rubia negaba con la cabeza, mientras trataba de ocultar su vergÃ¼enza contra la cama en la que habÃ-a sido tomada. Dio un sonoro gemido de dolor que ya no pudo reprimir, pensÃ³ que no le darÃ-a importancia una vez que pasara, pero se habÃ-a equivocado, estaba realmente avergonzada.

â€”_Astrid, dÃ©jame ayudarte. â€” Ruffnut la girÃ³ para observarla dando un grito ahogado al verla desecha e irreconocible. â€” Â¿Te tratÃ³ mal?_

La chica negÃ³ con la cabeza, porque de alguna manera ella tambiÃ©n habÃ-a cooperado para lo que su esposo le hizo.

â€”_SÃ³loâ€¦ estoy triste. â€”explicÃ³ con simpleza, gimoteando entre cada palabra._

â€”_Astridâ€¦â€”SusurrÃ³ Ruffnut con pena. â€”Ven,â€¦ dÃ©jame ayudarteâ€¦ vamos a quitarte ese horrendo vestido._

La rubia soltÃ³ una risita nostÃ¡lgica, algo que alegrÃ³ a Ruffnut pues su amiga aÃºn conservaba su sentido del humor; con cuidado la enderezÃ³, queriÃ©ndola ayudarla a levantarse, con el movimiento Astrid dio pequeÃ±o gemido de dolor, debido al ardor que sintiÃ³ en la entrepierna, muestra de que habÃ-a sido marcada por un hombre.

â€”_Con cuidado, Â¿quieres lavarte?_

Astrid asintiÃ³, lo Ãºnico que querÃ-a era quitarse la vergÃ¼enza que tenÃ-a impregnada al igual que la sensaciÃ³n de su esposo encima de ella. Aquel hombre que Ãºnicamente le habÃ-a susurrado un "Lo siento" antes de quitarle su virginidad.

Ayudada por Ruffnut, caminaron hacia la entrada de la habitaciÃ³n, afuera de esta, esperaba Tuffnut sentado en el suelo mirando hacia el techo.

â€”_Tuffâ€¦ consigue aguaâ€¦ y llÃ©vala a un cuarto que estÃ¡ al fondo donde te puedes lavar._

â€”_Vi unos barriles de agua junto a la chimenea, deberÃ-amos calentarla primero Â¿no?_

â€”_Oh, es ciertoâ€¦ entonces esperemos._

â€” _Â¡no! Con agua frÃ-a estarÃ¡ bien. â€”Intervino Astrid._

_Los gemelos se encogieron de hombros, aunque quisieron replicar decidieron no hacerlo, su amiga no estaba lo suficientemente estable

y lo menos que querÃ-an era fastidiarla como solÃ-an hacerlo en el pasado. El varÃ³n de los Thorston se adelantÃ³ y preparÃ³ el agua en un gran tinaco que se encontraba en la habitaciÃ³n que su hermana habÃ-a mencionado. Cuando estuvo listo, Ruffnut la dejÃ³ a solas, dejÃ¡ndole unas prendas que encontrÃ³ en la habitaciÃ³n._

Una vez sola en el cuarto de baÃ±o, Astrid se desnudÃ³, extraÃ±amente sentÃ-a como si la hubieran golpeado por todos lados, pero la realidad es que no tenÃ-a marca alguna en su cuerpo, sÃ³lo aquel ardor en su parte intima que esperaba que se quitara con el agua frÃ-a.

Se metiÃ³ en el tinaco sintiendo escalofrÃ-os, al contacto con el agua el dolor disminuyÃ³, aunque intensificÃ³ el vacÃ-o que sentÃ-a por dentro. SÃ³lo esperaba que eso que acaba de hacer fuera suficiente para que tanto el rey como Camicazi le entregaran a su familia antes de la fecha establecida.

Una vez limpia y con la ropa puesta, regresÃ³ a la habitaciÃ³n acompaÃ±ada de los gemelos, Ruffnut se encargÃ³ de acomodarla en la cama y abrigarla, mientras le pedÃ-a que durmiera un poco, Astrid aceptÃ³, no habÃ-a de otra mÃ¡s que tratar de dormir, ademÃ¡s que debÃ-a seguir con la farsa una vez que amaneciera.

â€” _Â¡No!, no puede pasar. â€”Escucharon la voz de Tuffnut._

â€” _Â¡TÃº no eres nadie para impedirme nada, recuerda tu posiciÃ³n!_

Ruffnut bufÃ³ con molestia al escuchar la molesta voz del rey Harald, Astrid tambiÃ©n lo habÃ-a escuchado, pero en aquel momento sÃ³lo querÃ-a ignorarlo, no querÃ-a demostrarle que Ã©l, Camicazi y Arie habÃ-an ganado. La gemela decidiÃ³ actuar por su cuenta y saliÃ³ a enfrentar junto a su hermano al rey.

â€”_Astrid estÃ¡ indispuesta. â€”dijo sarcÃ¡sticamente como una mucama lo harÃ-a._

â€” _Â¿EstÃ¡ bien?â€”preguntÃ³ Harald preocupado, disminuyendo su nivel egocentrismo._

â€”_Ah dÃ©jeme ver. â€”Dijo la rubia con una pose pensante. â€”Â¡Ah, sÃ-! SÃ³lo fue obligada a hacer algo que no querÃ-aâ€¦ le quitaron a su familia, su virginidad, su orglloâ€¦ pero fuera de eso estÃ¡ muy bien._

â€”_No estoy para bromas niÃ±aâ€¦ dÃ©jame pasar. â€” Harald pretendiÃ³ pasar sobre Ruffnut, sin embargo Tuffnut se interpuso, haciendo un doble escudo. â€”SÃ³lo le dirÃ© algo importante, es con respecto a su familia._

Los gemelos se miraron entre sÃ- pensando que podrÃ-an ser buenas noticias.

â€”_EstÃ¡ bienâ€¦ pero quÃ©dese atrÃ¡s de nosotros. â€“advirtiÃ³ Ruffnut._

El rey aceptÃ³ los tÃ©rminos y entrÃ³ viendo que la falsa Camicazi estaba acostada en la cama, dÃ¡ndoles la espalda.

â€”_Astridâ€¦ Â¿estÃ¡s bien?_

â€”_SÃ³lo diga lo que tenga que decir. â€”respondiÃ³ Astrid sin cambiar de posiciÃ³n._

â€”_SÃ© que lo que te pasÃ³ no fue muy agradable, el jefe Eero me explicÃ³ que su nieto y tÃº pretendieron engaÃ±arnos. â€”La esclava se estremeciÃ³ recordando aquella esperanza que le habÃ-a dado su esposo. â€” Eso no se vio bien, Eero estÃ¡ molesto, mÃ¡s con su nietoâ€¦ aunque me dio a entender que ya se las arreglarÃ-a con Ã©l, asÃ- como con cualquier involucrado._

â€” _Â¿Yâ€¦?â€”preguntÃ³ con aspereza. â€”Ã‰l como quiera terminÃ³ cediendoâ€¦ estaba amenazado igual que yo._

Harald resoplÃ³ molesto, al Ãºnico a quien culpÃ³ en ese momento fue al nieto del jefe, pues si este la hubiera tratado con la cordialidad que se merecÃ-a y le demostraba algo de amor aquella chica no se sentirÃ-a como basura, pero no pasÃ³ asÃ-, Hiccup Haddock para Ã©l no era mÃ¡s que un pobre diablo, un poco hombre que no habÃ-a sabido complacer a una mujer como la que tenÃ-a enfrente.

Y su tonterÃ-a le habÃ-a causado mÃ¡s problemas a su esclava, e intensificÃ³ la desconfianza que ya le tenÃ-a a pesar de la lÃ¡stima que sentÃ-a por ella; sin embargo, era un rey, y tenÃ-a que ver por un reino que esperaba mucho de Ã©l.

â€”_SÃ³lo querÃ-a decirte que regresarÃ© a Bog Burglar, elevarÃ© anclas antes del amanecerâ€¦ en tres meses volverÃ© con tu familia. Espero puedas comprender el porquÃ© de mi decisiÃ³n._

Astrid se engarruÃ±Ã³ en las cobijas conteniendo las ganas de llorar, despuÃ©s de todo el rey seguirÃ-a con la idea de no devolverle a su familia hasta que determinara que no fallarÃ-a con el trato; eso la hizo reflexionar algo que aun no habÃ-an pensado. Su futuro. Â¿EstarÃ-a condenada a vivir con alguien que no amaba y que no la amaba por el resto de su vida?

.

.

Ruffnut terminÃ³ de limpiar la habitaciÃ³n y dejÃ³ a Astrid para que siguiera descansando, al igual que ella pues el dÃ-a prometÃ-a ser ajetreado.

.

.

Hiccup seguÃ-a meditando en la cala, habÃ-a logrado dormir sÃ³lo un poco. Se habÃ-a cambiado de ropa con una muda que escondÃ-a en la misma caleta, pues a veces iba a baÃ±arse en aquel lugar. DejÃ³ la ropa del delito secando al igual que la tonta capa de jefe que ahora debÃ-a de portar.

Cuando pensÃ³ en esta no pudo evitar recordar a su padre y lo decepcionado que estarÃ-a al saber la tonterÃ-a que habÃ-a hecho.

Sus padres, quienes habÃ-an tenido el privilegio de enamorarse y consumar su amor como los dioses mandaban. Â¿Por quÃ© a Ã©l le habÃ-a tenido que tocar asÃ-? No lo sabÃ-a y tampoco sabÃ-a cÃ³mo debÃ-a proceder, era claro que no se podÃ-a ocultar para siempre; sin embargo, por el momento se quedarÃ-a ahÃ- hasta al menos poder encontrar alguna de las respuestas a sus preguntas.

.

.

El jefe Eero se levantÃ³ con la misma energÃ-a de siempre, era hora de hacer el regalo de la maÃ±ana y verÃ-a que su nieto cumpliera con tan antigua tradiciÃ³n, ademÃ¡s para calmar las aguas con la princesa, cuyo tÃ-o se marchÃ³ molesto por como habÃ-an ocurrido los acontecimientos. A ella tendrÃ-a que tratarla bien, si de su riqueza se querÃ-a hacer. Por el momento ya tenÃ-a la isla a donde enviarÃ-a al montÃ³n de lagartijas, sÃ³lo le hacÃ-a falta el oro, y Â¿por quÃ© no? Una corona que demostrara autoridad ante todos los vikingos aunque fuera un jefe ya jubilado.

SaliÃ³ de su casa con la intenciÃ³n de acudir a la de los reciÃ©n casados, en el camino se encontrÃ³ a su consuegro Bork, quien hablaba con el viejo amigo de su hijo, Gobber, ambos en la forja donde seguro estaban recordando anÃ©cdotas del pasado.

Fue con ellos sÃ³lo para comprobar si efectivamente Bork seguÃ-a molesto con Ã©l, debido a su inteligente intervenciÃ³n con los reciÃ©n casados.

.

.

â€” _Â¿A dÃ³nde vas? La fiesta no ha acabado. â€“preguntÃ³ Bork al ver que Eero saliÃ³ apresurado de la fiesta._

HabÃ-an pasado sÃ³lo minutos desde que se habÃ-an llevado a la princesa y casi una hora desde que Hiccup se habÃ-a retirado.

â€”_Es noche de consumaciÃ³n._

Bork bajÃ³ la cabeza en desacuerdo con aquello, pues su nieto no amaba a aquella chica.

â€”_Espero Hiccup pueda llevarse con esa muchachaâ€¦ ambos parecen ser tan inocentes._

â€”_Y es por eso mismo que debo hacer que firmen el acuerdo, son capaces de no hacerlo._

â€” _Â¿QuÃ© planeas?â€”preguntÃ³ Bork con el ceÃ±o fruncido._

â€” _Â¿TÃº quÃ© crees? Su consumaciÃ³n debe ser atestiguadaâ€¦ ya le dije a Gothi y aceptÃ³ ser testigo. Â¿TÃº quieres ser el otro?_

â€”_Por supuesto que noâ€¦ Â¡es la intimidad de mi nieto y su esposa! â€“replicÃ³ Bork sonrojado. â€” AdemÃ¡s eso no se practica desde hace

mucho, ni Stoick y Valka tuvieron que hacerlo._

â€”_Es diferenteâ€¦ ella es una princesa y tu hija...â€”Eero tragÃ³ saliva para tratar de aguantar la repulsiÃ³n que le causaba recordar a la esposa de su hijo._

â€” _Â¡Â¿Mi hija, quÃ©?!â€”gruÃ±Ã³ Bork _

Eero no aguantarÃ-a, resentimientos que tenÃ-a guardados desde hace mucho tiempo amenazaban con estallar.

â€” _Â¡Â¿Mi hija quÃ©?! Pedazo de estiÃ©rcol de dragÃ³n. â€“ExigiÃ³ Bork, cansado de la actitud del viejo._

â€” _Â¡BIEN! Â¡TÃº hija no fue mÃ¡s que una arribista que enredÃ³ a mi hijo, era tan poca cosa para Ã©l, de ser mÃ¡s conocidos por las diferentes tribus en aquellos tiempos no hubiera dudado en comprometerlo con una verdadera reinaâ€¦ no con una mujercita insignificante, acarreadora de lagartijas voladoras!_

Bork furioso con tal ofensa, alzÃ³ su puÃ±o en alto dispuesto a golpearlo, sin embargo se contuvo, no querÃ-a ensuciarse con la porquerÃ-a de Eero.

â€”_Eres un cobarde Bork, siempre lo has sido._

â€”_Y tÃº eres viejo amargado y rencorosoâ€¦ Hiccup no cederÃ¡ a tus caprichos. Â¡No mÃ¡s! â€“FinalizÃ³ Bork alejÃ¡ndose de Ã©l._

â€”_Eso estÃ¡ por verse. â€“Se burlÃ³ el jefe, pues Ã©l ya tenÃ-a bien establecida su estrategia._

_._

_._

SÃ³lo por satisfacciÃ³n personal, Eero se acercÃ³ a la forja a dar un hipÃ³crita "_buen dÃ-a_". Bork lo ignorÃ³, mÃ¡s Gobber por respeto lo saludÃ³.

â€” Â¿No saben si Hiccup y su esposa ya salieron?

â€”No los he visto. â€”contestÃ³ Gobber.

â€”Pobresâ€¦ deben de estar cansadosâ€¦ por todo lo que pasaron ayer. â€”ContÃ³ viendo disimuladamente las reacciones de Bork. â€” Pobre Hiccup, si lo hubieran vistoâ€¦ Â¡un inÃºtil! Hasta vergÃ¼enza me dio que sea mi nietoâ€¦ eso de seguro no lo heredÃ³ de mi.

Bork le brindÃ³ una mirada de odio a su consuegro, no creÃ-a lo que sus oÃ-dos escuchaban y mÃ¡s hablando de su propia se sangre. Lo provocaba y si seguÃ-a asÃ- lo lograrÃ-a, su paciencia y amabilidad estaba llegando al borde.

â€”Creo que ya estamos atrasados para el regalo de la maÃ±anaâ€”Intervino Gobber al ver la molestia del padre de Valka.

â€” Â¡Cierto! Â¿Me acompaÃ±an a la casa de los reciÃ©n casados?

â€”No. â€”respondiÃ³ Gobber con tranquilidad. â€“Mejor avisaremos a los demÃ¡s que se preparen para el regalo, que segÃºn me dijeron entregarÃ¡n en la academia.

â€”Efectivamente Gobberâ€¦ te lo agradecerÃ-a mucho. â€“Dijo hipÃ³critamente Eero para disponerse a retirarse, satisfecho de haber molestado a su consuegro.

â€” Â¡Mendigo viejo, asqueroso y maldito! Espero que con Hiccup como jefe todo cambie. â€”ExclamÃ³ Bork.

â€”Pues si ese muchacho no se deja manipularâ€¦ serÃ¡ capaz de hacer grandes cosas. â€”OpinÃ³ Gobber preparÃ¡ndose para salir y avisar a todos del regalo.

.

.

Eero llegÃ³ a la casa de su nieto, se acomodÃ³ la ropa y la capa antes de tocar la puerta, con la idea de que al menos la princesa lo viera como la persona respetable que era y a quien tratarÃ-a de complacer en caprichos para ganar puntos con ella y su riqueza. TocÃ³ la puerta dos veces y quiÃ©n lo recibiÃ³ fue la mucama que la seguÃ-a a todos lados, y quien debÃ-a tener su casa propia pues no podÃ-a vivir en la de los reciÃ©n casados.

â€” Â¡Oh! Â¿A quÃ© debemos su "agradable" visita?â€”SaludÃ³ Ruffnut con una sonrisa nerviosa.

â€” Â¿QuerÃ-a saber si mi nueva "nieta" y mi nieto ya estaban listos para el regalo de la maÃ±ana?

â€” Â¿Eh? Â¿A..asâ€¦ digo Camicazi y el jefe Hiccup? Ehâ€¦. no, la princesa estÃ¡ dormida y Ã©lâ€¦ noâ€¦ vol-viÃ³. â€”explicÃ³ con una sonrisa.

â€” Â¡Â¿QUÃ‰?!â€”explotÃ³ Eero furioso.

Ruffnut se encogiÃ³ temerosa, de algÃºn modo ese hombre le daba miedo, sin embargo por arte de magia el ex jefe cambiÃ³ de postura y se relajÃ³ en menos de un segundo.

â€”Bien, es una desconsideraciÃ³n de parte de Hiccup que le haga a eso a su esposaâ€¦ pero no importaâ€¦ alista a tu ama, yo harÃ© la entrega del regalo en su nombre. Â¡Vamos, muÃ©vete!â€”ordenÃ³ tajante.

â€”SÃ-, sÃ-, sÃ-

Ruffnut se apresurÃ³, subiÃ³ las escaleras y corriÃ³ por el pasillito que daba a la habitaciÃ³n de los reciÃ©n casados, alertando primero a su hermano quien vigilaba afuera de la habitaciÃ³n. Cuando le contÃ³ que el jefe esperaba afuera, el shock inicial fue correr de un lado a otro, una vez que chocaron entre ellos reaccionaron y Ruffnut entrÃ³ a la habitaciÃ³n, zarandeando a Astrid para que se levantara.

â€”Que molesto es ese viejo. â€”gruÃ±Ã³ Astrid furiosa, la nostalgia aun prevalecÃ-a en ella pero no dejarÃ-a que nadie lo viera, en

especial el ex jefe.

â€”Vamos, ponte esto. â€“ApresurÃ³ Ruffnut entregÃ¡ndole una blusa sin mangas color azul, unos leggins azul oscuro y una falda de tabloides de cuero cafÃ© y picos, asÃ- como unos ornamentos que parecÃ-an ser una calaveritas, ademÃ¡s de una botas gruesas.â€”Las encontrÃ© por aquÃ-â€¦ pensÃ© que te gustarÃ-a.

Astrid observÃ³ la extraÃ±a ropa, que bien le gustaron mÃ¡s a las que usÃ³ en Bog Burglar. TomÃ³ las prendas, insegura de salir a continuar con la farsa.

â€”El ex jefe espera. â€“AvisÃ³ Tuffnut desde afuera.

â€”Pues que espere. â€“dijo Ruffnut sacÃ¡ndole otra risita a Astrid. â€”Tomate tu tiempoâ€¦ ademÃ¡s tambiÃ©n debo peinarteâ€¦ las mismas tipas de ayer me dijeron que una mujer casada ya no puede mostrar su cabello suelto a ningÃºn hombre.

â€” Â¡Vaya libertad!â€”Dijo Astrid con ironÃ-a. De algÃºn siempre serÃ-an presos de algo o alguien.

Tal como lo aconsejÃ³ Ruffnut se tomÃ³ su tiempo para vestirse, la sensaciÃ³n de no pertenecerse a ella misma prevalecÃ-a asÃ- como la incomodidad en su propio cuerpo, pero era algo con lo que tendrÃ-a que aprender a vivir.

Una vez con la ropa puesta, entre Tuffnut y Ruffnut la peinaron, el habilidoso gemelo habÃ-a sugerido una trenza sencilla, ademÃ¡s de otra que adornara su flequillo; entre las baratijas y cosas que habÃ-an dejado para el nuevo matrimonio, Ruffnut encontrÃ³ una banda de cuero con la que adornÃ³ su frente y cabello, se aseguraron entre los dos que nadie viera la marca en su cuello.

Al mirarse en el espejo, Astrid tratÃ³ de encontrar a la persona que ella era, imaginariamente vio su reflejo como la pordiosera que atraparon los maleantes en aquella isla, para despuÃ©s pasar a la imagen de la muÃ±eca en la que Camicazi la habÃ-a convertido, para finalmente ver su nuevo look, una persona que ya no sabÃ-a ni quiÃ©n era.

Antes de salir de la casa, tomÃ³ el aire suficiente y rogÃ³ a los dioses fuerza para seguir con la farsa, al abrir la puerta fue recibida por la hipÃ³crita sonrisa del exjefe; aquel hombre que habÃ-a despedazado su esperanza en gran parte.

â€”Princesaâ€¦ buen dÃ-a. Que bien luce.

Se limitÃ³ a sonreÃ-rle y no contestarle, actitud que seguÃ-a sin agradar al jefe, dado que sentÃ-a rechazo.

â€”Perdone a mi nieto, sÃ© que no regresÃ³ con usted. â€” ComentÃ³ Eero, empezando a guiarla a donde serÃ-a la entrega, seguida por los gemelos.

Astrid contuvo un suspiro al recordar los sucesos y sÃ³lo negÃ³ con la cabeza, dÃ¡ndole a entender al jefe que no le importaba.

â€” Â¿QuÃ© es el regalo de la maÃ±ana?â€”Se atreviÃ³ a preguntar para cambiar de tema, sorprendiendo a Eero, pues empezaba a pensar que esa

chica era muda.

â€” Â¡Oh, es una tradiciÃ³n que tenemos! En este caso el esposo debe hacer un regalo a su esposa por el simple hecho de que Ã©l tomÃ³ algo importante para ella, si sabe a lo que me refiero.

La esclava asintiÃ³ entendiendo la indirecta, le pareciÃ³ una bonita costumbre siempre y cuando la pareja se amara, de otra manera se sentÃ-a como una prostituta a la cuÃ¡l le darÃ-an su pago.

â€”Mi nieto pensÃ³ detenidamente en quÃ© darleâ€¦ espero que le guste.

Astrid sonriÃ³ de mala gana, Â¿quÃ© podrÃ-a haber conseguido ese chico que fuera el equivalente a su virginidad?

.

.

.

En los hangares ocultos de la arena de entrenamiento, Gobber y Bork trataban de calmar a la nadder que despuÃ©s de una semana habÃ-a logrado adaptarse un poco a los humanos, mÃ¡s una insignificante provocaciÃ³n era suficiente para estresarla.

La pusieron en el compartimiento en donde harÃ-a su gran entrada, de lo que no se percataron, es que unas chicas ex berserkers aguardaban ocultas en el mismo lugar, con un arma blanca lista para vengar a su amiga desaparecida.

.

.

Astrid llegÃ³ a la arena, la cual explicÃ³ Eero que era la academia de dragones que su nieto habÃ-a fundado; debido a que debÃ-a ser Ã©l quien entregara el regalo le pidiÃ³ que entrara sola para que no hubiera habladurÃ-as de su ausencia, cosa que Eero ya tenÃ-a bien justificado. Los gemelos no pudieron entrar con ella por lo que no les quedÃ³ de otra mÃ¡s que aguardar con la multitud, no tardaron en encontrar lugar pues Snotlout y Fishlegs ya les habÃ-an reservado uno.

â€” Â¿DÃ³nde estÃ¡ Hiccup?â€”preguntÃ³ Fishlegs.

â€”Amigo, esas cosas no se preguntanâ€¦ ayer fue la noche de bodas. â€”comentÃ³ Snotlout con una risita burlona.

â€”Ya no se apareciÃ³. â€“contÃ³ Ruffnut molesta por la insinuaciÃ³n del vikingo.

Fishlegs se burlÃ³ de Snotlout por su tonterÃ-a, pero al ver a la esposa de su amigo en la arena dudÃ³ un poco de que fuera buena idea que estuviera sola para recibir a un dragÃ³n que aun no terminaban de domesticar.

.

.

Astrid se sintiÃ³ abochornada con la multitud que la rodeaba, se sobÃ³ los brazos queriendo asÃ- aplacar su piel erizada, viendo alrededor de la arena para distraerse, notando que habÃ-a diversas armas a su lado izquierdo, probablemente para un entrenamiento dado a los blancos y escudos que tambiÃ©n habÃ-a. Estar ahÃ- la hizo cuestionarse una vez mÃ¡s Â¿quÃ© clase de regalo recibirÃ-a?

Eero hablÃ³ ante el pÃºblico, disculpÃ¡ndose con la ausencia de Hiccup a quien encubriÃ³ diciendo que tuvo que irse a atender asuntos pendientes, le avergonzaba que supiera que su nieto habÃ-a salido prÃ¡cticamente llorando despuÃ©s de haber consumado el matrimonio.

â€”Mi querida nueva nieta, este es el regalo que Hiccup trajo especialmente para ti. â€“anunciÃ³ desde lo alto.

La gran puerta de madera se empezÃ³ a abrir poco a poco revelando la silueta de un gran dragÃ³n nadder mortÃ-fero. Astrid quedÃ³ boquiabierta con la criatura que al igual que ella la observaba con curiosidad, aun en el interior compartimiento.

Los gemelos de igual manera vieron con asombro, ver a ese dragÃ³n caminando sigilosamente hacia Astrid hizo que otra idea rondara por la cabeza de Ruffnut.

Astrid se cohibiÃ³ cuando el dragÃ³n a paso lento empezÃ³ a salir, su instinto le dijo que se quedara quieta, pero en caso de un ataque ya tenÃ-a el ojo bien puesto en una de las armas.

El dragÃ³n siguiÃ³ sÃ³lo observÃ¡ndola con curiosidad, algo que tranquilizÃ³ a la esclava, sin embargo antes de salir por completo del compartimiento el dragÃ³n gruÃ±Ã³ con dolor, al mismo tiempo que levantaba una de sus patas.

La nadder, girÃ³ su cabeza de un lado a otro tratando de encontrar la causa de su dolor, viendo al Ãºnico ser humano que se encontraba en ese lugar tan encerrado, dando un fuerte alarido, extendiÃ³ sus alas con fiereza y corriÃ³ descontrolada hacia la chica.

Astrid al notar la furia del dragÃ³n la esquivÃ³ para protegerse, al mismo tiempo que la multitud daba un grito ahogado, incluyendo Eero, Bork y Gobber.

.

.

â€” Â¡AyÃºdenla!â€”ordenÃ³ el exjefe.

Los hombres se prepararon para entrar, sin embargo quedaron impresionados al ver que la hÃ¡bil princesa empezaba a esquivar los ataques del dragÃ³n sin dificultad, tal fue su sorpresa que Eero desertÃ³ de su orden queriendo ver aquel extraÃ±o pero magnÃ-fico espectÃ¡culo.

.

.

Astrid se levantÃ³ rÃ¡pidamente y corriÃ³ hacia donde estaban las armas, la nadder al verla lanzÃ³ sus espinas de las que la esclava se salvÃ³ gracias a un escudo que tomÃ³, enseguida tomÃ³ un martillo (muy pesado) lo girÃ³ unas cuantas veces para luego lanzÃ¡rsela a la nadder, que se sacudiÃ³ aturdida con el golpe, mÃ¡s no habÃ-a sido suficiente para detenerla.

La chica gruÃ±Ã³ para sus adentros, a pesar de sus habilidades como guerrera no podÃ-a contra la furia de ese dragÃ³n, por lo que tomÃ³ un hacha y corriÃ³ hacia la salida; utilizÃ³ el arma para abrir un pequeÃ±o espacio lo suficientemente ancho para salir arrastrÃ¡ndose por debajo, siendo vitoreada por los vikingos que aplaudieron su hazaÃ±a.

Astrid se vio a salvo dejando al dragÃ³n encerrado en la arena, mÃ¡s esta gruÃ±Ã³ con fuerza y extendiÃ³ de nuevo sus alas y con una velocidad impresionante corriÃ³ para embestir la puerta, una y otra vez hasta que la derribÃ³ por completo.

De nuevo en peligro, Astrid corriÃ³ hacia el pueblo siendo perseguida por la enorme nadder mortÃ-fera, mientras que a los lejos, Eero gritaba a todos que la auxiliaran, y en el compartimientos las exberserkers reÃ-an con su hazaÃ±a.

.

.

Snotlout, Fishlegs, Tuffnut y el aprendiz de Gustav fueron los primeros en actuar, tomaron unas cuerdas y cadenas para intentar someterla, tenÃ-an que actuar solos ya que sus dragones seguÃ-an encerrados en el hangar y tardarÃ-an en sacarlos.

Se aventuraron a saltar sobre la dragona que sÃ³lo tenÃ-a como objetivo a la esclava; sin embargo, esta los empujÃ³ con facilidad, lanzÃ¡ndolos a los cuatro por los aires, al igual que mÃ¡s vikingos que se atrevieron a enfrentarla, incluida Ruffnut.

La nadder enfurecida gruÃ±Ã³ e incendio unas casas desafiando a Astrid que dejÃ³ de huir al ver a los demÃ¡s en aprietos. Para la dragona no habÃ-a contrincante mÃ¡s que la rubia que la veÃ-a desafiante, y quien tomÃ³ una cadena dispuesta a enfrentarla.

.

.

Hiccup seguÃ-a pensando en la soledad de la cala, aun indeciso de quÃ© hacer, cuando de repente un estruendo y el alboroto de unos pÃ¡jaros lo alertÃ³ al igual que Toothless que moviÃ³ la cabeza ante un llamado de un dragÃ³n, un desafÃ-o.

â€” Â¿QuÃ© es ese ruido? â€”Hiccup concentrÃ³ su oÃ-do para reconocer el sonido, distinguiendo de inmediatamente un gruÃ±ido. â€” Â¡Ay, no! Toothless la dejaron irâ€¦ debemos ir.

MontÃ³ a su dragÃ³n, se meterÃ-a en mÃ¡s problemas si ese dragÃ³n que habÃ-a capturado para su esposa causaba problemas en el pueblo,

aunque ahora Ã©l era el jefe. Â¿Se castigarÃ-a a sÃ- mismo?

El furia nocturna volÃ³ velozmente al pueblo, viendo de inmediato una columna de humo que le dio mala vibra al jefe y junto a este mÃ¡s gruÃ±idos. SobrevolÃ³ al Ã¡rea afectada, viendo varios vikingos aturdidos por los golpes que seguro el dragÃ³n les habÃ-a dado.

Pero lo que mÃ¡s le sorprendiÃ³, fue ver a su esposa gruÃ±endo como una fiera vikinga atacando hÃ¡bilmente al dragÃ³n que trataba de esquivar sus golpes. Por un momento pensÃ³ que tendrÃ-a que ir en su auxilio, aunque ahora no sabÃ-a quiÃ©n era mÃ¡s peligroso. El dragÃ³n o ella.

.

.

Astrid se lanzÃ³ contra la nadder, agitando la cadena de metal con la cual pretendÃ-a atarle el hocico, la dragona a pesar de saber volar sÃ³lo retrocediÃ³ esquivÃ¡ndola, tratando de capturar la cadena con sus dientes, mordiÃ³ al aire unas cuantas veces cuando por fin pudo tomar un extremo, enseguida utilizÃ³ su fuerza para atraer a la rubia con ella, quien desistiÃ³ de soltarla por nadder la alzÃ³ y la zarandeÃ³ hasta que Astrid terminÃ³ soltando la cadena y saliÃ³ disparada cayendo y arrastrÃ¡ndose en la tierra a metros de donde estaba.

.

.

Hiccup estaba sorprendido, todo habÃ-a pasado demasiado rÃ¡pido y era momento de actuar, el jefe se preparÃ³ para una maniobra, pues ademÃ¡s de su esposa en problemas los demÃ¡s vikingos, que ya los habÃ-an alcanzado, habÃ-an llegado con hachas, espadas y demÃ¡s armas, condenarÃ-an a muerte a ese dragÃ³n y le habÃ-a prometido a Fishlegs que nadie le harÃ-a daÃ±o.

â€”Vamos amigo.

El furia nocturna acatÃ³ la orden y volÃ³ en direcciÃ³n a la nadder que estaba cerca ya de la rubia, lista para terminar con ella.

.

.

Astrid se empezÃ³ levantar pesadamente, aquella caÃ-da le habÃ-a ocasionado mÃºltiples golpes y rasguÃ±os en sus brazos y manos. De repente, se vio envuelta en una sombra, la dragona se habÃ-a acercado a ella preparando su cola con espinas con las que atacarÃ-a.

Era su fin. CerrÃ³ los ojos esperando el golpe mortal, sin embargo un singular silbido, un fuerte gruÃ±ido, y un movimiento brusco la trajo a la realidad, al abrir los ojos se vio envuelta en los brazos de su marido, y a escasos centÃ-metros de Ã©l, las agujas de la nadder que se habÃ-an clavado contra la tierra y frente a ellos dos dragones que peleaban ferozmente.

â€” Â¿EstÃ¡s bien? â€”preguntÃ³ Ã©l, encima de ella.

Astrid tenÃ-a las manos apoyadas en su pecho, aquella posiciÃ³n le hizo recordar lo que le habÃ-a hecho y enfureciÃ³ por dentro, sin embargo la pelea de los dragones distrajo a ambos, Toothless con sÃ³lo gruÃ±irle al dragÃ³n la estaba sometiendo.

â€”Debo acabar con esto. â€”MurmurÃ³ Hiccup para sÃ- mismo, quitÃ¡ndose de encima de ella.

Astrid sÃ³lo se reincorporÃ³ mientras miraba atentamente lo que su marido estaba a punto de hacer. La nadder trataba de pelear contra el gruÃ±ido fuerte del dragÃ³n, sin embargo, se horrorizÃ³ mÃ¡s al ver a quien lo habÃ-a capturado.

â€”Tranquila. â€”PidiÃ³ Hiccup con ambas manos alzadas caminando con precauciÃ³n hacia ella. â€”Nadie te harÃ¡ daÃ±o.

La nadder aun asÃ- le gruÃ±Ã³ espantada, Hiccup optÃ³ por tomar en un pedazo de madera de los mismos escombros de las casas y le prendiÃ³ fuego, luego empezÃ³ a moverla de un lado a otro atrayendo asÃ- su atenciÃ³n.

Para Astrid era impresionante lo que estaba haciendo sin siquiera golpearlo; sin embargo no terminaba de comprender. SÃ³lo atinÃ³ a ver cuÃ¡ndo su esposo extendÃ-a la mano hacia la casi hipnotizada dragona quien terminÃ³ el contacto acercando su cabeza, acto seguido, Hiccup la empezÃ³ a acariciar, diciÃ©ndole que era buena chica y con un sÃ³lo roce debajo de su cuello, la dragona cayÃ³ dormida.

â€” Â¡Inaudito, irresponsable! Â¡Mira que desastre! â€”LlegÃ³ Eero agotado a la escena. â€” Â¿QuiÃ©n se harÃ¡ responsable de todo esto?

â€”Yo. â€”Dijo de inmediatamente Hiccup. â€”Soy el nuevo jefe despuÃ©s de todo.

â€”Pues no lo pareceâ€¦ Â¿dÃ³nde hasâ€¦â€”Eero se silenciÃ³, pues se sentirÃ-a descubierto si el pueblo se enteraba que habÃ-a mentido con respecto a Hiccup. â€”Creo que debemos sacrificar a ese dragÃ³n, es un peligro para el pueblioâ€¦ Â¿quÃ© estabas pensando cuando lo trajiste?

â€” Â¡dÃ©jame en paz abuelo! Ya no te debo explicaciones.

â€”Pero sÃ- a tu esposa. â€”Dijo Eero sonriendo maliciosamente.

Hiccup se girÃ³ a ver que la chica seguÃ-a sentada en el suelo. Era verdad, le debÃ-a una explicaciÃ³n asÃ- como muchas disculpas.

â€”LlÃ©vense al nadder, dejarÃ© que mi esposa decida su futuro. â€”Dijo con pesar, esperando lograr convencerla de que la dejara viva.

â€”SiÃ©ntase con la libertad de exigir su cabeza. â€”AconsejÃ³ Eero a la princesa, pues era lo que deseaba, desde hace mucho que no veÃ-a a un dragÃ³n morir por causa de un humano.

â€”Hiccup, perdÃ³nâ€¦ no pudimos detenerla. â€”LlegÃ³ Fishlegs arrepentido con los adoloridos Snotlout, Gustav y Tuffnut. â€” Â¿No la matarÃ¡s, verdad?

â€”Todo depende de ella. â€”El jefe se girÃ³ para ver a su esposa que se ponÃ-a de pie, tratando de quitarse la mugre de los brazos, los cuales tenÃ-a enrojecidos. Otro daÃ±o que le habÃ-a hecho. â€”Ahora vuelvo, tengo asuntos pendientes que atender.

Se despidiÃ³ y corriÃ³ hasta donde estaba ella.

â€”Necesito que me acompaÃ±es. â€”Hiccup tomÃ³ el brazo de Astrid con cuidado y la obligÃ³ a regresar a la casa, Ruffnut tuvo la intenciÃ³n de ir pero se le ordenÃ³ quedarse y ayudar a los afectados.

Una vez en su casa, Astrid de nuevo guardÃ³ silencio, no hablarÃ-a con Ã©l, aÃºn estaba enojada y triste en el fondo por lo que le habÃ-a hecho, ademÃ¡s de quitarle la virginidad.

â€”SiÃ©ntate. â€”PidiÃ³ Ã©l mientras iba en busca de unas cosas, sin embargo Astrid no obedeciÃ³ y permaneciÃ³ en el umbral de la puerta. â€” Â¡Que te sientes! â€”ordenÃ³ de nuevo una vez que regresÃ³ de esculcar entre las cosas.

De mala gana Astrid se sentÃ³, frustrada al sentirse manipulada. Mientras tanto, Hiccup respirÃ³ hondo, no habÃ-a querido gritarle, pero era su primer dÃ-a como jefe y como esposo, y eso lo tenÃ-a muy frustrado, se sentÃ³ en la silla anexa a la de ella, dejando algunos utensilios sobre la mesa.

â€”Tus manosâ€¦

La chica frunciÃ³ el ceÃ±o, se cruzÃ³ de brazos negÃ¡ndose a mostrÃ¡rselas. Aquella actitud molestÃ³ de nuevo a Hiccup, a quien no le importÃ³ tomarla del brazo para obligarla a hacerse las curaciones; pero esa chica era fuerte y empezaron a forcejear por el control.

â€” Â¡SÃ³lo quiero ayudarte!

â€” Â¡No me interesa!

â€” Â¡Ah, hablas! Y bastante fuerte.

La rubia cerrÃ³ la boca al instante, mientras tanto Hiccup respirÃ³ profundamente tratando de actuar con normalidad, no era la relaciÃ³n que esperaba tener con ella.

â€”EstÃ¡ bien, lo sientoâ€¦ admito que habÃ-a traÃ-do a ese dragÃ³n para fastidiarte, pero al final no querÃ-a que nadie saliera lastimado.

Astrid, aun cruzada de brazos, desviÃ³ su mirada para evitar cualquier tipo de contacto con Ã©l.

â€”Y sÃ© que debes estar molesta por lo otro. â€”Dijo Hiccup sonrojado, evitando tambiÃ©n verla.

â€” Â¡Fue sÃ³lo sexo! â€”EspetÃ³ Astrid con furia. â€” Â¡No me importa!

â€”Pues a mÃ- sÃ- me importaâ€¦y aunque no lo creas me importa lo que tÃº sientas, la manera en que lo hiceâ€¦ no fue lo mÃ¡s correcto, y sÃ© que tÃº estÃ¡s furiosa tambiÃ©n con eso.

â€” Â¡Lo estoy! â€”gritÃ³. â€”Claro que lo estoyâ€¦ sin embargo era algo para lo que ya me habÃ-a preparadoâ€¦ peroâ€¦

â€” Â¿Peroâ€¦?

Astrid lo encarÃ³ con los ojos llorosos, haciÃ©ndolo sentir mÃ¡s culpable. â€”Me diste esperanzaâ€¦ me dijiste que no lo harÃ-asâ€¦ y te creÃ-. â€”SusurrÃ³. â€”Y es lo que mÃ¡s me molesta.

Hiccup agachÃ³ la cabeza con arrepentimiento, habÃ-a sido un torpe al pensar que podÃ-a engaÃ±ar a su abuelo, su primera vez hubiera sido de otra manera si tan sÃ³lo no se le hubiera ocurrido esa estÃºpida idea. Aunque de igual modo se sentirÃ-a igual.

â€”En verdad lo sientoâ€¦â€”susurrÃ³ cabizbajo y ofreciÃ³ sutilmente su mano para que le permitiera curarla.

Al ver aquel movimiento, Astrid bufÃ³ con molestia sin embargo accediÃ³ y extendiÃ³ sus dos brazos dejando ver los raspones rojizos, producto de la pelea. De inmediato, Hiccup tomÃ³ un pequeÃ±o paÃ±o que sacÃ³ de una cajita, le untÃ³ un lÃ-quido verde que tenÃ-a en un frasco y procediÃ³ a limpiarle las heridas; le impresionÃ³ lo mucho que aguantaba esa chica, pues generalmente aquel liquido ardÃ-a sobre la herida y muchos vikingos se quejaban al contacto. Incluida la desaparecida Heather. En ese momento determinÃ³ que esa chica no era para nada dÃ©bil.

â€”Tuve que hacerloâ€¦â€”Dijo al momento que empezÃ³ a vendar sus manos.

â€”Claro, tenÃ-as que hacerloâ€¦â€”BufÃ³ Astrid queriÃ©ndose ya zafar de su agarre.

â€”No lo comprenderÃ-asâ€¦â€”SusurrÃ³.

â€”Claroâ€¦ yo nunca puedo comprender a nadieâ€¦ â€”ComentÃ³ con sarcasmo. â€”AsÃ- como nadie lo hace por mÃ-.

â€”Entonces dime. â€”La encarÃ³ Hiccup, aun con sus manos trabajando en el vendaje. â€”Me dijiste que te obligaronâ€¦ Â¿cÃ³mo? â€”preguntÃ³ interesado.

Sin embargo, Astrid recordÃ³ su posiciÃ³n y desviÃ³ su mirada para evitar que la verdad saliera a flote.

"_Â¡Claro, asÃ- es mÃ¡s fÃ¡cil comprenderte!" _BufÃ³ Hiccup para sus adentros. â€”Puedes contarmeâ€¦â€”La Ãºnica respuesta que recibiÃ³ fue el estremecimiento que sintiÃ³ en sus manos. Ella no le dirÃ-a nada. â€”Bien terminÃ©. â€”AvisÃ³ una vez hizo un nudo en el vendaje.

Astrid aun taciturna, se acariciÃ³ los vendajes. Hiccup al verla en ese estado ya no la quiso molestar, mÃ¡s habÃ-a algo que debÃ-a mostrarle cuando por fin oscureciera.

â€”Procura portar al menos algo de protecciÃ³n, vivir entre dragones puede ser fascinante pero peligroso. â€”AdvirtiÃ³ queriendo hacer platica, mostrÃ¡ndole de entre las cosas que habÃ-a traÃ-do habÃ-a un par de hombreras de metal. â€”No es mucho, pero las mujeres vikingas las usan.

La chica las mirÃ³ de reojo, se acariciÃ³ los hombros, los cuales tenÃ-a desprotegidos. No importaba cuanta armadura se pusiera, se seguÃ-a sintiendo en peligro. Hiccup al notar que ya no dirÃ-a nada, avisÃ³ que traerÃ-a comida y saliÃ³. Una vez que regresÃ³, vio que Astrid le habÃ-a hecho caso en cuanto a la armadura pues llevaba unas hombreras ya puestas.

â€”Come. â€”PidiÃ³ una vez que dejÃ³ la comida en la mesa.

Astrid vio tan apetitosos alimentos; sin embargo desde que la habÃ-an convertido en esclava cada trago se le atoraba en la garganta, no podÃ-a comer a gusto si no sabÃ-a si Fare y su abuelo lo hacÃ-an. Hiccup vio la nostalgia en sus ojos, ni Ã©l tenÃ-a apetito por todo lo pasado. Aun era muy temprano, por lo que se dedicÃ³ a arreglar algunas cosas, guardando todo el licor que habÃ-an recibido como regalo de bodas. "_Vaya luna de miel_" PensÃ³.

Cuando vio que el sol se ocultÃ³, se preparÃ³ para salir.

â€”VÃ¡monos. â€”AvisÃ³ a la muchacha que no se habÃ-a movido de posiciÃ³n en todo el dÃ-a.

â€” Â¿a dÃ³nde?

â€”Quiero que comprendas mis motivosâ€¦ para actuar como lo hice. Aunque parezcan que no son lo suficientemente justificables.

Hiccup se acercÃ³ a la puerta y saliÃ³ esperÃ¡ndola en el umbral; como ya no tenÃ-a mÃ¡s que perder, Astrid se levantÃ³ de su asiento y lo siguiÃ³, encontrÃ¡ndose de inmediato con un dragÃ³n efusivo y juguetÃ³n, que movÃ-a las escamas de su espalda con entusiasmo.

â€”Ã‰l es Toothlessâ€¦ mi mejor amigo. â€”PresentÃ³ Hiccup.

Astrid notÃ³ el cambio en su voz, feliz, hasta una sonrisa tenÃ-a en el rostro . Mientras que ella seguÃ-a sin comprender del todo, en eso Toothless se le acercÃ³ cual curioso gatito y la examinÃ³ con sus enormes ojos dilatados, se abstuvo de tocarlo, aun desconfiada de todo aquello.

Hiccup al ver incertidumbre en ella le pidiÃ³ que lo siguiera. Se fueron caminando, procurando que nadie los viera, hasta finalmente llegar a la arena, la cual quedÃ³ daÃ±ada por la pelea. Entre Ã©l y su dragÃ³n abrieron el compartimiento, revelando que en el interior estaba la nadder aun desmayada.

El jinete y el dragÃ³n se acercaron a ella para revisarla mientras que Astrid se mantuvo a lo lejos, curiosa de lo que estaban haciendo.

â€”AcÃ©rcate.

MÃ¡s que obedecer a su esposo, la curiosidad la hizo caminar hacia ellos, una vez ahÃ- se puso de cuclillas frente a la cabeza del dragÃ³n, sintiendo sus manos ansiosas por conocer la textura de su piel.

â€”No merezco perdÃ³n por lo que te hice. â€”Dijo Hiccup mientras acariciaba la cabeza del dragÃ³n. â€”Pero querÃ-a que supieras que todo lo que hice fue por ellos. Mi abuelo me amenazÃ³ con matar a muchos incluyendo a mi amigo si no lo hacÃ-aâ€¦ sÃ³lo por sus tontas ideas.

El que le hubiera confesado eso, hizo a Astrid comprender un poco pero no del todo, mientras tanto, la curiosidad estaba siendo mÃ¡s fuerte y llevÃ³ su mano a la escamosa cabeza de la nadder, sintiendo ligeramente su respiraciÃ³n, algo que la hizo dar un suspiro nervioso.

â€”Sabesâ€¦â€”SiguiÃ³ hablando Hiccup. â€”Yo accedÃ- a casarme por ellos, pero a esta dragona la capturÃ©â€¦

Astrid se asustÃ³ con su confesiÃ³n.

â€”Me arrepentÃ-â€¦ no era yo mismo cuando lo hiceâ€¦ aun asÃ- lo conservÃ© para quitarme el peso del regaloâ€¦ debÃ- liberarlo.

Astrid asintiÃ³ extraÃ±amente concordando con aquello, seguÃ-a muy confundida, sin embargo cuando volviÃ³ la mirada a la nadder, esta estaba despierta, viÃ©ndola atentamente con su pequeÃ±o ojo, temiÃ³ por su seguridad, pero aquella dragona no hizo nada, sÃ³lo se quedÃ³ quieta , triste, rendida.

En sus ojos, Astrid recordÃ³ los reflejos en el espejo: a la naufraga, la esclava, la muÃ±eca para luego ser alguien que ya no distinguÃ-a, pero que encontrÃ³ en el reflejo de aquella dragona. En el fondo de su ser comprendiÃ³ que la nadder y ella eran iguales, a ambas se les habÃ-a arrebatado su libertad, estaban frustradas y por mÃ¡s que peleaban no podÃ-an escapar. Aquella revelaciÃ³n le dio un vuelco en el corazÃ³n que la amenazÃ³ con hacerla llorar.

â€”Sigue siendo tuya. â€”Dijo Hiccup con pesar. â€”Â¿Quieres conservarla o...

â€”Quiero que sea libre. â€”RespondiÃ³ de inmediato. â€” Â¿Puedes liberarla?

Aquella peticiÃ³n fue mÃ¡s bien una sÃºplica para el jefe. AsintiÃ³ con una sonrisa en total acuerdo con ella. â€” Â¿Quieres hacerlo tÃº?

La chica aceptÃ³ de inmediato, sin pensar demasiado en lo quÃ© tenÃ-a quÃ© hacer. Hiccup sÃ³lo le dio la simple instrucciÃ³n de que la guiara con sus manos mientras caminaba en reversa, tendrÃ-as que guiarla asÃ- hasta la playa.

â€”Vamos chica. â€”motivÃ³ Astrid a que saliera. La nadder obedientemente la empezÃ³ a seguir, Hiccup se dio cuenta que su esposa tenÃ-a habilidad y observÃ³ alegre la escena, aunque algo llamÃ³ su atenciÃ³n, la punta de una flecha incrustada en una de las patas de la dragona.

â€”EstÃ¡ herida.

Astrid detuvo su paso al escucharlo, rÃ¡pidamente fue a donde Hiccup estaba para ver el daÃ±o. Este la calmÃ³, admirando su preocupaciÃ³n, diciÃ©ndole que sÃ³lo necesitaban lavar con agua del mar.

.

.

â€”Con esto estarÃ¡s mejor. â€”Dijo Astrid una vez que terminÃ³ de curarla.

Hiccup con cuidado le habÃ-a quitado la punta de la flecha, la cual era muy diferente a las de Berk y le hizo levantar sospechas, pues conocÃ-a esa clase arma.

â€”Listo amiga y perdona. â€”Se despidiÃ³ Hiccup, una vez que terminÃ³ con la curaciÃ³n.

â€”Vamos vuela, sÃ© libre. â€”Dijo Astrid apresurada, ansiaba verla en libertad pues era como ser ella;sin embargo, la nadder en lugar de obedecer acercÃ³ su cabeza a ella demandando por mÃ¡s caricias. â€”Graciasâ€¦â€”Dijo con risita nostÃ¡lgica. â€”PerdÃ³name tambiÃ©n a mÃ- por haberte atacado. â€”El dragÃ³n sÃ³lo emitÃ-a ligeros gruÃ±idos demandando que la acariciara. â€”Anda ve. Eres libre. â€”susurrÃ³.

La nadder entendiÃ³ y retrocediÃ³ para luego extender sus alas, las cuales empezÃ³ a batir con libertad, volando lejos hacia al horizonte donde se divisaba una tormenta elÃ©ctrica, una imagen que quedarÃ-a por siempre grabada en la mente y corazÃ³n de Astrid.

Verla en libertad le provocÃ³ un remolino de sensaciones, asÃ- como la esperanza de algÃºn dÃ-a reencontrase con los que ella amaba. Unas lagrimitas cayeron de sus ojos al recordar a Fare y Honeir, sÃ³lo tres meses tenÃ-a que soportar sin ellos, despuÃ©s de eso ya nada mÃ¡s le importaba.

Hiccup vio atento todos sus movimientos, en algÃºn punto del tiempo sÃ³lo habÃ-a sido la nadder y ella, pero ahora que la dragona se habÃ-a marchado su esposa regresÃ³ a su semblante nostÃ¡lgico y silencioso.

â€” Â¿Con quÃ© te amenazaron para que te casaras conmigo? â€”Se atreviÃ³ a volver a preguntar.

Astrid se limpiÃ³ las lÃ¡grimas viendo fijamente al cielo. â€”SÃ³lo te puedo decir que hay personas que dependen de mÃ-.

â€”Entiendoâ€¦ yâ€¦ te comprendo. â€”Dijo Hiccup sin querer indagar aun en detalles.

â€”Y yo a ti. â€”susurrÃ³ ella de repente. â€”Gracias por mostrarme esto.

Hiccup sonriÃ³ de lado, aunque al parecer se habÃ-an logrado entender la sensaciÃ³n de haberla violado seguÃ-a en Ã©l. Ã‰l nunca se

perdonarÃ-a lo que le hizo, pero despuÃ©s de pensarlo mucho habÃ-a encontrado una respuesta a una de sus tantas preguntas y ya sabÃ-a quÃ© hacer.

Se agachÃ³ apoyÃ¡ndose en una de sus rodillas, Toothless lo imitÃ³ bajando la cabeza, llamando asÃ- la atenciÃ³n de Astrid, esta vio que el jinete bajÃ³ la cabeza y colocÃ³ su mano junto a su pecho como si fuera hacer un juramento.

â€”Lo que te hice no tiene perdÃ³n. â€”Dijo arrepentido. â€”Pero quiero arreglarlo. â€”LevantÃ³ la cabeza para poder observarla. TomÃ³ aire, valor y su mano entre la suya.

Astrid se descolocÃ³ de inmediato, no sabÃ-a lo que estaba pasando.

â€”SÃ© que no me amas ni yo a ti pero estamos casados. â€”Dijo Hiccup avergonzado. â€”Como "regalo de la maÃ±ana", juro serte fiel, jamÃ¡s te volverÃ© a tocar como lo hice, eres libre de hacer lo que te parezca correcto; por mi parte prometo ayudarte en cualquier problema que tengas, nada te faltarÃ¡ conmigo y sobre todas las cosas juro protegerte, a mi lado nadie te volverÃ¡ a hacer daÃ±o, y puedes confiar en que lo harÃ© pues no volverÃ© a darte esperanza en vano.

Astrid dio un grito ahogado sin comprender aquello, nadie Â¡jamÃ¡s! en su vida le habÃ-a dicho algo como eso, y lo que mÃ¡s le habÃ-a impactado habÃ-an sido las Ãºltima lÃ-neas, generalmente era ella la que protegÃ-a y no al revÃ©s. Ese chico definitivamente estaba lleno de sorpresas.

Dado al sumamente confundido rostro de su esposa, Hiccup supuso que se habÃ-a pasado un poco, mÃ¡s todo lo que le habÃ-a dicho era sincero y de corazÃ³n. Realmente sentÃ-a y cumplirÃ-a con lo que le habÃ-a dicho; aunque no sintiera nada por ella, serÃ-a su forma de redimirse.

â€”Si quieres podemos empezar por ser amigos. â€”Le sugiriÃ³, poniÃ©ndose de pie sin soltar su mano.

Astrid suspirÃ³ avergonzada, nada de eso se lo esperaba; en su imaginaciÃ³n, antes de llegar a Berk, se habÃ-a proyectado en lugar feo, a lado de un hombre malvado, pero no, ese chico prometÃ-a ser mÃ¡s amenos sus dÃ-as, y eso la hizo pensar que tal vez Ã©l podrÃ-a ayudarla.

â€”Ss-sÃ-. â€”afirmÃ³ dudosa pero con una nueva y frÃ¡gil esperanza. â€”Hiccupâ€¦

â€”â€¦Camicazi.

En ese momento Astrid abriÃ³ los ojos de par en par, totalmente desilusionada pues todas aquellas palabras no habÃ-an sido para ella sino para Camicazi.

Se habÃ-a equivocado, nadie podÃ-a ayudarla.

ContinuarÃ¡.

**Y bien eso fue todo, XD, escribirÃ-a mÃ¡s pero muero de sueÃ±o.

>PD No es el final de Stormfly ;)

SecciÃ³n de comentarios y dudas.

Alexandra: jajajaja, bueno al menos ya mejoraron un poco. XD. Saludos.

Steffani: Pues aquÃ- ya hablaron y como puedes ver habÃ-a dos caminos, odiarse o llevarse bien, Hiccup tomÃ³ la iniciativa para al menos poder hacer la relaciÃ³n mÃ¡s relajada. Saludos.

Flopi216: Pues fue algo que les pegÃ³ a los dos, pero que al menos enfrentaran de una manera "positiva" si se puede decir asÃ-. Saludos.

Dragon viking: Pues ya ves que no puede ser tan difÃ-cil, sÃ³lo encontrar las palabras correctas y actuar como un hombre responsable (en el caso de Hiccup). Saludos.

Jessi:AsÃ- es, pero al menos Hiccup tratarÃ¡ de hacer la relaciÃ³n mÃ¡s llevadera, sÃ³lo es cuestiÃ³n de ver a Astrid que seguirÃ¡ sin confiar. Saludos.

Vivi: Pues sÃ-, ya estaban preparada mentalmente, pero el problema fue lo que Hiccup le habÃ-a prometido, pero como pudiste ver ya encontrÃ³ la manera de "solucionarlo". Saludos.

Mud chan: Por lo pronto Astrid lo comprendiÃ³, en sÃ- ambos tenÃ-an sus razones, y Astrid aceptÃ³ tambiÃ©n su responsabilidad en la consumaciÃ³n, ahora a ver cÃ³mo se llevan ahora que serÃ¡n amigos. Saludos.

Jessy Brown: SÃ³lo he visto pedazos de tierra de osos y esa parte no. Pero la buscarÃ©, espero te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Missmarvel: AsÃ- es, se paso, pero existe el karma, y pues sÃ- la pobre de Astrid haciendo todo en vano, aun faltarÃ¡ para cuando se entere (eso creo). Saludos.

**Mad Lady: Pues ambos tienen su responsabilidad y lo bueno es que lo aceptan, pero donde recae mÃ¡s el peso es en Hiccup, despuÃ©s de todo Ã©l es el hombre, pero creo que la manera en que va actuar es lo mejor y quien habla bien de un hombre responsable.
Saludos.**

Diane: Pobre Nero, ya dÃ©jalo en paz XDD: esos gemelos! Creo que serÃ¡n la parte comica del fic, es que despuÃ©s de todo ellos son asÃ-, e imposible de hacer muy serios o deprimentes. Espero te haya gustado. Saludos.

Hiccstrid: para tu pregunta, sÃ³lo dirÃ© queâ€¦.censurado, XD, no es por ser mala, pero ya verÃ¡s como se van dando las cosas, pero no te desilusionarÃ©. Saludos.

Lady were: AsÃ- es, pero bueno intentarÃ¡n arreglarlo. Saludos.

**AstridHofferson: jajaja en sÃ-, ambos estaban conscientes de lo que

hacÃ-an, y cada quien veÃ-a por sus intereses, que sea una mala experiencia es otra cosa. Saludos.**

Unbreakablewarrior: Lo sÃ©, un mal sabor de boca, pero al menos Hiccup tratarÃ¡ de remediarlo como un verdadero hombre y cumplirle como se debe. Saludos.

Vanesa: AsÃ- es, fue muy malo con respecto a lo de los embarazos, no lo creo posible. XD aunque no queda descartado. Saludos.

Fsusana: jajajaj patÃ¡n es mÃ¡s llorÃ³n que nada XD. Saludos.

AstridPine: Bienvenida al club odia Eero, aunque no sÃ© a quiÃ©n odian mÃ¡s XD. Saludos.

Nube: Espero te haya gustado y gracias por el apoyo, espero te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Tzeentchaos: Me gusta tu nuevo nombre, y muchas gracias por el apoyo, espero te haya gustado y no odies a Camicazi XD, piensa que es una actriz que actua muy bien en este fic, no tengo nada contra el personaje, pero alguien debÃ-a cumplir con el rol de la villana. Saludos.

Navitho: Pues hay muchas incognitas, aunque aun pasarÃ¡ una que otra cosilla por ahÃ- antes de que se entere, eso creo, ademÃ¡s que falta ver la historia de otras dos chicas, ya en el prÃ³ximo capitulo. Saludos.

Ana Gami: Pues sÃ-, fue odioso lo que pasÃ³, pero lo pasado pasado y pues Hiccup al menos tratarÃ¡ de remediarlo. Saludos.

Violeta: Tengo pendiente de escucharla, tengo que . Saludos.

Amai do: XD, con la de la platica con Ruffnut creeme estÃ¡ pendiente, mÃ¡s por el chisme de lo que le juro Hiccup, y este tambiÃ©n tendrÃ¡ su propia platica con ya sabrÃ¡s despuÃ©s. XD, Con respecto a lo de la escena, la verdad no quise describirla porque no sÃ©, para que si ni la iban a disfrutar, aunque la insinuaciÃ³n por ahÃ- estÃ¡, de lo que te hablÃ©. :D . Saludos.

Emicastillo: Muchas gracias por tu informaciÃ³n, ya la verÃ¡s aplicada en el siguiente capÃ-tulo, Espero te haya gustado esto, la conversaciÃ³n que sostuvieron aun no termina, y mÃ¡s por lo que Astrid sintiÃ³ al final cuando Hiccup la llamÃ³ Camicazi ;). Saludos.

A los seguidores, favoritos y lectores anÃ³nimos. Hasta la prÃ³xima. Saludos.

03 de abril de 2016

9. CapÃ-tulo VIII

MÃ¡s que tarde, es sÃºper tarde. Sorry por actualizar apenas.

Contestando la pregunta de Meciendo con: XD, tardÃ© en actualizar debido a mucho trabajo y mucha tarea del taller que curso, eso fue todo, fuera de lo demÃ¡s estoy bien. Gracias por preguntar**.**

Que lo disfruten.

.

.

CapÃ-tulo VIII

.

.

.

â€” Â¿Por quÃ© me dices eso?â€”PreguntÃ³ Astrid soltando su mano.

â€”CreÃ- que habÃ-as aceptado. â€”RespondiÃ³ Hiccup con el ceÃ±o fruncido.

â€”Es queâ€¦ todo se me hace muy repentino. â€”Dijo titubeante peinÃ¡ndose el flequillo con nerviosismo. â€”Dimeâ€¦ Â¿quÃ© es lo que pretendes?

â€”No pretendo nada, lo juroâ€¦y admito que no puedo romper el compromiso ya que tu dote fue una isla que utilizaremos para los dragones, por eso es que quiero que esto funcioneâ€¦ me refiero a lo nuestro.

Astrid se cruzÃ³ de brazos, resoplando con molestia, sabÃ-a que habÃ-a algo detrÃ¡s de toda aquella "bonita" propuesta.

â€”Pero lo que te dije es cierto.

VolviÃ³ la mirada al jefe quien tenÃ-a una posiciÃ³n muy firme y en sus ojos no habÃ-a malicia alguna como en otras personas que recordaba con molestia.

â€”Realmente quiero llevarme bien contigo. â€“ContinuÃ³ Hiccup. â€”Te tomÃ© como mi esposa fÃ-sica y espiritualmente, creo que es lo menos que podrÃ-a hacer.

â€”Entonces lo haces por obligaciÃ³nâ€¦ no porque quieras.

â€”Eso parecer ser, pero por lo que veo sÃ³lo hay dos caminos: tratar de que esto funcione o vivir siempre lamentÃ¡ndonos.

â€”Pero serÃ-a vivir en una farsa.

â€”Si asÃ- tÃº lo quieres ver, pero prefiero llevar un trato cordial contigo a estar resentido como lo estuve en los Ãºltimos meses;â€¦ademÃ¡s, despuÃ©s de lo que pasÃ³ entre nosotros no creo ser capaz de entablar una relaciÃ³n con una mujer diferenteâ€¦ por eso serÃ© fiel a ti.

Astrid enrojeciÃ³ de la pena, la piel se le erizÃ³ por completo y sintiÃ³ correr un escalofriÃ³ por todo su cuerpo. No sabÃ-a que decir, por lo que optÃ³ por tomar asiento en la arena en un intento por controlar sus nervios desbocados y tratar de pensar con la cabeza frÃ-a. Hiccup la imitÃ³ sentÃ¡ndose a unos centÃ-metros de ella, dejando a Toothless como separaciÃ³n entre ellos. Ya sin ningÃºn tipo de decoro, la esclava acariciÃ³ al dragÃ³n que poco a poco empezaba a cerrar los ojos, probablemente aburrido de escuchar su plÃ¡tica.

â€” Â¿Ã“sea que nunca tendrÃ¡s un amante?â€”preguntÃ³ nerviosa.

â€”No, ya te lo dijeâ€¦ pero tÃº puedes ser libre de "_ponerme los cuernos_"; a pesar de que estemos casados no te impedirÃ© amar a alguien mÃ¡s.

Astrid soltÃ³ una risita sarcÃ¡stica por tremendas ideas; Â¿quiÃ©n podrÃ-a amarla en su situaciÃ³n? Mucho mÃ¡s en su calidad de esclava, algo que recordÃ³ al acariciar disimuladamente la marca en su cuello.

â€”No digas tonterÃ-asâ€¦ no soy esa clase de persona.

â€”Entiendoâ€¦ entonces Â¿amigos?â€”InsistiÃ³ de nuevo.

De no ser por Toothless en medio de ellos y la oscuridad de la noche, Hiccup hubiera podido apreciar la mueca de incertidumbre y bochorno de Astrid, esta seguÃ-a dudando, se empezÃ³ a sentir estÃºpida por no sentir esas palabras dirigidas a ella si no a Camicazi, asÃ- como tambiÃ©n le abrumaba tanta libertad que Ã©l estaba indirectamente dispuesto a darle. PensÃ¡ndolo frÃ-amente, creyÃ³ que no deberÃ-a importarle, su instinto le decÃ-a que debÃ-a tomar aquel regalo que le estaba ofreciendo aunque no fuera la princesa, de quien pensÃ³ que realmente era una tonta por haber rechazado a este extraÃ±o tipo de "prÃ-ncipe".

â€” Â¿Camicazi?â€”llamÃ³ Hiccup al no recibir respuesta. â€” Â¿Princesa?

â€”Odio esto. â€”la escuchÃ³ murmurar.

â€” Â¿QuÃ© te diga princesa?

Astrid se dio cuenta que habÃ-a hablado en voz alta, se sintiÃ³ mucho mÃ¡s avergonzada por lo que sÃ³lo afirmÃ³ a la pregunta, dÃ¡ndole a entender que el tÃ-tulo "princesa" le molestaba, y era verdad tambiÃ©n lo odiaba.

â€”Bienâ€¦ no te llamarÃ© asÃ-â€¦. Â¿Y quÃ© me dices?

â€”que insistente eresâ€¦â€”respondiÃ³ molesta, Ãºltimamente su vida la sentÃ-a como si todos le ordenaran hacer cosas en contra de su voluntad.

â€”Si no quieres lo comprenderÃ©â€¦ entre lÃ-neas de mi propuesta tambiÃ©n estÃ¡ respetar tu voluntad.

Astrid soltÃ³ un respiro nervioso, eso no se lo esperaba, asÃ- como

Ãºltimamente la obligaban a hacer cosas tambiÃ©n era la primera vez que le daban oportunidad de elegir. Â¿O mÃ¡s bien a Camicazi? GruÃ±Ã³ por dentro, no sabÃ-a porque se le hacÃ-a tan complicado si era sÃ³lo un estÃºpido nombre, ella no iba a cambiar, aunque en teorÃ-a lo habÃ-a hecho y en vano, pues prÃ¡cticamente horas atrÃ¡s se habÃ-a comportado como la "salvaje" que era cuando enfrentÃ³ al dragÃ³n y a nadie le habÃ-a importado sus tontos modales.

â€”EstÃ¡ bien. â€“Dijo en un resoplido.

â€”Muchas gracias _mi lady_. â€“Dijo Hiccup mÃ¡s tranquilo, sin darse cuenta cÃ³mo ese nuevo sobrenombre habÃ-a alterado a la esclava. â€”Por cierto Â¿Puedo preguntarte algo?

â€”Ya lo hiciste.

â€”Ciertoâ€¦â€”rio disimuladamente. â€”Lo que querÃ-a decir esâ€¦ sÃ© que la consumaciÃ³n se debÃ-a hacer para cerrar el contratoâ€¦pero al igual que yo, tÃº no querÃ-asâ€¦ yâ€¦ cuando te tomÃ©â€¦â€”dijo apenado. â€”pensÃ© que pelearÃ-as, pero no lo hicisteâ€¦ Â¿Por quÃ©?... si no eres dÃ©bil, de eso pude dar cuenta hoy.

â€”Ya te lo dije.

â€” Â¿Por las personas que dependen de ti?

â€”sÃ-. â€”RespondiÃ³ tratando de tragarse el nudo que tenÃ-a en la garganta al recordar lo pasado en la noche anterior, recordando el motivo por el cual se habÃ-a dejado tomar.

â€”Lo siento, fui tonto al preguntar.

â€” Â¡Deja de disculparte! â€”ExclamÃ³ Astrid desconcertando a Hiccup y despertando a Toothless. â€” Â¡Porque tienes razÃ³n en algo!â€¦ si yo hubiera querido te hubiera detenidoâ€¦ pero no lo hiceâ€¦ tomo mi parte de la responsabilidad.

El castaÃ±o asintiÃ³ comprendiendo lo que le quiso decir, y podÃ-a ser cierto, ambos eran responsables, aun asÃ- sentÃ-a culpa, porque Ã©l debiÃ³ comportarse como un hombre firme y respetar lo que le habÃ-a prometido, asÃ- como haber peleado contra su abuelo. Pero nada de eso habÃ-a hecho y por eso querÃ-a enmendarlo aunque fuera con su vida a lado de alguien que no amaba.

â€”Por Ãºltimoâ€¦ si en algo puedo ayudarte dÃ-meloâ€¦ si tu reino necesita ayuda con gusto lo harÃ©. â€”ofreciÃ³ pensando que a quiÃ©n se referÃ-a por personas que dependÃ-a de ella eran los Bog Burglars. â€”DespuÃ©s de todo es algo que empezarÃ© a hacer como nuevo jefeâ€¦ y un jefe protege a los suyosâ€¦ y eso te incluye a ti y a los que quieras.

Aquel comentario impactÃ³ a la esclava; en Camicazi ni en Harald jamÃ¡s habÃ-a escuchado palabras como aquellas, sonriÃ³ levemente al pensar que por lo menos el pueblo Bog Burglar tendrÃ-a la protecciÃ³n que necesitaban a cargo de un jefe competente, no como el dÃ©bil y prejuicioso rey, ni mucho menos de la vanidosa y chiflada princesa.

â€”Graciasâ€¦â€”respondiÃ³ susurrante y llevÃ³ su vista al cielo a donde se divisaba la tormenta que iba en direcciÃ³n contraria a ellos

y le recordÃ³ a aquella nadder en libertad.

â€”LlegarÃ¡ pronto a su hogar, no estaba lejos de aquÃ-. â€”Dijo Ã©l como si le hubiera leÃ-do sus pensamientos.

Astrid sonriÃ³ de nuevo en lo que llevaba del dÃ-a. Todo aquella experiencia la tenÃ-a agotada, sus ojos se empezaron a cerrar involuntariamente asÃ- que se acostÃ³ en la arena a un lado de Toothless, permitiÃ©ndose relajarse despuÃ©s de mucho tiempo. No ganaba nada con estresarse, el muchacho con el que le habÃ-a tocado casarse no era tan malo despuÃ©s de todo; sÃ³lo debÃ-a ser fuerte y paciente para quienes las esperaban en Bog Burglar, ilusionada en que pronto los verÃ-a y vivirÃ-an en paz en Berk, a pesar de las circunstancias.

OOOOOOoooooOOOOOOOO

En algÃºn lugar lejos de Berk.

AbriÃ³ los ojos pesar, no podÃ-a ver con claridad salvo la cÃ¡lida luz que no sabÃ-a de dÃ³nde provenÃ-a. Quiso hablar y moverse pero no pudo, el cuerpo le pesaba y lo sentÃ-a hirviendo, tanto que podÃ-a sentir el sudor correr por su frente y algunos espacios entre lo que podÃ-a sentir de su cuerpo.

Â¿DÃ³nde estaba? Â¿CuÃ¡nto tiempo llevaba ahÃ-?

Â¡LlÃ©vatela lagartija! Pudo recordar vagamente.

"Â¿Dagur? Â¿Winshear?" PensÃ³ abruptamente mientras intentaba moverse.

â€”Heyâ€¦ heyâ€¦ tranquila.

PercibiÃ³ una sombra acercÃ¡ndose a ella, se sintiÃ³ impotente e invalida, recluida de algÃºn modo del mundo que la rodeaba. De repente sintiÃ³ que aquella sombra la reincorporÃ³ de su lugar.

â€”Bebe esto.

Un delicado aroma llegÃ³ a sus fosas nasales, la persona que la ayudaba acercÃ³ un recipiente a su boca y la ayudÃ³ a beberlo, estaba caliente pero extraÃ±amente lo sintiÃ³ fresco en su garganta.

â€”Aun tienes fiebre. â€”dijo el extraÃ±o acostÃ¡ndola no sin antes ajustarle bien las almohadas. â€” Â¿Puedes hablar? Â¿CÃ³mo te llamas?

PodÃ-a escucharlo mÃ¡s hablar se le estaba dificultando.

â€”Heaâ€¦heaâ€¦ther.

â€”Heather. â€”RepitiÃ³ Ã©l, la chica pudo percibir cierta alegrÃ-a al pronunciar su nombre. â€”Mi nombre es Spinel, mucho gusto.

"_Â¿Spinel?"_ RepitiÃ³ ella lentamente en su mente, de pronto la versiÃ³n borrosa que tenÃ-a de su salvador se empezÃ³ a hacer doble,

la cabeza le seguÃ-a ardiendo.

â€”Resiste. â€”AlcanzÃ³ a escuchar sintiendo a la vez como le ponÃ-a un paÃ±o fresco sobre su frente. â€”Descansaâ€¦

â€”Peâ€¦roâ€¦ Windsâ€¦heaâ€¦r

â€” Â¿QuÃ©?

La chica tratÃ³ de seguir hablando, mÃ¡s fue imposible, el dolor y la fiebre se apoderaron de ella al grado de hacerla desvanecerse sobre la cama.

.

.

El sonido singular de unos pÃ¡jaros la hizo recobrar el sentido, Heather lentamente abriÃ³ los ojos notando rÃ¡pidamente su vista aclarada, aunque aÃºn cansada como para celebrarlo. El cantar de los pÃ¡jaros provenÃ-a de una pequeÃ±a ventana situada a metros de ella. Estaba en una cabaÃ±a; la observÃ³ con detenimiento, no era muy grande, del mismo tamaÃ±o de la que una vez fue su casa en Berk, habÃ-a una mesa con dos sillas, un caldero en una chimenea de piedra, una puerta de madera y varias cosas acumuladas en su esquina, olÃ-a extraÃ±o, era la combinaciÃ³n de hierbas asÃ- como el olor a perro.

Se tratÃ³ de levantar, sus brazos habÃ-an recuperado la fuerza suficiente como para reincorporarse, al hacerlo la sabana que la cubrÃ-a cayÃ³ revelÃ¡ndole que no traÃ-a nada encima mÃ¡s que un vendaje que iba desde su pecho y finalizaba en su cintura. Se alterÃ³, estaba casi desnuda. Â¿QuÃ© le habÃ-a hecho el extraÃ±o? PensÃ³ que tal vez le habÃ-a hecho algo mÃ¡s que salvarla; de repente, el dolor a su costado se empezÃ³ a intensificar, a duras penas pudo ver que a travÃ©s del vendaje se habÃ-a filtrando sangre, su sangre.

Estaba herida, lo recordaba, habÃ-a sido apuÃ±alada cuando intentÃ³ salvar a su hermano. En ese mismo momento todo volviÃ³ a su cauce, entendÃ-a porque su cuerpo se encontraba gravemente lastimado y claramente recordÃ³ a quien habÃ-a sido el causante de sus desgracias: Eero. Ese hombre del que se vengarÃ-a.

El sonido de la puerta abriÃ©ndose la alertÃ³, tan rÃ¡pido como sus fuerzas lo permitieron tomÃ³ la sabana y la aferrÃ³ a su cuerpo. Quien entrÃ³ primero fue un perro color negro, tan grande y peludo como un lobo de las montaÃ±as, luciendo animado y tratando de quitarle al parecer algo de comida que lleva el siguiente ser que entrÃ³ por la puerta; un muchacho de cabello color castaÃ±o y ojos azules, alto y vigoroso. Llevaba puesta una camisa color cafÃ© y unos pantalones color negro con unas botas muy descuidadas del mismo color.

â€”Kaiserâ€¦ dÃ©jame pasarâ€¦â€”Rogaba al perro que impedÃ-a que se moviera pues el animal pretendÃ-a quitarle la hogaza de pan que se estaba comiendo.

Heather mirÃ³ recelosa la escena, en especial al chico a quien extraÃ±amente querÃ-a patearlo lo mÃ¡s fuerte que pudiera, no

soportaba verlo feliz al igual que al perro que empezaba a fastidiarla con sus jadeos. Pero Â¿por quÃ©? SacudiÃ³ su cabeza para quitar sus pensamientos incoherentes, estaba demasiado furiosa que sentÃ-a que todo el mundo estaba en su contra.

â€”Hey, despertaste.

BufÃ³ con molestia al verse descubierta, sin poder evitarlo le mostrÃ³ una mala que cara que apenas fue perceptible para el chico que se acercÃ³ a ella y puso su mano contra su frente al mismo tiempo que lleva la mano a la suya.

â€”Ya casi bajÃ³ la fiebre.

â€” Â¿QuÃ© crees que haces? â€”ReplicÃ³ con la voz ronca, retirando con rudeza la mano del chico.

â€”Se le dice tomar la temperatura. â€”Dijo el chico nada ofendido. â€”Te traerÃ© agua.

Heather se restregÃ³ las manos en la cara, agobiada por su comportamiento y de nuevo se puso a la defensiva cuando sintiÃ³ su presencia cerca, se descubriÃ³ los ojos y vio que su salvador le ofrecÃ-a algo de agua y frutas en un plato.

â€”Debes de comerâ€¦ necesitarÃ¡s recuperar energÃ-a.

TomÃ³ primeramente el agua y la bebiÃ³ con avidez al punto que se escurriÃ³ un poco por la boca, despuÃ©s tomÃ³ el plato y olio disimuladamente las frutas. El chico se retirÃ³ dÃ¡ndole un poco de privacidad, dejÃ¡ndola sola en compaÃ±Ã-a del perro que agitaba feliz su cola y cuya lengua estaba salida y goteaba saliva.

â€”Cuando termines de comerâ€¦ puedes ponerte esto. â€”El chico le ofreciÃ³ una camisa larga color gris, supuso que era de Ã©l.

â€” Â¿QuiÃ©n eres?

â€”Spinelâ€¦ y tÃº eres Heatherâ€¦ Â¿no es asÃ-?

â€”SÃ-â€¦ Â¿CÃ³moâ€¦?

â€”TÃº me lo dijisteâ€¦ cuando tenÃ-as fiebre de eso hace casi una semanaâ€¦desde que despertaste la primera vez.

â€” Â¿Primera vez?

â€”SÃ-, duraste como dos semanas dormidaâ€¦ te mantuve hidratada como pude y curÃ© tus heridas.

â€”Peroâ€¦ yoâ€¦â€”Se empezÃ³ alterar por toda la informaciÃ³n.

â€”Calmaâ€¦ aun no estÃ¡s recuperada del todo, por eso debes comerâ€¦ te dejarÃ© a solas un momento yâ€¦

â€” Â¡No!... necesito una explicaciÃ³n. â€”supliqÃ³ desesperada. â€” Â¿QuiÃ©n eres realmente tÃº? Â¿DÃ³nde estoy? Â¿CÃ³mo terminÃ© aquÃ-?...Â¿cÃ³moâ€¦

â€”Bien, bienâ€¦ tranquila, responderÃ© a todas tus preguntasâ€¦ sÃ³lo no te alteres. Â¿De acuerdo?

Heather afirmÃ³ con la cabeza una y otra vez, tratando de tranquilizar el temblor que estaba sintiendo por dentro. Mientras tanto Spinel fue por una de la silla y la posicionÃ³ a un lado de la cama.

â€”Bien, como te dijeâ€¦ soy Spinel y aquÃ- estamos en el extremo oeste de la isla de Hosten.

â€” Â¿Hosten? â€”SusurrÃ³ para sÃ- misma, el nombre se le hacÃ-a conocido.

â€”Kaiser fue quien te encontrÃ³ en la playa. â€”SeÃ±alÃ³ al perro que habÃ-a tomado asiento junto a su amo. â€”Estabas muy heridaâ€¦y por suerte yo soy un mÃ©dico o curandero, como muchos prefieren decirle,â€¦ como te habÃ-a dicho curÃ© tus heridas y te mantuve estable todo este tiempo.

â€” Â¿Y windshear? â€”PreguntÃ³ preocupada, pues hasta donde sabÃ-a ella y su amiga habÃ-an estado juntas hasta el final.

â€” Â¿Supongo que con Windshear te refieres al dragÃ³n? â€”Heather afirmÃ³ a la interrogativa. â€”EstÃ¡ afueraâ€¦ descansa en uno de los arboles mÃ¡s altos, no se ha movido de ahÃ- salvo para comer algunos peces que le he ofrecido.

â€”Entonces... estÃ¡ bien. â€”SusurrÃ³ con alegrÃ-a.

â€”SÃ-, no sabÃ-a cÃ³mo se llamaba hasta que la mencionasteâ€¦ aunque tampoco habÃ-a advertido que era un nombre hasta que la llamÃ© asÃ- e hizo caso. Al principio estuvo reacia en dejarte venir con nosotros pero supongo que al darse cuenta que te ayudarÃ-a me dejÃ³ atenderteâ€¦ debo decir que fue algo impresionante, habÃ-a escuchado de domadores de dragones pero nunca me habÃ-a tocado verloâ€¦ es realmente sorprÃ©ndete.

Escucharlo hablar de esa manera de su amiga le recordÃ³ vagamente a Hiccup, su novio que nunca habÃ-a ido a rescatarla y que seguramente pensaba lo peor de ella gracias al malnacido de su abuelo.

â€” Â¿QuÃ© te pasÃ³? Â¿Por quÃ© estabas asÃ-? â€”PreguntÃ³ Spinel sacÃ¡ndola de sus pensamientos.

Heather se aferrÃ³ a las sabanas dÃ¡ndose cuenta que aun su medio estado de desnudez, no le importÃ³, el chico le habÃ-a explicado que era mÃ©dico y de seguro ya la habÃ-a visto por completo cuando la curÃ³.

Le contÃ³ todo, desde el ataque a berserker y la llegada a Berk, como conociÃ³ y formalizÃ³ su relaciÃ³n con Hiccup y como el abuelo de este los habÃ-a engaÃ±ado ambos haciÃ©ndoles creer que aceptaba su relaciÃ³n, para finalmente contarle como la habÃ-an capturado y habÃ-a escapado gracias a su hermano y Windshear.

Spinel escuchÃ³ atentamente lo que dijo, no la interrumpiÃ³ y dejÃ³ que sacara toda su frustraciÃ³n, coraje y desamor por ese muchacho que ella mismo tachÃ³ supuestamente de "_prohibido_" se le hacÃ-a abominable que existieran persona como las que describiÃ³ que la

hirieron, comprendiÃ³ porque aquella amarga actitud que de seguro empeorarÃ-a conforme se fuera recuperando.

â€”Ahora entiendo porque estabas gravemente lastimada. â€”Dijo con pena. â€”Y lo que te hicieronâ€¦â€”BufÃ³. â€”No tienen idea de lo que causaronâ€¦ y tu prometido fue un tonto tambiÃ©nâ€¦ y discÃºlpame que lo digaâ€¦ pero debiÃ³ confiar en ti.

â€” Â¡No!â€¦ yo fui una tonta por no hablar y decirle la verdadâ€¦ hasta yo hubiera caÃ-do en la trampa de haber sido Hiccup, y ahora de seguro me odiaâ€¦ y yoâ€¦ realmente lo amabaâ€¦ querÃ-a hacer una vida con Ã©lâ€¦ ser su esposa, tener hijosâ€¦

Spinel se removiÃ³ en la silla sintiendo un escalofriÃ³ al escuchar lo Ãºltimo que dijo.

â€”Tengo algo que decirte.

â€” Â¿QuÃ© pasa? â€”PreguntÃ³ preocupada al escuchar seriedad en sus palabras.

â€”Recibiste mÃºltiples golpes en el abdomen, y debido a la puÃ±alada tuviste una infecciÃ³n severa que aunque ya estÃ¡ casi curada pueda haber repercutido en alguno de tus Ã³rganos.

â€” Â¿QuÃ© me estÃ¡s tratando de decir? Â¿Es malo?

â€”Mmmm puede que para ti sÃ-â€¦ mmmmhâ€¦. lo sientoâ€¦ pero hay una gran probabilidad de que no puedas tener hijos. â€”ExplicÃ³ con lamentaciÃ³n.

Heather boquiabierta pasÃ³ su mano a su vientre donde todavÃ-a sentÃ-a algo de dolor debido a la paliza que le habÃ-an dado; estaba en shock, Ã¿no podrÃ-a tener hijos? RÃ¡pidamente recapitulo todo lo que le habÃ-an quitado: su hogar, su familia, su novio y ahora la oportunidad para concebir, no se le hacÃ-a justo, querÃ-a llorar, pero mÃ¡s que nada asesinar a alguien.

â€”Realmente lo siento. â€”Spinel se mordiÃ³ ambos labios viendo fijamente como su paciente seguÃ-a asimilando la noticia mientras sus ojos irradiaban una profunda tristeza, pero su boca y entrecejo le indicaban que probablemente buscarÃ-a
venganza.

OOOOOOOoooooOOOOOOOO

En algÃºn lugar del mar.

Camicazi veÃ-a fijamente hacia el horizonte, sÃ³lo viendo mar y cielo ambos casi parecidos en color que era difÃ-cil para ella distinguir donde acaba uno y empezaba el otro. Su cabello suelto se movÃ-a al compÃ¡s del viento y su vestuario dejaba mucho que desear para los marineros que tripulaban el barco y gozaban de ver disimuladamente ese minivestido alzarse con el viento. Estaba ansiosa, deseaba llegar a su destino, a probar esa libertad que tantos engaÃ±os, oro, sacrificios le habÃ-a costado, tanto que vidas se perdieron por su causa, algo que le abrumaba cada noches entre sueÃ±os, desde que se habÃ-a despedido de la esclava y de Harald en Bog
Burglar.

.

.

_Gruesas lÃ¡grimas se filtraron por el fino niqab que llevÃ³ puesto hasta el Ãºltimo momento en que terminÃ³ la mala relaciÃ³n con su tÃ-o. Ya tenÃ-a la libertad que ansiaba y eso la abrumaba, no sabÃ-a cuÃ¡l era el siguiente paso a seguir, lo Ãºnico que sabÃ-a es que querÃ-a huir lejos de ahÃ-. _

Arie y ella regresaron al castillo por medio de los pasadizos secretos, en complicidad con Aline, se encargaron que ningÃºn otro miembro de la servidumbre o corte se enteraran de su presencia, pues sÃ³lo recogerÃ-an unas cosas, equipaje, oro y se marcharÃ-an para siempre.

â€”_Su majestadâ€¦ estÃ¡ todo listo, un barco nos espera para zarpar a donde usted deseÃ©. â€”AvisÃ³ Arie con una de sus tÃ-picas reverencias._

â€”_Excelente. â€”Escuchar la noticia la volviÃ³ a su antigua y vanidosa postura. â€”Entonces me prepararÃ©. â€”Se quitÃ³ el niqab de la cabeza y enloquecida lo hizo trizas, sÃ-mbolo de que nadie, Â¡jamÃ¡s!, la obligarÃ-a a ocultarse de quiÃ©n era realmente. â€”Arie, necesito privacidad. â€”Dijo cortantemente, indicando con eso al guardaespaldas que saliera por donde habÃ-a entrado._

Arie obedeciÃ³ como siempre y la dejÃ³ a solas, pues era momento que la princesa se transformara. Camicazi de entre su armario sacÃ³ un baÃºl donde guardaba cosas que para ella estaban prohibidas: un vestido extremadamente corto para una mujer de su posiciÃ³n, unas botas de piel que enmarcaban lo largo de sus piernas, y por Ãºltimo un chaleco afelpado con el que realzÃ³ mÃ¡s su belleza. Ese simple vestuario le dio la sensaciÃ³n de libertad, pero faltaba algo mÃ¡s: el cabello. Nunca mÃ¡s se lo volverÃ-a a amarrar, a estirones se deshizo de la cebolla que su nana le habÃ-a hecho, no lo peinÃ³, sÃ³lo dejarÃ-a que el viento jugara con Ã©l, como siempre habÃ-a deseado. Se admirÃ³ en el espejo, ella misma se considerÃ³ muy bella, vanidosamente pensÃ³ a cuantos hombres atraerÃ-a a su merced, mÃ¡s rÃ¡pidamente la fantasÃ-a se apagÃ³ al ver a Fare Hofferson, viÃ©ndola penetrantemente del otro lado del espejo.

â€” _Â¡No! TÃº no estÃ¡s aquÃ-. â€”Se sobresaltÃ³ y cayÃ³ de sentÃ³n, fue en ese momento que su visiÃ³n se aclarÃ³, no habÃ-a nadie en la habitaciÃ³n y mucho menos nadie reflejado en el espejo. â€”Tranquila Camicazi, eres libre. â€”Se dijo a si misma totalmente perturbada. â€”Ã©l no importa, Astridâ€¦ los demÃ¡s no importanâ€¦ sÃ³lo yoâ€¦ y nada mÃ¡s yo._

â€”_Princesaâ€¦ Â¿estÃ¡ bien? â€”PreguntÃ³ Arie del otro lado de la puerta._

â€”_Todo bien. â€”ContestÃ³ molesta. _

Se puso de pie y se volviÃ³ a acomodar el vestido, terminÃ³ de arreglarse con unas joyas que puso tanto en su cuello, muÃ±ecas y orejas, una vez vestida saliÃ³ de la habitaciÃ³n.

â€”_Princesa. â€”ExclamÃ³ Aline pasmada. â€”Lo que usa no es apropiado._

â€” _Â¿SegÃºn quiÃ©n? â€”CuestionÃ³ con amargura, asustando a su nana. â€”Arieâ€¦ Â¿cÃ³mo me veo? â€”PreguntÃ³ con vanidad._

No recibiÃ³ respuesta verbal, mÃ¡s la cara boquiabierta de Arie le subiÃ³ el ego, pues era claro que al hombre le gustaba como se veÃ-a, eso aumento su confianza; ahora que estaba lista ordenÃ³ a ambos que era hora de partir, pues una nueva vida los esperaba.

.

.

.

.

ApretÃ³ el barandal con fiereza, Â¿nueva vida? Se burlÃ³ sarcÃ¡sticamente de eso; como podrÃ-a ser una nueva vida si los remordimientos solÃ-an angustiarla justamente cuando se ponÃ-a a meditar sobre lo que harÃ-a con su libertad; Astrid, Ruffnut, Tuffnut, Honeir y Fare siempre se le aparecÃ-an en sueÃ±os, cada uno diferente peros siempre con el mismo final: su doble siempre solÃ-a cortarle la cabeza con un hacha al enterarse de lo que habÃ-a hecho y temÃ-a, temÃ-a que ese sueÃ±o un dÃ-a se hiciera realidad.

â€”Tierra princesa. â€”AvisÃ³ Arie desde lo alto donde comandaba el timÃ³n.

Camicazi despertÃ³ de sus pensamientos y fijÃ³ su vista de nuevo en el horizonte, donde una gran isla empezaba a aparecerse poco a poco.

â€”Isla Bane. â€”SusurrÃ³. Un lugar donde habÃ-a escuchado que podrÃ-a liberarse de todas sus culpas no por nada su significado era "perdiciÃ³n", pensÃ³ que serÃ-a el lugar indicado para ser libre pero de culpas.

Al guardaespaldas para nada le agradÃ³ el destino que eligiÃ³ su princesa, pero parte de su plan era complacerla en lo que ella quisiera, dejarÃ-a que Camicazi se divirtiera y experimentara por su cuenta, para cuando llegara el momento de cobrar cuentas, hacerla de una vez suya.

Ese era el Ãºnico pago que querÃ-a de ella.

OOOOOOoooooOOOOOOO

Playa de Berk.

El sonido de la olas, el ruido de las gaviotas y los rayos del sol alertaron al jefe de que era de dÃ-a, medio abriÃ³ los ojos viendo que efectivamente se habÃ-a quedado dormido en la arena; querÃ-a seguir durmiendo ahÃ-, no importaba que el sol empezara a picar sobre su rostro, sentÃ-a que llevaba dÃ-as sin dormir y era casi cierto. VolviÃ³ a cerrar los ojos poniÃ©ndose boca abajo, apoyado en sus brazos para seguir descansando. Sin embargo, una sombra lo cubriÃ³, demasiado rÃ¡pido como para que fuera una nube, luego escuchÃ³ un

gruÃ±ido no le prestÃ³ atenciÃ³n pues era de Toothless sin embargo escuchÃ³ otro mÃ¡s que no era de su dragÃ³n.

Se levantÃ³ de golpe al reconocer el gruÃ±ido, al hacerlo vio a un erizado Toothless, sus alas eran lo que habÃ-a tapado el sol pues las habÃ-a extendido para darle su protecciÃ³n al Ã©l y a su esposa debido al visitante inesperado.

â€” Â¿QuÃ© haces aquÃ-? â€”PreguntÃ³ incrÃ©dulo al ver a la nadder que supuestamente habÃ-an liberado la noche anterior.

La nadder pretendÃ-a acercarse a donde su esposa seguÃ-a durmiendo, inconsciente de lo que pasaba con los dragones, sin embargo Toothless seguÃ-a a la defensiva impidiÃ©ndole el paso.

â€”Camicaziâ€¦ Camicaziâ€¦â€”ComenzÃ³ a llamarla Hiccup en susurros, evitando al mismo tiempo que ambos dragÃ³n enfurecieran y comenzarÃ¡n una pelea, con ellos de por medio.

La rubia no contestaba parecÃ-a sumida en un sueÃ±o profundo, del cual Hiccup fue capaz de ver que su cuerpo ligeramente daba unos espasmo, tal vez por un mal sueÃ±o.

â€”Â¡Camicazi! â€”VolviÃ³ a llamar subiendo mÃ¡s el volumen.

La nadder al verse obstaculizada tanto por el dragÃ³n y el jinete, gruÃ±Ã³ con todas sus fuerzas logrando despertar a Astrid de una manera no tan sutil.

â€” Â¿QuÃ©?, Â¿DÃ³nde? â€”PreguntÃ³ atolondrada, con toda la arena pegada a su mejilla.

â€”Camicaziâ€¦ no te muevas tanto. â€”AdvirtiÃ³ Hiccup.

La chica aun adormilada fijÃ³ su mirada a las alas de Toothless que la cubrÃ-a y delante de ella, la nadder que supuestamente habÃ-an dejado ir.

â€” Â¿QuÃ© hace aquÃ-?

Hiccup negÃ³ con la cabeza sin comprender tampoco por quÃ© habÃ-a regresado.

La nadder al ver a Astrid despierta, gorgoteÃ³ con animosidad, algo que confundiÃ³ al furia nocturna quien bajÃ³ sus alas y dejÃ³ su ruda postura. Con movimientos extraÃ±os la nadder empezÃ³ a sacudir su cabeza, gorgoteando graciosamente.

De repente, cesÃ³ de moverse para empezar hacer ruidos extraÃ±os mientras tensaba una y otra vez el cuello, el cual tenÃ-a en lo alto.

â€” Â¡Ay, no! Lo harÃ¡. â€”Dijo Hiccup con una mueca de asco.

â€” Â¿Hacer quÃ©? â€”PreguntÃ³ Astrid preocupada, pues la dragona parecÃ-a que tenÃ-a un hueso de pollo atorado en la garganta, aunque se dio cuenta que no era precisamente eso.

â€” Â¡Uy! â€”Hiccup mirÃ³ con asco lo que la dragona acababa de regurgitar enfrente de los pies de Astrid, la mitad de un

salmÃ³n.

La nadder ofreciÃ³ su tributo a Astrid, seÃ±alÃ¡ndole con su cabeza que querÃ-a compartirlo con ella, esta estaba espantada, mirÃ³ con asco la mitad del pobre pez que yacÃ-a tirado en la arena.

â€”Tienes que hacerlo Mi lady. â€”EscuchÃ³ la casi imperceptible burlona voz de Hiccup. â€”Quiere agradecerte supongo y ha venido a compartir su comida contigo.

â€” Â¿En serio? â€”PreguntÃ³ incrÃ©dula. â€” Â¿Yâ€¦ quÃ©â€¦ seâ€¦ suponeâ€¦ quÃ© debo hacer? â€”PreguntÃ³ temerosa de que fuera lo que se estaba imaginando.

â€”Comerlo.

Se pasmÃ³, era lo que habÃ-a pensado, volviÃ³ su mirada a la fiera dragona que esperaba que tomara su regalo, con asco alzÃ³ lo que quedaba del pez y extraÃ±amente reflexionÃ³ que de haberla tenido a ella cuando estaban en aquella isla nadie hubiera rechazado sus tributos, hace meses que se morÃ-a de hambre lo hubiera comido sin dudarlo.

Lo mordiÃ³, no era el manjar mÃ¡s delicioso, pues estaba sazonado con baba de dragÃ³n y algo de arena, pero era un regalo y no lo podÃ-a rechazar, la nadder vio atenta sus movimientos y gruÃ±Ã³ feliz al momento que Astrid tragÃ³ parte de su regalo.

â€”Gracias chica. â€”AcariciÃ³ su cabeza tratando que no fuera tan obvia su mueca de asco. â€”Andaâ€¦ vuelve con los tuyos.

Sin embargo la nadder sÃ³lo moviÃ³ la cabeza con confusiÃ³n, y en lugar de obedecer se rejuntÃ³ a ella, acomodÃ¡ndose en la arena, como un pajarito en un nido.

â€” Â¿QuÃ© tiene? â€”PreguntÃ³ Astrid preocupada, acariciando su cuerno frontal.

â€”Creo que no quiere irse. â€”Dedujo Hiccupâ€”Creo que quiere quedarse contigo.

â€” Â¡Â¿Eh?! Pero Â¿Por quÃ©?

â€”No sabrÃ-a decirte con exactitud, sÃ³lo sÃ© que cuando le das tu confianza a un dragÃ³n, no hay nada que Ã©l no harÃ-a por ti. Â¿No es asÃ- amigo?

El jefe empezÃ³ a jugar a la peleas con el furia nocturna, para sorpresa de Astrid, admirando tan buena relaciÃ³n que tenÃ-an, observÃ³ despuÃ©s a la nadder que seguÃ-a recostada a un lado suyo y sonriÃ³. No irÃ-a en contra de lo que quisiera la dragona, la aceptarÃ-a como una nueva amiga, eso le dio el confort de que no estaba tan sola del todo.

â€” Â¿CÃ³mo le pondrÃ¡s? â€”PreguntÃ³ Hiccup una vez que terminÃ³ el jugueteÃ³ con Toothless el cual resultÃ³ ganador.

â€”Stormfly. â€”RespondiÃ³ de inmediato, el nombre lo habÃ-a pensado desde el momento en que la habÃ-a visto en libertad volando hacia la tormenta. â€” Â¿Te gusta Stormfly?

La dragona se levantÃ³ animada, sin comprender nada, sÃ³lo querÃ-a estar junto a ella y tal como Toothless con Hiccup empezÃ³ a jugar. El jefe mirÃ³ tan extraÃ±a relaciÃ³n, su esposa lucÃ-a feliz a lado de ese dragÃ³n, tenÃ-a habilidad con las criaturas de eso se pudo dar cuenta.

â€”Camicazi.

Astrid detuvo el juego al escuchar tan horrible nombre, pero la farsa debÃ-a seguir y prestÃ³ atenciÃ³n a lo que su marido tuviera que decir.

â€” Â¿Te gustarÃ-a ser una jinete de dragÃ³n?

ContinuarÃ¡.

**Bien, espero que la espera haya valido la pena, no quedÃ© muy convencida pero este fue el resultado final, a partir de ahora probablemente sean tres diferentes historias o mÃ¡s bien tres diferentes lugares en un sÃ³lo capÃ-tulo. **

**Y como pueden ver Stormfly no tardÃ³ en aparecer. **

Los invito a los que no estÃ¡n a la pagina La KatnissSakura y ChibiKanario Art, para que se enteren de las actualizaciones, spoilers y demÃ¡s del fic. ** Y si hay alguna falta de ortografÃ-a, al rato la corregirÃ©.**

Ahora sÃ- secciÃ³n de comentarios y dudas.

Alexandra: jajajaja que bÃ¡rbara pero bueno XDD, con que sea hiccstrid, espero te haya gustado. Saludos.

**Vivi: AsÃ- es, debido a la culpa Hiccup tratarÃ¡ de complacer a Astrid, sin embargo, tampoco es que ella lo requiera si es por obligaciÃ³n. Las chicas berserkers creo que tendrÃ¡n una apariciÃ³n, que por cierto aun no sÃ© cÃ³mo se llamarÃ¡n XD.
Saludos.**

**Violeta: Ya sabrÃ¡s en que circunstancia se darÃ¡ cuenta de la marca ;), y quiÃ©n no odia al viejo remilgoso de Eero. XD.
Saludos.**

Astridhofferson450: eso tiene pasar, es seguro, aunque no serÃ¡ tan rÃ¡pido, hay conveniencias por ambos lados. Saludos.

Flopi216: AsÃ- es, pero serÃ¡ algo que Astrid no puede evitar por lo pronto. Saludos.

Guest: Supongo eres Diane, si no ya me equivoquÃ© XDD, algo me dice que eres tÃº. Saludos.

**Mad Lady: jajajaja ya sÃ©, me imaginÃ© el escenario con Camicazi, donde si se la comÃ-a pero bueno ya son amigas, me pareciÃ³ mejor asÃ- ya que indirectamente tuvieron una conexiÃ³n, como buenas chicas se dieron su paliza primero para despuÃ©s fraternizar XD.
Saludos.**

**Steffani: Acertaste con lo de Spinel y Heather y bueno ya verÃ¡s cÃ³mo se desarrollarÃ¡ aquÃ- su relaciÃ³n.
Saludos.**

Unbreakablewarrior: sÃ- el anterior ha sido difÃ-cil de superar, espero este te haya gustado. Saludos.

Jessy Brown: Con respecto a tus preguntas, se verÃ¡ algo de Harald, pues Ã©l tampoco estÃ¡ enterado de la muerte de los familiares de Astrid, asÃ- que tendrÃ¡ esa incÃ³gnita rondÃ¡ndole por la cabeza. Saludos.

Astridpine: Espero te haya gustado este, y Astrid tendrÃ¡ sus altibajos pues como quiera no es fÃ¡cil para ella lo que estÃ¡ pasando. Saudos.

Vanesa: Bueno la marca la tiene en el cuello y creeme que no dejarÃ¡ que nadie se la vea por el momento. Saludos.

Lady werepire: por el momento no le dirÃ¡ su nombre pero en futuro sÃ-. Saludos.

MAYU: Muchas gracias, espero te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Dragonviking: jajajaja que risa con la de la contraseÃ±a la mia es el nombre de una mascota. XD y bueno Tormenta eligiÃ³ quedarse con Astrid despuÃ©s de todo, son almas gemelas como Hiccup y Chimuelo XD. Saludos.

Mielr16vikinges. Muchas gracias, espero te haya gustado este. Saludos.

Jessi: jajjaa comprendo lo del tiempo, pero siempre busco un momento para no olvidarme de los fics y los lectores XD; espero que te vaya bien en la uni. Y pues con respecto a los personajes cada quien tratarÃ¡ de lidiar la situaciÃ³n a su manera, y pues ya conoces la personalidad de cada y tampoco me quiero salir mucho de su personaje. Espero te haya gustado. Saludos.

Emicastillo: pues sÃ-, no le queda de otra a Astrid mÃ¡s que aceptar que por el momento ese serÃ¡ su nombre, aunque el sentimiento de que nada es dirigido hacia ella prevalecerÃ¡. Y bueno Tormenta volviÃ³ a aparecer de la nada, fue planeado, XD digamos porque querÃ-a dar entender que fue libre de decidir a dÃ³nde ir, y escogiÃ³ a Astrid. Saludos.

**Ana Gami: AsÃ- es, pero bueno aquÃ- serÃ¡n algunos papeles invertidos, los que se supone que deberÃ-an estar felices no lo estarÃ¡n y viceversa, y hay una que se mantendrÃ¡ en medio de la balanza, entre ser feliz o infeliz, espero dar a entender a quiÃ©n me refiero. Saludos **

Frida441: Pues la pregunta estÃ¡ contestada, Tormenta apareciÃ³ para quedarse largo tiempo XD. Saludos.

Sisa Astrid: jajajaaj pobre Hiccup no tiene la culpa, y pues ya se pondrÃ¡ mÃ¡s los pantalones, y pues tormenta ya apareciÃ³ XD. Saludos.

Hiccstrid: pues es lamentable lo del nombre pero pues sÃ-, se empezarÃ¡n a conocer y ahÃ- florecerÃ¡ todo, escuchÃ© la canciÃ³n, me recordÃ³ pero a otra cosa creo que de otro fic, pero estÃ¡ bonito. Saludos.

**Si faltÃ³ alguien en los reviews sorry T-T, hasta hace dÃ-as me di cuenta que puse el mismo capÃ-tulos en dos apartados y se me revolvieron todos. **

**A los lectores, seguidores y favoritos. Saludos. **

12 de abril de 2016

10. CapÃ-tulo IX

**Nuevo capÃ-tulo :D y a tiempo. **

Dedicado a los lectores de Ecuador y Uruguay, tambiÃ©n a Amai do.

Que lo disfruten

.

.

CapÃ-tulo IX

.

.

Hosten.

DespuÃ©s de darle las malas noticias, Heather habÃ-a enloquecido en rabia, Spinel tuvo que calmarla con una olorosa medicina pues por el movimiento la chica se habÃ-a vuelto abrir algunos puntos que aÃºn no sanaban. Estaba cansado, no habÃ-a podido continuar con sus actividades por cuidarla, algo que hacÃ-a con gusto, pues le preocupaba lo que su paciente era capaz de hacer.

â€” Â¡Spinel!

Se asustÃ³ al ser llamado por la fuente de sus principales pensamientos, Heather habÃ-a despierto despuÃ©s de horas y ahora yacÃ-a acostada en la cama totalmente rendida a las medicinas.

â€”Tranquila, sigue descansando, la fiebre volviÃ³ y si quieres recuperarte debes descansar.

â€”No puedo. â€”susurrÃ³ Heather. â€” Lo que me hicieronâ€¦â€”recordÃ³ con dolor aquella mala noticia.

â€”Lo sÃ©, pero levantÃ¡ndote ahora no arreglarÃ¡s nada.

â€”SÃ³lo quiero hablar con el jefe de aquÃ-â€¦ es lo Ãºnico que te pido. Â¿PodrÃ-as llevarme con Ã©l?

â€” Â¿El jefe Gobber?

Heather sonriÃ³ al escuchar aquel nombre, entre sueÃ±os recordÃ³ que Hosten pertenecÃ-a al jefe Gobber Belch, un amigo de Hiccup y de su padre Stoick, una persona de la que habÃ-a escuchado hablar muy buenas cosas.

â€”SÃ-, quiero su ayudaâ€¦ para volver a Berk.

â€” Â¿Aâ€¦ a que volverÃ-as?

â€”Vengarme, quiero matarlo.

â€”No, no, noâ€¦â€”RepitiÃ³ varias veces el chico asustado, no querÃ-a que su paciente tuviera esa clase de sentimientos.

â€” Â¿Si no me vas a ayudar entonces dÃ©jame ir?

â€”No me trates de chantajear, no te dejarÃ© asÃ- como estÃ¡s. Â¿Quieres hablar con el jefe? Â¡Muy bien! Te llevarÃ©, sÃ³lo si descansas y te recuperas primero.

â€” Â¿QuiÃ©n estÃ¡ chantajeando ahora? â€”PreguntÃ³ la chica con sarcasmo y una dÃ©bil sonrisa.

Spinel rio, se levantÃ³ de su asiento para sentarse a un lado de la cama para tomar de nuevo aquel paÃ±o que tenÃ-a la chica sobre su frente, el cual sumergiÃ³ en agua fresca y volviÃ³ a colocar.

â€”La venganza no es buena, no te librarÃ¡ de tu dolor.

â€” Â¿cÃ³mo puedes saberlo?

â€”No lo sÃ©. â€”RespondiÃ³ el chico sin moverse de posiciÃ³n. â€”Pero creo que una linda chica como tÃº no debe molestarse mÃ¡s en tratar con gente tan dÃ©spota como esa, vales mÃ¡s que en ellos en peso de oro.

â€” Â¿Entonces no me llevarÃ¡s con el jefe Gobber? â€”PreguntÃ³ apenada.

â€”Te llevarÃ©, lo prometÃ-, pero espero que desistas de tu idea de venganza.

â€”Sabes que no lo harÃ©, se lo merecen.

â€”Tal vez sÃ-, pero no quiero que lo hagas, asÃ- que harÃ© todo lo que estÃ© en mi alcance para convencerte, preciosa.

â€”SÃ- claro, de todas formasâ€¦ gracias.

Heather sonriÃ³, su doctor era realmente inocente y generoso; sin embargo no atenderÃ-a a su recomendaciÃ³n de desistir de sus intenciones, querÃ-a su venganza a toda
costa.

OOOOOoooooOOOO

Isla Bare.

Apenas habÃ-an pisado tierra, Camicazi bajÃ³ del barco al ver la fiesta que los pobladores tenÃ-an en el muelle, cientos de personas gritaban, reÃ-a, bailaban y se embriagaban sin modales y pudor alguno. Ella harÃ-a lo mismo, deseaba probar el licor que por tanto tiempo le habÃ-an prohibido, y que era bien conocido por ella que liberaba de sus penas a quien la tomara.

â€”Princesa. â€”LlamÃ³ Arie una vez que la alcanzÃ³.

â€”Arie, ve a buscar donde quedarnosâ€¦ yo tengo una fiesta a la cual acudir. â€”Dijo la chica echÃ¡ndole un ojo a un chico joven que bebÃ-a sentado en un lugar apartado de la multitud.

El guardaespaldas vio con recelo la escena, no querÃ-a intervenir pues corrÃ-a el riesgo de perderla, por lo que se aferrÃ³ a su plan inicial de dejarle hacer lo que quiera, siempre y cuando nadie tocara lo que por derecho creyÃ³ que era de Ã©l.

Y si alguien se atrevÃ-a conocerÃ-a el filo de su espada.

OOOOOoooooOOOOO

Berk.

â€” Â¿Una jinete de dragÃ³n?â€”

â€”Ehâ€¦ sÃ-, buenoâ€¦ fue sÃ³lo una idea. Creo que tienes talento con los dragones. â€”AdmirÃ³ Hiccup empezando a sentir nerviosismo.

â€”No lo sÃ©â€¦ Â¿quÃ© se supone que hace un jinete de dragÃ³n?

â€”Buenoâ€¦ hay un sinfÃ-n de cosas. Algunos dragones nos ayudan para proveer cosas que no tenemos en la isla, pesca, madera, etc; otros para investigar nuevas especies y territorios, es lo que solÃ-a hacer yo antes de ser jefe.

â€” Â¿Para quÃ© beneficio?

Hiccup se rascÃ³ la cabeza sin saber que decir. Generalmente aquella actividad era para su satisfacciÃ³n personal y sed de conocimiento del mundo dragÃ³n.

â€”Supongo que para conocer mÃ¡s de los dragones.â€”ExplicÃ³ con simpleza.â€”TambiÃ©n nos ayudan a la protecciÃ³n, gracias a ellos logramos lidiar con un ataque hace 5 aÃ±os.

â€”Â¿Ustedes tambiÃ©n?â€”preguntÃ³ Astrid preocupada, recordando lo que habÃ-a pasado con su pueblo natal.

â€”SÃ-â€¦ en Â¿bog Burglar tambiÃ©n?â€”preguntÃ³ extraÃ±ado ya que era bien sabido que Bog Burglar era uno de los territorios mÃ¡s grandes y ricos del archipiÃ©lago, por ende nadie se atreverÃ-a a atacarlo de un dÃ-a para otro.

â€”Ehâ€¦ Â¡no! Es sÃ³lo que habÃ-a escuchado que algo habÃ-a pasado en la isla de los Outcast.â€”ExplicÃ³ Astrid, dÃ¡ndose cuenta a tiempo de su casi error.

â€”Â¿Los outcast? Eso estÃ¡ muy lejos de aquÃ-.â€”pensÃ³ en voz alta el jefe.â€”Entonces tambiÃ©n ellosâ€¦ los berserkers, nosotrosâ€¦ Â¿me pregunto si hay mÃ¡s?

Jefe y esclava se silenciaron, pensado cada uno por su parte que todos aquellos ataques no eran coincidencias; sin embargo carecÃ-an de pruebas e informaciÃ³n que sustentaran los rumores de una prÃ³xima guerra.

â€”Bueno, creo que no hay que bajar la guardia con respecto al tema, ademÃ¡s que ya tenemos aliados de nuestro ladoâ€¦â€”Dijo Hiccup tratando de no preocupar a su esposa.â€”Volviendo a lo otroâ€¦ Â¿Te gustarÃ-a ser jinete de dragÃ³n? Para la actividad que desees.

â€” Â¿Puede ser en la defensa?

Hiccup quedÃ³ boquiabierto con su peticiÃ³n, esperaba que le dijera lo mÃ¡s sencillo: la recolecciÃ³n, no habÃ-a duda que la chica con la que lo habÃ-an obligado a casarse era totalmente diferente a la que mencionaban en aquellas cartas.

â€”Buenoâ€¦ sÃ³lo consiste hacer rondines y guardiasâ€¦claro, cuando no hay un enemigo cercaâ€¦ pero si lo hay es muy peligrosoâ€¦

â€”Precisamente. â€”Dijo Astrid como si su elecciÃ³n fuera de lo mÃ¡s obvio.

â€”Ehâ€¦ bienâ€¦ si asÃ- lo quieres. â€”titubeo. _"El abuelo de seguro no le gustarÃ¡"_. â€”Entonces volvamos, ya es tardeâ€¦ y no he empezado ninguna de mis tareasâ€¦ te regresarÃ© a la casa para que descanses y para que Stormfly se acomodÃ© en la casa junto con Toothless.

â€”EstÃ¡ bien.â€”dijo Astrid empezando a caminar por la playa, con la intenciÃ³n de guiar a Stormfly como la noche anterior.

â€”SerÃ¡ mÃ¡s rÃ¡pido si vamos volando.

Se detuvo de repente al escuchar la sugerencia de su marido, devolviÃ³ la mirada a Ã©l, y este de balanceaba sus brazos, algo que se dio cuenta que hacÃ-a demasiado al igual que con su hombros cada vez que hablaba.

â€”Entoncesâ€¦ Â¿me subo?â€”dijo seÃ±alando a la nadder que parecÃ-a igualmente confundida.

â€”No lo creo prudenteâ€¦ necesitas una cuerda por lo menos con que sostenerteâ€¦ vamos en Toothless y que ella nos siga.

â€”Â¿contigo?â€”SeÃ±alÃ³ atÃ³nita con su dedo, el jefe sÃ³lo asintiÃ³ sin detener el movimiento de sus brazos, luego mirÃ³ a Toothless que se posicionÃ³ para partir, moviendo las escamas que tenÃ-a en el lomo, debido a la emociÃ³n.

Con Toothless en posiciÃ³n, Hiccup lo montÃ³, luego tendiÃ³ su mano a ella para que subiera.

â€”No tengas miedo Camicazi.

Astrid respingÃ³ una vez mÃ¡s al escuchar ese nombre, de mala cara fue hasta donde estaban y sin mÃ¡s se subiÃ³ al dragÃ³n, intento no sentarse tan cerca de Hiccup, algo que fue inevitable.

â€” Â¿Ahoraâ€¦ quÃ©?â€”preguntÃ³ con sus manos alzadas a los costados para evitar tocarlo.

â€”Sostente de mÃ-. â€”regaÃ±Ã³ Hiccupâ€”A menos que quieras caerte.

La chica rodÃ³ los ojos con fastidiÃ³, puso sus manos a los costados de la cintura del jinete, aferrÃ¡ndose a la camisa. Hiccup negÃ³ con la cabeza, pacientemente y con su permiso tomÃ³ los brazos de su esposa, obligÃ¡ndola a rodear su cintura.

â€”CrÃ©eme querrÃ¡s ir bien sujetada.

Una vez dada la advertencia, pidiÃ³ a Toothless despegar, el dragÃ³n sin pensarlo dos alzÃ³ el vuelo tan veloz que Astrid no pudo evitar emitir un grito de horror, asustada, rodeÃ³ el pecho del jefe con sus manos y sus piernas de aferraron a su cintura.

â€”Te dije que debÃ-as ir bien sujeta. â€”Dijo Hiccup una vez que Toothless empezÃ³ a planear por la playa, en compaÃ±Ã-a de Stormfly que los siguiÃ³.

Astrid abochornada, zafÃ³ sus piernas alrededor de Ã©l, y cambiÃ³ de posiciÃ³n sus manos con la cabeza agachada, de alguna forma humillada.

â€” Â¿EstÃ¡s bien?â€”PreguntÃ³ Hiccup, recibiendo como Ãºnica respuesta un estirÃ³n en su camisa, su esposa tenÃ-a los puÃ±os bien cerrados. SeÃ±al de que estaba molesta, aunque no sabÃ-a por quÃ© exactamente. â€”Mira a tu alrededor.

Toothless se detuvo en un punto del cielo, Ã©l y Stormfly agitaban sus alas esperando de nuevo la indicaciÃ³n indirecta del jefe para seguir.

â€”Vamos, relÃ¡jateâ€¦â€”insistiÃ³ Hiccup ante la negativa de la rubia por mirar a su alrededor. â€”CrÃ©emeâ€¦ no hay sensaciÃ³n de libertad que se compare con esta.

"_Â¿Libertad?"_ pensÃ³ Astrid alzando la mirada, estaba en el cielo, el enojo y la humillaciÃ³n que estaba sintiendo lo olvidÃ³ instantÃ¡neamente, estaba maravillada, lo que veÃ-an sus ojos era realmente hermoso, ahÃ-, en la alturas con el cielo y la nubes como testigos, empezÃ³ a sentir no sÃ³lo libertad que jamÃ¡s habÃ-a experimentado sino tambiÃ©n el descubrimiento de un nuevo mundo; su curiosidad la hizo mirar hacia abajo para cuan alto estaba, era demasiado, sintiÃ³ la sensaciÃ³n de vÃ©rtigo en su estomago y cabeza obligÃ¡ndola a sostenerse mÃ¡s fuerte de su marido, pero a pesar de eso no dejÃ³ de catalogar el paisaje como hermoso.

â€”Toothless despacio. â€”PidiÃ³ Hiccup una vez que sintiÃ³ a su esposa mÃ¡s relajada.

El dragÃ³n rodÃ³ los ojos balbuceando algunas cosas, no era su estilo

ir despacio, pero ahora como llevaba a la esposa de su amigo no le quedÃ³ de otra, aunque se quedÃ³ con las ganas de darle una buena sacudida como novatada de jinete, algo que podrÃ-a a hacer despuÃ©s, una vez que la chica ya se acostumbrara.

Retomaron el camino a casa, cada quien admirando el paisaje por su cuenta y sin decir palabra alguna. Una vez que sobrevolaron la aldea; Hiccup le pidiÃ³ a Toothless descender en la plaza frente a la forja, el dragÃ³n asÃ- lo hizo y la nadder lo acompaÃ±Ã³ e imitÃ³ el movimiento de sus alas para aterrizar con cuidado pues habÃ-a muchos vikingos por el Ã¡rea transitando.

Para los pobladores no quedÃ³ inadvertido que el jefe habÃ-a llegado con su esposa y con el dragÃ³n salvaje, entre los espectadores estaban los incrÃ©dulos Bork, Gobber, Snotlout y Fishlegs y por el otro extremo los gemelos, ambos sorprendidos por ver a su amiga bajar de un dragÃ³n para luego pasarse a acariciar al que la habÃ-a intentado matar.

â€”Le dirÃ© a mi abuelo que te haga una silla para montar. â€”Dijo Hiccup.

â€” Â¿Tu abuelo Eero?â€”preguntÃ³ confundida.

â€”No, mi abuelo Borkâ€¦ creo que aÃºn no se conocen formalmente.

Hiccup le hizo una seÃ±a a la chica para que caminara hacia la forja donde estaban los incrÃ©dulos vikingos.

â€”Abuelo Bork, creo que con tanto movimiento en los Ãºltimos dÃ-as no fueron ni siquiera presentados.

â€”Por supuesto. â€”Dijo el anciano con disgusto mirando fijamente a Astrid. â€”Yo sÃ³lo soy el abuelo materno.

â€”Un gusto seÃ±or. â€”SaludÃ³ Astrid haciendo una reverencia.

â€”Abueloâ€¦ Â¿PodrÃ-as fabricarle una silla de montar a Camicazi? EmpezarÃ¡ su entrenamiento como jinete.

â€” Â¿Lo dices en serio, Hiccup?â€”PreguntÃ³ Fishlegs animado.

â€”Lo mismo pregunto. â€”Dijo Bork sin cambiar el semblante. â€”PensÃ© que la princesa optarÃ-a por matar al dragÃ³n.

â€”No va ser asÃ-. â€”ExplicÃ³ Hiccup notando la molestia en Bork.â€”Â¿Pasa algo?

â€” Â¡Â¿Asâ€¦Camicazi?!â€”La voz de Ruffnut interrumpiÃ³ la conversaciÃ³n de los vikingos. Astrid casi sufre un paro cardiaco pues su amiga aÃºn no se acostumbraba a llamarla por su nombre falso.

â€” Â¿Podemos hablar?â€”PreguntÃ³ Tuffnut tomÃ¡ndola de un brazo, siendo imitada por su hermana.

â€”Seguroâ€¦ Â¿Hiccup?â€” SolicitÃ³ con la mirada el permiso del jefe para ir con sus "sirvientes".

â€”Claroâ€¦ ve, no tienes porque pedir permiso.

Los gemelos se llevaron a rastras a la chica hacia un lugar apartado de la multitud, siendo seguidos Ãºnicamente por Stormfly que alterÃ³ por unos breves momentos los nervios de los Thorston.

Viendo alejada a su esposa, Hiccup volviÃ³ la mirada a su abuelo materno, este lo seguÃ-a viendo con reproche. Una faceta que nunca habÃ-a visto de Ã©l.

â€”Muy bienâ€¦ Â¿QuÃ© pasa aquÃ-?

â€”MÃ¡s vale que hablen a solas. â€”AconsejÃ³ Gobber, empezando a salir de la forja con Snotlout y Fishlegs.

â€” Â¡No! Todos quÃ©dense. Vamos a entrar para hablar mÃ¡s sin tantos mirones. â€”Dijo Bork, mirando a los curiosos vikingos que simularon ya no verlos en cuanto el anciano dijo aquello.

â€”Bien, aunque ya me imagino de que se trata. â€”Dijo el jefe con fastidio, le pidiÃ³ a Toothless vigilar la puerta desde afuera en lo que Ã©l conversaba.

Dentro de la forja, los varones se acomodaron para tener una "amena" charla de lo que pasaba.

â€”Y bienâ€¦ soy todo oÃ-dos.

â€”Muy bienâ€¦ porque yo empezarÃ©.â€”ProclamÃ³ Bork decidido.â€”Â¿QuÃ© es lo que estÃ¡ pasando con esa muchacha y tÃº? Hace casi dos dÃ-as la odiabas y ahora pareces un perrito detrÃ¡s de ella.

â€” Â¡Y como no estarlo Bork!â€”InterrumpiÃ³ frenÃ©ticamente Snotlout. â€”EstÃ¡ buenÃ-simaâ€¦ sÃ³lo mira ese trasero, esos pechos, esas piernasâ€¦ Â¡ay, Hiccup en realidad te envidio! Y lo mejor es que su sirvienta estÃ¡ igual de buena. â€”admirÃ³ haciendo ademanes de las curvas de las chicas.

Hiccup quedÃ³ boquiabierto, le pareciÃ³ indignante que su primo se expresarÃ¡ asÃ- de su esposa, o de cualquier otra mujer. â€” Â¡No, claro que no! No es por eso.

â€”No lo niegues Hiccup. â€”ContinuÃ³ hablando Snotlout.â€”No la querrÃ¡s ni nadaâ€¦ pero de seguro te la imaginas desnuda en tu cama.

â€” Â¡Ya cÃ¡llate muchacho baboso!â€”exclamÃ³ Gobber avergonzado golpeando la cabeza del vikingo.

â€”Gracias Gobber. â€”CarraspeÃ³ Bork sonrojado. â€”Ahora sÃ-Hiccupâ€¦ Â¿puedes decirnos que estÃ¡ pasando entre esa muchacha y tÃº?

â€” Â¡Es mi esposa! â€”Dijo Hiccup frustrado. â€”Abueloâ€¦ la tomÃ© como mi esposa, la hice mÃ-aâ€¦ creo que corresponderle y ser buen marido es lo Ãºnico que me queda.

â€”Pero no la quieres Â¿verdad? â€”intervino el curioso

Fishlegs.

Hiccup negÃ³ cabizbajo, su amigo tenÃ-a razÃ³n, no la querÃ-a.

â€”Entoncesâ€¦ porque no tratas de buscar una manera solucionar este trato. â€”InsistiÃ³ Bork. â€”Disolver el matrimonio.

â€” Â¡Ya te dije que no abuelo! Yoâ€¦ yoâ€¦ prÃ¡cticamente la violÃ©â€¦ no se me hace honorable deshacerme asÃ- de ella nada mÃ¡s.

â€”En eso te doy la razÃ³n muchacho. â€”comprendiÃ³ Gobber. â€”AdemÃ¡s piensa Borkâ€¦ Â¿quÃ© tal si esa muchacha sale embarazada?

Hiccup se alterÃ³ de inmediato totalmente sonrojado. â€”CrÃ©eme que eso no pasarÃ¡.

â€” Â¿EstÃ¡s seguro? â€”CuestionÃ³ el viejo amigo de su padre con una ceja alzada.

Pronto la mirada de su abuelo y amigos se enfocÃ³ en Ã©l, Hiccup sintiÃ³ un ardor recorrer con su cuerpo, no le parecÃ-a apropiado hablar de sus intimidades con ellos.

â€” Â¡Seguro! Yo ni siquieraâ€¦ yoâ€¦â€”agachÃ³ la cabeza avergonzado. Todos los varones se guardaron sus comentarios entendiendo a lo que se referÃ-a el castaÃ±o. â€”Pero de cualquier manera consume el matrimonio con ellaâ€¦ ya he tomado mi decisiÃ³n, le dedicarÃ© mi vida aunque no nos queramosâ€¦ se lo debo, incluso le dije que podÃ-a ser libre de tener amantes.

â€” Â¡Â¿EstÃ¡s loco?! â€”GritÃ³ Bork. â€” Â¡SÃ© que te sientes culpableâ€¦ pero tambiÃ©n debes darte a respetar, eres el jefe de Berk despuÃ©s de todo!

â€”Abuelo comprende, ya lo decidÃ- todo y no me retractarÃ©, pagarÃ© con mi vida aquella falta de honor que cometÃ- tanto contra ella y conmigo.

â€” Â¡Pero fue cosa de dos! â€”InsistiÃ³ el abuelo gritando.

â€”No me retractarÃ©, ya tomÃ© mi decisiÃ³n.

â€”Hiccup, estoy de acuerdo con tu abuelo. â€”HablÃ³ Fishlegs asustado. â€”Se me hace demasiadoâ€¦ darle lo que quiere sÃ³lo por lo que segÃºn tÃº le hiciste, Â¿hasta un amante?

â€”Fue sÃ³lo una idea, se lo dije pero ella me dijo que no lo harÃ-a, aunque si llegase a suceder no me importarÃ¡.

â€”Parece como si le conocieras algo. â€”ComentÃ³ Snotlout curioso.

â€”Ehâ€¦Â¡no!... â€”se sonrojÃ³ el jefe. â€”Pero por ejemplo, lo he visto con ese chico, el hermano de la chica que andan persiguiendo.

â€” Â¿Tuffnut? â€”PreguntÃ³ Fishlegs. â€”No lo creo, Ã©l es sÃ³lo su

guardaespaldas.

â€”Son sÃ³lo suposiciones mÃ-as. â€”ExplicÃ³ Hiccup. â€”SÃ³lo ideas, no me hagan caso. Y bueno ya saben mis razones, espero haber quedado claro con respecto a mis intenciones para con Camicazi. Es lo que le ofrecÃ-, ademÃ¡s de ser un jinete de dragones, por eso abuelo si puedes preparar una silla para montar, maÃ±ana empezarÃ¡ el entrenamiento en la academia.

â€” Â¿Para quÃ© Ã¡rea? â€”CurioseÃ³ Fishlegs.

â€”Ehâ€¦ bueno ella, quiere ser parte de la defensa.

â€” Â¡Â¿QuÃ©?! â€”Exclamaron todos sorprendidos, cada quiÃ©n pensando como la "delicada" princesa harÃ-a tal trabajo.

â€”AsÃ- es, asÃ- que Fishlegs y Snotlout, ensÃ©Ã±enle, por favor. â€”PidiÃ³ amablemente a sus amigos quienes aceptaron con gusto la tarea. â€” Yo me tengo que ir, debo empezar con las actividades, mandarÃ© a Camicazi con la nadder para que puedas tomar medidas abuelo.

â€”Peroâ€¦

â€”No hay nada que hace Bork, el chico tomÃ³ su decisiÃ³n, respÃ©talo. â€”PidiÃ³ Gobber con una mano en el hombro del anciano. Bork cabizbajo sÃ³lo asintiÃ³, respetarÃ-a la voluntad de su nieto, aunque no le agradara en absoluto. â€”Pescadito, yo me irÃ© maÃ±ana al alba, debo regresar a mi propio pueblo

â€”Cierto, Hosten debe estar preocupado por su jefe. â€”ComprendiÃ³ Hiccup triste por escuchar que su amigo se iba. â€”Entonces vamos, acompÃ¡Ã±ame, hay unas cosas que me gustarÃ-a que llevaras para tu pueblo.

â€”Seguro.

Hiccup se marchÃ³ con Gobber dejando a los tres vikingos solos en la forja.

â€”Vamos Bork, no te pongas serio. â€”tratÃ³ de animar Snotlout al cabizbajo anciano. â€”Con esa preciosidad de esposa Hiccup se terminarÃ¡ enamorando de ella.

â€” Â¿QuÃ© cosas dices muchacho? â€”SuspirÃ³ el anciano. â€”Pero puede ser, aunque ella no me termina de convencer. â€”PensÃ³ en voz alta.

â€” Â¿A quÃ© te refieres? â€”preguntÃ³ intrigado el vikingo.

â€”OlvÃ-dalo. â€”sacudiÃ³ su cabeza. â€” Y dices eso porque no has estado en una situaciÃ³n similar, pero cuando te comprometan a la fuerza ya entenderÃ¡s a tu primo.

â€” Â¿Comprometerme? Â¡Ja! â€”Se mofÃ³. â€”Eso nunca pasarÃ¡, yo soy libre de irme con quien yo quiera.

â€”Con Ruffnut no, ella es mÃ-a. â€”Dijo Fishlegs pendiente de toda la plÃ¡tica.

â€”Te equivocas gordo, ella es mÃ-a.

Y asÃ- ambos amigos empezaron su discusiÃ³n, saliendo de la forja dejando sÃ³lo al pensativo Bork.

.

.

.

â€”Â¿QuÃ© pasÃ³? â€”PreguntÃ³ curiosa Ruffnut una vez que se alejaron lo suficiente de la aldea.

â€”SÃ-, Â¿por quÃ© hay un dragÃ³n siguiÃ©ndote? â€”PreguntÃ³ el gemelo viendo atentamente a la nadder.

â€”No saben lo que he pasado las Ãºltimas horas.

La esclava les contÃ³ lo pasado la noche anterior, desde la liberaciÃ³n de Stormfly, la propuesta de Hiccup y el ofrecimiento de ser jinete de dragÃ³n, y todo lo que habÃ-a aprendido en poco tiempo.

â€” Â¿Y aceptaste? â€”preguntÃ³ Ruffnut intrigada, terminando de armar las piezas de un plan.

â€”SÃ-, le dije que querÃ-a ser parte de la defensa, porque al parecer a ellos tambiÃ©n los atacaron como nosotros yâ€¦

â€”Astrid Â¡Â¿EstÃ¡s loca?! â€”InterrumpiÃ³ la gemela. â€” Â¿A quiÃ©n le importa eso?

â€”TÃº sabes que en la isla de los Outcast yo iba a formar parte de la defensa yâ€¦

â€”No me refiero a eso, Â¿acaso estÃ¡s ciega? Â¿O ya te olvidaste de tu familia?

â€” Â¡Â¿CÃ³mo te atreves?! â€”ExclamÃ³ Astrid furiosa. â€” Â¡No hay dÃ-a que no piense en ellos!

â€”Pues no parece. â€”ReplicÃ³ la gemela burlona.

Tuffnut sÃ³lo veÃ-a ambas chicas, preparÃ¡ndose para ser el rÃ©feri de una nueva discusiÃ³n.

â€” Â¿Por quÃ© lo dices? Â¡Â¿Acaso a ti tambiÃ©n te parece poco lo que he hecho?

â€”De que has hecho, has hecho, dejaste que ese tipo te violara y ahora hasta amigos son.

â€”Ã‰l no me violÃ³ Ruffnut. â€”ResoplÃ³ molesta. â€”No puede ser violaciÃ³n si le permitÃ- que lo hiciera.

â€”Aun no termino. Te ofrece el mundo y las estrellas y Â¡Â¿todo para quÃ©?! Quieres estar a su disposiciÃ³n y trabajar para un pueblo al que no le debes absolutamente nada. Cuando tengo un mejor plan en

mente y ahora que tienes un dragÃ³n podemos ponerlo en marcha.

â€” Â¿QuÃ© plan? â€”PreguntÃ³ Astrid intrigada.

â€” Â¡Dioses! Ese chico sÃ- que te nublÃ³ el juicio. â€”Ruffnut le dio un golpe en la cabeza. â€”Â¿No me digas que ya te estÃ¡ gustando?

â€” Â¡Por supuesto que no! Deja de decir tonterÃ-as y dime lo que tramas.

â€”Ruffnut planeaba robar uno de los dragones de sus prospectos para lÃ¡rganos de aquÃ-, ir a Bog Burglar y rescatar a tu familia. â€”DivulgÃ³ rÃ¡pidamente Tuffnut.

La esclava boquiabierta admirÃ³ la pose presuntuosa que su amiga tomÃ³ cuando se revelÃ³ el gran plan.

â€”Pero ahora que tienes un dragÃ³n, fÃ¡cil podemos escapar de aquÃ-, y ya no tengo que seducir a ninguno de esos babosos. â€”TerminÃ³ de explicar la chica.

â€” Â¡Por supuesto que no! â€”GritÃ³ Astrid alterada.

â€” Â¿QuÃ© cosa dices? â€”CuestionÃ³ indignada la gemela.

â€” Â¡que no vamos a hacer ninguna de esas tonterÃ-as! Para empezarâ€¦ Â¿querÃ-as jugar con los sentimientos de dos hombres? Â¿QuiÃ©n es la mÃ¡s loca?!

â€” Â¡Â¿Por quÃ© no?! Ellos no importanâ€¦ Â¡es tu familia! Â¿QuÃ© ya no te importan tu abuelo y Fare? Â¿Por quÃ© la "princesa" no quiere ver que tan bueno es el plan?

â€” Â¡PORQUE NO ME ARRIESGARÃ‰ DE NUEVO! â€”gritÃ³ Astrid soltando una lÃ¡grimas, tal fue su grito que alterÃ³ a Stormfly y se puso a la defensiva contra la gemela.

â€”Tranquilos todos, tranquilos. â€”Intervino Tuff temeroso.

Su hermana aun ofendida se tranquilizÃ³ pues no querÃ-a ser atacada por el enorme dragÃ³n, que se veÃ-a muy a disposiciÃ³n de su amiga.

â€”No entiendo Astrid. Â¿Por quÃ©?

â€”Porque todos los intentos que hemos hecho para zafarnos nos han fallado Ruff. â€”ExplicÃ³ Astrid limpiÃ¡ndose con rudeza las lÃ¡grimas. â€”No me arriesgarÃ© a hacer una tonterÃ-a, prefiero condenarme por siempre, si con eso estoy segura que Harald o Camicazi no les harÃ¡n nada. CumplirÃ© con el trato y en tres meses ellos volverÃ¡n a mÃ-, sanos y salvos.

â€”Peroâ€¦ podemos escapar.

â€”Ustedes vÃ¡yanseâ€¦ son libres, no tienen por quÃ© servirme, eso es sÃ³lo una tonterÃ-a. â€”Dijo la esclava con una sonrisa.

â€”PiÃ©nsalo Astrid. Quiero ayudarte.

La rubia negÃ³ una y otra vez asegurando que alguien la descubrirÃ-a si intentaba huir otra vez.

â€” Â¿O por quÃ© no vamos sÃ³lo nosotros Ruff? â€”OpinÃ³ de repente Tuffnut llamando la atenciÃ³n de ambas chicas. â€”a Astrid le ofrecieron ser jinete Â¿no? Â¿Por quÃ© no le pides a tu marido que nos deje ser tambiÃ©n jinetes? Ruffnut y yo conseguimos un dragÃ³n, nos vamos de la isla, que como quiera a nadie le importamos y te traemos a tu familia, o al menos vemos si estÃ¡n bien.

A Ruffnut le pareciÃ³ una de la idea mÃ¡s inteligente que su querido y poco serio hermano habÃ-a tenido en mucho tiempo. Vio a Astrid despuÃ©s, estÃ¡ parecÃ-a en shock, cuando su hermano la llamÃ³ esperando su respuesta, la esclava sÃ³lo se abalanzÃ³ contra Ã©l y lo apretÃ³ en un gran abrazo.

â€” Â¿En realidad harÃ-an eso? â€”PreguntÃ³ ilusionada.

â€”Eres nuestra amiga, claro que sÃ-. â€”AsegurÃ³ Tuffnut devolviendo el gesto.

Ruffnut sonriÃ³ aliviada de tener al menos un plan, alzÃ³ sus brazos con la intenciÃ³n de unirse a ese amistoso abrazo cuando de repente, el sonido de alguien carraspeando llamÃ³ su atenciÃ³n.

â€”Â¿Camicazi?

Astrid se separÃ³ de inmediato del gemelo, pues esposo habÃ-a llegado a donde estaban ellos.

â€”Lo siento. â€”Dijo de inmediato.

â€”Ehâ€¦ mi abuelo le tomarÃ¡ unas medidas a Stormfly, sÃ³lo venÃ-a a decirte eso.

â€”Bien, irÃ© enseguida.

Astrid se adelantÃ³ peinÃ¡ndose una y otra vez el flequillo, siendo seguida por Stormfly y Hiccup dejando atrÃ¡s a los gemelos que suspiraron aliviados, pues pensaron que se habÃ-an metido en mÃ¡s problemas.

.

.

â€”Hiccupâ€¦ Â¿te puedo pedir un favor?

â€” Â¿QuÃ© se te ofrece? â€”respondiÃ³ el aludido deteniendo el paso.

â€”Mis amigosâ€¦ los gemelos Â¿pueden ser tambiÃ©n jinetes?

â€” Â¿Hay algÃºn motivo en particular? â€”PreguntÃ³ Hiccup sorprendido, queriendo aclarar unas sospechas.

â€”Ninguno. â€”RespondiÃ³ Astrid tratando de no mostrar nerviosismo.

â€”Porque si lo hay, ya te dije que no me molestaba. â€”Dijo Hiccup con una ligera molestia en su voz.

â€” Â¡Un momento! Â¿A quÃ© te refieres?

â€”A ponerme los cuernos.

â€” Â¡Â¿QuÃ©?!

â€” Â¿TÃº y el chico Thorston?

â€” Â¡No!Â¡ Es sÃ³lo mi amigoâ€¦ y si quieres saber, si quiero que se conviertan en jinetes es porqueâ€¦ porque pueden ir a recolectar cosas queâ€¦ dejÃ© en Bog Burglar! â€”GritÃ³. â€” ya que mi tÃ-o no volverÃ¡ en mucho tiempo. â€”ExplicÃ³ molesta.

Dada la explicaciÃ³n de Astrid, el jefe se arrepintiÃ³ de lo dicho, tampoco comprendiÃ³ porque le molestÃ³ el hecho de su esposa le fuera a tomar la palabra, claramente la conversaciÃ³n con Bork le dejÃ³ mucho en que pensar.

â€”Lo siento. SÃ- es asÃ-, estÃ¡ bienâ€¦ aunque deben buscar un dragÃ³n.

â€”Gracias. â€”dijo la chica con sarcasmo acelerando el paso, totalmente ofendida.

Hiccup estaba exhausto, siempre que pensaba que iba un paso adelante retrocedÃ-a dos en un segundo, pero era la carga que debÃ-a siempre llevar en su espalda. La alcanzÃ³ para guiarla hasta la forja; fue un recorrido silencioso, y por mÃ¡s que el jefe intentÃ³ disculparse una vez nada saliÃ³ de su boca.

Faltando unos cuantos metros para llegar, el castaÃ±o divisÃ³ a un par de chicas, las amigas de Heather: Odalyn y Ran.

â€”Ve con mi abuelo, tengo que atender un pequeÃ±o asunto. â€”OrdenÃ³ a la rubia sin quitar la vista de las exberserkers.

â€”Lo que ordene el jefe. â€”Dijo Astrid con sarcasmo sin notar ni un poco la seriedad de su esposo y se retirÃ³ sin mÃ¡s en compaÃ±Ã-a de Stormfly.

Hiccup caminÃ³ hacia donde estaban las chicas platicando y riendo sobre sabrÃ¡n los dioses que cosas, cuando llegÃ³ con ellas estÃ¡s se entumieron y saludaron con respeto al jefe.

â€”Odalys, Ran. â€”SaludÃ³ molesto el vikingo.

â€” Â¿En quÃ© podemos servir al jefe? â€”PreguntÃ³ hipÃ³critamente Ran, la que era de igual de edad que Dagur.

â€” Â¿Me pueden decir quÃ© es esto?

Hiccup sacÃ³ de entre sus ropas el pedazo de material que habÃ-a extraÃ-do de la nadder. Las chicas al ver tal objeto tragaron saliva, quedando asÃ- totalmente expuestas.

â€”La punta de una flecha berserker. â€”RevelÃ³ Hiccup al no recibir

respuesta.

â€” Jefe, nosotras sÃ³lo... â€”tratÃ³ de hablar Odalys, pero fue silenciada inmediatamente por el jefe.

â€”Esto va en serio, si vuelven a atentar en contra de mi esposa o lastiman a otro dragÃ³n, me verÃ© en la penosa necesidad de expulsarlas de la isla. Â¿Entendido?

Ran gruÃ±Ã³ por sus adentros, odiaba al jefe tanto como odiaba a su esposa, de no ser por ella Heather y el hombre que amaba estarÃ-an en Berk y hubieran conquistado juntos.

â€”Entendido. â€”Dijo rÃ¡pidamente Odalys.

â€” Â¿Ran?

â€”Noâ€¦ â€”replicÃ³ la chica molestando mÃ¡s al jefe. â€” Â¡Â¿Ya tan rÃ¡pido te olvidaste de Heather?!

â€”Les recuerdo que Heather fue quien me engaÃ±Ã³ y se largÃ³ lejos de aquÃ-. â€”ComentÃ³ el vikingo tratando de perder los estribos.

â€” Â¡Eso es basura! Heather nunca se hubiera atrevido.

â€” Â¡Yo los vi! â€”GritÃ³ el jefe silenciÃ¡ndola. â€” Â¿CÃ³mo tratar de contradecir eso?

La berserker volviÃ³ a gruÃ±ir, sin entender realmente aquello, pero era cierto lo que el jefe decÃ-a y no podÃ-a contrariarlo, era su palabra con pruebas contra la suya.

â€” Â¿QuedÃ³ todo aclarado Ran?

â€”Aclarado jefe. â€”respondiÃ³ rezongona la chica, tratando de retener la lÃ¡grimas.

â€”Bien, porque ya saben lo que pasarÃ¡ si intentan otra estupidez como la que hicieron.

â€” Â¡Entendido jefe! â€”GritÃ³ Ran llorosa, no soportÃ¡ndolo mÃ¡s. La berserker sollozante se alejÃ³ corriendo hacia el pacifico bosque.

Hiccup vio mirÃ³ a la Ãºnica chica berserker que quedÃ³, esta levantÃ³ ambas manos en son de paz y se alejÃ³ lentamente, ella era mÃ¡s tranquila que la otra y no se arriesgarÃ-a a quedarse sin hogar. SuspirÃ³, jamÃ¡s creyÃ³ que alguna vez tuviera que actuar asÃ- con personas que consideraba amigos.

â€” Â¡HICCUP!

El jefe rodÃ³ sus ojos con molestia, era su turno de recibir un sermÃ³n pues Eero lo llamÃ³.

â€” Â¿Ahora quÃ© abuelo?

â€”Tus actividades, no las has comenzado.

â€”Estoy en eso, sÃ³lo estaba atendiendo asuntos pendientes con Camicazi y el asunto del dragÃ³n.

â€” Â¿CuÃ¡ndo serÃ¡ la ejecuciÃ³n? â€”PreguntÃ³ animado el viejo.

â€”No habrÃ¡ ejecuciÃ³n, Camicazi serÃ¡ un jinete de dragÃ³n y apoyarÃ¡ en la defensa de Berk.

El ex jefe quedÃ³ en shock con la noticias. â€” Â¿Pero quÃ© tonterÃ-a? Â¿CÃ³mo puedes permitirlo?

â€”Es su decisiÃ³n y yo la respeto, no es una flor delicada abuelo.

â€”Esto es inaudito. Â¿Y con quÃ© dragÃ³n? Â¿El salvaje?

â€”AsÃ- es, por que pasÃ³ algo queâ€¦â€”desistiÃ³ de contarle lo sucedido. â€”OlvÃ-dalo no te importa. Y bueno estÃ¡s avisado, dÃ©jame seguir con las tareas.

â€”Hijo, no te molestes. â€”tratÃ³ de animar Eero el ambiente, despuÃ©s de todo el chico seguÃ-a siendo su nieto y lo querÃ-a, a pesar de que la relaciÃ³n estuviera mÃ¡s que rota. â€”Por cierto, los sirvientes de tu esposaâ€¦ debemos hablar de ellos.

â€” Â¿quÃ© hay con ellos? â€”PreguntÃ³ Hiccup recordando la vergonzosa discusiÃ³n.

â€”No pueden vivir en la misma casa que ustedes, debes proporcionarles una.

â€”Pues supongo que en lo que construimos una se pueden quedar con el abuelo Bork, Fishlegs o Snotlout.

â€”Si hay una casa. â€”Dijo Eero sonriendo cÃ-nicamente. â€”Dales la de esos Berserkersâ€¦ de todos modos ya nunca volvieron, menos despuÃ©s de lo que esa insolente te hizo.

Hiccup se alterÃ³ al escuchar de nuevo el tema de Heather y Dagur, era como si el mundo se empecinara en recordÃ¡rsela.

â€” Â¿Sabes quÃ©? Â¡Haz lo que quieras! No me importa, dÃ©jame trabajar.

El joven dio por terminada la conversaciÃ³n con sentimientos encontrados, pues recordar a su ex novia siempre le provocaba un dolor en su corazÃ³n.

.

.

.

Astrid respirÃ³ profundo antes de atreverse a entrar a la forja, por mÃ¡s que intentaba llevar la fiesta en paz con su marido no podÃ-a, y el plan de los gemelos casi se frustra, eran esas cosas que la hacÃ-an cuestionarse si harÃ-a lo correcto en que sus amigos fueran a ver a su familia.

Un golpecito por parte de la nadder la trajo a la realidad, Astrid sonriÃ³ con el gesto y entrÃ³ al lugar una vez que tocÃ³ y el viejo le permitiÃ³ la entrada.

â€”SeÃ±or Bork. â€”SaludÃ³ de nuevo con respeto.

â€”Hiccup me dijo que vendrÃ-as.

Bork ni siquiera le prestÃ³ atenciÃ³n y fue directamente con la nadder; Astrid sintiÃ³ su rechazo y sÃ³lo se alejÃ³ unos pasos para dejarlo trabajar, admirando que al igual que Hiccup era hÃ¡bil con los dragones, algo que notoriamente era por herencia, pues trataba con delicadeza y respeto a la nadder.

â€”Bien, tendrÃ© la montura en dos dÃ-as, muchacha. â€”terminÃ³ el viejo agriamente y le dio la espalda para seguir trabajando en otras armas.

â€”Mmmh, estÃ¡ bienâ€¦ muchas gracias seÃ±or. â€”AgradeciÃ³ Astrid con la intenciÃ³n de salir rÃ¡pidamente de ahÃ-.

â€” Â¡Un momento!

â€”SÃ-, seÃ±or. â€”Astrid se volviÃ³ hacia en el anciano para encararlo.

Bork hizo lo mismo, mostrando su gran ceÃ±o fruncido. â€”Mi Hiccup es buen muchacho, ya ha sufrido mucho en estos meses. Â¡No te atrevas a lastimarlo!

â€”Ehâ€¦ seÃ±or, noâ€¦ es miâ€¦ intenciÃ³n. â€”TitubeÃ³ sorprendida por el gesto.

â€”Pues mÃ¡s te vale, "princesa". â€”AmenazÃ³ Bork girÃ¡ndose de nuevo para continuar trabajando. â€”Ya te puedes ir.

La esclava atÃ³nita saliÃ³ a tropezones de la forja, un cumulo de nostalgia se acumulÃ³ en su pecho y se expandiÃ³ por todo su cuerpo. CorriÃ³ alejÃ¡ndose de la forja, no querÃ-a que nadie la viera a excepciÃ³n de su dragona. Le habÃ-a impactado demasiado el como el abuelo materno de su esposo estaba dispuesto a protegerlo a comparaciÃ³n del otro; al mismo tiempo recordÃ³ a alguien muy especial, una persona que tambiÃ©n estaba segura que la protegÃ-a de igual manera.

â€”Abuelito Honeir. â€”GimoteÃ³ una vez que se ocultÃ³ de todos junto con la nadder. â€”Ojala estuvieras aquÃ-.

En la soledad de su escondite, la esclava desahogÃ³ su dolor siendo apoyada Ãºnicamente por la preocupada nadder a la cual se aferrÃ³, a la que le contÃ³ todo lo que le habÃ-a pasado y a la Ãºnica en Berk a la que le pudo revelar su verdadero
nombre.

ContinuarÃ¡.

Mucha tensiÃ³n en el ambiente como pudieron notarlo, pero asÃ-serÃ¡n las cosas. XD. Pero no se preocupen, al menos espero que pasÃ© el tiempo rÃ¡pido, porque lo mejor estÃ¡ por llegar.

**Por cierto, Ruffnut espero que tampoco se salve de las torturas que estoy dando a las chicas, a ver que se me ocurre XD.
**

Agradecimientos a Gaby chani por la sugerencia en los nombres de las berserkers. :D

SecciÃ³n de comentarios y dudas.

**Alexandra HSGS: Sigue siendo un caballero o al menos lo intenta, juegan mucho con Ã©l y ponen ideas en su cabeza. XD.
Saludos.**

Alexa grayson: Aun no sÃ© el destino de Eero y pues algÃºn dÃ-a en el futuro tiene que salir la verdad pero por lo pronto le seguirÃ¡n diciendo Camicazi. Saludos.

**Maylu: jajajaja me da risa cuando dices que no te cae Heather, pero pues ni modo es una de las chicas protagonistas XD.
Saludos.**

**Lady werempire: jajajaja Camicaziâ€¦ ella sÃ- sufrirÃ¡, pero tambiÃ©n dependerÃ¡ de cuanto se deje. Ya lo leerÃ¡s.
Saludos.**

**Jessy BrowN: Pues Camicazi encontrÃ³ el remedio a sus penas, aunque no de la manera positiva, algo que tendrÃ¡ sus consecuencias en el futuro, al igual que con Arie, tambiÃ©n pasarÃ¡n por mucho.
Saludos,**

Vivi: Vas a ver que Arie es y serÃ¡ un loco obsesionado con una mujer, ya lo leerÃ¡s. Saludos,

Steffani: Lo sÃ© fue corto el Spither, pero espero se haya notado cÃ³mo serÃ¡ su relaciÃ³n o cuales serÃ¡n sus intenciones entre ellos, para empezar formular teorÃ-as. Saludos.

Astrid pine:Como puedes ver Astrid sufriÃ³ otro altibajo al recordar por medio de Bork a su abuelo, y asÃ- serÃ¡ cualquier cosa que pasÃ© siempre le recordara a sus allegados, hasta que llegue el momento en que los deje ir en paz. Saludos.

Diane: jajaja es doctor, aunque luego habrÃ¡ mÃ¡s informaciÃ³n acerca del estado de convalecencia y las actividades del mÃ©dico, y Camicazi pues ya se fue de fiesta, mal camino para alguien que quiere olvidar. Saludos.

**Dragon Viking: jajajaja me encanta tus expresiones de Heather y Camicazi XD, y pues Hiccup y Astrid serÃ¡n amigos o al menos lo intentarÃ¡n, tampoco se puede iniciar de la nada.
Saludos,**

Vanesa: La familia de Astrid muriÃ³ es un hecho, y pues con el pasÃ³ del tiempo se enterarÃ¡. Saludos.

**Navitho: Con Dagur, pues que crees que le pasÃ³? XD, es para generar mÃ¡s intriga aunque creo que con eso ya te dije todo, y pues las amigas de Heather al menos una de ellas no se quedarÃ¡ quieta, pues como se pudo apreciar no sÃ³lo apreciaba a Heather, estaba

enamorada de Dagur. Saludos.**

**Violeta: Camicazi, la verdadera, por lo pronto se desharÃ¡ de sus penas por arte de magia o mÃ¡s bien del licor.
Saludos,**

Unbreakable warrior: Pues hubo un avance, pero otra vez hubo un retroceso, pero ya lo arreglarÃ¡n, el chiste serÃ¡ no prestar atenciÃ³n a los demÃ¡s. Saludos.

Flopi: Pues como puedes ver todas las chicas viven en el cloflicto y cada quien tratarÃ¡ de resolverlo a su manera, incluida Ruffnut. Saludos.

Hiccstrid: Creo que me recordÃ³ a volver a empezar, ya se me olvidÃ³ la volverÃ© a escuchar. XD. Saludos.

**Mad lady: Pues al menos spinel intentarÃ¡ eso, pero ya sabes que las mujeres son tercas, y con respecto a Arie acertaste, pero aun faltarÃ¡ tiempo para que Camicazi pueda ver sus verdaderas intenciones y Arie saque a flote su verdadera personalidad.
Saludos.**

**Tris: Â¿cuÃ¡l espÃ-ritu de guerra de los elementos?
Saludos.**

Fsusana536: jajajaja rei con lo de cabeza hueca, pero no todo es color de rosa como se pudo apreciar, al menos para algunos personajes. Saludos.

Asurei: jajaja muchas gracias por escribir, tambiÃ©n me encanta el duo Spinel y Kaiser, no podÃ-a separarlos, gracias por seguir las historias y con respecto a los horarios, sÃ³lo te puedo decir que los domingos aunque no tengo hora especÃ-fica, puede ser tanto en la maÃ±ana como ya en la noche, casi lunes XD. Saludos.

Ana Gami: jajaja definitivamente quiero hacer sufrir a las chicas, y Ruffnut no se salva aunque aun no estoy segura con que hacerla sufrir XD. Saludos.

HeiMao3: Puede ser que la tormenta aun no llegue, pero llegarÃ¡, aunque no sÃ© si sea tan violenta, con respecto a lo personal, pero de que se aproximan cosas asÃ- serÃ¡. Y ahora que mencionaste a tu gatita, el mi me trajo hoy media paloma, me recordÃ³ tambiÃ©n a Stormfly y su comida a la mitad XD. Saludos.

**A los favoritos, seguidores y lectores anÃ³nimos, hasta la prÃ³xima.**

**17 de abril de 2016**

11. CapÃ-tulo X

**Tempranito antes de irme al domingo social. **

Que lo disfruten

CapÃ-tulo X

.

.

Hosten.

Heather abriÃ³ los ojos al sentir la luz del dÃ-a filtrÃ¡ndose por la ventana, se reincorporÃ³ de su lugar aun con dolor en todo el abdomen, aunque levemente fresca a comparaciÃ³n del dÃ-a anterior. Se tallÃ³ los ojos para tener una mejor visiÃ³n del espacio cuandoâ€¦

â€”Buenos dÃ-as, hermosa.

SonriÃ³ al escuchar la voz de su salvador, Spinel y Kaiser dormÃ-an en otro extremo de la habitaciÃ³n y tambiÃ©n reciÃ©n se levantaban, el perro corriÃ³ hacia ella jadeando de la emociÃ³n, ahora menos enojada, lo acariciÃ³ apreciando que tan suave tenÃ-a el pelaje a pesar de lo desaliÃ±ado que se veÃ-a _"igual que el dueÃ±o"_, pensÃ³.

Enseguida Spinel se acercÃ³, revisando primeramente su temperatura, Heather no refutÃ³ y se dejÃ³ atender mientras apreciaba atentamente, la dedicaciÃ³n y el nivel de concentraciÃ³n con la que el doctor lo hacÃ-a.

â€”Aun tienes un poquito de fiebre, pero es algo que desaparecerÃ¡ gradualmente si te sigues cuidando bien, creo que por el momento ya te puedes levantar.

â€”Â¡Ay, sÃ-! Es cansado estar acostada todo el dÃ-a. â€”FestejÃ³ Heather en un suspiro de alivio.

Con la ayuda de Spinel se puso de pie, el doctor habÃ-a tenido que tomarla de las manos para impulsarla y luego ayudÃ³ a ser su sostÃ©n en lo que el entumecimiento de las piernas desaparecÃ-a.

â€”Vamos afuera creo que alguien quiere verte.

Heather se emocionÃ³ con la indirecta y a pasos lentos se dejÃ³ guiar a la salida de la pequeÃ±a cabaÃ±a, admirando primeramente que estaba en medio de la nada y grandes Ã¡rboles de frondosas hojas verdes la rodeaban.

â€” Â¡Anda, hÃ¡blale!

Sabiendo a quien se referÃ-a, Heather empezÃ³ a imitar el gruÃ±ido de un dragÃ³n para llamar a su amiga.

â€” Â¡Ah! Con que asÃ- se les habla, ahora comprendo porque no hacÃ-a caso si le chiflaba.

â€”Claro que no, si no es un perro. â€”rio Heather, algo que no hacÃ-a desde tiempo atrÃ¡s.

El sonido de entre los arboles los alertÃ³, de entre las ramas se escuchÃ³ otro gruÃ±ido, y entonces con el caer de la hojas tambiÃ©n lo hizo el dragÃ³n plateado que volÃ³ entusiasmado hacia donde su amiga, en cuanto la vio, extendiÃ³ sus brazos hacia ella.

Jinete y dragÃ³n se reencontraron despuÃ©s de tanto, Spinel admirÃ³ el nuevo semblante de su paciente, esta estaba feliz, le era increÃ-ble aquella nueva faceta que estaba conociendo de ella a comparaciÃ³n de la vengativa del dÃ-a anterior. Mientras tanto Kaiser se uniÃ³ a la celebraciÃ³n de la chica y dragÃ³n, brincoteando a su alrededor dando fuertes ladridos de felicidad.

â€” Â¡Que tonta! Â¿Por quÃ© no lo habÃ-a pensado? â€”GritÃ³ Heather de repente.

â€” Â¿QuÃ© cosa?

â€”En Windshear puedo volver mÃ¡s rÃ¡pido para obtener mi venganza.

â€”Â¡Wow!â€¦ Â¡wow! â€”ExclamÃ³ Spinel sorprendido, tal parece que la charla de la noche anterior no habÃ-a tenido ningÃºn efecto en la fiera vikinga. â€”PensÃ© que desistirÃ-as.

â€”Spinel te agradezco todo, juro que algÃºn dÃ-a te lo pagarÃ©. â€”EmpezÃ³ Heather a despedirse tomando sus manos entre las suyas para estrecharlas de arriba a abajo.

â€”Pero aun no te recuperas. â€”El doctor cambiÃ³ de posiciÃ³n sus manos para aprisionarlas entre la suyas, en un intento por retenerla.

â€”Esto no es nada.

â€”Claro, si como no...AdemÃ¡s Â¿quÃ© piensas hacer? Â¿SÃ³lo aparecerte con tu dragÃ³n y ya? De seguro haya hay guerreros que no dudarÃ¡n en defender a su jefe.

â€” Â¡Oh, tienes razÃ³n! â€”Dijo Heather con lamentaciÃ³n.

Spinel suspirÃ³ al haberla convencido de sus intenciones.

â€”Por eso creo que tengo que idear un plan, ademÃ¡s necesitarÃ© de armas para lograr mi objetivo.

El chico casi cae de la impresiÃ³n viendo que Heather estaba mÃ¡s que decidida a ajustar cuentas con su enemigo, aunque aquello le darÃ-a mÃ¡s tiempo de convencerla de que no era lo correcto; asÃ- que el mismo aplicarÃ-a otro plan en marcha para guiarla por el camino del bien.

â€”Bueno ya que no puedo convencerte y por lo que veo estÃ¡s tramando algo, no tengo problemas en que te quedes en mi casa, asÃ- puedo evaluar tu recuperaciÃ³n.

â€”No quiero ocasionar molestias.

â€”No lo eres. AdemÃ¡sâ€¦ ya que me debes. â€”RecapacitÃ³ lo dicho anterior por Heather. â€”Hay algo con lo que puedes pagarmeâ€¦

â€”Ehâ€¦ sÃ-, claro. â€”DudÃ³ la vikinga pensando que le pedirÃ-a hacer algo extraÃ±o.

â€”AcompÃ¡Ã±ame, hay un lugar que quiero

mostrarteâ€¦

OOOOOOoooooOOOOOOOO

Isla Bare.

La cabeza le daba vueltas y por mÃ¡s que querÃ-a levantarse una parte de ella le decÃ-a que siguiera en donde estaba; Camicazi abriÃ³ los ojos y se vio acostada en una cama de una aÃ±eja casa que olÃ-a a humedad, tenÃ-a la pijama puesta y sin verse en un espejo sabÃ-a que tenÃ-a un semblante horrible.

â€”Princesaâ€¦ que bueno que despertÃ³.

â€”Â¡Â¿Nana?! â€”PreguntÃ³ adormilada.

â€”No vuelva a darme un susto asÃ-â€¦ no beba, se lo suplico. LlegÃ³ en un pÃ©simo estado y vomitÃ³ todo lo que habÃ-a bebido, despuÃ©s de eso cayÃ³ dormida.

La princesa apenas podÃ-a recordar lo que habÃ-a pasado, entre ellos el encuentro con un joven muy apuesto con quien conversÃ³ amenamente entre muchas botellas de licor.

â€” Â¿CÃ³mo lleguÃ© aquÃ-?

â€”Arie la trajo, se expuso demasiado, me contÃ³ que el tipo con el que estaba intentÃ³ abusar de usted.

â€” Â¿Abusar?

Camicazi trataba de recordar sin Ã©xito alguno y tampoco se sentÃ-a como alguien que salvaron de ser abusada. DecidiÃ³ no darle importancia, aun con la resaca presente se levantÃ³ de la cama y se vistiÃ³ para el nuevo dÃ-a, ignorando todas las suplicas de su nana; al salir de la habitaciÃ³n esta llevaba a otra estancia, en donde un relajado Arie descansaba sentado en una la sillas con las piernas alzadas sobre la mesa.

â€”Arieâ€¦ Â¿quÃ© rayos pasÃ³ anoche?

â€”Nada princesa, sÃ³lo que ese tipo se quiso pasar de listo anoche y la retirÃ© a tiempo de Ã©l. â€”ExplicÃ³ el hombre con una cÃ-nica sonrisa.

â€”Ohâ€¦ bueno. Gracias supongoâ€¦ saldrÃ© de nuevo.

â€” Â¡Princesa, por favor ya no beba! â€”rogÃ³ de nuevo Aline.

â€” Â¡DÃ©jenme en paz! SÃ³lo buscarÃ© algo de comerâ€¦ estoy harta de ustedes tambiÃ©n.

La princesa saliÃ³ furiosa, dejando preocupada a Aline mientras que en Arie parecÃ-a todo lo contrario, aun sonreÃ-a por sus adentros por un nuevo crimen que habÃ-a cometido y que ahora se encontraba hundido en el fondo del ocÃ©ano.

Camicazi estaba exhausta, el gruÃ±ido de su estÃ³mago le exigiÃ³ por comida pero ella querÃ-a la bebida para olvidarse de todo como lo habÃ-a hecho la noche anterior, pero el pueblo reciÃ©n se despertaba

y los pocos comercios que estaban abiertos no vendÃ-an licor. TendrÃ-a que esperar, asÃ- que entrÃ³ a un comercio en donde se sentÃ³ en una de la mesas, totalmente frustrada. De repente, escuchÃ³ el un silbido, buscÃ³ el origen de este y lo encontrÃ³ frente a ella, era un chico joven de cabello rubio, casi de su edad, este le hacÃ-a gestos con los ojos para llamar su atenciÃ³n.

"_Muy apuesto"_ pensÃ³ la princesa mientras sonreÃ-a, alguien nuevo para divertirse, enamorarse, o cometer un
error.

OOOOOoooOOOOO

Berk

La mejor manera para olvidarse de los malos recuerdos era saliendo a volar, lamentablemente para Hiccup no era posible ya que debÃ-a empezar con su tareas de jefe. AcompaÃ±ado de Toothless se dispuso a hacer lo primero que mÃ¡s claro tenÃ-a en la cabeza. Darles la casa de su ex a los gemelos y de paso pedirles a sus amigos que los ayudaran a conseguir un dragÃ³n, para cumplir con el deseo de su esposa.

â€” Â¡Snotlout!â€”gritÃ³ a su amigo quien afortunadamente estaba con los gemelos y Fishlges. Este Ãºltimo compitiendo discretamente con Ã©l para tratar de llamar la atenciÃ³n de la chica.

â€” Â¿QuÃ© quieres Hiccup? Â¿QuÃ© no ves que estoy ocupado?â€”seÃ±alÃ³ el vikingo indignado.

â€”Precisamente quiero hablar de ellosâ€¦ con ustedes tambiÃ©n. â€”Dijo mirando a los gemelos.

Los Thorston se irguieron cada quien pensando por su cuenta en alguna excusa en caso de cualquier reclamo por lo que habÃ-a pasado minutos atrÃ¡s.

â€”Camicaziâ€¦

Ruffnut sudÃ³ en frio, el jefe de seguro les reclamarÃ-a o mÃ¡s bien a su hermano, pensando dramÃ¡ticamente que lo expulsarÃ-an por haberse atrevido a tocar la esposa del jefe.

â€”â€¦me pidiÃ³ que quieren que tambiÃ©n sean jinetes de dragones. Â¿Les interesa?

Tuffnut nada discreto dejÃ³ salir un sonoro suspiro, Ã©l ya se estaba imaginando caminando por el borde de un barranco.

â€”No sÃ©. â€”ContestÃ³ Ruffnut regresando a su pose habitual. â€” Â¿se paga?

â€”AquÃ- se vive de los intercambios, de acuerdo a lo que genere o encuentre cada quien, aclarando, sin robarlo, en el caso de los dragones que recolectan, todo lo que junten es para todo el pueblo en sÃ-, y se divide en partes iguales, somos un pueblo muy unido. En el caso de la defensa siempre se debe estar a disposiciÃ³n por cualquier problema sea interno o externo.

â€”No lo sÃ©. Suena a que es mucho trabajoâ€” PensÃ³ detenidamente

Tuffnut, dramatizando un poco de lo que era el plan inicial.

â€”Muy bien, le dirÃ© a Camicazi que no les interesa, ya mandarÃ© a otros por sus cosas.

â€” Â¡NOOO!â€”gritaron los gemelos aferrÃ¡ndose a los brazos del jefe.â€”Â¡Si queremos ser jinetes!â€”rogaron y lo zarandearon una y otra vez por tal oportunidad.

â€”Muy bienâ€¦ ya entendÃ-, Â¿quieren soltarme?

â€”Su inminencia es muy amable. â€”alabÃ³ Tuffnut con una reverencia.

â€”Muy amable. â€”RepitiÃ³ Ruffnut aprovechando en apretar el brazo del jefe para poder sentir que tan musculoso era.

Hiccup asustado y apenado, se zafÃ³ de su agarre, carraspeÃ³ antes de poder dar la siguiente orden.

â€”Snotlout, Fishlegsâ€¦ ayÃºdenlos a conseguir un dragÃ³n.

â€”Como usted ordene jefe. â€”Dijo de inmediatamente Fishlegs para posicionarse a un lado de la chica con la intenciÃ³n de escoltarla.

Gordo, no te aproveches. â€”Se quejÃ³ Snotlout posicionÃ¡ndose del otro lado con la misma intenciÃ³n de su amigo.

â€” Â¡No me dejen!â€”pidiÃ³ Tuffnut mientras veÃ-a como los pretendientes de su hermana se la llevaban lejos.

â€”SÃ³lo espero que no causen problemas. â€”SuspirÃ³ el jefe.

Toothless gruÃ±Ã³ en total acuerdo con Ã©l, una vez que los perdiÃ³ de vista se montÃ³ en este para inspeccionar la otra tarea a seguir. El muelle donde Gobber cargaba junto con sus sÃºbditos los regalos que le habÃ-a hecho.

.

.

.

Snotlout, Fishlegs y los gemelos llegaron a los hangares de dragones, donde la mayorÃ-a que no contaba aun con jinete descansaba, ya que generalmente teniendo a alguien de compaÃ±ero solÃ-an quedarse en los establos que los mismos jinetes construÃ-an para ellos.

En el lugar tambiÃ©n habÃ-a uno que otro animal de granja que se metÃ-a a los hangares sin temor alguno para reposar encima de los dragones

â€”Creo princesa, que tÃº te verÃ-as muy bien montando un gronckleâ€” sugiriÃ³ Fishlegs presumiendo a su regordeta dragona. â€”Nena, muestra lo que puedes hacer.

De inmediato la dragona volÃ³ a una velocidad nada impresionante para

la gemela, esquivando hÃ¡bilmente a algunos vikingos que pasaban por ahÃ-, para finalmente lanzar una bola de fuego contra una carreta que terminÃ³ en aÃ±icos.

â€”Esta belleza cuenta con cinco tiros mortales para atacar. Â¿QuÃ© opinas mi reina?

Si bien para la gemela habÃ-a sido impresionante como destruyÃ³ la carreta, la complexiÃ³n del dragÃ³n seguÃ-a sin llamarle la atenciÃ³n.

â€” Â¡Ja! Eso no es nada. â€”se mofÃ³ Snotlout. â€”En cambio mi Hookfang, son 5 mil mÃºsculos en llamas. Â¡MuÃ©strales flamita!

El dragÃ³n carmÃ-n al escuchar la orden de su jinete dio media vuelta y saliÃ³ huyendo para gracia de Fishlegs, quien se regodeÃ³ al ver como inÃºtilmente su amigo trataba de regresarlo con ellos.

â€”Creo que ese dragÃ³n me cae bien. â€”AdmirÃ³ Tuffnut la desobediencia de Hookfang.

Ruffnut seguÃ-a pensante, la verdad es que a quien planeaba seducir primero fue a Snotlout, ya que era obvio cuÃ¡l dragÃ³n era el de mayor tamaÃ±o como para que viajara ella, su hermano y su amiga. Aunque viÃ©ndolo atentamente le pareciÃ³ difÃ-cil de controlar, si no obedecÃ-a al jinete menos lo harÃ-a con ella. Cuando finalmente este se dignÃ³ a "obedecer" Â´prendiÃ³ su cuerpo en llamas y destruyÃ³ otra carreta donde habÃ-an recolectado estiÃ©rcol de dragÃ³n.

â€” Â¿Y quÃ© opinas nena? Es obvio que especie de dragÃ³n es mejorâ€”PresumiÃ³ Snotlout.

â€”No es cierto. â€”ReplicÃ³ Fishlegsâ€”Un gronckle es mejor.

â€” Â¿SegÃºn quiÃ©n, "Facelegs"?â€”InsultÃ³ Snotlout.

Frente a frente los dos vikingos se miraron con desafÃ-o, una batalla de honor se aproximaba segÃºn Tuffnut, que esperaba que se dieran unos buenos golpes; Ruffnut estaba exasperada, lo Ãºnico que querÃ-a era un dragÃ³n que le sirviera de transporte. Pero en ese momento ni sus pretendientes le hicieron caso, ni sus dragones que empezaron a desafiarse al igual que ellos.

Meatlug fue la primera en atacar, disparÃ³ contra Hookfang quien volÃ³ alto, para despuÃ©s correr de forma escurridiza por el techo del hangar.

â€” Â¡Basta! â€“GritÃ³ un vikingo que usaba de sombrero una cubeta. â€”Â¡Alteran a los dragones!

Pero nadie lo escuchÃ³, gronckle contra pesadilla monstruosa seguÃ-an peleando, al igual que los vikingos que sÃ³lo se debatÃ-an en un duelo de miradas sin percatarse de su alrededor, mientras que los dragones y vikingos presentes corrÃ-an despavoridos por todo el lugar.

â€” Â¡OcÃºltense todos!â€”AdvirtiÃ³ otro vikingo barbudo.

â€” Â¡Idiotas, detengan esto!â€”GritÃ³ Ruffnut furiosa. â€”VÃ¡monos de aquÃ- hermano.

â€”SÃ-, que pelea tan aburridaâ€¦ excepto la de los dragones. â€”SeÃ±alÃ³ el gemelo a Meatlug y Hookfang que estaban envueltos entre ellos batallando por el honor de sus jinetes. Ruffnut estirÃ³ la mano de su hermano para llevarla con Ã©l a un lugar mÃ¡s seguro.

â€” Â¡Cuidado allÃ¡!â€”Escucharon la advertencia del vikingo con la cubeta.

Los gemelos prestaron atenciÃ³n a quien se referÃ-a, el vikingo le hablaba a un dragÃ³n que al parecer reciÃ©n despertaba y ni enterado estaba de la batalla a su alrededor. Era un dragÃ³n verde de dos cabezas, y lo curioso es que habÃ-a una gallina adormilada en medio de estas. Cuando el dragÃ³n fue advertido se asustÃ³, no sabÃ-a a dÃ³nde escapar de los que peleaban, y se encontrÃ³ acorralado. Fue en ese momento que un disparo en falso por parte de los combatientes estallÃ³ en una gran carreta con estiÃ©rcol que hizo volar los desechos hacia el pobre dragÃ³n y gallina.

â€” Â¡Cuidado!â€”Se lanzaron los gemelos en un dramÃ¡tico rescate.

Todo pasÃ³ lentamente, Snotlout y Fishlegs reaccionaron al llamado de su damisela y futuro cuÃ±ado, quedando boquiabiertos por el sacrificio que harÃ-an estos; Ruffnut y Tuffnut corrieron a gran velocidad hacia el dragÃ³n que agachÃ³ sus cabezas y la gallina que se refugiÃ³ cerca de una de estas, esperando el golpe del estiÃ©rcol que se aproximaba. Un dramÃ¡tico grito de horror escucharon las criaturas, al mismo tiempo que cada cabeza se sintiÃ³ protegida incluyendo a la gallina.

El tiempo volviÃ³ a la realidad, Meatlug y Hookfang detuvieron su pelea al darse cuenta de todos los destrozos que habÃ-an causado, al igual que sus jinetes que vieron como su querida pretendiente terminÃ³ llena de estiÃ©rcol de dragÃ³n.

â€”Iughâ€¦ que asco. â€”se quejÃ³ la gemela al sentir todo el desecho sobre su espalda y cabello.

â€”Hermana, apestas, bÃ¡Ã±ateâ€¦

â€”Mira quien lo dice.

Se disponÃ-a a iniciar una nueva disputa con su consanguÃ-neo, sin embargo, la cabeza del dragÃ³n que habÃ-a salvado la llamÃ³ con un pequeÃ±o roce en su sucia espalda, lo mismo pasÃ³ con Tuffnut, el dragÃ³n _estaba a salvo y muy agradecido_, ambos gemelos se perdieron en sus brillantes ojos y en estos admiraron su reflejo, no entendieron bien que significaba, pero ambos se enamoraron de ese dragÃ³n.

â€” Â¡Es tan lindo!â€”Ruffnut se abrazÃ³ a la cabeza izquierda. â€”Te llamarÃ¡s Barf

â€”Pues el mÃ-o se llamarÃ¡â€¦Belch. â€”OpinÃ³ Tuffnut como si de dos dragones diferentes se tratara. Luego escuchÃ³ un cacaraqueo, el chico admirÃ³ que la gallina saliÃ³ de su escondite para reunirse con Ã©l y con la cabeza Belch, tambiÃ©n lo mirÃ³ atentamente como al dragÃ³n y vio su reflejo.â€”Â¡TambiÃ©n me quedarÃ© con la

gallina!â€”Dijo tomÃ¡ndola entre brazos.

â€”Entoncesâ€¦ Â¿se quedan con el cremallerus?â€”PreguntÃ³ Fishlegs llegando a la escena, muy avergonzado con su comportamiento anterior al igual que Meatlug.

â€”Buena elecciÃ³n princesaâ€¦ ese era mi siguiente sugerencia. â€”dijo Snotlout.

â€” Â¡Â¿PERO QUÃ‰ PASÃ“ AQUÃ•?!

Fishlegs y Snotlout se alteraron, el gritÃ³ del exjefe Eero habÃ-a resonado en todo el hangar, al parecer habÃ-a sido avisado por uno de los vikingos que estaban trabajando.

â€” Â¡Â¿DÃ³nde estÃ¡ Hiccup? Â¿QuiÃ©n hizo esto?!

Ambos vikingos se silenciaron, levantaron lentamente su mano declarÃ¡ndose culpables del desastre. Eero mirÃ³ con recelo a ambos, en especial a su nieto polÃ-tico Snotlout, quien ya le habÃ-a faltado al respeto al ser cÃ³mplice de Hiccup la noche de bodas, para el viejo era muy claro que la sangre habÃ-a sido de Ã©l, sonriÃ³ de lado, habÃ-a encontrado la excusa perfecta para poner su otro plan en marcha.

â€” Â¿QuÃ© pasÃ³ aquÃ-?

SaliÃ³ de sus pensamientos, Hiccup habÃ-a arribado con Toothless, al parecer Bucket y Mulch lo habÃ-an llamado para advertir del desastre.

â€”Tus amigos, hijo. MÃ¡s vale que los reprendas bien por esto.

El jefe apretÃ³ sus manos con frustraciÃ³n, a pesar de que querÃ-a que todo estuviera en orden y nadie causara molestias, se le iba a ser difÃ-cil. DespuÃ©s de escuchar la historia completa, reprendiÃ³ a sus amigos y los obligÃ³ a limpiar el desorden, asÃ- como reconstruir la propiedad y objetos daÃ±ados; Ã©l tuvo que ayudar para supervisarlos y quienes tambiÃ©n tuvieron que trabajar fueron los gemelos cuyo nuevo amigo dragÃ³n ya no se le quiso separar.

Al final del dÃ-a y como Ãºltima tarea, Hiccup guiÃ³ a los gemelos a su nueva casa.

â€”Pueden disponer de ella como quieranâ€¦ las personas que estaban aquÃ- ya nunca regresaron. â€”ExplicÃ³ tratando de no sonar resentido. â€”Hay un establo donde el dragÃ³n se puede quedar, maÃ±ana temprano vayan a la arena, Camicazi tambiÃ©n acudirÃ¡, empezarÃ¡n su entrenamiento como jinetes de dragones.

â€” Â¡Wow, esto es genial!â€”AdmirÃ³ Ruffnut la pequeÃ±a casa de las que se habÃ-an visto beneficiado.

â€”Por fin Â¡un hogar!â€”Se le escapÃ³ a Tuffnut mientras lanzaba la gallina al aire por la felicidad.

Hiccup se percatÃ³ del comentario, se le hizo extraÃ±o que expresara tanta felicidad, lo habÃ-a estado observando todo el dÃ-a y no le pareciÃ³ mala persona, ni mucho menos que sintiera algo por su esposa, a quien todavÃ-a le debÃ-a una disculpa.

â€” Â¿A quÃ© te refieres con eso? Â¿Camicazi no les tenÃ-a una casa?

â€” Â¡No!â€¦ Â¡sÃ-!â€”Intervino Ruffnut.â€”Ella es muy buena, aunque a veces puede ser una patada de yak en el estomago; sin embargo, desde que estamos con ella nos ha protegido de todos.

Hiccup se sorprendiÃ³ por el comentario nada vacilante de la chica, y mÃ¡s al ver como su hermano asentÃ-a orgulloso de eso, su esposa definitivamente tenÃ-a muchos secretos escondidos.

â€”bien, los dejoâ€¦ disfruten su estadÃ-a y creo que tambiÃ©n deberÃ-an de asearse, yo harÃ© lo mismo.

Se vieron entre ellos, el trabajo debido a los destrozos los habÃ-a dejado todos sucios y olorosos.

â€”Me voyâ€¦ descansen chicos.

â€” Â¡Un momento! TÃº tambiÃ©n eres bueno. â€”determinÃ³ Ruffnut comprendiendo un poco de lo que Astrid le habÃ-a contado por la maÃ±ana, y al poder observarlo cuando tuvieron que trabajar juntos en el hangar.

Hiccup sonriÃ³ de lado, eso no lo esperaba pues pensaba que ambos le tenÃ-an rencor por lo que le habÃ-a hecho a su princesa o temor por ser el jefe; se despidiÃ³ nuevamente de ellos y cerrÃ³ la puerta detrÃ¡s de sÃ-, olvidÃ¡ndose por un momento de a quiÃ©n habÃ-a pertenecido aquella casa.

RegresarÃ-a a su propio hogar, estaba agotado al igual que Toothless, pero aÃºn tenÃ-a un lugar al cual ir antes de regresar a casa y asearse. No querÃ-a tardar mucho, asÃ- que montÃ³ a su amigo, rumbo en direcciÃ³n a la casa de su abuelo Bork.

.

.

â€” Â¡Uff, ustedes dos apestan!â€”Se quejÃ³ Bork ante la llegada de Hiccup y Toothless.

â€”Bueno, pasÃ³ un problema en los hangaresâ€¦ larga historia, despuÃ©s te la cuento, pero a lo que vengo es que querÃ-a saber para cuÃ¡ndo tendrÃ¡s la silla de Camicazi, y tambiÃ©n para pedirte otras dos para los sirvientes de ella que montarÃ¡n un cremallerus.

El abuelo Bork se tensÃ³ a la pregunta y recordÃ³ la advertencia que habÃ-a dado a la chica horas atrÃ¡s.

â€”Lo tendrÃ© en dos dÃ-as y que los gemelos se pasen aquÃ- antes del entrenamiento.

â€”Muy bien, eso es todo, ahora me voyâ€¦ aun falta llevar algo de comida a casa.

â€” Â¡Espera Hiccup! Hay algo que debes de saberâ€¦ cuando vino tu esposa, le dejÃ© muy claro que no se atreviera a lastimarte o se las verÃ-a conmigo y antes de que digas algo debo decir que no me

arrepiento de haberlo hecho.

â€”Abuelo. â€”el jefe se quiso arrancar el cabello con la declaraciÃ³n, tratÃ³ de no perder la cordura pues las intenciones no eran malas.â€”Te lo agradezco.â€”dijo mÃ¡s calmado.â€”Pero no intervengas, yo estarÃ© bienâ€¦ no te preocupes.

â€”Pero hijito.

â€”Por favor abuelo,â€¦ no. â€”SilenciÃ³ Hiccup. â€”Me voyâ€¦ como dije: apesto y quiero tomar un baÃ±o. Â¿Nos vemos maÃ±ana?â€”preguntÃ³ naturalidad.

â€”SÃ-, hijoâ€¦ descansa. â€”se despidiÃ³ Bork rendido.

Dicho esto el jefe abandonÃ³ el hogar de su abuelo rumbo a su propia casa.

.

.

.

Astrid habÃ-a permanecido oculta hasta que se tranquilizÃ³, se propuso a no llorar mÃ¡s, debÃ-a ser fuerte para cualquiera que quisiera derrumbarla con sus comentarios, sÃ³lo debÃ-a fingir un tiempo mÃ¡s hasta que los gemelos aprendieran a ser jinetes y trajeran a su familia o en el peor de los casos esperar a Harald a que se los llevara.

VolviÃ³ a la casa en donde ahora vivirÃ-a, Hiccup le habÃ-a hablado de un establo por lo cual fue lo primero que buscÃ³, al encontrarlo, le indicÃ³ a la dragona que al parecer ese serÃ-a su lugar de descanso, la nadder entrÃ³ feliz y se echÃ³ sobre la manta la cual reposaba sobre un montÃ³n de paja.

â€”Debes de comerâ€¦ Â¿dÃ³nde podrÃ© conseguir pescado?

EntrÃ³ a la casa para buscar algo que darle. AhÃ- vio que todo estaba tal cual lo habÃ-an dejado el dÃ-a anterior, incluyendo la comida que casi no tocaron y ahora se habÃ-a echado a perder, se molestÃ³, pues ella desperdiciaba comida por su depresiÃ³n cuando de seguro a otros les hacÃ-a falta incluyendo a sus familiares. TendrÃ-a que limpiar, asÃ- que lo apuntÃ³ mentalmente en su lista de deberes, teniendo en primer lugar darle de comer a la nadder.

SaliÃ³ de la casa en busca de Hiccup para preguntarle, al no dar con Ã©l preguntÃ³ a un vikingo llamado Sven y este amablemente le indicÃ³ que podÃ-a tomar pescado fresco de una de estaciones que habÃ-a para los dragones. Debido a que no llevaba recipiente alguno, la esclava se llevÃ³ cargando cuatro enormes y gordos peces, y regresÃ³ al establo. Cuando se los entregÃ³ a la Stormfly, se dio cuenta que terminÃ³ olorosa y pegajosa.

Una vez alimentada la dragona, volviÃ³ a la casa para proceder a limpiar, se le hizo extraÃ±o, se sentÃ-a una ama de casa, algo que siempre habÃ-a tratado de evitar, pero el que fuera guerrera no significaba que le gustara vivir en la suciedad como a la mayorÃ-a que habÃ-a conocido. AsÃ- que con afÃ¡n limpiÃ³, desechÃ³, acomodÃ³,

todo aquel espacio que por el momento serÃ-a suyo.

Para cuando terminÃ³, entrÃ³ al cuarto de lavado, llenÃ³ el tinaco con agua, y gracias a que indagÃ³ a profundidad en el diseÃ±o determinÃ³ como un dragÃ³n podrÃ-a calentarla, algo que lograÃ³ con la ayuda de Stormfly. Lista la ducha se desvistiÃ³ y acomodÃ³ la ropa sucia en una orilla, dejando la limpia cerca de ella. A pesar de todo lo pasado aun sentÃ-a extraÃ±o su cuerpo, pero ya no querÃ-a pensar tanto en eso asÃ- que se sumergiÃ³ el tinaco tratando de dejarlo en el pasado.

.

.

Hiccup llegÃ³ a casa, se baÃ±arÃ-a junto con Toothless pues el dragÃ³n le gustaba asearse dentro del tinaco y con mucho jabÃ³n que ellos mismos preparaban. Al entrar quedÃ³ sorprendido, la casa estaba impecable y hasta olÃ-a bien, le pareciÃ³ imposible que la princesa lo hubiera hecho por el hecho de ser una princesa pero tampoco podÃ-a haber sido su sirvienta pues estuvo todo el dÃ-a con ella en el hangar.

â€” Â¡Camicazi!â€”llamÃ³ para cerciorarse de que estuviera en casa. Pero no hubo respuesta.

DejÃ³ a Toothless en la parte de abajo, con previa advertencia de que no ensuciara nada; el jefe subiÃ³ las escaleras para buscarla en la habitaciÃ³n, pero no habÃ-a nadie. DespuÃ©s saliÃ³ al establo y vio a Stormfly ya echada sobre la paja, asÃ- que determinÃ³ que debÃ-a estar en la casa, la buscÃ³ por todos espacios posibles, no era una gran casa despuÃ©s de todo, el Ãºltimo cuarto por revisar fue la de baÃ±o. TocÃ³ antes para cerciorarse, pero tampoco hubo respuesta. AsÃ- que abriÃ³ la puerta.

La humedad se sentÃ-a y veÃ-a en el ambiente, la cual apenas se empezaba a disipar, concluyÃ³ que su esposa habÃ-a estado ahÃ- y que habÃ-a tomado un baÃ±o; aunque ahora ya no estaba.

â€”Probablemente fue a buscar algo de comer al gran salÃ³n. â€”ComentÃ³ Hiccup a Toothless.â€”Bien, amigoâ€¦ entonces nos toca a nosotros baÃ±o.

El jefe se quitÃ³ el arnÃ©s de cuero, el cual lanzÃ³ sin mÃ¡s al suelo pasando despuÃ©s a quitarse la camisa roja; en lo que lo hacÃ-a, Toothless inspeccionÃ³ el lugar, encontrando algo curioso en un banquito cerca del tinaco. GruÃ±Ã³ llamando a Hiccup, habÃ-a encontrado la ropa limpia de Astrid.

â€” Â¿QuÃ© pasa amigo?

Se empezÃ³ a acerca sin ver a detalle lo que le estaba seÃ±alando, sin embargo desistiÃ³ de hacerlo pues del agua emergiÃ³ la chica rubia. El corazÃ³n de Hiccup se acelerÃ³ de inmediato, su esposa estaba parada en medio del tinaco, que bien era tan grande que la mitad de su cuerpo estaba cubierto por este, pero un poco mÃ¡s debajo de la cintura hacia arriba estaba expuesta, con sus brazos cubriendo sus pechos, pues se estaba tallando la cara, aunque bien pudo observar el perfil de uno de estos al igual de una parte de su espalda y una pequeÃ±a curva de trasero, que ya no cubrÃ-a su

cabello; aÃºn no habÃ-a reparado en su presencia, asÃ- que rÃ¡pidamente tomÃ³ su camisa y el arnÃ©s, y huyÃ³ de la habitaciÃ³n dejando a Toothless, a quien le echarÃ-a la culpa.

Astrid, quien se estaba quedando dormida por lo caliente del agua, se habÃ-a sumergido para reposar aunque fuera por breves momentos, despuÃ©s de 5 minutos de aguantar la respiraciÃ³n, (una nueva marca), el oxigeno le fue reclamado, asÃ- que saliÃ³ con el mismo cansancio que sintiÃ³ antes de sumergirse; sin embargo un ruido la habÃ-a alertado, en eso lo vio, a Toothless cerca del tinaco.

â€” Â¿Toothless quÃ©â€¦?â€”TomÃ³ la manta que llevaba para secar lo residuos del agua, sintiÃ©ndose tonta por avergonzarse de estar desnuda frente a un dragÃ³n.â€”Â¿DÃ³nde estÃ¡ Hiccup?

â€” _Â¡Â¿Toothless?!â€”_LlamÃ³ el mencionado, quien fingÃ-a que estaba buscando al dragÃ³n y supuestamente buscarÃ-a en el cuarto de baÃ±o. â€” _Â¿EstÃ¡s aquÃ-?_

â€” Â¡No entres!â€”GritÃ³ Astrid aferrÃ¡ndose a la manta.

â€” _Â¡Ah, mi ladyâ€¦ no sabÃ-a que estabas ahÃ-! VenÃ-a darme un baÃ±o, pero Toothless se adelantÃ³._

â€”Ya salgo.

â€”Bien.

.

.

Del otro lado de la puerta, dÃ¡ndole la espalda, Hiccup respirÃ³ hondo, no lo habÃ-an descubierto, aun asÃ- la imagen de su esposa desnuda la tenÃ-a muy fresca en su mente, algo que le estaba provocando taquicardia.

"_**EstÃ¡ buenÃ-sima, sÃ³lo mira ese trasero, esos pechos esas piernasâ€¦ No la querrÃ¡s ni nada, pero de seguro la imaginas desnuda en tu cama".**_

"_Â¿QuÃ© tonterÃ-as estoy pensado?"_ Hiccup sacudiÃ³ su cabeza totalmente sonrojado, mientras que la imagen de su esposa seguÃ-a presente y las palabras de Snotlout resonaban en su mente.

â€”Todo tuyo.

Se alterÃ³ al escuchar la voz de su lady detrÃ¡s de Ã©l, no habÃ-a reparado que habÃ-a abierto la puerta.

â€”Ehâ€¦ sÃ-â€¦â€”se rascÃ³ el cabello, ahora que lo veÃ-a, aun no captaba del todo lo que estar casados y vivir juntos significaba, algo que estaba empezando a aprender y que definitivamente no serÃ-a muy fÃ¡cil.

Se metiÃ³ al baÃ±o casi evitando algÃºn tipo de contacto, Astrid hizo lo mismo, aunque habÃ-a salido cambiada, se puso la manta por encima y le cediÃ³ el paso haciÃ©ndose a un lado; ambos sintiÃ©ndose torpes por no saber comportarse el uno con el otro.

.

.

DespuÃ©s de una larga ducha, Hiccup saliÃ³ en compaÃ±Ã-a de un limpio Toothless; lo primero que notÃ³ es que su esposa estaba esculcando entre los pequeÃ±os almacenes con los que contaba su casa.

â€” Â¿Puedo ayudarte en algo? â€”PreguntÃ³ tÃ-midamente.

Astrid, quien no habÃ-a notado su presencia dejÃ³ de buscar para negar con la cabeza; estaba avergonzada por haber sido descubierta de infraganti.

â€”SÃ³lo buscaba algo para que comiÃ©ramos, o por lo menos para preparar algo.

"_Â¿ComiÃ©ramos?"_ De nuevo los nervios lo estremecieron, raramente se sintiÃ³ feliz de que ella lo considerara.

â€”Descuida, Toothless y yo iremos por la cena al gran salÃ³n.

â€” Â¡Ah! EstÃ¡ bienâ€¦ yo verÃ© que encuentro por aquÃ-. â€”Dijo Astrid sintiÃ©ndose excluida.

â€”Creo que no me expliquÃ© bien. Me refiero a que irÃ© por algo de comer para traer, asÃ- cenaremos los tres juntos. Claroâ€¦ sÃ- quieres.

â€”Ohâ€¦ sÃ- claro.

â€”Ahora volvemosâ€¦ no tardamos.

En cuanto Hiccup saliÃ³, Astrid inconscientemente esbozÃ³ una sonrisa, ella al igual que Ã©l, se habÃ-a sentido
feliz.

.

.

.

DespuÃ©s de meses Astrid se permitÃ-a disfrutar de la cena, ella y Hiccup cenaban en silencio, en compaÃ±Ã-a de Toothless que devoraba su pescado en una cesta que habÃ-an dejado a un lado de la mesa, Ã©l a comparaciÃ³n de Stormfly no tenÃ-a problemas para entrar y salir de la casa debido a su tamaÃ±o. El Ãºnico tema de conversaciÃ³n que habÃ-an tenido era la historia de cÃ³mo los gemelos encontraron a su dragÃ³n.

â€”Bien, empezarÃ© a recoger todo. â€”AvisÃ³ Astrid en cuanto la cena terminÃ³. De alguna forma querÃ-a sentirse Ãºtil, y si tenÃ-a que vivir con alguien al menos debÃ-a aportar con algo.

â€”Yo te ayudo. â€”Dijo rÃ¡pidamente Hiccup empezando a recoger los restos de comida.

En su labor el jinete vio de reojo a su esposa, esta parecÃ-a muy concentrada en la tarea de recoger, de nuevo la imagen del cuarto de

baÃ±o se hizo presente y enrojeciÃ³ mÃ¡s que nada al unirla con las palabras de Snotlout.

â€” Â¿Pasa algo? â€”PreguntÃ³ Astrid al verlo de repente ensimismado.

â€”Ehâ€¦ noâ€¦ es sÃ³lo queâ€¦ Â¡Ah! QuerÃ-a decirteâ€¦ supe lo que mi abuelo te dijo, lo siento, crÃ©eme que Ã©l no es asÃ- es sÃ³lo queâ€¦

â€”No te preocupes. â€”Astrid se puso nostÃ¡lgica al recordar el incidente. â€”Le doy la razÃ³n; tambiÃ©n me di cuenta de cuanto te quiere.

Hiccup rio con nerviosismo y de nuevo rascÃ³ su cabello. â€”SÃ-, Ã©l ha sido mi mÃ¡s grande apoyo.

â€”Entiendo, yoâ€¦ tambiÃ©n "tuve" un abuelo. â€”Dijo con pesar.

â€” Â¡Oh! Â¿Y cÃ³mo era?

â€”Protector. â€”RespondiÃ³ con una risita al recordar a Honeir. â€”Un hombre muy fuerte.

â€”Vayaâ€¦ pensÃ© que el difunto rey habÃ-a sido una anciano muy enfermo, bueno fue una de las cosas que me contÃ³ mi abuelo Eero.

El corazÃ³n de Astrid empezÃ³ a latir con rapidez, la emociÃ³n de hablar de su abuelo la habÃ-a hecho olvidar que Hiccup pensaba que su verdadera familia era la de Camicazi; llevÃ³ su mano a la marca de esclava, sÃ³lo para ubicarse, la princesa y ella eran diferentes y tenÃ-an diferente familia.

â€”Ahâ€¦ buenoâ€¦ alguna vez lo fue. â€”Dijo para tratar de corregir su error, despuÃ©s fingiÃ³ bostezar. â€”Creo que es muy tarde, terminarÃ© de limpiar e irÃ© a dormir.

"_Â¿dormir?"_

Esa simple palabra de nuevo los hizo cohibirse, la noche anterior habÃ-an dormido en la playa; sin embargo ahora estaban en casa. El corazÃ³n de Hiccup se acelerÃ³, otra vez las imÃ¡genes se hacÃ-an presentes.

â€” Â¿quieres que durmamos juntos? â€”EscuchÃ³ susurrar tÃ-midamente a su esposa.

Se alterÃ³, sin embargo el cuestionamiento no habÃ-a sido una invitaciÃ³n mÃ¡s bien una interrogativa de aclaraciÃ³n; su esposa querÃ-a saber si la obligarÃ-a a dormir en la cama con Ã©l. Eso le hizo recordar nuevamente como la habÃ-a tomado sÃ³lo por la necedad de su abuelo, algo que lo hizo sentir patÃ©tico al estar fantaseando con las palabras de Snotlout, cuando claramente no tenÃ-a derecho siquiera de pensar en eso, ya que segÃºn Ã©l, era una absurda broma que el deseo carnal provocaba; porque a pesar de todo nunca dejÃ³ de considera a su lady como una mujer extremadamente hermosa.

â€”No, descuida. â€”RespondiÃ³ despuÃ©s de haber aclarado las cosas en su mente. â€”Yo puedo dormir aquÃ-. â€”SeÃ±alÃ³ la estancia en donde estaban. â€”TÃº toma la cama.

â€”No tengo problemas para dormir aquÃ-, tÃº puedes tomarla. â€”Contrario aliviada Astrid.

â€”No, ademÃ¡s a un tengo algunas cosas que hacer, unas tareas que planear para el dÃ-a siguiente.

â€”Bien, entonces te dejo.

Astrid se empezÃ³ a retirar lentamente, no querÃ-a importunarlo en lo de los pendientes.

â€”Por cierto Camicaziâ€¦

RechinÃ³ los dientes al escuchar aquel nombre, una manera que habÃ-a encontrado de expresar disimuladamente cuanto le molestaba que la llamaran asÃ-.

â€”Te debo una disculpa por el malentendido con tu amigo Tuffnut, ademÃ¡s de lo de mi abuelo.

â€”No hay problemaâ€¦lo dejÃ© en el pasado eh Â¿puedoâ€¦?

â€”Claro. â€”Hiccup le concediÃ³ el derecho de retirarse.

Astrid presurosa subiÃ³ a la habitaciÃ³n; otro lugar que debÃ-a aceptar como suyo pues aunque fuera su espacio por el momento le recordaba una y otra vez lo que habÃ-a acontecido ahÃ-.

.

.

.

Ã•rea de entrenamiento.

DespuÃ©s de una larga noche habÃ-a llegado el momento. Astrid, los gemelos y sus respectivos dragones hicieron acto de presencia en la arena donde habÃ-a un Ãºnico estudiante, Gustav, y ahora dos nuevos maestros Snotlout y Fishlegs.

â€”Ha llegado la hora, no hay vuelta atrÃ¡s. â€”determinÃ³ Astrid entrando lentamente.

â€” Â¿QuÃ© tan difÃ-cil puede ser? â€”OpinÃ³ Tuffnut admirando alrededor de la arena.

â€”La gallina estÃ¡ de acuerdo con eso. â€”Dijo Tuffnut quiÃ©n acariciaba a la gallina, la cual parecÃ-a un perro en sus brazos.

â€”QuÃ© bueno que ya estamos todo aquÃ-. â€”SaludÃ³ Fishlegs sobÃ¡ndose las manos.

â€” Â¡Futuros jinetes, el entrenamiento comienza ya! â€”AnimÃ³ Snotlout.

Los esclavos prestaron especial atenciÃ³n pues de ahÃ- dependÃ-a el

futuro plan para rescatar a Fare y
Honeir.

ContinuarÃ¡.

Espero que les haya gustado, como vieron la convivencia comienza, los planos se van a empezar a formar y mucho mÃ¡s.

Se me olvida lo demÃ¡s que tengo planeado poner asÃ- que me pasÃ³ directamente a la secciÃ³n de Comentarios y dudas:

Alexandra: (ya sÃ© que no quieres que te ponga asÃ-) Pero me confundo con la otra chica que tiene Alexa en su nickname, si eres la misma hÃ¡zmelo saber XD. Y pues ya viste lo que ocasionÃ³ las palabras de Snotlout XD. Saludos.

Jessy Brown: Astrid se tendrÃ¡ que ganar el apreciÃ³ de Bork, pero por lo pronto Hiccup le dio su lugar a cada uno y todo estÃ¡ bien, por el momento. Saludos.

Flopi: Pues por ahÃ- va mÃ¡s la cosa, pero no sÃ© si se habrÃ¡ entendido la indirecta de quÃ© tan perverso puede ser Arie y Camicazi ni en cuenta. Con respecto a los celos de Hiccup, pienso yo que mÃ¡s bien fue el temor que le fuera a tomar la palabra, como quiera a ningÃºn hombre le gusta ser el cornudo por mÃ¡s que el hubiera dado esa libertad. Saludos.

Maylu: Lo de Bork es por mera protecciÃ³n, como siempre uno debe ver por los suyos y protegerlos a capa y espada. Saludos.

Dragon Viking: asÃ- es, y pues ya empezarÃ¡ lo bueno por decir asÃ-, se verÃ¡n a los personajes hacerse mÃ¡s fuertes y aprender de los que los acompaÃ±an, ya lo verÃ¡s. Saludos.

Steffani: XD, espero te haya gustado todo, con respecto a lo de Hiccup yo lo tengo mÃ¡s por el momento el temor a ser faltado al respeto como se lo hizo notar Bork, a ninguno le gusta ser el cornudo. Saludos.

Ana Gami: jajajaja aun sigo pensando quÃ© hacer con Ruffnut es el personaje mÃ¡s difÃ-cil pues ella es la alegre y atrevida. Saludos.

Diane: Pues no creo que Astrid cuente algo a alguien, ese secreto se guardarÃ¡ por mucho tiempo ya lo verÃ¡s, eso sÃ-, se ganarÃ¡ el afecto del viejo poco a poco. Jajaja y pues ya viste lo que provocÃ³ los comentarios de Snotlout, ademÃ¡s del pillin que vio de mÃ¡s. Saludos.

Violeta: Tengo algo asÃ- planeado lo de Ruffnut con los dos vikingos y utilizando lo que previamente Astrid le habÃ-a advertido sobre jugar con los sentimientos. Saludos.

Vivi: No es nada, espero que ya todo se haya calmado en donde vives. El hiccstrid por su parte tratara de llevarlo de la mejor manera, pero como dicen si te casas cargas con tu familia, en el caso de Hiccup sus abuelo y Astrid por el momento con los gemelos. Saludos.

**AstridPine: TodavÃ-a faltarÃ¡ para que Astrid le cuente la verdad,

las cosas se irÃ¡n dando poco a poco y sÃ³lo otras cosas se revelarÃ¡n. Saludos.**

Mad Lady: Andale! Acertaste con la palabra, se fue "guardia" pero bueno da lo mismo y se entendiÃ³ y pues sÃ- Astrid es asÃ-, y lo de Tuffnut y ella fue a sugerencia de una lectora y me pareciÃ³ divertido ponerlo sin hacer un drama de eso por que serÃ-a muy Ooc. Saludos.

Fsusana: jjajaja sÃ- lo de la frase poner los cuernos viene, segÃºn leÃ-, cuando los vikingos se iban a la guerra las esposas colgaban un casco con cuernos en la puerta, dÃ¡ndoles a entender a los demÃ¡s hombres que su esposo andaba fuera y ella estaba disponible. Saludos.

Alexa: Pues Hiccup le enseÃ±arÃ¡ muchas cosas, pero si las cosas no se dicen no pueden ayudar, aunque todo lo que hacen por el momento es en vano. Saludos

LadyWerepire: jajajaja pues ya se dio unas cuantas cachetadas mentales Hiccup, aunque si mente le juega sucio. Saludos.

Vanesa: Algo hay de eso, pero ya leerÃ¡s que pasarÃ¡ cuando Astrid se entere de lo de su familia y Heather es esteril sin vuelta atrÃ¡s.. Saludos.

Nube: ni idea de cÃ³mo se llamÃ© esa pareja, muchas gracias por el review y que bueno que te animÃ© a hacer tus propios proyectos, y con respecto a las dedicatorias creo que es bueno hacerles saber por lo menos de que hay ayuda, que por cierto mandaron muchos rescatistas **. Saludos.**

HeiMao3: jqajaja lo del Tuffstrid lo hice por sugerencia de una lectora, pero no para hacer una drama de eso, y pues lo de Astrid y Hiccup por ahÃ- irÃ¡ la cosa, pues se comprenderÃ¡n entre ellos y en este caso Hiccup por el momento serÃ¡ mÃ¡s abierto en cuanto a su pasado y Astrid lo harÃ¡ disimuladamente, a como pueda. Saludos.

Asurei: AsÃ- es, es comprensible lo que le dijo el abuelo creo que tomÃ³ el papel del protector, pero es bueno que Astrid lo comprenda, digo tiene un abuelo igual o tenÃ-a, con respecto a tu pregunta Astrid se alejÃ³ de todos y pues por decir asÃ- Stormfly es la que conoce sus secretos ademÃ¡s de los gemelos. Saludos.

Emicastillo: LeÃ- tu review antes de actualizar, estoy segura que este capÃ-tulo te gustarÃ¡. Saludos

**A los seguidores, favoritos y lectores anÃ³nimos hasta la prÃ³xima. Saludos.**

**24 de abril de 2016**

End file.